

A las 18.15 en su casa, en el trabajo o en el auto usted recibe de lunes a viernes El Diario de la Tarde por Radio Belgrano.



Conducen: Mónica Gutiérrez

Edgardo Silberkasten

José María Pasquini Durán



Redacción y Administración: Tte. Gral. J.D. Perón 2234. PB "A" Bs. As. (1040) Tels. 47-2094/48-9549

Fundador: Federico Vogelius

Director periodístico: Vicente Zito Lema

Asesores editoriales: Osvaldo Soriano Eduardo Galeano

Director de arte: Oscar Smoje

Secretaría de redacción: Carlos Maria Dominguez Jorge Boccanera

Redacción: Claudia Pasquini

Colaboradores permanentes: Roberto Alifano Victor Lavagno

Coordinación Gráfica: Regine Bergmeijer

Ayudante de diagramación: Martin Kovensky

Armado: Ricardo Jacky Daniel Maldonado

Fotografía: Julio Menajovsky

Corrección: Amalia Benedetti

Corresponsales en el exterior:

Miguel Bonasso (México) Eric Nepomuceno (Brasil) Alberto Pipino (Nicaragua) Andrés Soliz Rada (Bolivia) José Rodriguez Elizondo (Peru)

Alejandra Adoum (Ecuador) Arturo Alape (Colombia) Osvaldo Bayer (Alemania) Tomás Eloy Martinez (Washington) Rodolfo Terragno (Londres)

Mario Benedetti (Montevideo) Nora Catelli (Barcelona) Mario Paoletti (Madrid)

Jesús Espinoza (Amsterdam)

Administración: Graciela Molas Quiroga

Secretaria: Andrea Forti

Publicidad y tráfico: César Vogelius

Registro de la Propiedad Intelectual: 17837 Franqueo pagado Concesión Nº 4486 Tarifa reducida Concesión Nº 1223

Distribuidor Capital: Troisi y Vaccaro Distribuidor Interior: Distribuidora de publicaciones Condor SRL Impresión: La Prensa Médica Argentina SRL. Junin 845 - Capital Federal Composicion Photo Lettering S A

Peliculas: Rafael de Armas & Asoc

Es una publicación de

Agosto 1986

Autores	2
Cartas, afectos y agravios - Vicente Zito Lema	3
Vigencia y fragilidad del sistema democrático -	
Roberto Propato y Víctor Lavagno La inflación democrática -	.4
Fermín Chávez El socialismo y la	9
República - Félix Luna La metamorfosis	11
conservadora - Roberto Propato	13
Entrevista a Sergio Ramírez - Arqueles	
Morales Zona do reflexión.	16
Zona de reflexión: Divorcio y autoritarismo en la sociedad argentina Lo que muestra y lo que	18
oculta el debate - Rodolfo Mattarollo El trámite de separación	19
entre la Iglesia y el Estado - Washington	
Uranga Se pretende desconocer la sexualidad del	21
	23
constatación de	25
Carnet: La desmesura americana	27
Bergman en el ojo de	

Bergman - Walter Goobar Eliseo Diego: les dejo el tiempo, todo el tiempo Una entrevista de Silvia Oroz Apuntes sobre su obra -Alain Sicard Poemas 33 Sobre Ortega y Gasset un texto de José Bianco 38 El muerto en la sala cuento de Dalton Trevisán Ocho poetas argentinas selección de Liliana Lukin

La izquierda entre mitos,

modernidades y

Casullo

nihilismos - Nicolás

Cuento del mes: Eternamente tuya - Libertad Demitrópulos 50 Antonio Cisneros, una intuición precoz - Jorge Boccanera - Poemas 52 Reportaje a Homero Expósito - Vicente Zito Lema 55 Uniform - historieta de Leo Masliah y Lizan 59 Monseñor Angelelli, el mártir negado - Alipio Paoletti 63 Cáncer y cultura - Martha Gavensky 66 Las metáforas de la enfermedad - Rolando Graña 68 Entrevistas a los doctores Coni Molina y Hernández Plata 70 La Guerra Civil española: aún suenan las campanas - Ernesto Goldar Testimonio de un combatiente republicano recogido por Carlos María Domínguez 75 Federico García Lorca: el alumbramiento de las palabras - Luis Cardoza y Aragón Sexualidad y sociedad Entrevista al doctor León Gindín - Lidia Lerner 78 Un tiempo y un espacio para el goce - Laura S. Caldiz 79 Las imágenes de Eros -Alicia Entel 80 Ideas: Arte y negación -Abraham Haber 82 Tránsito: La plástica va a las

escuelas Entrevista al editor José Luis Vangieri 84 Libros: Retrato: Raúl González

Tuñón - Nicolás Guillén

hermal una nueva via. I sar los cinco texto escribimos, y nos

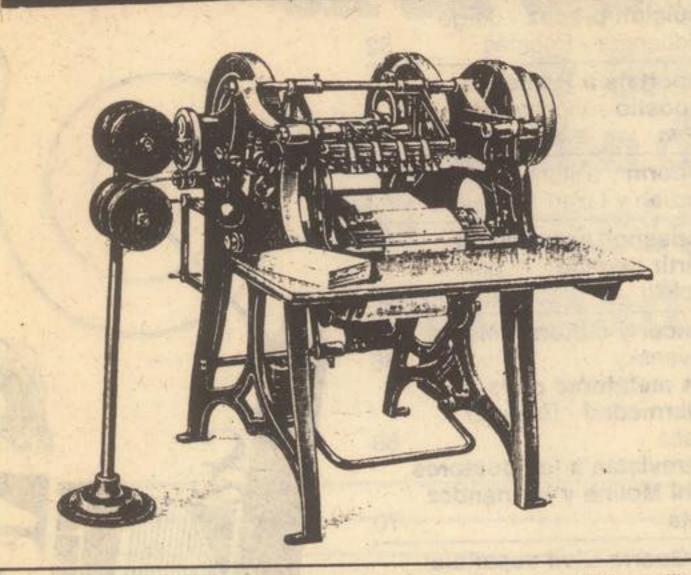
mine Casa de las que eran esc meno de que o es viejo co stamos en en la creai o. El desa. a a trabajar cu. ırtistas no estamo. ón esencial, sino! as de juego de nu omo si fuéramos la er nuestras invenci. acios de creatividao que ha habido en e siglo XX se han llamad

O como so

88



Los autores



Diana Bellessi (1946). Nació en Santa Fe. Sus dos últimos libros publicados son Tributo del mundo (1982, poemas) y Danzante de doble máscara (1985). Es autora, además de una antología de poetas norteamericanas Contéstame, baila mi danza.

José Bianco (1908-1986). Narrador y ensayista. Fue jefe de redacción de la revista Sur entre 1938 y 1961. Dirigió la colección "Genio y figura" de la Editorial Universitaria de Buenos Aires. Su obra incluye La pequeña Cyaros, Sombras suele vestir y La Pérdida del reino.

Laura Caldiz. Psicóloga clínica. Es presidenta de la Sociedad Argentina de Sexualidad Humana (SASH) y codirige el Centro de Educación, Terapia e Investigación en Sexualidad (CETIS).

Luis Cardoza y Aragón. Guatemalteco. Crítico de arte, poeta, ensayista. Su extensa obra incluye títulos como Luna Park, Sinfonía del Nuevo Mundo, Guatemala las líneas de su mano y

María del Carmen Colombo (1950). Nació en Buenos Aires. Publicó La edad necesaria (poemas, 1979) y Blues del amasijo (1985). Integró el grupo literario "El ladrillo".

Fermín Chávez (1924). Nació en El Pueblito, Entre Ríos. Historiador, poeta y periodista. Civilización y barbarie, José Hernández, Perón y el peronismo en la historia contemporánea y Eva Perón en la historia son algunos de los títulos de su abundante producción.

Libertad Demitrópulos. Nació en Libertador General San Martín, de Jujuy. Cuatro novelas (Sabotaje en el álbum familiar, la última) un libro de poemas, una antología de poesía tradicional argentina y una biografía, Eva Perón (1985) integran su obra, que le ha valido varios premios.

Eliseo Diego (1920). Nació en Cuba. Entre sus libros destacan: En la calzada de Jesús del Monte, Por los extraños pueblos y Muestrario del mundo o Libro de las maravillas de Boloña.

Alicia Entel (1946). Nació en Buenos Aires. Licenciada en Letras, investigadora en Comunicación y periodista. Dirige la revista Vivir.

El Marinero Turco (1962). Nació en Rosario. Fue director de las revistas El Maldito Chocho y, junto a Mosquil, Infame. Actualmente es colaborador de Fierro.

Eva Giberti (1929). Nació en Buenos Aires. Psicóloga y asistente social. Es coautora de Divorcio y familia con Ricardo Oppenheim y Silvia Gore; y profesora del curso de posgrado de la Universidad de Belgrano, sobre Sociología de la Vida Sexual.

Ernesto Goldar (1941). Nació en Buenos Aires. Poeta y ensayista. Ha publicado: La mala vida, La descolonización ideológica y El peronismo en la literatura argentina. Próximamente editará un libro sobre la Guerra Civil española.

Walter Goobar (1954) Nació en la cludad de Cordoba Periodista.

ejerce la corresponsalía del diario sueco **Aftonbladet**. Trabajó en Radio Nacional de Suecia y fue corresponsal de la revista española **Cambio 16** en los países escandinavos.

Irene Gruss (1950). Nació en Buenos Aires. Publicó La luz en la ventana (poemas, 1982) y El mundo incompleto (plaqueta de poemas, 1985). Tiene inédito el libro El mundo incompleto.

Nicolás Guillén (1902). Nació en La Habana. En 1930 publicó Motivos del son, uno de los libros precursores de la poesía criolla urbana. Le siguieron Sóngoro cosongo, El son entero, La paloma de vuelo popular, entre otros muchos.

Laura Klein (1958). Nació en Buenos Aires. Publicó A mano alzada (poemas, 1983).

Lidia Lerner (1958). Nació en Buenos Aires. Licenciada en Periodismo. Colaboradora de Nueva Presencia, La Razón, Quiero Ser y Territorios.

Lizan. Dibujante; colabora en diversas publicaciones latinoamericanas. Acaba de editar, con guión de Varlotta, Santo Varón.

Liliana Lukin (1951). Nació en Buenos Aires. Es autora de Abracadabra (1978) y Malasartes (1981). Recibió el Premio Nacional de Poesía de Ediciones Culturales Argentinas en 1985 por Cortar por lo sano.

Félix Luna. Nació en La Rioja. Historiador y periodista. Director de la revista Todo es Historia. Entre sus numerosas obras figuran: El 45, Argentina: de Perón a Lanusse, Yrigoyen, Ortiz: reportaje a la Argentina opulenta, Perón y su tiempo y Golpes militares y salidas electorales.

Leo Masliah (1954). Nació en Montevideo. Desde 1978 ha venido desarrollando una intensa actividad como compositor e intérprete de música popular. Ha colaborado como articulista en diversas revistas. Tiene editado un libro de poesía, Hospital especial y una novela, Historia transversal de Floreal Menéndez.

-Marcos Mayer (1952). Nació en Buenos Aires. Licenciado en Letras. Es docente de Literatura argentina en la Universidad de Buenos Aires. Publicó el libro, Sobre héroes y tumbas, un estudio sobre las novelas de Ernesto Sabato.

Arqueles Morales (1940). Nació en Guatemala. Periodista de reconocida trayectoria en varios países latinoamericanos. Como poeta obtuvo en dos ocasiones el Premio Centroamericano de Poesía. En 1971 publicó La paz aún no ganada.

Silvia Oroz. Nació en La Plata. Realizadora cinematográfica y periodista. Fue investigadora y profesora de Historia del Cine Latinoamericano en la Universidad Nacional de La Plata. Desde 1980 reside en Río de Janeiro. Publicó Carlos Diegues, ão filmes que não filmei

Rafael Paz (1935). Nació en Buenos Aires. Psicoanalista.

Susana Poujol (1950). Nació en Necochea. Publicó Sobre vivencia (poemas, 1983). Tiene un libro inédito: Sobreescrituras.

Mariano Sapia (1964). Nació en Buenos Aires. Estudió dibujo y grabado con Ernesto Pesce y pintura con Carlos Gorriarena. Participó en diversos salones y muestras colectivas. Es miembro fundador del grupo Neonegrista.

Alain Sicard. Catedrático francés estudioso de la literatura de esta parte del continente. Dirige el Centro de Investigaciones Latinoamericanas de la Universidad de Poitiers.

Mónica Sifrim (1958). Nació en Buenos Aires. Publicó Con menos inocencia (poemas, 1978). Tiene inédito un libro, Ruidos del gineceo.

Alicia Silva Rey (1950). Nació en Buenos Aires. Es autora de La mujercita del espejo (poemas, 1985) y aún no publicó Proclama del mudo.

Susana Szwarc (1952). Nació en Quitilipi, Chaco. El artista del sueño, libro de cuentos, fue publicado en 1980. Permanecen aún inéditos una obra de teatro, Paisaje después de los trenes y un libro de poemas, En lo separado.

Dalton Trevisan (1925). Brasileño. Entre sus obras figuran: Novelas nada ejemplares, El vampiro de Curitiba, Cementerio de elefantes y El anillo mágico.

entinas www.ahira.com.ar

CARTAS, AFECTOS Y AGRAVIOS

Vicente Zito Lema

Desde que reapareció Crisis hemos recibido numerosas cartas. Traen voces para compartir alegrías y tristezas; de- otros, según sus dichos, el director de Crisis. mandan alguna señal de claridad en estos confusos tiempos y llaman a no enterrar un pasado doloroso hasta que se haga credibilidad pública; aun así, por aquello mismo del que calla justicia. Son voces con reconocimientos y criticas precisas; con ofrecimientos y pedidos en una bien entendida fraternidad. Voces de los sobrevivientes de una generación diezma- Rosario. da y de una juventud crecida milagrosamente en tierra baldía. Voces de todas partes del país, también de sitios lejanos y misma. desconocidos que rastreamos en el mapa con pudor. Y las hay de América Latina; por ejemplo, de Chile y Nicaragua, hablándonos de su epopeya.

Cartas. Llegan todos los días y las leemos con avidez. No hemos podido contestarlas una por una, pero están sobre la un nuevo intento, montado por los mismos servicios que mesa de trabajo, participan de la aventura de Crisis, ponen trabajan para derrumbar la legalidad, de realimentar el mito en filo la conciencia, avivan lo mejor de nuestro espíritu.

taciones de la revista. Organizadas por viejos y nuevos amiderechos humanos, agrupaciones juveniles, bibliotecas, talleres de arte. Allí estuvimos: en Buenos Aires, La Plata, pacio. Córdoba, Santa Fe, Mar del Plata, Posadas, Neuquén, Cutralta a muchos y fue ganado con sacrificio.

y las tinieblas. Cabe preguntar, asumiendo sin miedos ni cia, ayudamos a que las nuevas generaciones recobren un falsas modestias un lugar en la controntación, si los proyectos del arte y el pensamiento que ayuden a gestar una nueva haber estado exiliados. Tuvimos que dejar el país para no ser sociedad con armonía, provocarán, inevitablemente, la resis- asesinados o desaparecidos. Hemos vuelto sin rencores, y tencia de quienes, pretendiendo demorar la historia, rinden rehusamos participar en polémicas que pretendan enfrentar servidumbre al autoritarismo.

cómo fue dejado, tras ocho años de terrorismo de Estado, no de la dictadura y los que, de mil maneras, se opusieron. deben sorprendernos los ataques que estamos recibiendo. No abundaremos refutando ataques que, en definitiva, Son la contracara, diriase normal, del afecto y solidaridad marcan el bando real en el que se inscribe cada uno. Pero que antes reseñabamos. Marcan, a la vez, el recelo que pro- acaso sea pertinente una ultima acotación. voca la amplia difusión de Crisis, que supera lo esperado, y deben analizarse, para no caer en el narcisismo, dentro de la esta democracia, que muchos gozan pero no todos merecen, política global de las fuerzas de la reacción, que mantienen en cuya defensa estamos comprometidos por convicción y casi intacto su poder.

diario, cuya historia acaba de reactualizar su director, reco- debemos enriquecer en su contenido real para que no se de información del Estado, apareció el 28 de junio pasado aporta a ello, humildemente, su espacio de reflexion y debate, una nota que nos difama.

En estilo deliberadamente confuso, para escapar a una la gran utopia.

acción judicial, el señor Jesús Iglesias Rouco, actuando como provocador, mezcla la momentanea detención de un ciudadano en Rosario, ex preso político, con un supuesto rebrote subversivo. De esta última situación estaria al tanto, entre

El suceso es rocambolesco y el informante no goza de otorga, se puntualiza:

- Desconocemos absolutamente a la persona detenida en
- Nunca hemos tenido relación política ni cultural con la
- Esto no debe verse como un descalificativo de alguien a quien respetamos en su condición de ex preso político, sino que refiere simplemente un hecho.

Surge de todo esto un comentario inevitable: estamos ante de los dos demonios. Ante la violencia de quienes añoran la Igual estímulo, semejante afecto conocimos en las presen- dictadura y siguen sosteniendo la doctrina de la seguridad nacional, se inventan enemigos violentos de signo contrario, gos, por centros de estudiantes, sindicatos, instituciones de concretamente del campo popular, que de alguna manera los justifique. Es una maniobra grosera, no merece mayor es-

Hubo también embates de otra naturaleza. Uno, y por encicó... Y siempre el buen debate, la pluralidad de ideas y el ma de eufemismos, se centra en nuestra obstinada reivindicompromiso de no ceder un espacio de cultura que represen- cación de los intelectuales victimas de la represión. No se trata de hacernos dueños de ningún dolor, pero ante el intere-Hay un pensamiento de Ezra Pound: la lucha es entre la luz sado silencio de muchos, cumplimos con nuestra concienpasado que les fue negado. Otro libelo se nos dirige por a los que vivieron el exilio interior con los que conocimos el Si miramos a nuestro país sin anteojeras y analizamos destierro. La única diferencia legitima es entre los complices

Crisis solo puede existir en democracia. Por ejemplo en por elemental razon de supervivencia. Democracia que de-La andanada más gruesa provino de La Prensa. En este manda la lucha contra todo aquello que la dane y a la que nociendo ante un juez como fuente periodistica los servicios convierta en un principio retorico, odiado, no deseado. Crisis su independencia, su no renunciado anhelo de ver cumplida





La crisis de la partidocracia –que hizo eclosión en 1930– se generó con los primeros albores del sistema. Asentado sobre estructuras políticas que solamente ostentaron poder real cuando resultaron producto de acuerdos superestructurales entre las clases dominantes, el sistema exhibió su debilidad cuando intentaron su ascenso las clases medias a principios del siglo, y el proletariado industrial al comenzar la década de los '40.

Los gobiernos surgidos en 1916 y en 1946, con sólido apoyo electoral, mostraron en 1930 y en 1955 la ausencia de respuestas adecuadas a las crisis estructurales de la Nación, pese a la innegable raíz nacional y popular del yrigoyenismo y del peronismo.

Si el modelo consolidado en 1880 alcanzó a proyectarse durante medio siglo fue porque las condiciones del país permitieron el equilibrio político de los diversos componentes de la sociedad finisecular. Un equilibrio cuya precariedad se pondría de manifiesto con la crisis del capitalismo mundial en 1929.

Desde entonces la inestabilidad del sistema quedó puesta de relieve con la periódica intervención militar y la siempre vigorosa irrupción de núcleos minoritarios, de reducido consenso pero capaces de imponer sus condiciones recurriendo al grado de fuerza que las circunstancias exigieran.

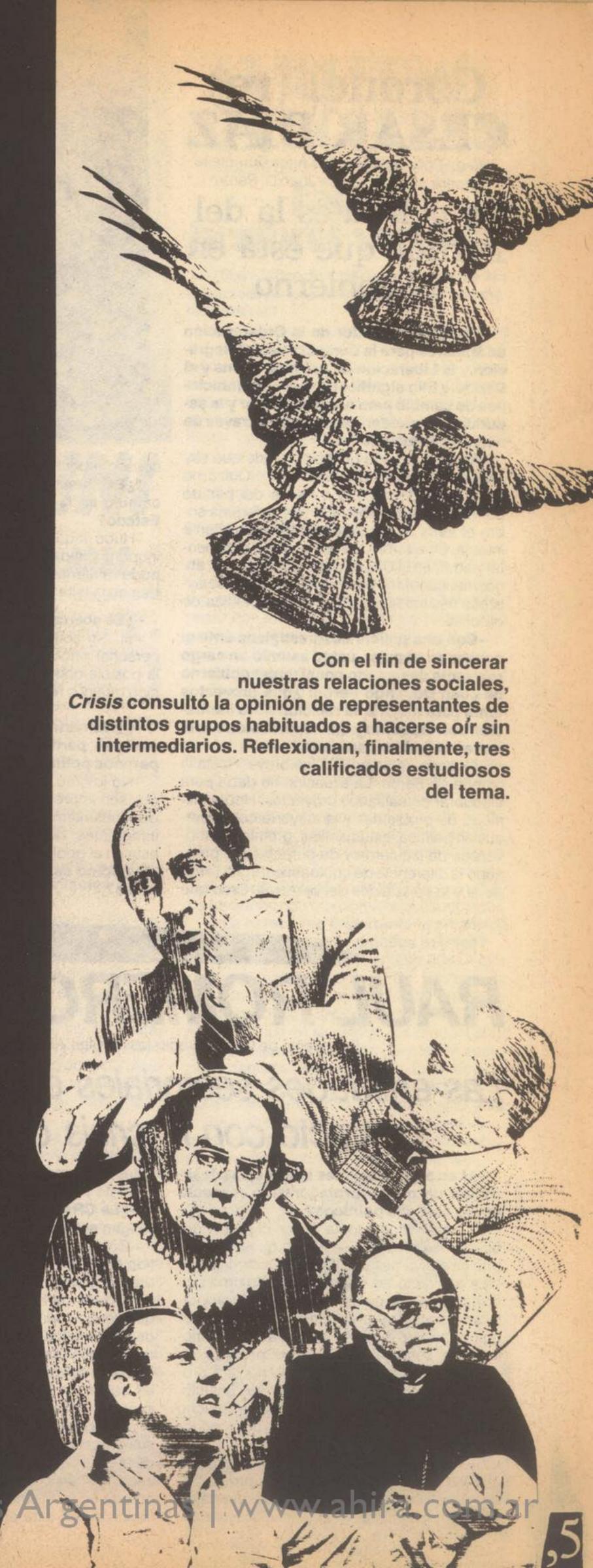
Estos dos componentes –militarismo, factores de poder de escaso apoyo en el cuerpo social– han sido los caracterizadores de un acontecer histórico que alcanzó hitos catastróficos en los últimos quince años.

Antes –1930 para fijar una fecha que corre el peligro de convertirse en lugar común– fueron adquiriendo cada vez mayor gravitación los llamados factores de podér. Ella aumentó en proporción directa a la pérdida de vigor del sistema y de sus componentes naturales, los partidos políticos.

El período comprendido entre 1930 y 1946 mostró, también, la paulatina pérdida de la fe pública en las instituciones esenciales de la República, las que se mantuvieron aisladas del pueblo ante la concentración del poder político y económico generado por la restauración conservadora. El deterioro se generalizó con la caída del peronismo, inaugurándose un período de transformaciones profundas en las bases sociales de la Nación y en la composición de la militancia peronista nacida bajo la proscripción, con su consecuencia inevitable: la aparición de la resistencia.

El período de rehabilitación de la democracia burguesa abierto el 10 de diciembre de 1983 cuenta, por primera vez en muchos años, con un elemento convertido casi súbitamente –aunque no por obra del azar– en sutil elemento de poder: la voluntad colectiva por apuntalar al sistema republicano. Si ella se fortifica en la práctica de la permanente movilización participativa podría crecer como expresión de una aspiración de las mayorías, sirviendo como dique de contención a quienes aguardan la oportunidad propicia para volver a transgredir el mandato popular.

Ante el permanente avance de los factores de poder, con el tácito reconocimiento del propio gobierno, que los convoca para hallar respuestas a problemas candentes cabe indagar el grado de representatividad de los partidos políticos y en consecuencia la vigencia del sistema republicano liberal.



Coronel (re) CESAR DIAZ

Jefe de Policía de Buenos Aires durante la tercera presidencia de Juan D. Perón

La policía es la del Partido que está en el gobierno

-Usted es fundador de la Organización de Militares para la Democracia, la Integración y la Liberación de América Latina y el Caribe. ¿Ello significaría que sus ambiciones de cambio para el orden militar y la seguridad no pueden canalizarse a través de ningún partido político?

—Antes que nada quiero aclararle que soy militante de base del peronismo. Quizá no haya buscado hacerlo a través del partido por cuanto es posible que mis enfoques sobre el tema no hayan despertado suficiente interés. En cambio, en esa entidad continental y aquí, en el UALA (Unidad Argentina Latinoamericana) me siento cómodo cuando expreso mis ideas respecto de una política de defensa.

-Con una policía desprestigiada ante el consenso popular, usted asumió un cargo relevante designado por el tercer gobierno de Juan Domingo Perón: ¿qué proyectos tenía para mejorar la relación de la institución con el pueblo y qué repercusión tuvieron en el ámbito partidario?

-Mi paso por la policía fue breve. Hasta la muerte de Perón. La situación no daba para elucubrar demasiados proyectos. Había infinidad de problemas y la mayoría con repercusión política: estudiantiles, gremiales, subversión de izquierda y de derecha. Me preocupó la diferencia de equipamiento con la Federal y la de sueldos del personal. Creo que



conseguí bastante al equipararlos.

-¿Existieron en esos años proyectos de cambio en la estructura de seguridad del Estado?

-Hubo inquietudes. Se las adjudicaba a inoperancia del cuerpo. En una interpelación pude refutarlas demostrando que se originaban en la falta de personal.

-¿Se acercaban a Ud. los legisladores?

—Sí. No solamente para pedir protección personal sino para informarnos respecto de la posible comisión de delitos. Una información que nos resultó sumamente útil.

-¿Estimaría positivo que los cuadros sociales participaran activamente en los partidos políticos?

-No lo creo necesario. Los partidos políticos son imprescindibles y quiérase o no, independientemente del pensamiento de sus integrantes, la policía es la del partido que está en el gobierno. Es su función natural.

-¿Cómo canaliza un policía sus inquietudes? -El Ejército y la Policía son instituciones verticalistas. Se mueven a través de sus jefes, quienes tienen sus áreas de asesoramiento. En el caso del Ejército es la logística. Ningún jefe de Policía o de Estado Mayor apelará a los partidos políticos o al Congreso para plantear sus problemas específicos o sus proyectos. Lo hará, directamente, ante el gobierno.

-¿Puede informar algo sobre esa organización clandestina llamada MOPOL?

-Creo que aún existe. Es bueno plantear la pregunta. Cuando esas organizaciones se generan es porque algo anda mal. El MOPOL nació allá por el '71 o el '72. Se plantearon diversas reivindicaciones y el Ejército intervino a sangre y fuego.

-Con este panorama resultan impensables una policía o un ejército democráticos...

-Exactamente. Sí, en cambio, podemos hablar de policías o de militares que simpaticen o sean adversos al sistema democrático.

RAUL ROMERO FERIS utiliza para su tado, y hasta fue un mal ej

Presidente de Confederaciones Rurales Argentinas

Las entidades sectoriales están más en contacto con la crisis del País

-¿Las organizaciones intermedias desarrollan un mayor protagonismo respecto de los partidos políticos?

—A veces, como lo ha hecho el propio gobierno de la Nación, se afirma que la participación activa de las entidades sectoriales indica aspiraciones corporativas. Yo creo que no es así. Nadie piensa en instalar el corporativismo en la Argentina. En el caso del sector agropecuario, estamos más allá de lo estrictamente sectorial: vivimos un proceso de achicamiento del país, por eso nuestra propuesta es activar la economía en su conjunto. Nosotros vamos, en este momento, mucho más allá de la defensa del bolsillo del productor agropecuario.

En cuanto al fondo de su pregunta, yo creo que los partidos han estado más preocupados por su internismo que en la búsqueda de soluciones nacionales. Las éntidades secto

riales están más en contacto con la realidad del país y con su crisis.

-¿La CRA fomenta que los productores tengan actividad partidaria?

-Constantemente, y no importa en qué partido sea. Esto no significa politizar las entidades. Los individuos sí deben hacerlo por cuanto los partidos son los canales válidos que tiene la democracia para acceder al poder. Pero éstos tienen la obligación de acercarse a los distintos sectores para conocer de cerca sus problemas. No hay que mezclar las cosas. Yo no digo que los partidos no se interesen en los problemas nacionales, pero si afirmo que están muy comprometidos con sus propios juegos internos. Fíjese que cuando el Presidente plantea en Plaza de Mayo la intención corporativista de nuestra acción, se enreda en su misma madeja. Hace su declaración en griagto político de radicalismo y

utiliza para su difusión todo el aparato del Estado, y hasta el balcón de la Casa Rosada. Fue un mal ejemplo para el país. Tenemos que separar, definitivamente, al partido político en función de gobierno del Estado y sus intereses, que son los de todos.

-¿Qué vías utiliza la CRA para interesar al Parlamento en sus problemas?

-Estamos en permanente contacto con las comisiones de Agricultura y Ganadería del Senado y de la Cámara de Diputados.

-¿Qué saldo arrojan esos contactos?

–Somos escuchados, pero nuestro esfuerzo no se refleja a la hora de votar. Los congresales se mueven con absoluto verticalismo respecto de su partido, lo que en definitiva hace que uno pierda confianza en el resultado de las entrevistas. Los legisladores deben recordar que más allá de la disciplina partidaria deben respetar un mandato popular y legislar para la Nación.

-En su opinión, ¿cuál sería el modo de superar esta falta de comunicación entre los partidos y sus representados?

Debieran interesarse mucho más en todos estos problemas y relegar las internas a un plano secundario. Deben trabar a fondo el pago o no de la deuda externa, el de la incentivación de la producción y tantos otros. De lo contrario, la pérdida de confianza de la ciudadanía en los partidos será cada vez mayor.



ALBERTO PICCININI

Secretario General de la UOM. Villa Constitución

NO SE CUMPLEN LAS EXPECTATIVAS POPULARES

-¿La clase obrera prefiere a los sindicatos antes que a los partidos políticos para plantear sus reclamos ante el poder político?

—Sin duda. Prueba de ello es que el polo de convocatoria más eficaz que tiene la oposición política al gobierno es la CGT. Ningún partido puede igualar siquiera lo que logra la CGT en cuanto a reivindicaciones auténticas que atañen no sólo a la clase obrera sino a todo el país. Los partidos cumplen infimamente las expectativas de la población.

-¿Cuáles serían las causas de esta situación?

-Las crisis internas, como producto de la falta de participación de las nuevas generaciones en los cuadros partidarios. Su falta de renovación. La ausencia de tácticas nuevas. Principalmente en los partidos mayoritarios donde la gente con inquietudes renovadoras es dejada de lado por los viejos dirigentes que siguen manejando el aparato partidario.

-¿Los obreros confían en los sindicatos?

—Sí. Aunque existen dirigentes cuestionados, se confía mucho más en los sindicatos que en los partidos políticos. Estos no han logrado todavía trascender la función meramente electoralista. Es necesario aclarar que estas fallas de los partidos nos llevan a cuestionar también nuestra responsabilidad como argentinos y nuestra obligación de insuflarles nueva sangre a los existentes, o de impulsar alternativas que sirvan para canalizar las inquietudes políticas de la gente joven.

-¿Cuál sería esa alternativa?

—Quiero aclarar que considero a los partidos imprescindibles para la comunidad organizada. Todo aquel que milite en un partido debiera agruparse tras un proyecto que contemple la profundización del sistema democrático. No solamente es cuestión de votar, sino, además, de participar. Un ejemplo claro de los errores de los partidos está dado en la inoperancia del Parlamento. En dos años no se ha dado respuesta a ninguno de los grandes problemas del país. Falta contacto con el hombre de la calle, con el hombre del pueblo, para luego volcar sus inquietudes en las cámaras. Hace algún tiempo se ventiló en el Congreso el problema de la deuda externa. Antes de su tratamiento los diputados deberían haber recorrido el país: hablar con estudiantes, profesionales, obreros, docentes, empresarios. Es decir, tocar todos los niveles. Informar acerca de por qué se debe pagar o no la deuda y su significado para el futuro del país. Nada de eso se hizo y todo quedó en la nada.

-¿El activismo de la CGT alerta al país acerca de la pérdida de gravitación de los partidos políticos?

-Yo creo que la CGT no escapa a los problemas generales que vive el país. Por lo tanto, muchos de sus dirigentes confunden los roles que les tocan y el que debe desempeñar la central obrera. Estoy de acuerdo en apoyarlá y también a su programa de 26 puntos, aunque lamentablemente no se destaque nuestra dirigencia por llevar adelante un plan de unidad del movimiento obrero y refleje, en cambio, las luchas internas del Partido Justicialista. Esto resiente al movimiento obrero en su conjunto.

–¿El reflejo de esas luchas internas partidistas sería la consecuencia directa de la identificación del movimiento obrero con el peronismo?

—Sí, en parte. Creo que ese partidismo es, por lo general, mal analizado. Si bien no podemos negar la influencia del peronismo, tampoco podemos olvidar que el sectarismo que surgió de allí ha perjudicado mucho al movimiento obrero, incluyendo a la propia clase trabajadora peronista. El sectarismo es una de las principales causas por las que el trabajador argentino no participa más activamente en la vida de los sindicatos, y en la de los partidos. ©

GUILLERMO ALCHOURRON

Presidente de la Sociedad Rural Argentina

Faltan hombres versados

-¿Satisfacen los partidos políticos las expectativas sectoriales de los productores rurales?

-Necesitamos ubicarnos históricamente en un país que ha vivido muchos años sin el funcionamiento del sistema partidario. Se ha producido un vaciamiento en los partidos. Faltan hombres que sumen a su condición de políticos la versación en temas socioeconómicos. Los que quedaron en la vida partidaria podrían ser denominados como políticos puros: no se dedicaron a profundizar ningún tema específico.

-Serían entonces, sólo especialistas en el arte de llegar al poder.

-Exacto. Llegar y mantenerse en él. Los partidos deben dar a sus militantes intensa versación sobre los problemas fundamentales del país: economía, educación, salud pública. Así se evitaría incurrir en errores, tan garrafales, como suelen suceder en la actividad legislativa.

-¿Por ejemplo?

-Recuerdo en este momento un proyecto del diputado Sueldo -de quien tengo el mejor de los conceptos- sobre reformar el estatuto del tambero mediero, presentado en 1973. De haberse convertido en ley hubiera significado el cierre automático de todos los tambos, por el privilegio que significaba para el mediero sobre los propietarios. Estos no hubieran podido seguir con su explotación... Pero en la medida en que se afirme la democracia creo que esto no va a suceder más, pues se irán incorporando a la práctica política personas con conocimientos específicos.

-¿Le parece tan importante la presencia de especialistas en la práctica política?

—Sí, lo es. Un ejemplo: en Estados Unidos un congresista demócrata, De Lagarza, es versado en agricultura. Dentro de ésta, en el tema maíz. Sus conocimientos son de tal magnitud que en su Estado, los republicanos no le presentan oposición: sienten al sector pertectamente representado. Esto ocurrirá aquí cuando nos habituemos a la práctica democrática y cuando se termine con la llamada disciplina partidaria que obliga a los legisladores a moverse en bloque, aunque personalmente opinen en forma distinta. ©



Archivo Historico de Revistas Argentina



Obispo de San Justo. Miembro del Equipo de Pastoral Social del Episcopado Argentino

El único custodio de la doctrina es el Papa

-¿Cuál es el papel de la Iglesia en una sociedad pluripartidista?

-Su misión es, fundamentalmente, el anuncio del Evangelio de Cristo para que los hombres lo conozcan, cumplan con su mensaje trascendente y, así, obtengan su salvación.

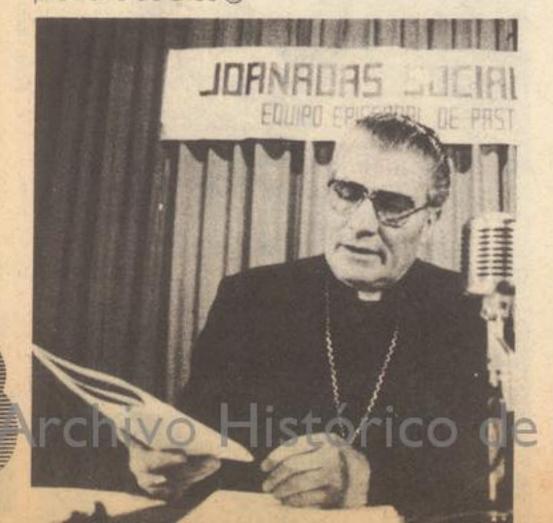
Respetando la lógica libertad humana debe contribuir a la construcción de una civilización de amor entre los hombres, aquí, en la Tierra. Orientándolos en la firme esperanza de la Patria futura, del Reino de los Cielos.

-¿La Iglesia se siente representada por algún partido político?

-En absoluto. La Iglesia está representada por todos los católicos y por aquellos que Cristo puso al frente como sus conductores: el Papa, los obispos y los sacerdotes. Pero no hay que olvidar que los mismos laicos católicos son miembros de la Iglesia y, por lo tanto, en su actuación en la vida católica, social, cultural, gremial, profesional, etc., de alguna manera ellos también representan a la Iglesia. La presencia del cristiano en las realidades temporales también representa a Cristo y a la Iglesia...

-¿Por qué cuando la Iglesia se pronuncia sobre algunos temas, por ejemplo el divorcio, no lo hace a través de la democracia cristiana o de los partidos de plataforma claramente antidivorcistas?

-En ningún lugar del mundo es, ni puede ser, el Partido Demócrata Cristiano ni ningún otro, por más cristiano que se llame o sea, el canal natural de la doctrina de la Iglesia que, vuelvo a repetirlo, no se identifica con ningún partido. Esto no quiere decir que los miembros de la Iglesia no puedan sentir simpatías por alguno, e incluso que los laicos trabajen para partidos que coincidan con la doctrina de la Iglesia. Respecto de la doctrina católica, Cristo encargó su enseñanza y su custodia al Papa y a los obispos. Esto es lo que se llama el Magisterio de la Iglesia. Por eso cuando existe algún problema que afecte a la doctrina revelada por Dios a los hombres, la Iglesia habla a través de sus pastores y, como es lógico, también defiende todo aquello que hace a la ley natural que, en definitiva, proviene de Dios ©





ADOLFO PEREZ ESQUIVEL Premio Nobel de la Paz. Titular del SERPAJ

No conmovimos ni a la Iglesia, ni a los sindicatos ni a los políticos

-La formación de entidades defensoras de los derechos humanos estaría demostrando que esa lucha no fue llevada a cabo por ningún otro organismo social.

-Cuando comenzamos nuestra lucha esperábamos una reacción por parte de partidos políticos, Iglesia y otras entidades que, desgraciadamente, no se dio. Por eso la aparición de las numerosas entidades defensoras de los derechos humanos. Hubo una falta de respuesta de la sociedad, globalmente. No conmovimos -salvo las excepciones conocidas- a ninguna jerarquía eclesiástica, así como tampoco a los sindicatos, pese a que el 52% de los secuestrados y desaparecidos son obreros y, tampoco a los partidos políticos, muchos de cuyos dirigentes, por el contrario, iban a golpear a las puertas de los cuarteles.

-¿En otros países los partidos apoyan la lucha por los derechos humanos?

-Desde luego, aunque sea necesario mencionar los distintos contextos. Hemos hecho muchas experiencias. Trabajos de solidaridad, no solamente para la Argentina sino también para Guatemala; o el barco de la paz que enviamos a Nicaragua. Para ello contamos con el apoyo de los gobiernos y de partidos políticos de Noruega, Suecia, Francia, Italia, Grecia, Holanda y Alemania. También lo demostró Francia al enviar una misión a la Argentina.

-¿Nota usted un cambio en la actitud del gobierno argentino respecto de la protección internacional de los derechos humanos?

-Hay indicios favorables. Tal el caso de la participación argentina en el Grupo Contadora. En cuanto al conjunto de la comunidad, es positiva la evolución que existió respecto de la conciencia de identidad con los demás países latinoamericanos, donde se siguen produciendo terribles violaciones a los derechos del hombre

-¿Esa conciencia se trasladó también a los partidos políticos?

-No quiero particularizar, pero le afirmo que el rol de los partidos no se modificó en los últimos tiempos. Para muchos pareciera que lo sucedido es un largo sueño, cuando es, terriblemente, una trágica realidad. Los partidos escamotean su presencia y no tienen una clara política de derechos humanos. El oficialismo identifica a las organizaciones de derechos humanos con la extrema izquierda para

neutralizarlas, y la Iglesia se preocupa más por un crucifijo roto que por aquellos desaparecidos que también fueron crucificados.

-¿Ningún partido valoriza realmente los derechos humanos?

-Hay casos excepcionales como el PI y algunos otros. También están los que utilizan estas banderas con fines proselitistas, aunque esto haga al hecho del ejercicio político. De todos modos es beneficioso en cuanto se busca el bien común y no solamente el de los intereses partidarios.

-¿Cuál sería el paso a dar para transformar en este aspecto el papel de los partidos?

-Terminar con los miedos. A las Fuerzas Armadas, por ejemplo, que deben sumarsse al proceso de cambio en democracia para dejar de ser fuerzas de ocupación en nuestro propio país. No puede ser que el general Flores pegue dos gritos en Córdoba y que todos se alteren.

-¿Qué debería hacer un partido político para demostrar su legítima preocupación por el tema de los derechos humanos?

-Ser coherente entre el dicho y el hecho. Antes del '83 había muchos políticos en nuestras marchas. Ahora casi no se los ve. Se levantaron promesas antes de las elecciones que luego quedaron en la nada. Los partidos deberían comenzar investigaciones por la aparición con vida de los desaparecidos y por el juicio y castigo a los culpables. Buscar, además, una solución para el problema de los presos políticos. Reclamar con insistencia que se desmonte el aparato represivo, y no querer quedar bien con Dios y con el diablo. Denunciar la bicicleta financiera, que es idéntica a la practicada durante el ministerio de Martinez de Hoz.

-¿Esa misma deficiencia se refleja en la actividad parlamentaria?

-Sí, desgraciadamente sí. No hay propuestas claras. Se preocupan más por los problemas coyunturales y por sus internas que por los problemas estructurales que requieren soluciones para un cambio real del país. Todo tiene que ver con los miedos. No puede ser que al presidente de la Nación le coloquen una bomba y todo quede en el olvido, y además, que los propios responsables de su custodia manifiesten que "se sienten molestos" por la investigación, cuando el único que tendría derecho a sentirse agraviado por el atentado es el propio pueblo ©

El tema de la representatividad global de la sociedad, o de su no representatividad, por los partidos políticos, que no fue tabú hace tres o cuatro décadas, se está volviendo tal bajo las aguas de la ola neoliberal que pretende cubrinos. Y convengamos en que este curso político-social ha logrado generar un complejo de equívocos, confusiones, sensibilidades y apropiaciones semánticas no legitimas que, en el caso de la Argentina, se explican perfectamente por la carga antagónica que han venido acumulando los gobierno de facto, hasta su monstruosa culminación pentagonista del período 1976-82.

En una sociedad hipersensibilizada y traumatizada como es ésta, sujeto real del país institucionalizado y en estado de derecho, la realidad misma ha dado cauce a un fenómeno psico-social que suele darse en los cursos históricos de cualquier comunidad: la descarga y la recarga de ciertas palabras, porque unos vocablos se vacían o empobrecen mientras otros se colman como en sus mejores días. Así como en una época la palabra "progreso" resumía todo un ideal, hoy asumen ese rol vocablos como "cambio" y "modernización", y hasta la palabra "democracia" disputa el centro de la escena histórica en esta parte del planeta. Por el contrario, los vocablos "social", "justicia" y "revolución" se han desteñido, y hay términos que espantan y que no se deben pronunciar: así el de "corporación".



Esta premisa no es caprichosa, porque si debemos decir algo sobre la importante cuestión que se nos plantea, no podemos hacerlo sino empezando por marcar un tiempo preciso y una ubicación en el espacio, que es particular y no universal. Tenemos que hablar con los argentinos y no a un auditorio lejano y ajeno.

En efecto, en los últimos tiempos, soliviados cómodamente por la ola neoliberal, hay
quienes surten una inflación democrática que
nos alejan de la realidad contempóranea y
por momentos nos retrotrae a los finales del
siglo XVIII. En este marco de signo involutivo,
todo lo que no pasa por el partido político es
corporativo, y todo lo corporativo tiene connotaciones fascistas. Pero, curiosamente,
solo parede ser corporativa la Confederación
General del Trabajo (porque la Iglesia y el



Ejército son otra historia). No es corporativa, para estos neoliberales, la Sociedad Rural; tampoco la Unión Industrial, y mucho menos podría serlo la Universidad, con la estructura autónoma que impulsó la Reforma de 1918. Ni hablar de las corporaciones, perdón, asociaciones de entidades bancarias y financieras. O de las cámaras de producción y comercio.

Con lo dicho estamos señalando lo arduo que aquí resulta hasta replantear el problema de la disminución representativa de los partidos en la sociedad posterior a la primera revolución industrial. Para no hablar de formaciones tales como las representaciones profesionales, el Consejo Económico-Social o el Pacto Social. O mencionar, en fin, a los cuerpos intermedios. ¡Horrenda refero!

Reconocer que lo social es anterior a lo político —en su sentido moderno y no clásico—no es declararse a favor del corporativismo fascista, salvo que se sostenga que la historia del mundo empieza con la Revolución Francesa. Admitir que el concepto de persona contiene más dignidad humana que el de individuo no es decidirse por el oscurantismo. Preferir la idea de comunidad a la de sociedad civil no significa volverse comunista, o peronista autoritario.

En la historia de los argentinos, el descubrimiento de que el mero instrumento del partido no alcanza para obtener el poder nacional necesario que reclama un proyecto de país propio, no data de la década del 40 ni constituye una tesis de Jacques Maritain o de Juan Perón, para nombrar a dos protagonistas contemporáneos que vivieron parecida problemática. Recordemos simplemente que el doctor Hipólito Yrigoyen aspiraba en su tiempo a que la Unión Cívica Radical no se redujese a un "partido", ya que debía ser un "movimiento", para la lucha de la Causa contra el Régimen. En sus escritos de 1923 supo decir: "La U.C.Radical es -lo reitero finalmente-, la patria misma. Movimiento de opinión nacional que enraiza en los origenes de Mayo". Podríamos abundar en citas.

Pero fue en la famosa década de 1932-42 cuando se volvió más visible la debilidad de los partidos y su incapacidad para expresar las necesidades de la sociedad argentina. El partido principal, la UCR, quedó prisionero del fraude y la violencia, hasta tal punto que no pudo escapar al descreimiento que la Década Infame engendró en el pueblo; descreimiento que alcanzó al sistema democrático tradicional y aun comporto el vaciamiento de la palabra democrácia.

Este agotamiento del partido era sensible hacia 1942, tras la muerte de Marcelo T. de Alvear, y con la fragmentación de la fuerza que había representado el cambio. Pocos recuerdan un hecho indicativo de lo que estamos señalando: la Convención Nacional del radicalismo, reunida en Buenos Aires bajo la presidencia de Cantilo, el 29 de abril de 1943 aprobó un dictamen que aconsejaba la "unidad democrática" con otros partidos y con entidades diversas, tales como las organizaciones de estudiantes y las sindicales. Era la confesión en los hechos de una insuficiencia para afrontar con las meras estructuras propias el proceso desatado por la Concordancia y por la recidiva del sistema neocolonial, a partir del pacto Roca-Runciman.

Hoy, a la inversa de lo que ocurría en 1942 y 43, la democracia ha recuperado prestigio y ha posibilitado un retoño que debemos cuidar con mucha sensatez. Pero de ahí a pensar que el tradicional Estado de derecho liberal burgués y las expresones partidarias del sistema bastan y sobran para canalizar toda la complejidad de la sociedad argentina, estrechamente vinculada a la aldea global, media una brecha que no se debe saltar por sectarismo ideológico o por urgencias coyunturales que hacen al corto plazo.

Pensemos mejor, mirando para abajo, que la historia argentina puede resultar buena





En primer lugar, diríamos que no es conveniente confundir democracia con participación; o mejor, creer que la democracia liberal agota la participación. En segundo lugar, es menester echar una mirada atenta a lo que sucede en el campo del poder, de la autoridad y del Estado de nuestro tiempo, donde juega un rol revolucionario la información, que tiene mucho que ver en nuestros días con la Autoridad.

En este sentido, como lo han señalado diversos analistas, el poder tradicional del Estado moderno ha perdido su viejo monopolio sobre la autoridad, y esto vale para el resto de las instituciones civiles tradicionales, muchas de las cuales resultan anticuadas, como se advierte a diario. Recuerdo que en una conferencia pronunciada en Buenos Aires, allá por 1970, el norteamericano Frederick D. Wilhelmsen expresaba que el desarrollo tecnológico, especialmente de la informática, va haciendo que las nuevas autoridades pertenezcan ahora a la sociedad y no al Estado como tal. "La historia ha hecho un círculo decía el profesor visitante-. La autoridad, descentralizada y pluralizada en la edad medieval, pasó al Poder en el Renacimiento. Hoy, esa Autoridad se pluraliza otra vez y pasa a la comunidad. El poder tendrá que escuchar a esa Autoridad plural o no podrá actuar". Esa "nueva autoridad", a la que deben consultar permanentemente tanto Washington como Moscú, está bastante afuera del tradicional mundo del liberalismo. Así toda red de técnicos y científicos, por ejemplo. En el mundo del porvenir se habrá modificado el concepto de espacio, debido a la rapidez de las comunicaciones, porque la información está en todas partes a la vez, todo se hace público y la vida pierde sus secretos. El instrumento electrónico ha introducido cambios radicales, descentralizando lo que antes estaba centralizado. El Estado de arriba, que era ayudado por las instituciones de abajo, está desapareciendo.

Alguien dirá con razón que esto no vale para la Argentina, técnicamente atrasada o paralizada. Es verdad, y por ahora el Estado subsidiario debe continuar ocupando su rol. Pero no podemos dejar de pensar en lo que ocurre en los sistemas centrales y cuáles serán las formas del futuro, cuyo contenido final aún desconocemos, pero que ya no serán ni liberales ni marxistas. La principal reflexión, en todo caso, de estos apuntes tiende a señalar la debilidad del programa de quienes, hipertrofiando la validez de las formas políticas del pasado, ofrecen a la Democracia o al Partido como remedio para todo, a veces creando una suerte de axioma sociológico que deja afuera del círculo mágico otros recursos de participación y de desarrollo comunitario. Participación, de las grandes mayorías, que no se reduce a un problema económico, según decía Raúl-Prebisch.

Como argentinos (gente del Tercer Mundo), debemos procurar que nuestra comunidad logre sumar todos los factores nacionales disponibles para generar el poder que necesitamos en nuestra marcha, si es que creemos en nuestro propio destino histórico; y de pronto, esos factores de poder nacional no aparecen encuadrados por el sistema institucional argentino, pegado como está a una Constitución que ya no servía en la década de 1940 y que, como se sabe, reformada y puesta al día en 1949, fue borrada mediante un acto de autoritarismo liberal: el pando de la llamada Revolución Libertadora. Como ustedes yen, tenemos que estar siempre-resemantizando co

Uno de los fenómenos más curiosos y menos analizados de las últimas décadas es la virtual desaparición del partido Socialista. O, si se prefiere, su dispersión sin posibilidades de reunificación.

Las causas primeras de esta fragmentación son conocidas: operan después de la caída de Perón, cuando la crisis larvada que se vivía en las filas del "viejo y glorioso" estalla públicamente, desembocando en la creación de los partidos Socialista Argentino y Socialista Democrático. Pero esto no es lo curioso, pues casi todos los partidos sufrieron una división después de la caída de Perón, como si el líder justicialista hubiera sido el tapón de la botella que impedía la explosión de procesos internos que trabajaban en el seno de cada fuerza cívica. Basta recordar la pluralidad de colectividades políticas que se presentaron en las elecciones de constituyentes en 1957, para advertir que ello fue así. Sin duda, la lucha contra Perón tapó los procesos de diferenciación interna de los partidos, postergó sus definiciones mantuvo una apariencia de unidad en cada uno de ellos. Desaparecido el elemento que los unía en la resistencia común, la verdad de las cosas se impuso y los partidos se partieron como granadas maduras.

Pero de una u otra manera, cada uno de ellos fue superando con el tiempo los peligros de una disgregación. En algún caso (UCR), una de las dos fracciones readquirió la personería original mientras la otra (UCRI-MID-PI) naufragaba en sucesivas cariocinesis. En otro caso (PD), se fue arrimando a nuevas fuerzas de signo liberal, con vocación para integrar un gran frente.

Nada de eso ocurrió en el socialismo. No hubo preponderancia ni reunificación. Grupos que enarbolaban la vieja sigla siguen disputando la autenticidad socialista y mientras tanto, el espacio que cubrió el viejo socialismo durante más de medio siglo, queda vacante. Esto es lo que resulta realmente asombroso.

Las secesiones no son nuevas dentro del socialismo. La primera y más resonante fue la que protagonizó Alfredo Palacios en 1914, cuando fundó el "partido Socialista Argentino" después de ser expulsado por su posición personal en relación con el duelo. Después, en la década de 1920, el partido de Juan B. Justo sufrió dos fugas de signo contrario. Por un lado, los socialistas internacionales, que con el tiempo pasarían a integrar los cuadros del comunismo local. Por otra parte, los socialistas independientes, que terminarian ingloriosamente su trayectoria uniéndose a la Concordancia. Como se ve, una fuga hacia la izquierda y otra hacia la derecha, demostrativa de que el maestro Justo nunca logró modelar acabadamente el perfil ideológico de su partido.

También en la década de 1930 conoció el socialismo algunas evasiones, pero ellas fueron de carácter individual (socialismo obrero) y en líneas generales la fuerza mantuvo su homogeneidad bajo la férrea conducción de Nicolás Repetto, con el adorno especial de la figura romántica y seductora de Palacios. Con esta solidez afrontó el PS la lucha contra el gobierno de facto 1943/46, la resistencia contra Perón y el adelgazamiento de sus elementos, algunos de ellos (Borlenghi, Bramuglia) pasados al peronismo. El peligro más grave que sufrió la identidad socialista advino en 1953, cuando la legendaria figura de Enrique Dickmann amparó al "partido Socialista de la Revolución Nacional", de indole pro-peronista, que en algún momento parecio pre-



~~~~~~~~~~~~~~~~~~

tender reemplazar a la fuerza tradicional. Pero la inocultable inclinación oficialista de la disidencia de Dickmann le restó validez y en las únicas elecciones a las que se presentó, en abril de 1954, su fracaso fue resonante. (Dicho sea de paso, en el libro "La Segunda Presidencia de Perón" de Horacio Maceyra, Centro Editor de América Latina, Bs. As., 1981, pág. 76, se afirma que los resultados electorales "fueron auspiciosos", pues el PSRN "obtuvo alrededor de 100.000 votos. Es un disparate: el partido de Dickmann obtuvo apenas unos ocho mil votos en la Capital Federal y menos de diez mil en la provincia de Buenos Aires, no habiéndose presentado en la mayoría de los restantes distritos, salvo Tu-

Después vino la caída de Perón y todo lo que ya sabemos. El socialismo, experto en superar divisiones y aplastar segregaciones, no pudo esta vez con la vocación disgregadora que lo centrifugó. Y hasta ahora no existe una fuerza socialista representativa que reúna las voluntades de una izquierda moderada, como lo hizo en las décadas de 1920 y 1930 y hasta 1942, cuando en los comicios metropolitanos triunfó sobre el radicalismo.

¿A qué se debe esa impotencia? No he seguido con atención los avatares de los fragmentos del socialismo en los últimos años Pero lo que si sé es que el país necesita un partido Socialista porque podría tener una función importante en la elaboración de la nueva izquierda que está reclamando, por lo que se presume, la nueva distribución del electorado.

Aclaro: en 1983 la sociedad argentina derrotó al peronismo y con este hecho quedó cerrado un ciclo de treinta años protagonizado por la fuerza repujada por Perón. (Con esta derrota se repetía lo ocurrido con el radicalismo, derrotado en 1946 por Perón a través de un suceso político que también clausuró treinta años de hegemonía radical). Pero no es tan importante el cierre del ciclo peronista como la posible inauguración de otro ciclo nuevo, ya no caracterizado por la presencia hegemónica de una gran fuerza totalizadora, movimientista, carismática -como lo fueron el radicalismo yrigoyenista y el peronismo- sino por un espectro partidario más representativo de la complejidad del cuerpo social de nuestro país.

Si es verdad que han desaparecido los grandes movimientos históricos, encabezados por sus formidables líderes y portadores de ideologías tan amplias como confusas, entonces es posible que nos encontremos en

visperas de un espectro partidario acaso más gris, menos atractivo, pero más ajustado a los intereses que subyacen en nuestra sociedad. ¿Habrá terminado la era de las grandes fuerzas irracionales, personalistas, contradictorias? Yrigoyen modeló al radicalismo como "una unión civil de los argentinos" donde todos cabían, todos se sentian representados en la jefatura de su creador, dejando a cargo de éste las definiciones concretas de la acción de gobierno. El líder radical no lo hizo mal, hay que reconocerlo, pero es evidente que su partido delegó en la persona de Yrigoyen la elaboración de una doctrina, hilada a través de la sucesión de actos gubernativos, actitudes y palabras. En cuanto al peronismo, esta delegación fue todavía más evidente por el carácter verticalista que imprimió a su movimiento, y así pudo Perón nacionalizar los ferrocarriles en 1948 o convenir con la Standard Oil la explotación del petróleo en 1955. imponer la enseñanza religiosa o derogarla, practicar una política de autarquía económica en 1949 o llamar a los capitales extranjeros en 1954, proclamar en 1947 la "Tercera Posición" o abandonar la experiencia socialista guatemalteca a los mercenarios pagados por Foster Dulles...



Pero la etapa de los movimientos históricos ha terminado, aparentemente -y por eso me llama la atención la insistencia de algunos radicales en hablar de un "tercer movimiento histórico". Cada uno de los grandes movimientos argentinos tuvo treinta años de vigencia hegemónica, cada uno incorporó algun valor importante a la comunidad (el radicalismo, el sentido democrático de la vida; el peronismo, la noción de justicia social) y todos concluyeron su ciclo cuando agotaron sus dones.

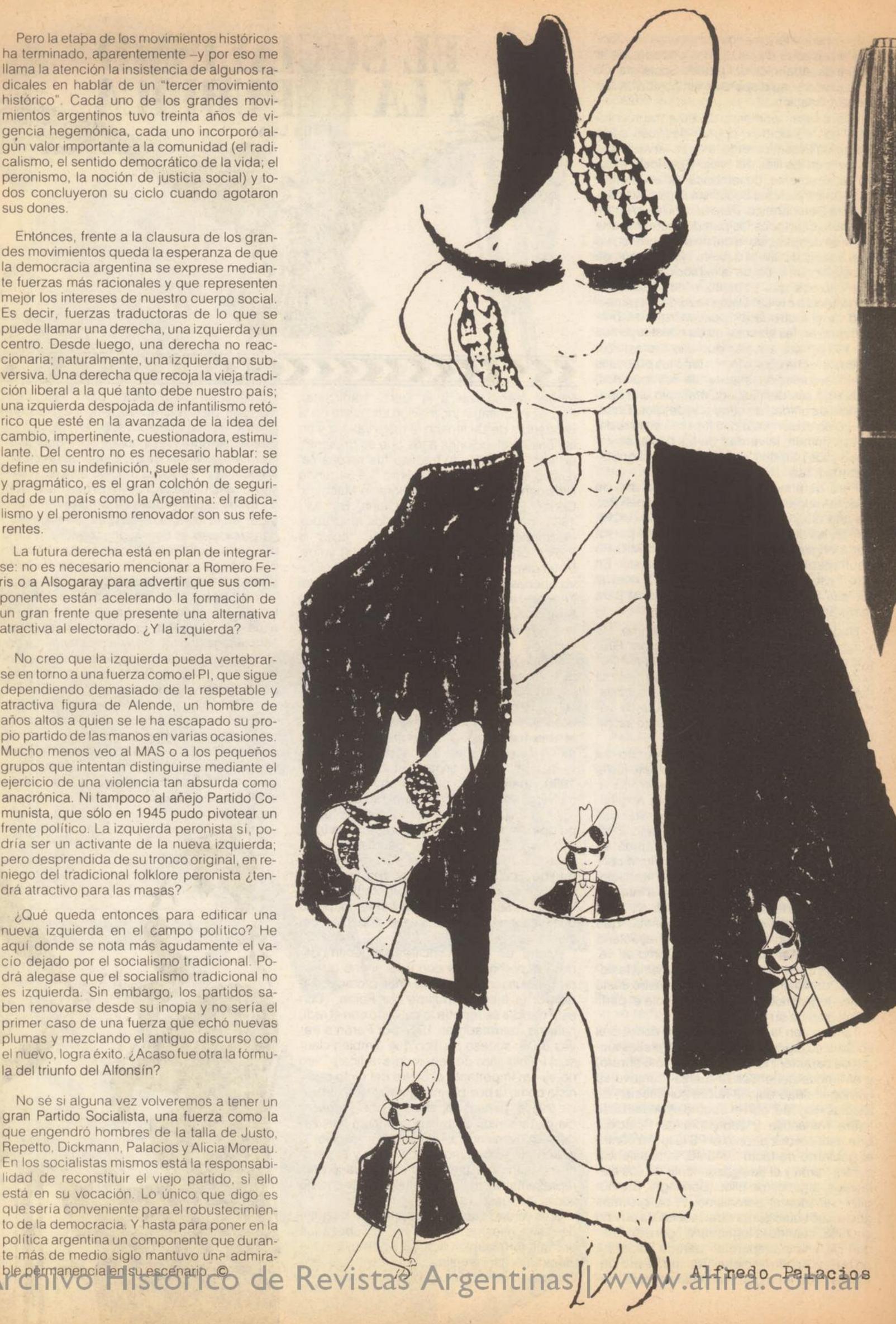
Entonces, frente a la clausura de los grandes movimientos queda la esperanza de que la democracia argentina se exprese mediante fuerzas más racionales y que representen mejor los intereses de nuestro cuerpo social. Es decir, fuerzas traductoras de lo que se puede llamar una derecha, una izquierda y un centro. Desde luego, una derecha no reaccionaria; naturalmente, una izquierda no subversiva. Una derecha que recoja la vieja tradición liberal a la qué tanto debe nuestro país; una izquierda despojada de infantilismo retórico que esté en la avanzada de la idea del cambio, impertinente, cuestionadora, estimulante. Del centro no es necesario hablar: se define en su indefinición, suele ser moderado y pragmático, es el gran colchón de seguridad de un país como la Argentina: el radicalismo y el peronismo renovador son sus referentes.

La futura derecha está en plan de integrarse: no es necesario mencionar a Romero Feris o a Alsogaray para advertir que sus componentes están acelerando la formación de un gran frente que presente una alternativa atractiva al electorado. ¿Y la izquierda?

No creo que la izquierda pueda vertebrarse en torno a una fuerza como el PI, que sigue dependiendo demasiado de la respetable y atractiva figura de Alende, un hombre de años altos a quien se le ha escapado su propio partido de las manos en varias ocasiones. Mucho menos veo al MAS o a los pequeños grupos que intentan distinguirse mediante el ejercicio de una violencia tan absurda como anacrónica. Ni tampoco al añejo Partido Comunista, que sólo en 1945 pudo pivotear un frente político. La izquierda peronista si, podría ser un activante de la nueva izquierda; pero desprendida de su tronco original, en reniego del tradicional folklore peronista ¿tendrá atractivo para las masas?

¿Qué queda entonces para edificar una nueva izquierda en el campo político? He aquí donde se nota más agudamente el vacío dejado por el socialismo tradicional. Podra alegase que el socialismo tradicional no es izquierda. Sin embargo, los partidos saben renovarse desde su inopia y no sería el primer caso de una fuerza que echó nuevas plumas y mezclando el antiguo discurso con el nuevo, logra éxito. ¿Acaso fue otra la fórmula del triunfo del Alfonsin?

No sé si alguna vez volveremos a tener un gran Partido Socialista, una fuerza como la que engendró hombres de la talla de Justo. Repetto, Dickmann, Palacios y Alicia Moreau. En los socialistas mismos está la responsabilidad de reconstituir el viejo partido, si ello está en su vocación. Lo único que digo es que sería conveniente para el robustecimiento de la democracia. Y hasta para poner en la política argentina un componente que durante más de medio siglo mantuvo una admira-



Cuando el apasionado por los problemas nacionales se interroga hoy acerca de la paulatina disgregación del viejo tronco conservador, las respuestas no se hacen esperardemasiado. La memoria colectiva irá estableciendo relaciones causales entre hechos acaecidos en los últimos cincuenta años y el permanente deterioro de las otrora hegemonizantes fuerzas conservadoras. Aquellas nacidas del Acuerdo impulsado en 1874 por Nicolás Avellaneda y Adolfo Alsina, y que proyectarían su influencia hasta bien entrado el siglo veinte. Las mismas que forman parte de la genealogía ideológica de una generación capaz de formular un modelo de país del que se podrá discrepar, pero al que solamente un esfuerzo insólito de imaginación le negaría coherencia.

El modelo se derrumbó en 1929 y desde entonces es necesario englobar la crisis del conservadorismo dentro del marco más amplio de la crisis del sistema partidocrático: un síntoma más—no el único— de la patología estructural que padece la Nación.

#### La imagen degradada

Engrosadas con elementos claramente influenciados por el ascendente nacionalismo de algunos países europeos, las columnas conservadoras que acompañaron al pintoresco general José Félix Uriburu en su paseo hacia la Casa Rosada eran una imagen degradada del conservadorismo, fuertemente teñido de liberalismo, de fines del siglo diecinueve.

El cuartelazo de setiembre y su institución mediante el fraude y la violencia proyectaron sobre todo el país una pesada sombra: desaliento y pérdida de fe en las instituciones básicas de la República. Escepticismo respecto de la eficacia del funcionamiento de esas entidades que el conservadorismo fundacional había presentado como excluyentes para la construcción del modelo de Nación impuesto a sangre y fuego sobre las voces del interior.

Nunca como a partir de 1930 el sistema emitió señales más débiles. Nunca, como entonces, quedó al descubierto una paradoja todavía no resuelta: la imposibilidad de lograr adhesión popular duradera para ciertas soluciones político-sociales dentro de un orden institucional que, precisamente, exige consenso mayoritario. Para ello se fue recurriendo al apoyo de las Fuerzas Armadas, acostumbradas al ejercicio de un poder únicamente negado por la teoría.

Fueron años de desesperanza e impotencia que encontraron cronistas magistrales en Ezequiel Martínez Estrada, Raúl Scalabrini Ortiz, José Luis Torres o Enrique Santos Discépolo. La misma acción de la restauración conservadora, demostrando su falta de agudeza para planificar a mediano y largo plazo, fue complicando aún más el agudo cuadro social, principalmente, en los grandes centros urbanos.

Al amparo de una incipiente industrialización moderadamente impulsada desde el régimen para favorecer a grupos minoritarios
vinculados a los intereses de los invernadores y de los frigoríficos, fueron acudiendo al litoral contingentes de migrantes internos
atraidos por los salarios de las fábricas. Provenían de zonas paupérrimas y de sobrellevar condiciones de vida aberrantes, acostumbrados al rigor paternalista del patrón de
estancia y a los resabios del caudillismo, y se
mostraban proclives a descreer de las bondades declamadas por un régimen que los
mantenía en la indigencia y la total desprotección social.

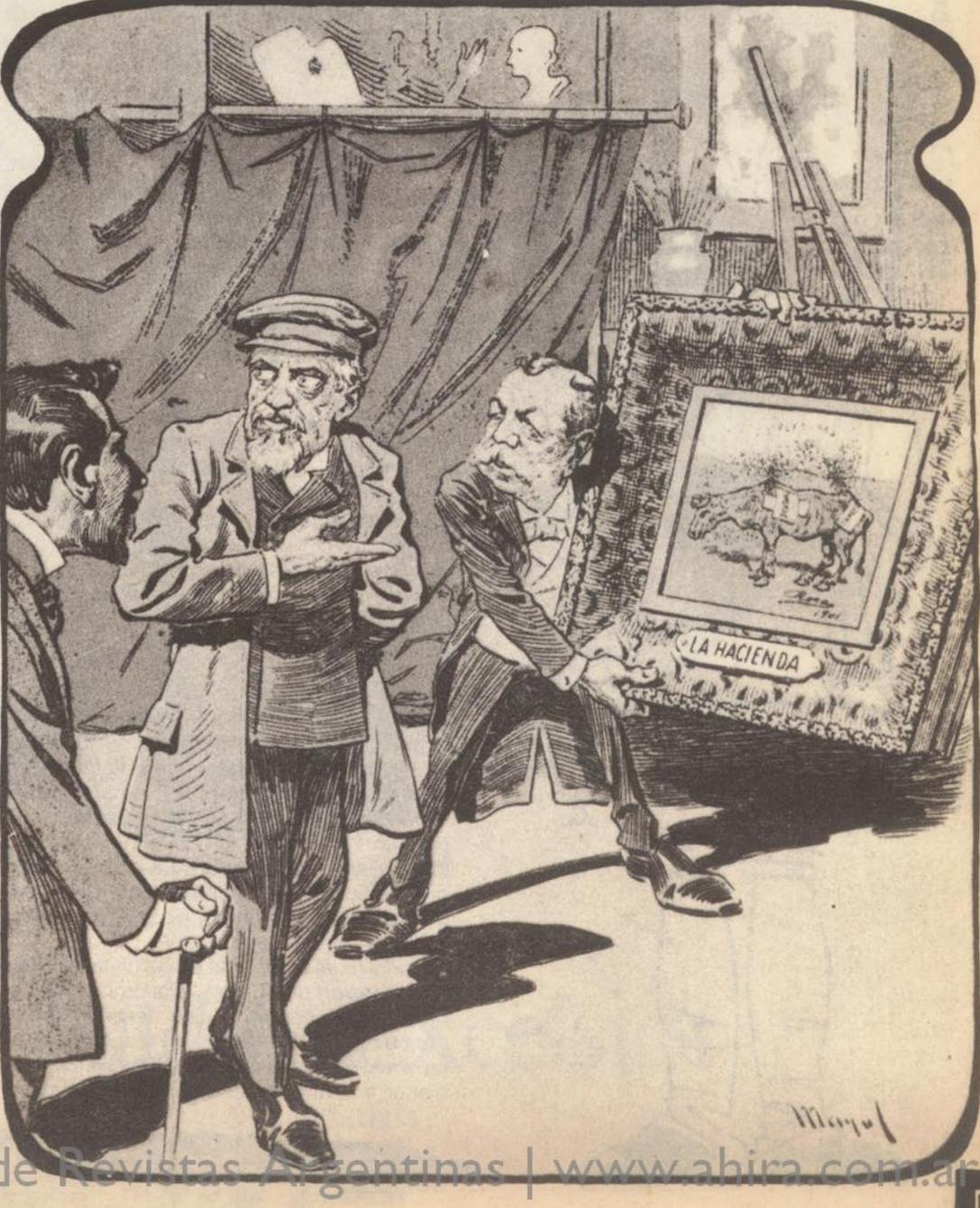


#### Una fecha clave

Con la caída del régimen de la restauración conservadora, en 1943, llegó el turno para que aquella nueva masa hiciera su ingreso en la historia nacional.

Es un momento clave porque se realiza la primera experiencia en este rincón de América de una democracia de masas. Sus consecuencias habrán de proyectarse sobre el curso de la vida nacional hasta hoy.

La clase en ascenso se sintió identificada muy pronto con aquellos que desde la cúspide del poder sacralizaban las reivindicaciones que el sistema había predicado sin mostrarse excesivamente afecto a su aplicación. Propuestas y promesas cumplidas fueron suficientes para los sumergidos de siempre, y la tentación de los cambios en profundidad no encontraron eco en una inmensa mayoría enfervorizada por la oportunidad de participar que se le concedía desde el gobierno.



13

Si la partidocracia argentina había manifestado en 1929-1930 su incapacidad para dar respuestas a la crisis, el '45 apareció como una lápida sobre los mecanismos hasta entonces tradicionales del sistema, y aunque la nueva situación no ofreciera sino atisbos módicos de cambios en las relaciones de producción, la organización de la clase trabajadora y la consolidación de sus conquistas, impulsadas por el pragmatismo del gran líder populista, resultaban suficientes para dar matices novedosos a una obra en la que solamente en apariencia cambiaban los protagonistas. Favorecido por una coyuntura internacional propicia, el sistema se hizo repartidor y la falta de agudeza de los partidos tradicionales para entender qué estaba sucediendo en el cuerpo nacional les restó el apoyo de las mayorías, que habían encontrado nuevos instrumentos para expresarse con elocuencia.

Los viejos partidos conservadores provinciales, muchos de cuyos cuadros habían enriquecido al peronismo, fueron los que sufrieron aquel impacto con mayor rudeza. Caían víctimas de los artilugios a los que debieron recurrir durante más de diez años para que los grupos de intereses que los conformaban pudieran ostentar el poder con el mantenimiento de una ficción democrática.

Uriburu ix Fél José

Años más tarde y ante la imposibilidad de acceder a la conducción política mediante los mecanismos a los que decían encarnar y defender, irían recurriendo, cada vez con mayor asiduidad al favor de las Fuerzas Armadas. Estas, a su vez, elaboraron proyectos hegemónicos que, aunque objetivamente coincidieran con los de sus inductores políticos, no siempre demostraron la fidelidad que ellos hubieran deseado.

#### Humor y pudor

Hace algunos años se atribuyó al ex presidente Arturo Frondizi, en gira por Estados Unidos, haberle respondido a un periodista: "En mi país es muy difícil ser elegido presidente siendo conservador, pero mucho más difícil es mantenerse en el poder si no se lo es". La humorada patentiza un hecho sintomático de singular gravedad: las derechas debieron recurrir desde 1916 al mimetismo político, a la infiltración en otras fuerzas, cuando aún confiaban en la posibilidad electoral. Perdida ésta hizo valer su ascendente sobre las Fuerzas Armadas.

Esta falta de sinceridad del sistema para exhibir sin rubores la existencia de un fuerte y gravitante partido conservador con posibilidades de gobernar dentro de sus reglas de juego, presentando proposiciones atrayentes para un amplio sector del electorado, es prueba de su endeblez esencial.

La pérdida por parte de las clases dirigentes de su capacidad para mantener el equilibrio social es signo de que han dejado de poseer su condición de tales. Al violar, cada vez con mayor frecuencia, las pautas del sistema por ellas impuesto demuestran una patética estolidez para sostener ese juego de creencias en que debe asentarse. Pasan entonces a convertirse en minorías dominantes recurriendo a la fuerza para imponer decisiones socioeconómicas que, paradojalmente, implican una suerte de "fascismo-liberal".

#### Pretorianismo político

Los golpes de Estado inducidos por las minorías dominantes, cuando vieron amenazadas sus posiciones, impulsaron una militarización de la vida política nacional cuyas raíces fueron penetrando cada vez más.

Descartando por simplista la tesis instrumentalista de las Fuerzas Armadas –aquella que le adjudica el papel único de mandatarias de la oligarquía— y diferenciando con prolijidad el origen de cada una de sus intervenciones directas en la vida política del reciente medio siglo (1930, 1943, 1955, 1962, 1966 y 1976) puede observarse cómo cada avance –sobre todo los dos últimos— coincidieron con la posición ocupada por las minorías dominantes en relación con la coyuntura internacional.

Por ello, el endurecimiento del régimen surgido en 1966 coincidió con la consolidación de la alianza de la oligarquía nativa con los grupos financieron internacionales, en desmedro de los medianos y pequeños productores.

En 1976, al arreciar la etapa de la transnacionalización de nuestra economía o de sucursalización, como suelen denominarla algunos ensayistas, se impuso el régimen pretoriano más feroz que conoció la historia nacional. Nuevamente el liberalismo se "fascis-

tizaba" ante los fantasmas agigantados de algunos signos que aparecieron, ante personeros de las minorías dominantes, como la evidencia clara de un avanzado estado prerrevolucionario durante los últimos meses del gobierno de Isabel Perón. Con la excusa de exterminar a la subversión apátrida (sic) arrasó con todo síntoma de oposición severa allí donde se manifestaba con mayor virulencia: en el seno de las fábricas de los conglomerados urbanos. El proceso fue acompañado con poco disimulado entusiasmo, durante un buen tiempo, por figuras notorias del conservadorismo.

#### Algunos otros datos

Pero la malversación del sistema a manos de las minorías renuentes a creer en la eficacia del modelo por ellas propuesto, no solo afectó al Ejecutivo. El Poder Judicial – reducto natural y tradicional de las clases dirigentes primero, y dominantes luego, o de sus mandantes— fue dando algunos pasos que conviene recordar, a simple título ilustrativo, cuando nos interrogamos acerca de la decadencia del conservadorismo telúrico.

En 1930 y en 1943 la Corte Suprema de Justicia de la Nación convalida los gobiernos surgidos de los golpes. En 1946 fue formalmente removida por el gobierno electo el 24 de febrero y en 1955 —reemplazados sus miembros por el "facto" de Lonardi— otorgan su bendición a la autodenominada "revolución libertadora", dando validez al recambio palaciego que encumbró en noviembre al general Aramburu.

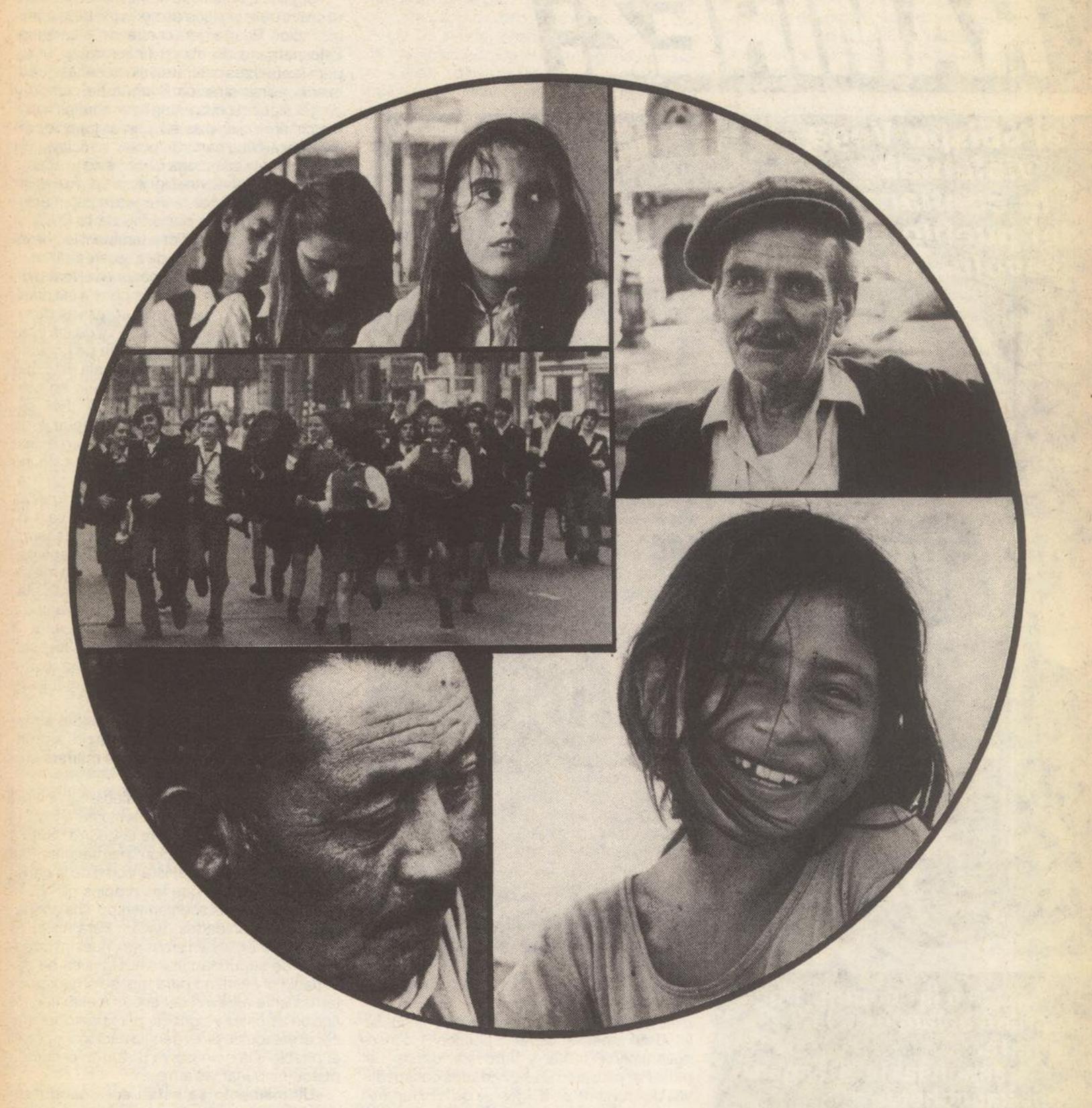
Sin embargo esta paulatina pérdida de jerarquía del máximo tribunal de Justicia habría de alcanzar algunos impensados y novedosos peldaños. En 1962 tomó controvertido juramento al doctor José María Guido. En el año 1966, instalado un nuevo tribunal, se inaugura una modalidad que tendría, diez años más tarde, un grave correlato: sus miembros prestan juramento no sólo por la Constitución Nacional sino por el Estatuto de la Revolución Argentina. En 1976 el compromiso de fidelidad fue hacia las actas del proceso de reorganización nacional.

#### La nueva experiencia

La comunidad nacional ha emprendido una nueva experiencia democrática. El consenso otorgado al mantenimiento del sistema requiere su fortalecimiento a través de la salud de las instituciones que hacen a su esencia. En esta trama la derecha -que debe dejar de ser sinónimo de reaccionarismo-, tiene la obligación de expresarse a través de sus vías naturales sin caer en la tentación de alentar factores de poder capaces de presionar para defender intereses sectoriales. La responsabilidad está en manos de una nueva generación de dirigentes lanzada a la consolidación de una federación que agrupe a las fuerzas provinciales de signo afín. Mientras el mantenimiento del sistema partidocrático cuente con el necesario consenso, la presencia ponderable de la derecha agrupada en un orgánico partido conservador es imprescindible para resguardar el equilibrio que aquél exige. Negarlo sería contradecir su esencia misma para sostener otras formas de organización social, y esa ya es otra cuestion. ©

de Revistas Argentinas

# A algunos les interesa el rating A nosotros, la gente



# LR5 Radio Excelsion

(En el 910 del dial)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

#### Entrevista con el vicepresidente de Nicaragua

# SERGIO RAMIREZ:



\* Ayuda a la "contra" no variará balance de la guerra.

\* "Irresponsable" Reagan por dar cohetes a mercenarios.

\* Estados Unidos se burla en forma permanente del Grupo Contadora.

\* Monseñor Vega está ligado a los intereses de la Casa Blanca

rchivo Histórico de

El vicepresidente de Nicaragua, Sergio Ramírez Mercado afirma que la revolución sandinista no puede dejar a los "contras" la posibilidad de crear un espacio político, y consecuentemente militar y terrorista, dentro del país. Por ello, ante las actividades conspirativas de una serie de dirigentes de la ultraderecha local, que integran también algunos obispos, se decidió expulsar a monseñor Pablo Antonio Vega, dedicado a promover una campaña de difamación contra la revolución.

Ramírez, 44 años, escritor y abogado de profesión, ex miembro del "Grupo de los Doce" afirmó que la "ayuda" de la administración Reagan a los "contras" implica un escalamiento grave de la política de agresión de la Casa Blanca contra Nicaragua, pero aseguró

Revistas Argentinas

que el apoyo bélico logístico material no variará el balance de la guerra.

A continuación, el texto completo de la entrevista:

-Hace poco tiempo se aprobaron 110 millones de dólares en la Cámara de Representantes de Estados Unidos para financiar a los grupos contrarrevolucionarios. ¿Qué significa para Nicaragua esta aprobación por parte del Congreso norteamericano?

-Significa, antes que nada, un escalamiento grave de la política de agresión de la administración Reagan en contra de Nicaragua. Este paquete de ayuda financiera y militar para las fuerzas contrarrevolucionarias que la misma administración Reagan ha creado y dirige, significa que estos mercenarios van a recibir armas ligeras en primer término; armas pesadas a partir de octubre, incluyendo seguramente la entrega de cohetes y radares de manera masiva; va a significar apoyo logístico, comunicaciones, entrega de informaciones de inteligencia por parte de la CIA y el Pentágono; va a significar, también, lo que es muy grave, la presencia de asesores militares norteamericanos directamente en el teatro de guerra. Por lo tanto, esto nos pone a las puertas de acciones mucho más agresivas de involucramiento directo de la CIA y de los aparatos de seguridad y de defensa de Estados Unidos en esta guerra y una escala más que la administración Reagan asciende en este enfrentamiento contra Nicaragua. Por supuesto que nosotros estamos seguros de que, en términos militares, este apoyo bélico logístico material a la contrarrevolución no puede variar aquí el balance de la guerra. Nosotros estamos derrotando a las fuerzas mercenarias. Pero sin embargo, esto va a introducir mayor énfasis en las acciones terroristas como la que se produjo la semana pasada, en la que 35 personas resultaron masacradas con el estallido de una mina; más ataques a asentamientos campesinos; vamos a volver a ver a la CIA en acción atacando a nuestros puertos, los puentes vitales del país, instalaciones estratégicas de Nicaragua. Por lo tanto, esto es un enfrentamiento que sube de temperatura y sube de nivel.

-¿Y la introducción de este medio sofisticado a que usted hace referencia, significaría un cambio en las tácticas militares nicaragüenses?

 Nicaragua tiene una estrategia de defensa muy bien definida. Es el pueblo en armas el que se ha hecho cargo de la guerra, tanto a través de la movilización permanente del Ejército Popular Sandinista, como de la capacidad de defensa que los propios campesinos tienen en sus asentamientos, sus cooperativas, comunidades rurales. Para nosotros significa reforzar, sin embargo, nuestra capacidad de seguridad interna, significa no dar espacio al enemigo para que se organice internamente a través del apoyo a este tipo de acción terrorista y significa, por lo tanto, fortalecer el estado de emergencia nacional y poner al pueblo a la defensa ya que todo el mundo puede empuñar las armas.

-Ultimamente se están entrenando varios batallones de reserva. ¿Estos batallones de reserva, serían una respuesta a la masificación de la contrarrevolución?

-Nosotros estamos preparados aquí para dos circunstancias: primero, la circunstancia directa de la guerra mercenaria a la que estamos combatiendo en el terreno donde se presenta, en los bordes fronterizos, en los bolsones que tienen en la profundidad, en el territorio montañoso del país. Pero también nuestra

www.ahira.com.ar

capacidad de reserva está destinada a fortalecer la defensa de la ciudad, del Pacífico, las ciudades del interior frente a la eventualidad de una intervención militar directa norteamericana. Para eso también tenemos que prepararnos y ahora también de una manera más acelerada cuando la administración Reagan ha decidido escalar esta guerra de agresión.

#### –¿ Qué significaría para la aviación civil en toda la región centroamericana la introducción o la entrega de cohetes tierra-aire a los "contras"?

-Nosotros ya habíamos advertido desde que un helicóptero de transporte militar fue derribado por el fuego de estos cohetes tierra-aire, que la entrega de este tipo de artefactos a fuerzas mercenarias implicaba riesgo a toda la seguridad centroamericana. Son armas sofisticadas que la administración Reagan, de manera irresponsable, está poniendo en manos de asesinos, traficantes de drogas, contrabandistas, de criminales y nadie garantiza que no le vayan a dar un uso también criminal. Esta es una acción completamente irresponsable de parte de la administración Reagan que puede traer graves consecuencias para toda la región centroamericana.

#### -La entrega de esos 110 millones de dólares significa, como usted señala, un escalamiento incluso en la calidad del armamento que se entrega a los somocistas. Como respuesta, ¿Nicaragua estaría dispuesta a armarse más, y qué tipo de armamento sería?

-Nosotros no podemos bajo ninguna circunstancia y bajo estas circunstancias de escalamiento de la guerra, renunciar a la defensa. Nuestra aspiración es que todo nicaragüense apto cuente con los medios para defenderse, para defender sus casas, sus barrios, sus territorios, sus comunidades frente a la agresión mercenaria y frente a la eventualidad de una intervención directa de Estados Unidos. De manera que nosotros vamos a seguir haciendo uso de ese derecho que tenemos a armarnos, a defendernos mientras esta agresión no cese y no se consiga un clima global de paz a través de una negociación integral como la del Grupo Contadora, al cual el mismo gobierno de Estados Unidos se ha dedicado a boicotear.

#### -A propósito de Contadora, ¿cómo queda Contadora después que el Departamento de Estado se negó a recibir a los cancilleres del Grupo que iban a presentar el Acta, y sobre todo después del resultado de la votación de la Cámara de Representantes?

La actitud del gobierno de Estados Unidos es de una burla permanente a la acción negociadora del Grupo Contadora. Por nuestra parte y tal como está expresado en nuestra comunicación oficial a los países miembros del Grupo Contadora y del Grupo de Apoyo, nosotros seguimos respaldando esta acción de paz, seguimos dispuestos a participar en esta negociación global y a que llegue a resultados concretos. Sin embargo, nosotros vemos cómo esta actitud del gobierno de Estados Unidos tiende a debilitar y a archivar la gestión de Contadora. Y nosotros vamos a luchar con todas nuestras fuerzas en el terreno político y diplomático para evitar que este designio de Estados Unidos se cumpla y que por lo tanto el Grupo Contadora siga trabajando en este proceso de negociación.

-Junto al paquete de los 110 millones para la contrarrevolución se aprobó, tambien, la suma de 300 millones para los go-

#### biernos centroamericanos. ¿Qué interpretación le da Nicaragua a ese gesto?

-Esto es un chantaje claro dirigido a comprar la voluntad de los gobiernos centroamericanos en contra de Nicaragua. A provocar un aislamiento alrededor de Nicaragua en el medio centroamericano. Nosotros creemos que todavía hay un espacio para que los gobiernos centroamericanos que han sido beneficiados con este dinero del diablo reflexionen, lo rechacen y así se ayude a crear un clima propicio de paz. Sin embargo, la aceptación por parte de estos gobiernos de este paquete de ayuda amarraria su voluntad a la misma voluntad que está entregándole dinero a ellos y dinero a los mercenarios. Esto lo que haría es hacer más crítica y más aguda la situación de tensiones en la región centroamericana.

#### -Frente a esta voluntad de aislamiento por parte de Estados Unidos, ¿qué acciones o qué iniciativas va a tomar Nicaragua para no dejarse aislar?

-Vamos a seguir trabajando dentro del marco del Grupo Contadora, vamos a seguir fortaleciendo nuestra posición en la Asamblea de las Naciones Unidas, en el mismo Consejo de Seguridad, en el Movimiento de Países No Alineados. Vamos a seguir haciendo uso de todas las relaciones que hemos logrado fortalecer con distintas comunidades en el mundo, la comunidad de países socialistas, de Europa occidental, de América Latina, y en el ámbito centroamericano vamos a seguir trabajando en la negociación de Contadora y participaremos en el proyecto del Parlamento Centroamericano.

-Usted es uno de los responsables de la planificación económica del país. ¿Se puede deducir que con esta cantidad de dinero entregada a la contrarrevolución se retarda un poco el proyecto de aniquilarla en un tiempo relativamente reducido? ¿Cómo repercute la prolongación de la guerra en la economía nacional?

-Bueno, la economia nacional está sufriendo un proceso de tensiones, de desajustes, de deterioros como consecuencia de esta agresión que va a dar directamente en la capacidad del país para producir, para que sus servicios funcionen normalmente no sólo con la destrucción que la contrarrevolución causa todos los días en asentamientos cooperativos y otras instalaciones en el campo, sino por la incidencia que la misma guerra tiene dentro del funcionamiento normal de la economía. Nosotros no podemos aspirar en esta situación de guerra y con este apoyo adicional de la contrarrevolución que va a recibir de parte del gobierno de Estados Unidos, a normalizar la situación económica. Eso no sería posible. Nuestra aspiración es poder administrar esta situación difícil, poder tensar las fuerzas populares fundamentales en un gobierno popular y haciendo uso de los recursos morales y políticos en manos del mismo pueblo, y de nuestra capacidad de organización poder salir adelante. Hasta no conquistar una situación de paz no podremos lograr una normalización de la economía. De manera que lo que nosotros tenemos que hacer es administrar una economía de guerra.

## -El día 4 se anunció la expulsión del obispo Pablo Antonio Vega. ¿A qué se debe la decisión del gobierno?

-Nosotros hemos advertido y así lo hizo el presidente Ortega después de que se aprobó este apoyo del Congreso de Estados Unidos a la contrarrevolución, de que era necesario fortalecer la aplicación de la Ley de Emergencia, no dejarle a la contrarrevolución la posibilidad de crear un espacio político y consecuentemente militar y terrorista dentro del país. Contra esta voluntad del gobierno de Nicaragua de mantener el espacio pluralista, el espacio de economía mixta dentro de las circunstancias tensas que la agresión crea, han comenzado a conspirar una serie de dirigentes de la ultraderecha de Nicaragua ligados a los intereses de la administración Reagan entre ellos algunos obispos. Nosotros hicimos esta advertencia. No fue oída. El obispo Vega se dedicó a promover una campaña difamatoria en contra de la Revolución, en contra del país, a justificar el apoyo del gobierno de Estados Unidos a las fuerzas mercenarias, a desconocer como legítimo el fallo de la Corte Internacional de La Haya, a dar una justificación a todos los crímenes que comete en Nicaragua la contrarrevolución por medio de sus métodos de terror. Esta situación se volvió intolerable y tenemos una responsabilidad seria con el pueblo de Nicaragua. La conducción revolucionaria tiene que basarse en una confianza del pueblo de Nicaragua y esta confianza estaba tratando de ser violentada por el obispo Vega. Por lo tanto, tomamos la decisión de ponerle fuera del país. En Honduras puede integrarse de manera como él quiere a servir del lado de las fuerzas contrarrevolucionarias que atacan al país desde la frontera hondureña.

#### -¿Qué consecuencia puede tener esto internacionalmente?

—Sabemos que esto va a ser objeto de un gran debate, que nuestros enemigos van a afilar sus armas para atacar con tonos subidos a la Revolución. Nosotros estamos preparados para esto. Sabemos que la Revolución tiene en el mundo un espacio firme, que estas acciones las estamos tomando precisamente como una respuesta, contra la constante de desestabilización, por parte del gobierno de Estados Unidos contra Nicaragua. Y tenemos confianza de que estas medidas a la larga tendrán que ser entendidas ©

#### Arqueles Morales (ALASEI) exclusivo para Crisis





Si bien el embate de la jerarquia eclesiástica contra el divorcio conoció muchas batallas, éste se desenvuelve hoy en condiciones novedosas. Un sector de la Iglesia argentina –a través de la Comisión Episcopal para la Familia, presidida por el obispo de Mercedes Emilio Ognenovichese lanza a la arena en un

desprestigio, debido a la actitud de la mayoría de los obispos hacia la dictadura militar. Restablecido el estado de derecho, en vez de enmendarse, la jerarquía desató una ofensiva contra la democracia en dos frentes principales: enseñanza, cultura y medios de difusión por

un lado, y el régimen de familia por el otro. Esta audaz iniciativa muestra al Episcopado persiguiendo con prisa y sin pausa objetivos de control social. La cuestión ofrece diversas perspectivas de reflexión que encaran, para Crisis, Rodolfo Mattarollo, Washington Uranga, Eva Giberti y Rafael Paz.

# LO QUE MUESTRA Y LO QUE OCULTA EL DEBATE Rodolfo Mattarollo

La sociedad argentina debate el tema desde hace un siglo. Dalmacio Velez Sarsfield, quien había aconsejado a Rosas el fusilamiento de Camila O'Gorman, ese hombre sombrio que según Sarmiento "nunca había leido una novela", redactó el Proyecto de Código Civil, aprobado a libro cerrado por el Congreso de 1869. Allí optó por el matrimonio religioso según el modelo del Concilio de Trento (1545-1563). Sintetizando su idea del derecho frente al cambio social, dijo el codificador en una de sus notas (al artículo 167 sobre el matrimonio religioso, hoy derogado): "La misión de las leyes es sostener y acrecentar el poder de las costumbres y no enervarias y corromperlas".

El liberal Nicasio Oroño tenía en su época otra idea del asunto. Había promulgado en Santa Fe (el 25 de setiembre de 1867) una ley de matrimonio civil, aprobada por la Cámara de Representantes, que el obispo de Paraná consideró anticristiana y ante la cual pidió la intervención del gobierno federal.

El abogado católico Félix Frías por su parte, atacó entonces al "gobernador revolucionario" con argumentos que parecen haber inspirado, más de cien años después, al sacerdote Daniel María Rossi, que el 5 de julio último, en la misa mensual de FAMUS en Córdoba, fustigó a los "pseudo-héroes que encarnaron la Revolución Francesa en nuestra patria", porque desintegraron "la tradición hispanoamericana". En efecto, decía Félix Frías en su polémica con Nicasio Oroño: "Hija de la Revolución Francesa, la nuestra tuvo por autores a los discípulos del 'Contrato Social' y vivió desdeñando u hostilizando la autoridad...".

El peso de la tradición hispánica –del que la Madre Patria se libró al aprobar, el 15 de agosto de 1981, una ley de divorcio– lo percibia Aristóbulo del Valle, en 1888, al discutirse el proyecto de ley de matrimonio civil, que se sancionaría el 2 de noviembre de ese año, cuando advertía que ni Rivadavia, ni Mitre, ni Sarmiento, se habían atrevido a sustituir el matrimonio religioso por el laico.

#### Los primeros pasos

En un clima de modernización capitalista y no de revolución social, se elabora el primer proyecto de divorcio vincular, el del diputado Juan Balestra, presentado a la Cámara joven el 17 de agosto de 1888, cuando aún no existía matrimonio civil en el país. En su gestación fue importante la actividad del Club Liberal, favorable a la secularización de las instituciones: matrimonio y registro civil, educación primaria laica, obligatoria y gratuita. Lo integraban, entre otros, Julio Sánchez Viamonte, Lucio V. López, Francisco Barroetaveña, Carlos Olivera y Juan Balestra. (R. Rodriguez Molas. Divorcio y familia tradicional . La iniciativa de este último, rechazada en la Comisión de legislación, no llegó a ser discutida por la Cámara.

Desde entonces se sucederian numerosos proyectos, hasta que se sanciona el divorcio vincular, por el famoso artículo 31 de la ley 14.394, aprobada en la madrugada del 14 de diciembre de 1954 y "suspendida" por el decreto-ley 4070 de la llamada "revolución libertadora", el 1º de marzo de 1956. El primero que llegó a ser disdutido en la Cámara fue

el presentado, el 15 de mayo de 1901, por el diputado Carlos Olivera, colaborador de El Diario de Manuel Lainez y de la "Revista de Derecho, Historia y Letras", que dirigía Estanislao Zeballos. Defensor de las libertades individuales, considera utópica la acción social, aunque su empresa recibirá el apoyo de socialistas y anarquistas. Reproduce en lo esencial el proyecto de Balestra, inspirado en la cautelosa concepción del "divorciosanción", no llega a contemplar la ruptura del vinculo por mutuo consentimiento e incluye una inútil concesión: la causal de divorcio por "falta de consagración religiosa del contrato civil, cuando el matrimonio no haya sido consumado"

El debate se extiende en la Cámara desde el 4 de junio al 4 de setiembre de 1902. El diputado José Galiano sostuvo, más allá de la cuestión debatida, la visión de un determinado modelo de país. La Constitución argentina—constató— "no es una Constitución revolucionaria; no ha transformado el estado social, como ha sucedido con la Constitución de Francia. Nuestra revolución...no ha sido una revolución social, ha sido únicamente una revolución política y así los autores de esa revolución han entendido siempre que al emanciparse de su rey no se emancipaban de su Dios y de su Iglesia".

La iniciativa fue derrotada por 50 votos contra 48, el 4 de setiembre de 1902. Ya en ese momento comienza a aparecer el carácter dificilmente reformable del conservadorismo argentino. Es el año de la ley de residencia (1902), la oligarquía reaccionaba ante la inmigración y las luchas sociales con un repliegue, después de la secularización del '80. Aparecía con claridad el carácter, entre nosotros efimero, del liberalismo en materia de derechos y libertades civiles. Los obispos habian enviado al Congreso una nota para oponerse al proyecto de Olivera (el 4 de julio de 1902), en la que alertaban sobre los peligros de la ley para la mujer argentina y contra las amenazas de quienes venían a "hacer la América" para el "patrimonio de la esposa y el abandono de ésta...".

#### Rechazo a los ultras

En la actualidad los obispos no presentan un frente tan homogéneo. Lo más notable de la campaña ha sido la división de opiniones en primer lugar, en la misma jerarquía eclesiástica, donde al reducido grupo de "progresistas", se sumó la reticencia de los "moderados", más numerosos.

Lo mismo ocurrió entre los intelectuales católicos. Juan Francisco Radrizzani, ex vicedecano de la Facultad de Teología de la UCA, afirmó que "usar el Estado para impedir una ley de divorcio es reconocer la propia incapacidad para cumplir la misión espiritual..." (El Periodista nº 77). El padre José Amado Aguirre, ex juez de tribunales eclesiásticos se pregunta a su vez cómo es posible que los católicos afirmen que el matrimonio civil paralos bautizados es un concubinato y se opongan sistemáticamente a que la legislación civil contemple la disolución de ese concubinato (El Periodista nº 79).

Lo que amplios sectores de opinión parecen rechazar es el enfoque dogmático de un g problema social grave y la intolerancia de la mostrada por los antidivorcistas. Sin duda esto influyó en el fracaso de la concentración del 5 de julio en Plaza de Mayo, que debió ser la culminación de su campaña. Al parecer en esta materia, comenzó a primar la racionalidad, pese a los esfuerzos de una propaganda maniquea en sustituir el pensamiento con slogans. Así por ejemplo se agitó el fantasma de que "el divorcio engendra el divorcio".

A este respecto, el autor de uno de los proyectos presentados a la Cámara, afirmó que la ley de "divorcio" (remedio legal) "no engendra el divorcio" (situación de hecho), así como la ley de quiebras no engendra bancarrotas ni la ortopedia, fractura de huesos. En cambio, la falta de una ley de divorcio vincular, genera concubinatos, matrimonios ilegales e inválidos, hijos naturales, injusticias y conflictos patrimoniales" (Declaraciones de Enrique Vera Villalobos a El Periodista, nº 77).

Una vez más la reforma del régimen de familia se enmarca en los límites de una modernización social. ¿Por qué temerla tanto entonces? Es que, en las sociedades frágiles, los enemigos del cambio ven en la modernización no el sustituto, sino la antesala de la revolución. No aceptarían el juicio de Lefèbvre, para quien la modernidad es "la sombra de la revolución frustrada, su parodia" (Introducción a la modernidad).

En todo caso, el debate en torno a este eje abarca "la parte del cambio tolerable para el sistema". La querella entre lo tradicional y lo moderno, que en el Tercer Mundo adquiere distintas formas, tiende entre nosotros a enmascarar las luchas sociales, más que a expresarlas. Aunque al parecer su dinámica es suficientemente inquietante para el conservadorismo ideológico, en un país en el que reinó desde mediados de la década pasada



MUY BIEN GOMEZ ... UD. QUIERE sin verse molestado, y que se cuenta entre los DIVORCIARSE, PERO SUPONGO QUE pocos que no admiten el divorcio vincular o TENDRA ALGUNA RAZON instituciones equivalentes. UNA RAZÓN Pero se abre un segundo nivel de análisis. La polémica que en un aspecto parece versar DE PESO sólo sobre el régimen matrimonial, apenas ALA oculta otras significaciones: está en juego el poder de la Iglesia y del Estado, correlación inevitable en estos casos. Por eso siempre el debate sobre el divorcio será "inoportuno" para los conservadores, dado el carácter anacrónicamente confesional del Estado argentino (arts. 2 y 76 de la Constitución Nacional), que obligará inevitablemente a plantearse la ardua cuestión de la separación de la Iglesia y el Estado, al discutirse toda reforma constitucional profunda. chivo Histórico de Revistas

#### Patrimonio, amor y condición femenina

El divorcio, introducido en Europa por Federico el Grande (1752), defendido por los filósofos del siglo de las luces, y admitido hoy por todos los sistemas jurídicos, es inseparable también del papel de la mujer en la sociedad, en especial en el mundo del trabajo y de una determinada concepción de la propiedad privada, el amor y la moral. Todos estos aspectos subyacen también en la discusión. No es casual que el gran tenor antidivorcista de 1902, el diputado por Tucumán, Ernesto Padilla -industrial azucarero que llegaría a ser ministro de Uriburu- dijera en la Cámara, el 25 de agosto de ese año, que la mujer, entre nosotros, hasta ahora, no es más "que la compañera y la cooperadora del hombre".

Los ultramontanos solían presentar a los clásicos del marxismo como enemigos de la familia y "divorcistas" por vocación. Pero según Friedrich Engels (El origen de la familia, de la propiedad privada y del estado, 1884), fue la burguesía naciente, sobre todo protestante, la que reconoció cada vez más la libertad de elección en el matrimonio y fue asentando firmemente en los valores proclamados la inmoralidad del matrimonio de conveniencia. Se enunciaba, por fin, el derecho al amor, aunque, como decía Engels en un jui cio que aún está esperando refutación, "el matrimonio no se concertará en toda libertad, hasta que se aparten las consideraciones económicas accesorias que aún ejercen tan poderosa influencia sobre la elección de los esposos".

Lo que en la sociedad futura desaparecerá de la monogamia "son todos los caracteres que le han impreso las relaciones de propiedad a las que debe su origen". Estos caracteres son, "en primer término, la preponderancia del hombre y, luego, la indisolubilidad del matrimonio". Para concluir que "si el matrimonio fundado en el amor es el único moral, sólo puede ser moral el matrimonio donde el amor persiste... Cuando el afecto desaparezca o sea reemplazado por un nuevo amor apasionado, el divorcio será un beneficio, lo mismo para ambas partes que para la sociedad".

#### La incógnita política

Por el momento las especulaciones, entre nosotros, no llegan tan lejos. Se esto ante un debate ideológico y al mismo tiempo una disputa de poder en una situación fluida, en que la cambiante correlación de fuerzas y las maniobras políticas, pueden determinar el desenlace.

En el debate sobre el divorcio vincular que se aguarda en la Cámara de Diputados para mediados de agosto, se descuenta la aprobación de la iniciativa, si bien "por tratarse de una cuestión de conciencia" los principales bloques –radicales y peronistas renovadores– dejaron en libertad de acción a sus integrantes. Subsisten dudas, en cambio, sobre su suerte en el Senado, tanto respecto de su tratamiento como de su aprobación en las sesiones ordinarias de este año.

Los imponderables y las maniobras han jugado en esta cuestión un papel, que generalmente favoreció la firme tendencia en contra del progreso, pero en una ocasión la contraria: razones coyunturales llevaron a la sanción del divorcio vincular en 1954. El desafío es considerable y su desenlace, como el de otros temas claves de esta transición que no pueden quedar librados a la "política de maniobras" –derechos humanos, defensa, educación, deuda externa—, definirá el carácter de esta democracia ©

www.ahira.com.ar

# EL TRAMITE DE SEPARACION ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO Washington Uranga

El debate sobre el divorcio en la Argentina está, como antes lo estuvo en otras partes del mundo, estrechamente vinculado al tránsito desde una sociedad impregnada de valores religiosos, cuyas raíces se encuentran todavía en un modo de vida rural, hacia un tipo de conformación social secularista, apoyada en el avance del modernismo urbano-industrial, que separa lo religioso y, al mismo tiempo, recorta el poder institucional de la Iglesia.

La familia, como espacio de reproducción ideológica y de transmisión de los valores religiosos, también sufre profundas transformaciones en este nuevo contexto. Proceso en el que hasta las certezas son puestas en tela de juicio.

Lo mismo sucede en la relación entre la Iglesia y Estado. La religión sigue teniendo el reconocimiento del Estado, pero dentro de un marco pluralista que no admite el concepto de un Estado confesional.

Los organizadores de la marcha y del acto del 5 de julio último en Buenos Aires fundamentan su posición en una concepción del Estado como familia ampliada y aplican mecánicamente una sucesión de silogismos de los que se puede deducir que, si la religión de la mayoría de los argentinos es el catolicismo. y éste concibe una familia estructurada en torno al matrimonio indisoluble, corresponde a la autoridad civil garantizar que esta norma sea aplicada al conjunto.

Hay, por supuesto, otros efectos. Admitir la vigencia de un Estado plural y democrático recorta los poderes de la institución eclesiástica. A partir de ese momento la Iglesia tiene que afrontar con sus propias fuerzas la responsabilidad de anunciar su mensaje, admitir el debate y la réplica, sin salvaguardas ni protecciones. Son reglas de la democracia pluralista que por lo menos la derecha católica y sus aliados coyunturales no están dispuestos a respetar.

Por eso, frente al cariz que tomó el debate sobre el divorcio, también en la Iglesia Católica se dividieron las aguas. No por falta de adhesión al principio religioso del matrimonio indisoluble -aunque también sobre sectores católicos que mantienen sus reservas- sino porque hubo quienes no quisieron dejarse arrastrar en una campaña con objetivos políticos dificilmente ocultables.

Las posiciones que ahora se pusieron de manifiesto, especialmente en el nivel de los obispos, pueden tener importancia para el futuro de la Iglesia argentina, porque ha quedado a la vista que por lo menos en cuanto al nuevo modo de presencia eclesiástica que exige la democracia no hay consenso ni entre la feligresía católica ni entre los propios jerarcas.

Puede iniciarse ahora, a partir de estos hechos y definiciones, un proceso de decantamiento de posiciones en el seno de la Iglesia que deje mayor libertad a muchos, personas y grupos, que hasta ahora reservaron al espacio de lo privado sus opiniones, evitando la discrepancia pública con la postura institucionalmente expresada para salvaguardar la imagen de una unidad de criterios que. aun para los más incrédulos, ahora se reveló inexistente.

#### Familia y perennidad

Las discrepancias respecto de la utilización que se hizo de la campaña antidivorcista no llegaron sin embargo a dejar que asomaran diferencias sobre el tema central desde el punto de vista religioso: la indisolubilidad del vínculo matrimonial.

¿Valores religiosos? ¿Ley moral? ¿Ley natural? ¿Privilegios político-sociales? ¿Qué es lo que realmente defiende la Iglesia Católica Romana cuando se opone con tanta firmeza a la aprobación legislativa del divorcio vincular? Todos estos elementos aparecen mezclados a la hora de ensayar una respuesta -nada sencilla- desde una perspectiva intraeclesial.

La defensa del matrimonio indisoluble se apoya, entre otros puntos, en el supuesto de que el amor auténtico, como el que se presume que existe entre el hombre y la mujer que deciden unirse en matrimonio, no puede tener una limitación en el tiempo. En otras palabras; nadie puede querer verdaderamente a una persona limitando su cariño a un plazo determinado.

Hay en esto un sentido utópico que entiende el matrimonio ideal como una unión estable. Esta comprensión, apoyada en principio en el fundamento religioso, es asumida también por sectores progresistas del catolicismo para presentarla como valor y argumento frente a una sociedad de consumo basada en la fragilidad y en el cambio permanente de todo aquello que nos rodea, en el facilismo y el utilitarismo aplicado a las relaciones sociales y personales.

Por contraposición, dentro de esta doctrina moral el divorcio no puede ser entendido nunca como un ideal. La separación se lee como un fracaso y no meramente como una circunstancia o como un episodio más de la vida de la pareja.

Por esta misma razón, sostienen los moralistas católicos lo que está en juego en muchas de las discusiones actuales sobre el tema no es tan solo la factibilidad o no de la disolución del vínculo. En el fondo lo que se discute son dos concepciones de familia y de relaciones entre el hombre y la mujer.

Simplificando, y obviando la gama de matices que operan en la realidad, podrían señalarse dos posiciones.

Uranga

En un caso, en el matrimonio indisoluble se apoya la familia, entendida como unidad jurídica, social y económica insustituible. La relación de la pareja, aun teniendo un valor en sí misma, está directamente vinculada al concepto de familia.

En el otro, el matrimonio se concibe como la realización personal del hombre v de la mujer que optan por una vida de pareja.ubicando en este plario de la concreción de sus aspiraciones afectivas, el fundamento primero de la unión, desprovisto de otras connotaciones que habiliten a la sociedad a interferir en las decisiones individualmente adoptadas.

#### Indisolubilidad y nulidades

A pesar de la firmeza con que la Iglesia defiende la indisolubilidad del vínculo matrimonial, en la legislación y en la práctica eclesial se producen excepciones. La Iglesia no admite la disolución del vínculo, pero sí acepta revisar la validez del compromiso contraído con el fin de decretar su eventual nulidad.

Tanto la interpretación del derecho canónico. el código de la legislación eclesiástica. como los trámites procesales, antes reservados a los tribunales romanos y ahora en curso en los tribunales eclesiásticos de cada diócesis, ampliaron en los últimos tiempos las posibilidades de que los católicos accedan a esa forma de nulidad aceptada por la institución.

Y esto sin entrar a considerar otras excepciones como "privilegio paulino" (por el que se admite la separación del matrimonio realizado entre no cristianos cuando alguno de ellos se bautiza) y "privilegio petrino" (prácticamente en desuso y por el que se reserva al Papa, vicario de Cristo, la potestad de declarar nula una unión matrimonial).

Lo dicho en cuanto a las nulidades no modifica, en sustancia, la posición de la Iglesia Católica respecto de la indisolubilidad matrimonial, pero habla a las claras de cierta flexi-



cona de reflexion



bilidad que puede llegar a existir en la aplicación de ese criterio.

Al respecto puede resultar esclarecedor un párrafo del documento "Matrimonio y familia" (1979) del episcopado español, difundido en ocasión de la discusión sobre el divorcio en su país. En el número 106 se dice que "la Iglesia tiene en cuenta cada vez más los progresos de la psicología, antropología y otras ciencias del comportamiento humano a la hora de solucionar los casos verdaderamente conflictivos de matrimonios que, aunque en principio mostraban visos de indisolubilidad, por diversos defectos y fallos en la personalidad de algunos contrayentes, pueden ser declarados nulos".

#### El debate interno

En otras palabras: más allá de la actitud monolítica que se manifiesta **ad extra**, en el seno de la misma Iglesia –entre teólogos, moralistas y pastoralistas– existen discusiones sobre distintos aspectos de la doctrina actual sobre el matrimonio. Pero estos diálogos están todavía restringidos a los espacios académicos.

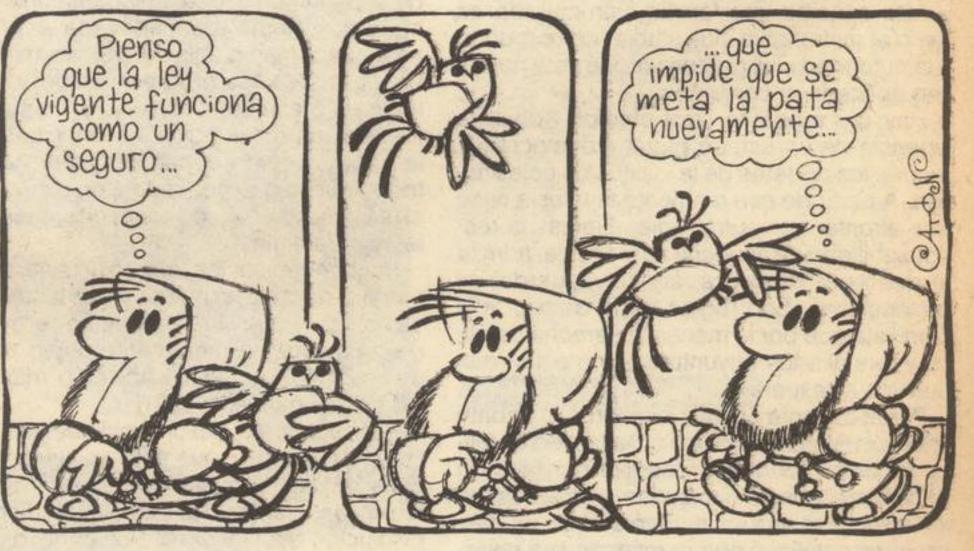
Las interpretaciones, tanto de la base bíblica como de la evolución doctrinaria del tema, han comenzado a diversificarse en los últimos años, quizás alentadas por el hecho aparentemente irreversible de la extensión del divorcio en la sociedad civil de la inmensa mayoría de los países urbano-industriales modernos. Si en el nivel jerárquico la posición es unánime en el alineamiento en torno a la doctrina de la indisolubilidad, entre la feligresía católica las posturas adquieren mayor flexibilidad.

En lo concreto, la práctica divorcista también cunde entre los católicos. En el caso de Alemania Federal, donde el número de los católicos divorciados no registra una diferencia significativa con respecto a la cantidad de divorcios formalizados entre protestantes, en cuyas iglesias se admite la posibilidad de disolución del vínculo.

En lo cotidiano muchos sacerdotes se ven en la necesidad de recurrir a la casuística, a realizar un análisis ad hoc para cada circunstancia planteada, con el fin de encontrar alternativas a situaciones formalmente irregulares para la Iglesia y en las que, muchas veces, se encuentran involucradas personas que se siguen manifestando profundamente católicas y que viven, en su fuero íntimo, la angustia de sentirse desgarradas por la marginación institucional a la que se ven sometidas.

Para la mayoría de los sacerdotes la riorma del matrimonio indisoluble no admite excepciones. Pero hay también quienes, reconociendo como ideal el amor plasmado en un matrimonio indisoluble y definitivo, asumen que, cuando el amor desaparece de la vida conyugal y sólo se mantiene una formalidad de convivencia, jurídica o socialmente impuesta, se genera una situación que contradice humana y religiosamente lo que debiera ser una comunidad de amor





# La opinion de los no católicos

La mayoria de las principales ramas del protestantismo como las tendencias fundamentales del judaísmo admiten el divorcio entre sus fieles y, con diversas formas jurídico-eclesiásticas y religiosas, la posibilidad de un nuevo casamiento.

Entre los judíos hay una coincidencia en que tanto el matrimonio como el divorcio tienen una base teológica y bíblica. El divorcio es, por lo tanto, permitido, y los separados pueden volver a casarse. Sin embargo la tradición judía ha insistido en el ideal de la familia estable, favoreciendo esta condición por todos los medios posibles, para sólo llegar al divorcio como solución extrema cuando la situación no pueda resolverse de otro modo.

El judaísmo y las iglesias protestantes coinciden también en que el Estado debe tener un carácter pluralista, no confesional. Por este motivo no se le reconoce la potestad de dictar normas que, basadas en los principios de un determinado credo, obliguen con fuerza de ley a todos los ciudadanos, por encima de sus propias convicciones personales. En este caso concreto ni unos ni otros dan por válido el concepto del matrimonio indisoluble como resultado de la ley natural.

Los judíos, sin embargo, subrayan muy especialmente el derecho y la responsabilidad del Estado para legislar en favor de los hijos de los matrimonios desaveridos a quienes se deben garantizar sus dere-

La mayoria de las iglesias evangélicas argentinas admiten también el divorcio y un nuevo casamiento para sus feligreses, si bien algunas de estas comunidades cristianas aconsejan que esta última alternativa sea en lo posible analizada con la ayuda del discernimiento comunitario o congregacional para que la nueva pareja pueda contar con la mayor cantidad de elementos para alcanzar el éxito en la futura relación.

Los bautistas constituyen la excepción a la posición mayoritaria de los evangelistas en favor del divorcio. A pesar de que no haya una norma general (no hay una iglesia bautista; sino que cada una de las congregaciones tiene su independencia) existe el concepto generalizado de que el matrimonio es indisoluble y éste es el contenido de la predicación.

Más allá de ese convencimiento religioso reconocen que no se pueden aplicar principios morales bíblicos al conjunto de la sociedad ni imponerlos a través de una norma general ni condenar a quienes no estén de acuerdo con los mismos. Una posición coherente con la antigua batalla de los bautistas en favor de la libertad de cultos y en contra del estado confesional.

Argentinas www.alafra.com

# SE PRETENDE DESCONOCER LA SEXUALIDAD DEL SEPARADO Giberti

Cuando la horda primitiva cedio su lugar a las comunidades agricolas y a las comunidades domésticas, fue necesario garantizar el origen de la descendencia. la filiación, para saber a quién correspondería la herencia de la tierra, los bienes y las responsabilidades

de la producción.

Había que contar con un poder civil capaz de imponer las normas imprescindibles
para proteger esa filiación que iba mucho
más allá del acoplamiento entre hombres y
mujeres tal como se lo practicaba en la noche
de los tiempos. Esos hijos preservarian la
continuidad de las comunidades puesto que
aportaban mano de obra para sostenerlas.
Los afectos y el deseo sexual como sustancias fundantes y esenciales circulaban entre
los miembros de esas comunidades que, repartidas grupalmente, se llamaron familias.

Pero en los orígenes del mundo habra resultado difícil domesticar las exigencias sexuales y, merced a las incontables travesuras de nuestros antepasados, se corría el riesgo de confundir grupos y filiaciones: fue entonces cuando el poder civil construyó el matrimonio como empresa política que, apoyándose en dos cuerpos deseantes y tumultuosos se continuaba, después del placer, para afincarse en las leyes de la producción, claves para la supervivencia, así como en las leyes de la reproducción que dejaron de ser exclusivamente "naturales" para constituirse en un hecho histórico y cultural.

Ese **poder civil** que ocupó el espacio que originalmente transitaban los guerreros, sumó violencia a la protección familiar a través de la subordinación y opresión de la mujer convertida en paridora de la especie y servi-

dora del trabajo doméstico.

La sociedad, habiendo adquirido una nueva capacidad política necesitó promover alianzas entre los grupos de familia y otros grupos de poder para seguir garantizando la filiación; fueron los sacerdotes, como representantes de ese otro poder quienes formularon los tabúes y prohibiciones que habrían de impregnar las relaciones entre los sexos.

Estas tesis, sostenidas por los modernos antropólogos pueden ser aceptadas o no, pero lo que resulta evidente es que algunos grupos religiosos añoran el ejercicio del poder despótico que cabalgaron durante centurias, imponiendo sus cánones más allá de la necesidad de supervivencia de la sociedad.

Amparándose en una imaginaria regla de responsabilidad vinculada con la protección de los hijos, insisten en que es necesario preservar a los seres humanos de sus propios pensamientos y deseos cuando éstos apuntan a decidir acerca de su genitalidad y su trascendencia, recreando sus familias. Pero lo que no se dice, es que se trata de una función de policía con respecto a la sexualidad humana iniciada a la vera de los cultos primitivos, y continuada a lo largo del tiempo:

"Los besos y las caricias sobre las partes honestas o poco honestas constituyen pecados mortales si se busca en ellos el placer carnal: veniales en cambio si no hay más que ligereza, alegría o curiosidad. Pero deben considerarse pecados mortales los besos y las caricias sobre otras partes del cuerpo que la decencia y el pudor mandan cubrir, como por ejemplo, los besos sobre los senos, sobre todo entre personas de sexo diverso, los be-

sos prolongados en la boca..."

y así continua, en 1907, el sacerdote loannis P. Gury en su **Teología Moral**, con una inquietante descripción de los juegos preliminares. Cito uno solo de los innumerables textos de características similares <sup>1</sup>.

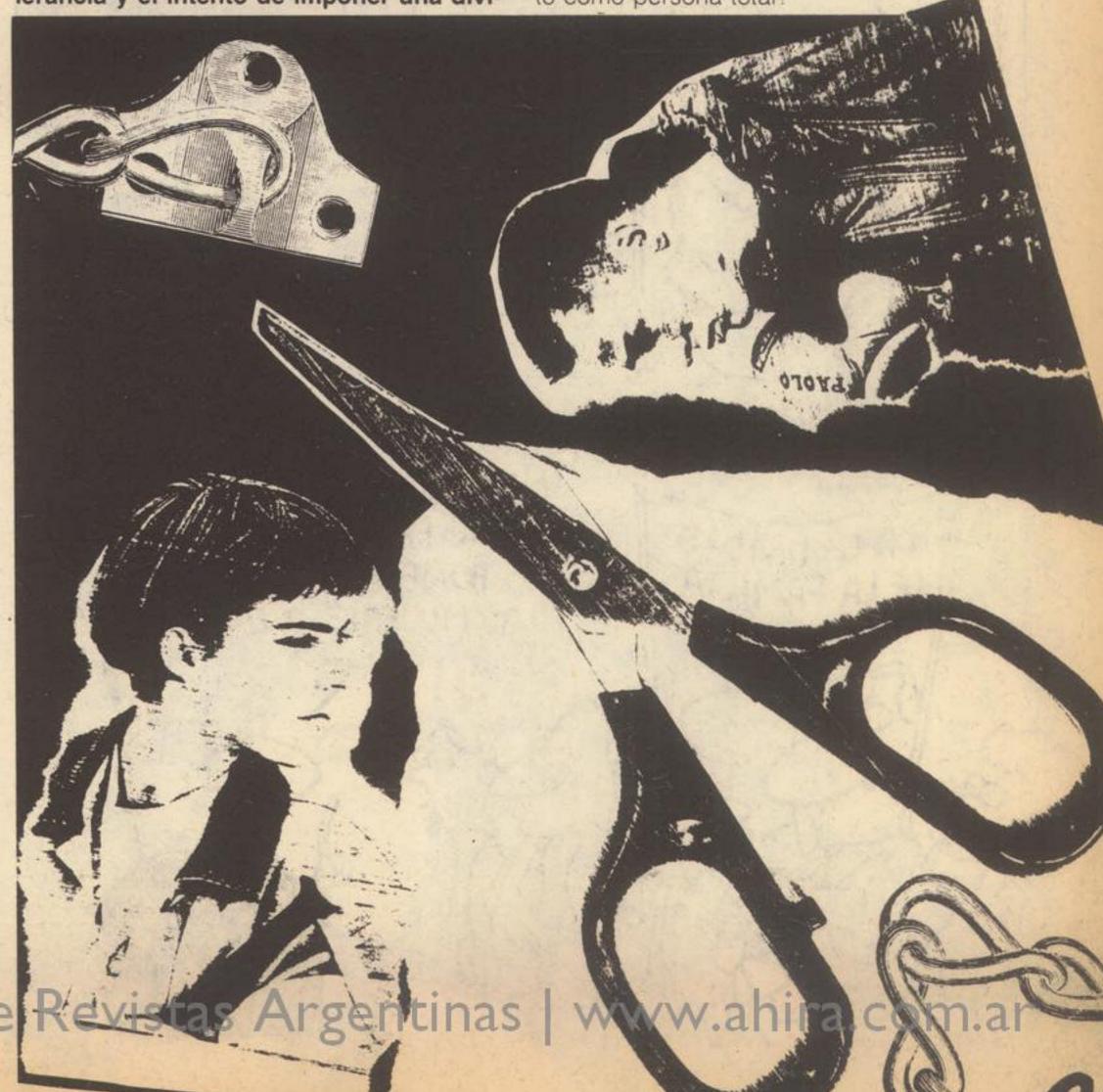
Si bien los pastores equilibrados y sensatos ocupan su tiempo en otros intereses –dimensionando al ser humano desde otras perspectivas religiosas– no es dificil reconocer las coincidencias ideológicas que. con estas prohibiciones y recomendaciones. tiene entre nosotros un sector del clero: "los nuevos matrimonios legalizarian la infidelidad y el adulterio... Apreciación que parece desbordar la defensa del dogma para constituirse en sanción y amenaza culpógenas.

La linea es continuada por quienes afirman que el "divorcio destruye a la familia" sin aclarar la segunda parte del mensaje: "la familia según a mí me gusta que sea y según yo creo que debe ser". Si se explicitase esta segunda parte del mensaje quedaría a la vista su intolerancia, que trata de disimularse apelando al canon mayor de "la" familia. Para esta corriente de opinión, cuando hombres y mujeres vuelven a unirse se convierten en transgresores de la ley y "las buenas costumbres" con lo cual sus defensores, intentan promover la tipica oposición entre buenos y malos: buenos serían ellos, "los que defienden la familia": y malos, los que se divorcian y vuelven a unirse o los que coincidimos con esa posición. Es el protomodelo de la intolerancia y el intento de imponer una división clasista y aristocratizante entre los réprobos y los elegidos.<sup>2</sup>

#### Los ciudadanos concubinos

El discurso jurídico, tan claro cuando se trata del matrimonio, tan apoyado en antecedentes para referirse al débito conyugal, desconoce la sexualidad del divorciado o separado: la sentencia menciona la separación de bienes y la tenencia de los hijos como si el ser humano demandase exclusivamente desde lo económico y lo parental. A partir de la separación el discurso jurídico no tiene cosa alguna para decir al respecto, como no sea para sancionar: se preocupa por la sexualidad de los padres en caso de "riesgo moral para los hijos", pero en su dimensión adulta de goce y trascendencia, se mantiene en el territorio de lo no-dicho y escamoteado. Emblema de la castración.

Se sostiene que la ley quiere lo mejor para el individuo y la sociedad, razón por la cual no sólo debe ser respetada sino también amada, dada su función tutelar. Pero... ¿es verdad que siempre la ley quiere lo mejor para el sujeto?... ¿Es verdad que los legisladores quieren también lo mejor?... En el caso que nos ocupa ¿quieren –o han querido— lo mejor porque intentaron protegernos de aquellos deseos que fueron caracterizados como "peligrosos" eligiendo una perspectiva ajena a cualquier criterio científico que defina al sujeto como persona total?



Zona.de.reflexion



POR LA UNIDAD

DE LA FAMILIA

Los adultos precisan realizar una serie de valores ya sea adaptándose a los existentes o creando nuevos y propios, o integrando ambos. Si la pauta social marca como valor la indisolubilidad del vínculo matrimonial es posible que también en el ámbito de lo social —y no sólo desde lo psicológico subjetivo—quienes vulneran la norma puedan sentirse incómodos o "culpables".

Entre nosotros, la pauta social ha instaurado la separación y la nueva unión de las parejas; pero la pauta jurídica no legitima la realidad generando de este modo una contradicción lógica en función del enfrentamiento de valores. Este fenómeno atenta contra la coherencia interna del Yo colocado en una situación paradojal que no logra definirse por "buena" o "mala", sino neutra según la describe Greimas por haber aparecido antes que la cultura impusiera su polaridad social.

Los términos **neutros**: lo no-prohibido y lo no-prescripto corresponden al concubinato tal como existió desde el comienzo de las relaciones entre los hombres y las mujeres, antes de que la conciencia del deber-ser social se impusiera. Para la ley funcionan las figuras contrarias: lo bueno y lo malo, pero el concubinato genera una verdadera **situación intersticial** dentro de la cual no es fácil discernir entre lo bueno y lo malo. <sup>4</sup>

Retomo el hilo de los interrogantes: ¿Qué

es lo que la ley sanciona como lo mejor para estas situaciones?... Ante la pregunta reaparece lo no-dicho de la ley: el derecho al ejercicio de la sexualidad legitimada en el goce y en los hijos. En su lugar, nuestra ley coloca la castración y la condena de los hijos destinados a convertirse en progenie de concubinato. Ese es el mandato de dicha ley regulada por su alianza con dogmas y prejuicios ancestrales.

#### Emparejar el matrimonio

Tanto el discurso sobre el divorcio cuanto el discurso sobre el matrimonio están impregnados por el mismo sistema de tradiciones-pensamiento mítico. Entonces, es necesario preguntarse si es lícito pedirle racionalidad al discurso sobre el divorcio sin plantear previamente la racionalidad acerca del discurso sobre el matrimonio. Mantiene su vigencia el conflicto que resulta de entender al ser humano desde la perspectiva del derecho natural y su contrapartida, el hombre comprendido desde una visión histórica.

El análisis de los supuestos dogmáticos que surgen de la aceptación de la ley natural no hacen al tema de este trabajo ya que lo que ellos proponen se vincula con una estructura teológico-religiosa. Pero será conveniente tener en cuenta que valores tales como la indisolubilidad del matrimonio y la prohibición de volver a casarse, se insertan contra toda evidencia en nuestro medio y presionan, a través de la "tradición" y los "códigos morales" (así llamados), en la mente y la vida de un importante sector de la población. La inhumanidad de la aplicación de estos valores a quienes no los comparten constituye un eje que permite analizar los principios convivenciales de quienes defienden rígidamente esta posición.

Desde un criterio técnico convendrá separar los problemas de la fe y las creencias, del derecho positivo, que, en línea opuesta al derecho natural, permite entender al ser humano en su historicidad y a partir de su capacidad para crear su propia ética y discernir sus valores, incorporando ideologías que sean capaces de formalizar la realidad histórica. Es la lucha contra dogmatismos que pretenden regular la vida de quienes no los reconocen como válidos o aceptables.

Rescatar la pareja para el matrimonio reclama una legislación que defienda al ser humano como alguien capaz de revisar y corregir su estilo de vida; siendo el matrimonio un hecho político-religioso para muchos-ha sido dictado en función de un orden social imprescindible y continente del ser humano y el divorcio aparece ligado a esa misma dinámica. Por lo tanto parece necesario legislarlo. pensando en la protección de la familia, o sea, en relación con quienes desean estabilizar sus nuevos vinculos de pareja, legalizándolos y ordenando la circulación de los niños como hijos de familias reconocidas por la ley. Para lo cual será necesario hacerse cargo de lo no-dicho, de lo oculto, de lo que se silencia en relación con la vida que habitamos juntos los hombres y las mujeres. ©

#### Referencias

Compendium de theologiae moralis, P. Ioannis Gurry, S.I. Roma; 1907; t. 1; pág. 431 y 441. Aún en 1936 y 1939, los jesuitas R. Tummolo y T. Iorio citaban este texto. (citado por Luigi De Marchi en Sexo y Civilización; ed. Goncourt).

<sup>2</sup> Tomado de mi artículo "Divorcio... ya!" en la Revista **Hipótesis,** diciembre 1985. Nº 1, Rosario.

En torno al sentido, de Greimas, Fragua, Madrid,

1973.

4 Tomado del libro **Divorcio y familia**, Eva Giberti, Silvia
Cl de Gorea Ricardo Opperat em Ed Sudamericana.



CON PROMISCUIDAD.

LOS HOMBRES A LA DERECHA

Y LAS MUJERES A LA IZQUIERDA.

## SUSPENDER CRUELMENTE LA CONSTATACION DE REALIDADES

A marchas forzadas nos vamos acostumbrando a que infinidad de cosas silenciadas salgan a la luz. Las dictaduras postergan el despliegue de cuestiones esenciales, de modo tal que cuando emergen lo hacen apelmazadas, amontonando tiempos y prioridades que fueron verdaderas fallas geológicas que muestran una cuota enorme de vidas, de proyectos abortados; también ideas cristalizadas y polémicas que se tornaron obsoletas.

Pues, a pesar de todo, hubo una subterránea elaboración de problemas: maduración de catacumbas que traza los ejes de las memorias colectivas y que al poder manifestarse recuperan lo vivo y necesario aún no resuelto.

En este contexto se plantea el tema del divorcio, y la polémica se tensa entre polos con características muy peculiares: por un lado el reclamo de sanción legislativa para un estado de cosas injusto y anacrónico, que sostiene ficciones como por ejemplo, el deber de fidelidad, para los divorciados según las disposiciones vigentes que si bien se neutralizan en las costumbres y se resuelven jurisprudencialmente, realimentan circuitos sociales de hipocresía y discriminación. Ambos altamente contraindicados en una sociedad como la nuestra, que entre golpes de Estado y democracias políticas a los tumbos ha carecido desde hace mucho del tiempo necesario para sincerarse.

Por el otro, un arsenal de argumentos que giran en un espacio a la vez clausurado y agresivo, y que cuando se despoja de los "aggiornamenti" retóricos usados por sus defensores de mayor lucidez táctica, suscitan una impresión de extrañeza, al desnudar un reaccionarismo tan arquetípico que parece irreal.

Es cierto también -y es algo en lo que conviene detenerse- que logran ciertos efectos psicológicos de conmoción, porque a través de la imagen y la palabra se cuelan por las grietas de los miedos y las inseguridades a las que todos somos vulnerables. Las prohibiciones externas relativas a la sexualidad. encarnadas de manera explícita, arcaica y ritual, potencian culpas recónditas y vuelven concretos en la escena social, fantasmas primarios. Lo cual supone una elección regresiva de caminos para promover valores y acceder a la intimidad de los hombres.

Regularizar la situación de centenares de miles de familias hace a un vasto campo de asuntos en los que corresponde legalizar lo que es legítimo: el derecho de optar en libertad por la reconstrucción familiar, sin que entre los frutos del amor y de sus fracasos quepa diferenciar entre hijos y entenados.

Es obvio que nadie está esperando la ley para divorciarse, por lo cual la idea de que la restricción jurídica de las posibilidades disminuye su incidencia carece de todo sustento. Lo que si se limita, en las condiciones actuales, es el establecimiento de cortes nítidos con lo que ya ha cesado y la consolidación en pie de igualdad de las nuevas familias.

Mantenerlas en un extramuros legal es > congruente con concepciones de un poder temporal eclesiástico ligado a relaciones de propiedad fundadas en la herencia, que chocan y se desarticulan frente a las complejas redes actuales de parentesco, multiplicadas por los procesos de clisis familiar:

Este es un plano idediogico determinante d

en quienes se oponen al derecho al divorcio absoluto: lo perimido del modelo tiende a reforzar la coerción como recurso normatizante y trasparenta todo un modo de concebir las relaciones de los hombres entre sí y las formas superestructurales de regularlas, ubicándolas no como recurso límite sino como circulo de seguridad desde el inicio, que perfeccione civilmente (!) la indisolubilidad canónica.

Si aceptamos la remanida metáfora de la familia como "célula de la sociedad" y la llevamos hasta sus últimas consecuencias, nos encontramos con que se trata de un organisvivo. lo cual quiere decir contradictorio, histórico, cambiante

Asimilar globalmente estas transformaciones a caos y deterioro se basa en supuestos de verticalidad inmutable de la organización social, que al tropezar con realidades muy distintas a las postuladas desatan sin embozo reflejos autoritarios. Las convocatorias ratifican esa condición de manera espectacular, pues confluyen rápidamente, junto a fieles sinceros, grupos populistas derechizados y fascistas orgánicos, mientras no lo hacen vastos sectores de creyentes comprometidos con una democratización cabal.



Lona.ac.iciicxioii

regulando lo que decanta en el devenir de cada formación social a veces en saltos aparentes, que en rigor recogen lo que se acumuló silenciosamente a lo largo de mucho tiempo.

Y lo que en este caso precipita es válido, pues se trata de una media humana de razonabilidad análoga a la que, en otra dimensión, explicita, por ejemplo, la Declaración Universal de los Derechos Humanos y no de un capricho maléfico y disolvente. Ese es el sentido más profundo de señalar la extraña excepcionalidad de la Argentina, en esta matería junto a Paraguay, Andorra, Mónaco, Irlanda del Norte, San Marino y Malta.

La constatación de que la institución familiar se halla en crisis, exige sin duda un serio examen de sus causas, debate que no puede aislarse de los problemas nacionales de naturaleza estructural. Pero esto nada tiene que ver con la utilización especiosa y demagógica del argumento de las "múltiples causas" para postergar una vez más la sanción de una ley necesaria.

Más aún: es probablemente cierto que en cuanto a énfasis y militancia parta de las clases medias la mayoría de quienes reclaman estas reivindicaciones. ¿Y por qué esto lo invalidaría, como suele argüirse desde la vereda opuesta? ¿O se nos quiere remitir —para este específico asunto— a una supuesta inmanencia de la mentada "ley natural" en los más desposeídos? Es claro que en ellos laten múltiples urgencias —sin que por eso dejen de casarse y descasarse y de procrear, como cualquier cura de suburbio o de campaña lo sabe—producto del desempleo, el hambre, la explotación, síntomas todos de una civilización que hace agua y que ninguna moderni-

zación que no cambie las reglas del juego podrá resolver.

Pero esta situación no se modificará a partir de proyectos patrocinados, sino que dependerá de la configuración de un nuevo bloque histórico y social, que deberá recoger en su gestación lo justo de múltiples y heterogéneos reclamos, que, como el que nos ocupa, hacen a la ampliación de la libertad responsable.

También a esta sofística de las causas corresponde la linealidad que se establece entre divorcio y patologías sociales, haciéndose especial hincapié en la drogadicción entre estas últimas. Tema de enorme trascendencia, sin duda, pero que justamente remite a un proceso generalizado de crisis por lo que su solución no depende de una ortopedia de situaciones familiares rotas.

Por el contrario, el sinceramiento de los vínculos, la recomposición posibilitada de vida familiar, la humanización de los padres cuyas funciones no dependen de consolidarse en referencia a un juridicismo abstracto, son ingredientes fundamentales —no panaceas— para coadyuvar a que los requerimientos de goce no conduzcan a la autodestrucción.

Debemos preocuparnos por la forma en que han encarado la polémica los sectores "duros" que se oponen a la renovación de estas leyes. Hay en ellos, en efecto, un supuesto saber acerca del sufrimiento de los otros que, en su abusivo solucionar ocultando, pierde mucho de la riqueza de la tradición cristiana respecto de los lazos que la vida anuda y desanuda. Este saber tiende a la arrogancia pues supone que tiene enfrente una caterva de gozadores irresponsables y

una "reina del hogar" (parece increíble, pero esta semántica se exhuma y se pasea) altamente sospechosa.

Seria tremendo que los argentinos nos especialicemos en bloquear duelos y suspender cruelmente la constatación de realidades; incluso, sobreprotectoramente, la de aquellos que aceptan hacerse cargo de las consecuencias de la disolución de vínculos amorosos, aun cuando éstos se hubieren constituido para siempre.

Pues juega aquí lo verosímil de la indisolubilidad; en efecto: la intención de eternidad —aunque se la disimule— natural en todo enamoramiento y luego la vida en común dejan huellas perdurables, sea en el recuerdo, en las identificaciones o en los hijos, carnalidad concreta de responsabilidad indelegable.

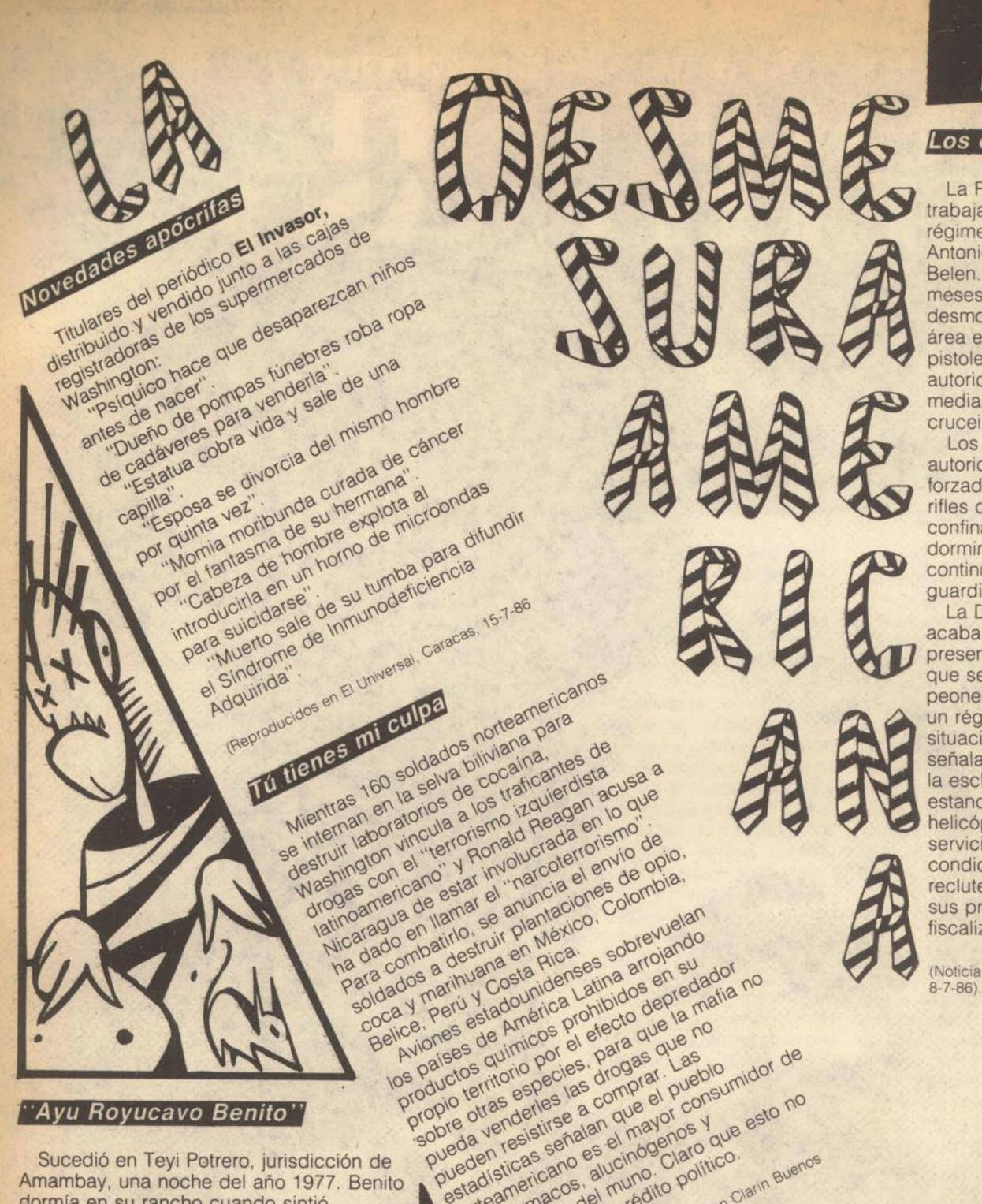
Pero no puede, desde allí, exigirse a toda costa y para todos la morbosa continuidad de algo que ha terminado. Admitirlo, en cambio, es condición para que los duelos tengan cabida y cada uno siga el camino que quiera o que pueda, por ejemplo, el de trasmutar mediante sus creencias las penurias matrimoniales, en realización de ideales.

Y no digamos –culposamente, de nuevoque se trató de errores. Pudieron ser verdades, plenas verdades que ahora ya no lo son, lo cual es mucho más doloroso y respetable aún.

Sobre todo esto, el autoritarismo ejerce su docencia improductiva y no solicitada, marca de estilo que da respuestas cerradas allí donde se moviliza la libertad: de asumir un lugar en las luchas sociales, en el amor, en la identidad sexual, en el anudamiento de lealtades esenciales.

Por eso su aparición en estos asuntos es algo que nos atañe a todos ©





#### Los esclavos del Brasil

La Policía Federal brasileña liberó a 63 trabajadores blancos mantenidos en régimen de esclavitud por el estanciero Antonio Inácio da Silva, en el sur de Paró, Belen. Fueron conducidos allí hace cuatro meses para trabajar en tareas de desmonte y con el fin de mantenerlos en el área el estanciero contrató a tres pistoleros. Apresados éstos por las autoridades, más tarde fueron liberados mediante el pago de una fianza de 60.000 cruceiros.

Los trabajadores indicaron a las autoridades que eran sometidos a trabajo forzado durante el día, bajo la mira de los rifles de los maleantes. Por las noches eran confinados a una barraca y obligados a dormir en el suelo, debiendo soportar continuas vejaciones por parte de sus guardianes.

La Delegación Regional de Rondonia acaba de elaborar un documento para presentar en el Ministerio de Trabajo, en el que se denuncia que cerca de 4.000 peones están trabajando en Rondonia bajo un régimen de esclavitud blanca, en una situación enteramente ilegal. El documento señala también que resulta difícil combatir la esclavitud en ese Estado, dado que los estancieros cuentan con aviones, helicópteros, avionetas y hasta eficientes servicios de radio, ofreciendo todas las condiciones para que sus guardias recluten peones y los hagan trabajar en sus propiedades sin ningún tipo de fiscalización por parte de las autoridades

(Noticia aparecida en Jornal do Brasil, Río de Janeiro, 8-7-86).

Sucedió en Teyi Potrero, jurisdicción de Amambay, una noche del año 1977. Benito dormía en su rancho cuando sintió acercarse unos pasos y una voz que decía: "Ayu royucavo Benito" (vengo a matarte Benito). Al ver en su habitación a Daniel Alen Cardozo se levantó, tomó el revólver que guardaba bajo el colchón y consiguió salir al descampado. Oculto en las sombras vio acercarse a Cardozo con una linterna y un cuchillo. Benito hizo varios disparos pero el hombre siguió avanzando. Le descargó el tambor del arma y sin embargo, ninguna bala dio sobre su agresor. Desesperado, corrió en busca de un hacha y, como si temiera que fuese un fantasma, la desangró una y otra vez sobre el cuerpo de su enemigo hasta causarle la muerte.

Los diarios del Paraguay dicen que ahora, Benito Alen Martínez, quien lleva 6 años en prisión, fue hallado culpable de homicidio por la Corte Suprema de Justicia y condenado a 10 años de cárcel, más la responsabilidad emergente del delito. Por las noches, en la prisión mayor de Asunción, Benito conversa con su sombra y se pregunta, obstinado: quién ha sido la víctima, quién el matador.

(De la noticia aparecida en Ulima Fora, Asuricion del Paraguay, 11-7-86).



Entrevista a un clásico del cine BERGMAN EN EL OJO DE BERGMAN



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ramental director de 26 años, algo inseguro y bastante ambicioso, por cierto. En aquellos tiempos cualquier pregunta que remotamente rozara el tema de la influencia de su conflictiva vida privada en su creación como director, quedaba automáticamente sin respuesta Bergman se ponía de pie y –en el mejor de los casos– daba por finalizada la entrevista con un portazo.

Si bien aún conserva de aquella época una fobia maníaca hacia las entrevistas, así como un odio irreductible hacia los críticos de cine y de teatro, hoy Bergman se manifiesta como un burgués apacible, feliz y algo introvertido que ha roto definitivamente con lo que fue su pasión demoníaca durante los últimos cuarenta años: hacer cine. "Jamás volveré a someterme a la esclavitud de tener que hacer una película", asegura el hombre que no vaciló en dedicar 130 días de su vida para rodar

Fanny y Alexander. A los 67 años, Ingmar Bergman podría querer retirarse del bullicio de las grandes ciudades que siempre declaró odiar. Podría decidir radicarse definitivamente en la remota isla de Fårö, en el Mar Báltico, donde desde hace más de dos décadas tiene su casa. En la pequeña isla de sólo 17 kilómetros de largo, Bergman ha filmado varias de sus películas. La casa cuenta con su propia cinemateca con más de trescientas películas en 16 milímetros, incluyendo medio centenar de su propia autoría. Confinado en la soledad espiritual de su refugio en una isla del Báltico, junto a su sexta esposa y secretaria, viendo sus propias películas acompañado por un gato al que genuinamente teme aburrir, Bergman solamente lograría convertirse en involuntario protagonista de una de las situaciones que describe. Quizá, como muchos otros directores veteranos, podría dedicarse a escribir jugosas memorias, o tal vez abocarse de lleno a las especulaciones intelectuales que tanto le fascinan. En cambio, se ha puesto a dirigir teatro como un poseído. Ha vuelto a su antiguo cuarto de trabajo en el Teatro Dramático de Estocolmo para dirigir la puesta en escena de "La señorita Julia", de Augusto Strindberg, en lo que podría describirse como un retorno a las fuentes, un reencuentro con sus orígenes. De alguna manera, él ya lo había anticipado cuando, en cierta ocasión dijo: "Mi trabajo en el teatro es como las raíces de las que crece un árbol, el cine". Tal vez Fanny y Alexander, ahora convertida en su testamento cinematográfico, cerró un círculo en la vida del artista, tal vez se trata, simplemente, de un retorno al punto de partida.

Resulta una paradoja que la carrera de este maestro de la humillación, familiarizado

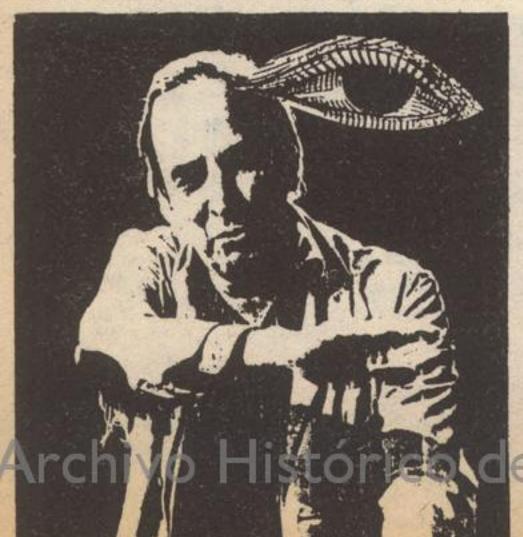


con los demonios y los ilusionistas, que retrata con un dejo de crueldad el drama de quienes han perdido la capacidad de comunicarse, se sitúa entre dos películas alegres: Sonrisas de una noche de verano y Fanny y Alexander, esta última basada más que nunca en las experiencias de su propia niñez. Pocos artistas han obtenido tanta inspiración de las experiencias de su infancia, como Bergman. La mayoría de sus películas toman la forma de obsesivas confrontaciones con su propio origen social. En ese sentido existe una gran afinidad con la obra de Franz Kafka, que al igual que Bergman fue incapaz de liberarse de sus orígenes. Ambos, libraron batallas desiguales contra sus propias actitudes hacia la autoridad y tuvieron relaciones ambivalentes de amor-odio hacia el medio social acomodado en que crecieron.

Bergman concede poco valor a las cosas que dijo en el pasado. Sobre todo a sus viejas opiniones sobre la religión, el amor, la búsqueda de Dios y el miedo a la muerte, pero es evidente que la ideología patriarcal en la que se desarrolló su infancia y adolescencia, emerge constantemente en su concepción de la familia, en la naturaleza de la relación hombre-mujer, en su preocupación por los problemas teológicos, íntimamente vinculados a los problemas de la autoridad. A través del estudio del mundo de las emociones, Bergman ha logrado capturar el complicadísimo sistema de sueños y mitos que prevalecen en la perspectiva consciente y semiconsciente de una clase social: la propia. Así, ha logrado retratar la comprensión que tienen -de sí mismas y del mundo- la burguesía y muchos intelectuales.

Una de las claves para interpretar las palabras -y por cierto la cinematografía- de Bergman, es la notoria vaguedad e inconsciencia con respecto a su definición de la sociedad. Ideológicamente Bergman se aferra a un protestantismo puritano tradicional combinado con un humanismo liberal. Unas veces se definió como socialdemócrata y otras se desdijo de ello. Tal vez sea justamente esa falta de perspectiva social, lo que le permite realizar una verdadera vivisección de las angustias individuales o colectivas, radiografiar la incomunicación o la dicotomía entre el cuerpo y la mente con la precisión de un cirujano. Pero, a pesar de que los problemas fundamentales que plantea el director sueco sean, en realidad, comunes a todos los grupos sociales, sus soluciones deberían ser diferentes para cada uno de ellos. De lo contrario, cuando Bergman despliega su humanismo con el que pretende abarcar a toda la humanidad en abstracto, cae en la mitificación.

Cuando uno ha vivido un tiempo en Suecia, descubre que Bergman no goza precisamente de las simpatías de los suecos. Cuando uno ha vivido un tiempo largo en Suecia se cae en la cuenta de que Bergman no es un genio, pero que solamente un sueco podría haber hecho una película como Silencio o cualquier otra de las películas que Bergman hizo. Porque solamente un sueco es, por ejemplo, capaz de concebir el infierno, no como el caos social, "sino como una pesadilla en la que una docena de personas son incapaces de hablar entre sí, mientras el sol se pone a las dos de la tarde" (Vernon Young, Cinema Borealis). Luego de someterse a esta dura prueba durante años, entrevistar, a Bergman no es tarea difícil. Bergman piensa y habla rápido. Una simple pregunta basta para provocar una avalancha de frases. Así, una entrevista en la que se respira la misma magia que en todas sus películas, se convierte fácilmente en un profundo monólogo interior.













# 66 ALEXANDER SOY YO?

Desde que tengo memoria he sentido una constante necesidad de contacto... de tocar a otras personas y ser tocado yo mismo. En ese sentido el mensaje que recibí durante mi niñez fue extremadamente ambivalente. Mi padre era un eminente señor pastor luterano, un hombre sumamente intuitivo; sin embargo, confieso que no creo que haya sido un hombre inteligente. Tal como me ocurre a mí, mi padre era muy capaz en su profesión pero no en su vida privada. Era un ser inquieto y atormentado, de allí que mi educación en gran medida se llevara a cabo a través de castigos y malos tratos.

Mi madre tenía una casa grande con muchas personas a las que digirir y mandar. Lo hacía estupendamente y era extraordinaria organizando fiestas y excursiones. Era una persona explosiva y realmente viva, pero estaba prisionera en el chaleco de fuerza que implicaba ser la esposa del pastor. En esa época todo el mundo mandaba a sus hijos a estudiar a casa del pastor y esto obligaba a mis padres a vivir permanentemente expuestos a la opinión pública. Mi madre, enérgica y rebelde, no aguantaba aquella jerga religiosa. El la quiso siempre. Fue un matrimonio estable, pero también infeliz porque los dos tenían caracteres fuertes y muy emotivos.

Las mujeres hablan mucho de la opresión de la que han sido víctimas durante generaciones. Sin embargo, yo diría que, a pesar de ello, en general han logrado mantener intacta su vida emocional porque han podido ejercer su papel como mujeres; mientras que los hombres, prescindiendo de lo que han sido, lo que han sentido o pensado, fueron obligados a asumir su identidad masculina. Y el papel del hombre en nuestra sociedad es extremadamente limitado en lo que a emociones se refiere.

Yo estaba enamorado de mi madre, eso está claro. No se trata de ningún pequeño Edipo, pero no cabe duda de que estaba enamorado de ella. Fue mi primer gran amor, y se remonta a mis primeros años de vida Gran parte de mi habilidad para lo que podría llamar "Instrucción de personas o de actores" proviene justamente de esa relación. Dado que mi madre tenía un cárácter dual, tanto frío como cálido, y yo quería estar cerca de ella, pronto descubri la manera de atraer su atención, de hacer que se dedicase a mí y recibir su ternura. Creo que alcancé bastante habilidad en ese terreno. Intuitivamente aprendí a manipular para obtener la ternura de mi madre. Este deseo de manipular a la gente y la realidad es, en verdad, una enfermedad que padecen todos los directores que quieren hacer una buena película.

#### "Alexander soy yo"

Mucha gente dice que hice Fanny y Alexander, solamente para reconciliarme con mi infancia. Es cierto que hay en ella elementos de mi juventud. Alexander, en cierta forma, soy yo. Pero esas son cosas sin importancia. No tengo por qué cerrar heridas de mi infancia, porque no las tengo. Fue muy divertido.

La escena de la estatua en la primera parte de la película, saludando a Alexander con la mano, la recuerdo de cuando era muy pequeño. No es una fantasía. Lo ví de verdad porque los niños ven esas cosas. Alexander dice mentiras, dice que sus padres quieren venderlo a un circo ambulante. Yo les decía lo mismo a mis amigos en el colegio. Me enloquecía el circo y mentía. Quería ser importante a los ojos de mis pequeños amigos. Tenía un tío que apagaba las velas a pedos... y su matrimonio fue desgraciado.

La abuela de Fanny y Alexander tenía muchas características comunes con mi propia abuela, a pesar de que la mía no era una mujer de teatro. Tuve una relación muy cálida con ella, incluso chando era muy pequeño. En casa de mi abuela, en Uppsala, la vida era muy tranquila. Estaba a solas con ella, la amaba y me amaba. Hablábamos mucho de la vida, el muchachito de siete años y la cariñosa anciana. Me trataba como si fuera un adulto. A veces no comprendía lo que me decía. No importaba, contactábamos. Era paciente, inteligente, una mujer fuerte. Quise que apareciera así en la película. Yo, igual que Alexander, tenía un miedo mortal a los

#### "Las palabras son resbaladizas"

fantasmas. Los veía, me perseguían, no po-

día escapar.

Cada vez que escucho la palabra amor pienso, pienso justamente en mi relación con las palabras y el lenguaje. Desde la infancia he tenido una suerte de aprensión hacia esa palabra. De chico pensaba que las palabras podían tener tantos significados... esto era algo que me causaba mucha inseguridad.

Tengo un recuerdo muy fresco, por ejemplo, de la primera vez que mentí. Cuando descubrí la existencia de la mentira, la vida, de pronto, adquirió una dimensión mucho más práctica. En una de las escenas cruciales de **Fanny y Alexander**, el padrastro de Alexander, un clérigo, le da una paliza al muchacho por una mentira que no es tal. En esa escena hasta el más mínimo detalle, cada movimiento, proviene de mi propia infancia. Mi padre que era clérigo me castigaba así por mis fantasías. Sin duda, los adultos que castigan a los niños con esos actos de humillación, están convencidos de que lo hacen por amor.

Mi ambivalencia hacia el lenguaje se ha ido acentuando durante los 45 años que abarca mi vida profesional. Cuando trabajo sobre un texto lo hago con la seguridad plena de que, en general, las palabras inducen a error. Son resbaladizas, ambivalentes... siempre ocultan enigmas, fórmulas mágicas y otras dimensiones. Por eso cuando me preguntan en qué pienso cuando escucho la palabra **amor**, sólo puedo decir que tiene miles de significados. Quizá mi primera asociación sea con la música, con el ritmo, con la sensación musical que envuelve a esa palabra; después puedo pensar en otras cosas...

Creo que el amor por uno mismo es importante. Pero la educación protestante ha convertido en algo moralmente dudoso la autoestima, el auténtico amor por uno mismo, ¿no es verdad? Se lo ha desvalorizado. Los niños antes de ser brutalmente transformados por el envejecimiento y por los adultos, suelen tener un explosivo e irreflexivo amor por sí Revistas Argentinas

fuerza: seguridad, autoestima, identidad, una vivencia positiva del propio yo.

Mucha gente cree encontrar, o al menos ver reflejado "el amor" en mis películas. ¡Co-

mismos. Y recién a través de sí mismos

aprenden a amar al mundo, ¿no es así? Indu-

dablemente, el amor tiene que ver con la

ver reflejado el amor en mis películas. ¡Como si esto fuera un hallazgo, algo extraño! Yo
siempre he amado a los actores con los que
trabajo, y esto no es ninguna exageración.
Siento por ellos muchísimo afecto, ternura,
necesidad de serles útil cuando trabajamos.
Los actores son gente muy sensible, son como antenas parabólicas que recogen ondas

en todas direcciones.

El amor, en sentido profesional y también en sentido privado, no tiene nada que ver con la consideración. Casi podría decirte que el amor y la consideración se enfrentan. El amor está totalmente desprovisto de consideración porque no puede existir al lado de la mentira. Los actores, los artistas importantes dependen constantemente de que se les diga la verdad, de que uno sea sincero con ellos. Si un actor siente que se le quiere, se le puede decir prácticamente cualquier cosa y él lo aceptará. Inclusive aquellas verdades dolorosas. El así lo exige.

Muchos piensan que soy extremadamente severo con mis actores. Creo que no es así. Sólo me comporto con dureza cuando ellos lo piden.' Si uno está enfermo y el médico dice: "Hay que extirpar", nadie le pide al médico que sea bueno. Se le exige que emplee instrumentos limpios, que sea objetivo, que no tenga miedo, pero que extirpe y lo haga rápidamente. Con los actores ocurre lo mismo: Veo que hay algo que está mal y tengo que cortarlo. Naturalmente que extirpar una parte enferma duele, pero hay que hacerlo.

#### "He construido una realidad sin fracasos"

Durante, prácticamente, toda mi vida he tenido la suerte de trabajar con seres humanos que quiero. He llegado a querer mucho a los actores, los fotógrafos, los montadores, los técnicos con los que he trabajado. Ellos me ayudaron a modelar una realidad que no era un fracaso y que yo he construido desde la base hasta el más mínimo detalle. Ahora en la vejez lo veo muy claro, porque todavía tengo dificultades con el mundo que me rodea. En realidad, yo nunca me he movido mucho fuera del ámbito de mi profesión. Casi te diría que no he ido más que a la esquina.

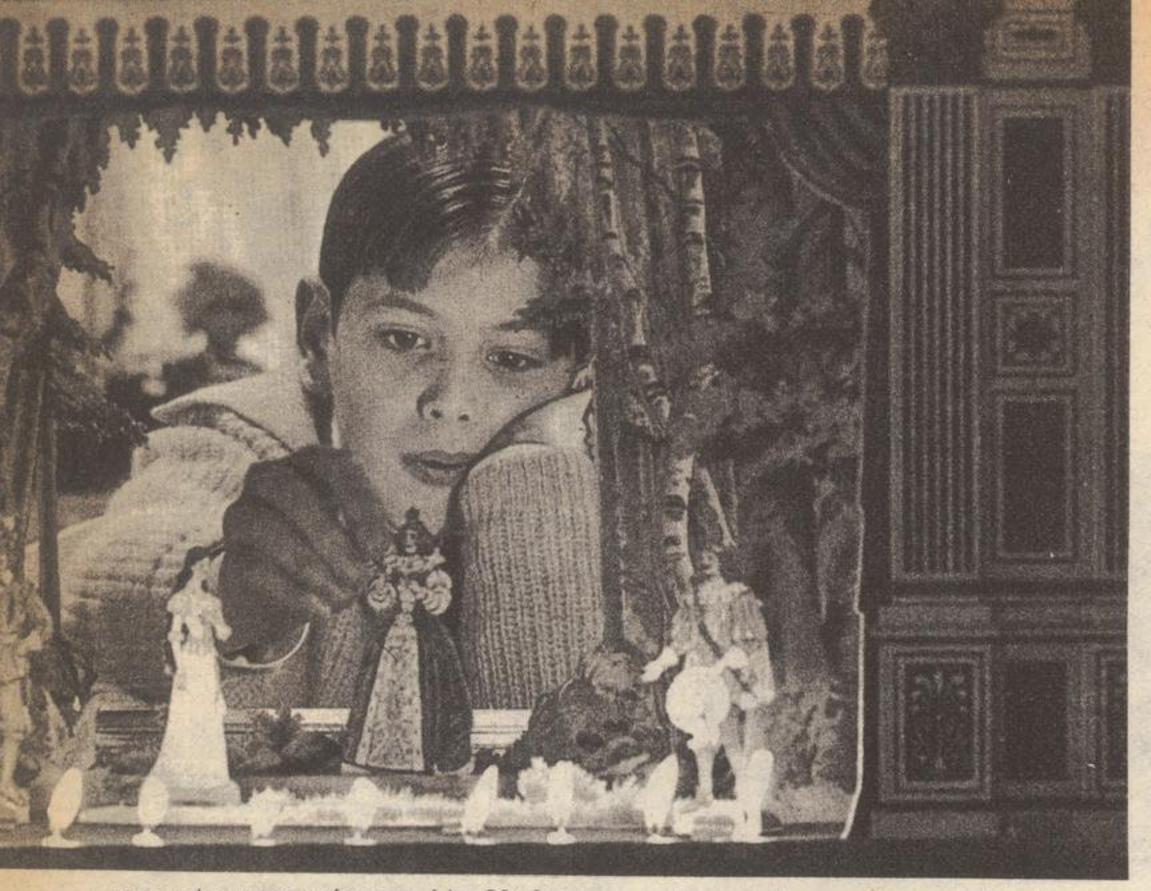
Para ser sincero, diría que en mi vida privada me he sentido una figura tremendamente fracasada. Fundamentalmente, he fracasado en mis relaciones con otros seres. Por eso sentí una abrumadora obsesión de compensar en el cine mis fracasos privados, mis eternas falencias en la realidad. Mis fracasados intentos como autor, el colapso de todo mi sistema religioso, mis frustradas relaciones matrimoniales hicieron que yo llegase a tener la sensación de ser un maldito fracasado y eso convirtió el terreno profesional en el único sitio donde yo creí que podía obtener mi revancha.

En cierta ocasión dije que empecé a hacer cine como una forma de escape de mi vida

www.ahira.com.ai

Archivo Histórico de





personal, que era un fracaso. A los 30 años ya había estado casado tres veces; quería convertirme en un buen director porque como ser humano era una catástrofe. Sólo en el teatro o en el estudio podía vivir feliz... Aún conservo esa sensación, aunque no sé si conseguí triunfar en mi huida. Mientras estoy trabajando no huyo de mis problemas, sino que los enfrento profesionalmente convirtiéndolos en películas. Al mantenerlos a distancia, no me ahogo en ellos y puedo convertir aspectos tristes o solemnes de mi vida en cosas divertidas o viceversa.

La gente siempre piensa que uno hace una comedia cuando está de buen humor y una tragedia cuando anda mal. ¡Tonterías! La única vez en mi vida en que estuve a punto de suicidarme hice una comedia: Sonrisas de una noche de verano. Fue en el año 1966. Ese año fui a la casa que había comprado en la isla de Fårö, en el mar Báltico. En esa época vivía con Liv Ullman. Ella se había ido a Noruega y a los Estados Unidos para filmar Los Emigrantes. Estuvo fuera dos años y durante ese tiempo prácticamente no nos vimos. Vivía solo. De vez en cuando la esposa de algún granjero o pescador de alguna de las cien familias que viven en la isla, venía a limpiar la casa o a prepararme la cena. Algunas veces comíamos juntos. Pero por primera vez en mi vida pasaba las 24 horas del día a solas con Ingmar Bergman. Al principio fue horrible, pero poco a poco empecé a sabo-

Dos años antes, había sufrido otra crisis. Tuve una infección grave que me provocó la pérdida del equilibrio. Durante esos meses cuando movía la cabeza tenía la impresión de que el mundo estaba al revés. Hasta me resultaba difícil hablar. Había sido director del Teatro Nacional de Estocolmo durante tres años. La tarea de reorganizarlo me había agotado, estaba muy enfermo y no quería moverme. Fue entonces cuando escribí Per-

#### 'Las películas son lombrices solitarias''

Claro que puedo odiar, ya lo creo, y mucho. Y, además, me sienta bien. Me permito el lujo

rear la soledad. sona. Esa película me salvó la vida.

de hacerlo de vez en cuando. Si pienso en ello digo que odio porque me produce cierta satisfacción; pero si reflexiono aún más, el odio se transforma en indiferencia y no gasto más energía en ello. Si pudiera matar a ciertas personas sin consecuencias para mí mismo, lo haría sin que me temblara la mano. Pero como ya he dicho, en realidad no me importa demasiado. Esto me recuerda el caso de un viejo director de orquesta, uno de los últimos grandes, polaco por cierto. Estaba ensayando con una orquesta sueca cuando de repente tiró la batuta, que cayó sobre la cabeza de uno de los músicos. No era su intención, naturalmente, y entonces dijo: "Señores, no se trata de tocar, se trata de amar". Aun siendo un acto puramente temperamental de este polaco autoritario, creo como él que de amar y querer se trata. De lo contrario nada funciona.

Hay grandes artistas que han creado sus obras a partir de un odio enorme, pero la relación entre el amor y el odio no la tengo del todo clara: no sé qué ha engendrado qué. Bach también pensaba así. Estando en un lugar de recreo porque tenía que curarse del reuma, creo, se encontró al regresar después de dos meses que su primera mujer y sus dos hijos habían muerto. Entonces escribió en su diario: "Dios mío, haz que no pierda mi alegría". Y es eso lo que quiero decir, todo está relacionado.

Es evidente que los artistas muchas veces han vivido en condiciones terribles, y a pesar de ello tienen un deseo sin límites de formularse por medio de la palabra, de poner sus signos musicales en las partituras o acercarse a un lienzo virgen. Creo que es un deseo extremadamente elemental que por diferentes razones encerramos, limitamos y renegamos de él. Ese deseo nos da miedo y en él se incluye naturalmente lo demás: el deseo erótico, la alegría de ver, de usar los sentidos, la sensualidad.

Hacer una película es duro porque hay que cumplir, ir todas las mañanas al estudio sabiendo de antemano que hay que estar allí 9 ó 10 horas. Sabés que tenés que acabar tres minutos de la película cada día y eso durante 50, 80 ó 100 días seguidos. Al final estás muerto.

Una película es una lombriz solitaria, una Archivo Histórico de Revistas Argentinas

tenia de 2.500 metros que me chupa la vida y el alma. Por eso hacer cine es un trabajo enloquecedor. Es una obsesión, una pasión. Se sufre, no es un trabajo sano. Es malo para el cuerpo y el alma. Constantemente hay que intentar hacer lo mejor. Ningún otro artista tiene que asumir tanta tensión. Un violinista sólo piensa en su instrumento, a veces en la orquesta, pero sólo es responsable por sí mismo. El director de cine, en cambio, maneja una máquina extremadamente compleja y es responsable de todo lo que pasa en y con ella: actores, técnicos, el equipo de filmación. Normalmente hay buenas relaciones, pero a veces surge la tensión y la úlcera revienta.

Esto del cine se ha acabado para mí. La razón por la que he dejado de dirigir es porque ya no puedo hacerlo: estoy viejo. Fanny y Alexander me llevó 130 días de trabajo. Decididamente no volveré a someterme a esa esclavitud. Sin duda que resulta difícil decir adiós al cine, pero aún puedo refugiarme en el teatro.

#### Soy una hormiga en una piel de serpiente''

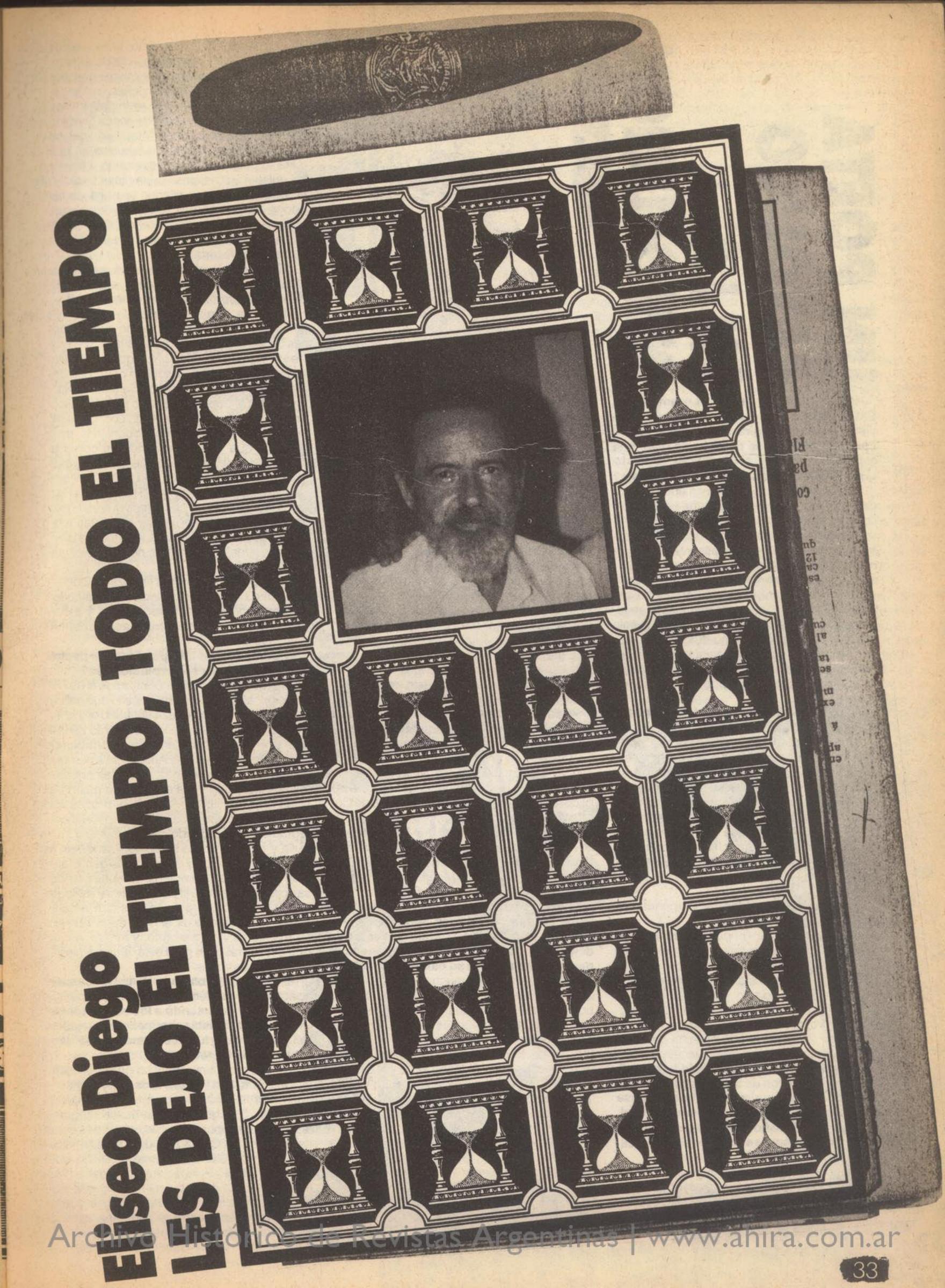
Estuve ocho años en Alemania y durante ocho años vi el abismo existente entre los jóvenes del Este y los del Oeste. A ambos lados del muro se les enseña a odiar, a impedir contactos reales. En otras épocas era Dios quien me mantenía despierto por las noches. Eso ya se acabó. Dejé de pensar en Dios hace veinte años, cuando pensé en suicidarme y, finalmente, escribí Persona. Hoy el conflicto Este-Oeste no me deja dormir. Mientras no rompamos el bloqueo, la tensión, seguirá aumentando día a día. El gran peligro está en una cáscara de nuez.

¿Política? Mi única película política fue El huevo de la serpiente realizada durante mi estada en Alemania; cuando me marché de Suecia a causa de los impuestos. El huevo de la serpiente analizaba el golpe de Hitler, las raíces del nazismo. Fue un fracaso. Salieron mal las cosas que se podían haber solucionado de manera sencilla. El guión tenía defectos, pero no se los voy a contar. Es un secreto. Sin embargo, de lo que se trata es de que a mí me fascina el ser humano, no el ser político. Me interesa el instante mucho más que la estructura. Es fantástico descubrir por qué una persona se comporta de cierta forma, pero para mí no tiene interés fotografiar sus comportamientos. No comprendo por qué tengo que hacer películas políticas. Nadie culpa al pintor Edvard Munch por hacer cuadros apolíticos e irresponsables : ¿Ha condenado alguien a Béla Bartók por sus composiciones apolíticas? Como ellos, yo deseo profundizar el carácter de las personas. Un deseo honorable. Admiro a Costa Gavras (Zeta, Estado de Sitio, Desaparecido) y a Margarethe von Trotta (Las hermanas alemanas), que retratan a personas además de situaciones políticas. Pero no es mi plato preferido. Mi ídolo es Andrej Tarkovskij. Un verdadero poeta; el director más fascinante en lo que va de la historia del cine.

Ingmar Bergman, en cambio, no es más que una hormiga. Una hormiga en una piel de serpiente. Me encanta la idea de ser una hormiga. Siempre me ha gustado. Y seguiré siéndolo, no por los demás, sino por mí mismo. Lo hago porque es la única forma de vida que conozco, por muerta que esté la piel en la que me arrastro. No se quién ha visto mis películas, no sé quién las necesitaba, sólo sé que las he hecho ©

Testimonio recogido por Walter Goobar

www.ahira.com.ar



# UN POETA CATOLICO EN LA LO Sivia Oroz

-Como fundador, junto a Lezama Lima, Cintio Vitier y Fina García Marruz de la revista Orígenes, surgida en la década del '40 como un espacio de defensa de la lengua española, ¿podría referirse al contexto que motivó la necesidad de tal propuesta?

-Nosotros éramos jóvenes en aquella época y veíamos que el país estaba deshaciéndose. A simple vista comprobábamos cómo
se estaba perdiendo nuestra identidad, nuestra esencia. Salías a una calle y te encontrabas con un letrero horrendo que decía "García's Bar", la influencia de la pseudo cultura
norteamericana había alcanzado al más español de los apellidos. Los políticos eran ladrones, los profesores loros; no había un solo
reflejo de lo que Martí soñó que Cuba fuera.
Es en medio de esa situación que Lezama comienza a pensar que al menos, dentro del orden de la poesía, algo podía salvarse de
Cuba.

#### -La revista trasciende, rápidamente, las fronteras de Cuba...

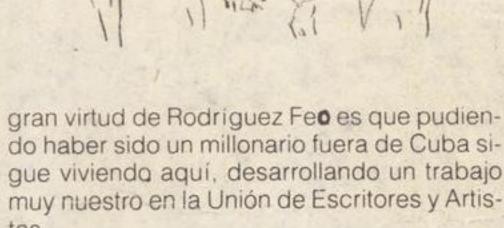
-Claro, porque grandes escritores de la lengua nuestra como Juan Ramón Giménez, Jorge Guillén, Vicente Alexandre, publicaron en **Orígenes** y ayudaron a su difusión internacional. También la revista finaliza por razones de estos grandes españoles, porque todos tienen muy malas pulgas y andan siempre peleando unos con otros. Uno de ellos se sintió aludido por el trabajo de otro, quiso contestar y la revista se dividió para luego desaparecer.

#### -¿Puede ser considerada Origenes como una escuela literaria?

Lo que se llama el grupo **Orígenes** no fue nunca una escuela literaria, fue simplemente la reunión de un grupo de amigos, de muy distintos puntos de vista sobre la poesía, con dos objetivos en común. Por un lado queríamos hacer una revista literaria; por el otro, estaba dentro de nuestra vocación ir tratando de salvar, en la poesía, la esencia de Cuba que veíamos se estaba desvaneciendo.

-En esa época, en Cuba, sólo había editoriales para libros de textos y no existía la posibilidad que una revista literaria fuese costeada por ningún organismo estatal. Durante los diez años de existencia -finaliza en 1956- ¿cómo se sostuvo económicamente Origenes?

La amistad de Lezama con José Rodriguez Feo, que pertenecía a una familia de millonarios cubanos, posibilitó que este costeara la revista. Asegurado el porvenir económico fue posible llamar a jóvenes escritores, desconocidos, y a los grandes españoles. La



-Háblenos de Lezama Lima. -Es una figura muy compleja, un hombre de una cultura incalculable. Parece casi un personaje de Borges: lo sabía todo, prácticamente. Lo que yo hago es muy diferente de lo de el, y mi primer libro de poesías En la Calzada de Jesús del Monte, se lo enseñé con un poquito de temor y comprobé que realmente era un hombre con una amplitud muy grande para todo lo que él consideraba que podía ser poesía. Recuerdo que con su peculiar manera de hablar -entrecortada- porque era asmático, y usando el "usted" como lo hacía en las ocasiones solemnes, me dijo: "Eliseo, si usted no publica esto me veré obligado a hacerlo bajo mi firma".

-Cuando la revista se divide, entrando en su etapa final, un organismo del gobierno de Batista ofrece ayuda económica.

–Cuando se produce la escisión entre Lezama y Rodríguez Feo sobrevino la crisis económica. Como lo que estaba pasando era público, el director del Consejo Nacional de Cultura ofreció financiar la revista a cambio de una inscripción que dijera que **Origenes** era una publicación de ese organismo, Lezama respondió con un editorial que dice: "Siempre hemos vivido bajo su desprecio, no vengan ahora a ofendernos con su admiración".

-Lezama Lima muere en 1976; fuera de Cuba se dijo que ciertas actitudes suyas irritaron al gobierno cubano y que se lo dejó morir porque no recibió las atenciones necesarias para su estado.

-Con él han habido muchos malos entendidos. También las revoluciones estan hechas por hombres y éstos suelen cometer errores. Lezama también tenía sus errores. Era incapaz de resistirse a hacer una frase ingeniosa. Incluso las hacía a costas de Cintio, Fina y mio Muchos intelectuales como Cabrera Infante y Padilla -que aún estaban en Cubaiban a verlo y lo provocaban para que dijera alguna cosa sobre algún funcionario. La frase después llegaba al funcionario con más veneno que el original y todo esto provocó una situación de tensión entre Lezama y algunos hombres del gobierno Paralelamente a esto llegó a ser viceoresidente de la UNEAC -Unión de Escritores y Artistas de Cuba- y Haydee Santamaria lo llamó a trabajar en la Casa de las Américas: todos los meses reciplia su sueldo. Nunca se lo persiguió y siem-

pre fue admirado y respetado. Incluso antes de morir, había comenzado a disiparse la situación de irritación entre Lezama y aquellos funcionarios. Se dicen muchas estupideces. También se dijo que se lo dejó morir y eso no es verdad. En aquella época Osvaldo Dorticós era el presidente y recuerdo que un día mandó una ambulancia a buscarlo, una junta médica lo estaba esperando. Lezama no quiso ir y su esposa —una mujer singular, entre otras razones porque era una de las pocas cuaqueras que había en Cuba— que hubiera podido convencerlo, no insistió. Cuando finalmente accede ir al hospital, era ya demasiado tarde.

-Orígenes nucleaba poetas católicos. ¿Cuál fue la reacción de ese grupo al definir la Revolución su carácter marxista?

-En Cuba, la Iglesia Católica era solamente una institución social. Recuerdo que un Jueves Santo voy caminando, a visitar a mi novia, y en la vidriera de un negocio que vendía trusas y mallas de baño había un cartel que decía: "Para sus vacaciones de Semana Santa". Se jugaba el papel de católico para beneficio propio. Nada más que eso. Los primeros años de la Revolución fueron confusos, pero veíamos que se estaba dando de comer al hambriento, de beber al sediento. Como está escrito en los Evangelios "No todo aquel que me llame Señor entrará en el Reino de los Cielos". Cintio, Fina y yo pensamos que esos muchachos, que afirmaban ser marxistas leninistas, estaban haciendo la voluntad de Dios, que nosotros los católicos, no habíamos sabido hacer.

Por otro lado veíamos la firmeza de Fidel en defender a Cuba como Nación. Los ataques externos comenzaron a recrudecer y así se fueron limando las aparentes asperezas entre unos y otros.

-¿Cómo fueron integrándose los poetas católicos al proceso revolucionario?

-Desde un principio encontramos en la Revolución, el reconocimiento que lo que habíamos hecho era una riqueza del pueblo, y la sociedad cubana dejó de vernos como zánganos y entendió que también aportábamos una riqueza al pueblo. Antes teníamos que pagar nuestras ediciones, ahora las editoriales nos llamaban y era el gobierno quien pagaba nuestros libros. Además el proceso se caracterizaba por su flexibilidad, y nuestra integración se fue dando de una manera tranquila y natural. Yo continué trabajando en la Biblioteca Nacional y el resto de la gente también mantuvo sus empleos. Después se desarrolló en el resto del continente la Teología de la Liberación, que no es más que la explicación del absurdo de la falsa oposición entre marxismo y cristianismo, y lo que veo es que hay mil razones para estar juntos y ninguna para separarnos.

-En los primeros años de la Revolución apareció un suplemento literario, Lunes de la Revolución, acusando a los escritores de Origenes, de elitistas, herméticos, alejados del pueblo y cuyo único interés era la "literatura por la literatura".

-En esos primeros años un grupo de jóvenes intelectuales iniciaron una campaña contra nosotros, decían que éramos católicos, idealistas. Si hago la nómina de los integrantes de aquel supuesto suplemento revolucionario aparecen Carlos Franqui, Heberto Padilla, Guillermo Cabrera Infante. Eran los que nos perseguían con más ahínco y todos ellos están hoy fuera de Cuba, mientras que la mayoría de nosotros —los burgueses y católicos— permanecimos. Esa campaña terminó por iniciativa de funcionarios del gobierno cubano, que se dieron cuenta que aquello era

www.ahira.com.ar

una trastada.

-¿Existen diferencias entre el trabajo de los poetas católicos y los marxistas?

Alain

Sicard

-No lo creo, entre otras cosas porque los poetas católicos cubanos hemos escrito muy poco con temas explícitamente religiosos. Lo que hay son diferencias generacionales, porque los jóvenes tienen la necesidad de romper maneras de decir las cosas y buscar otras vías. Al comienzo de la Revolución hubo un despertar muy fuerte de la poesía con tendencia conversacional, pero poco a poco los propios jóvenes vieron que había una diferencia evidente entre una conversación y un poema, aunque se use un lenguaje más natural para escribirlo. Nuestra aproximación de la poesía estaba basada en el rigor y austeridad en cuanto a la relación del poeta y su manera de ver el mundo.

-¿La actual poesía cubana se caracteriza por su gran diversidad de estilos?

 Es muy esperanzador el panorama actual por la gran diversidad de maneras de expresarse. Aquella tendencia conversacional se fue refinando, reformando y se adquirió el sentido de la responsabilidad en el oficio de poeta. Los jóvenes han procurado dominar los recursos de la poesía universal y eso -no se puede negar- se debe a las oportunidades que ofrece la Revolución a través de las ediciones masivas de libros y de las bibliotecas públicas, que posibilita que en los lugares más apartados se pueda leer a un poeta como Rilke. Eso es fundamental para la formación de las nuevas generaciones, porque cada gran poeta ofrece una visión nueva del mundo.

-Usted está preparando un libro de ensayo poético.

-Ocurre que muchos jóvenes vienen con frecuencia a casa a conversar sobre este oficio, entonces pensé en un pequeño libro de ensayo donde hablo de los trucos que hacen a la poesía. Una de esas notas se llama "Sobre un signo de puntuación" y la ejemplifico con un poema de Vallejo, "Las personas mayores", donde se va viendo que Vallejo niño está solo con sus hermanos; los padres se han ido y la noche se aproxima. Y en un signo de interrogación, casi al final del poema, muestra el miedo ante la caída de la noche. Estos ensayos pretenden llamar la atención sobre estos elementos ya que a veces no se sabe que gracias a ellos nos hemos emocionado y fascinado. A veces una coma emociona tanto como una palabra, y eso sólo la poesía lo consigue, a pesar de que afortunadamente no se la puede definir. De cualquier manera siempre les digo a los jóvenes que el único principio válido en poesía es el de la necesidad. Lo necesario es bueno, lo demás prescindible.

-Es sabido también, que está preparando un trabajo sobre el sentido del humor en los Evangelios...

-Esa es una idea que me ronda desde hace mucho y que aún no conseguí escribir...
Temo que ya el tiempo para eso no me va a alcanzar.

-¿Cómo es su método de trabajo?

-Creo que con excepción de Góngora, el escritor de raíz hispánica trabaja cómo y cuando le da la gana. En este sentido mi respeto por esa tradición española es total. Además demoro demasiado en concluir un poema, a veces hasta dos o tres años paso reformulándolo.

En 1958, en el prólogo de Por los extraños pueblos, Eliseo Diego proponía la siguiente definición de la poesía: "... Es el acto de atender en toda su pureza", y añadía: "No es por azar que nacemos en un sitio y no en otro, sino para dar testimonio. A lo que Dios me dio en herencia he atendido tan intensamente como pude; a los colores y sombras de mi patria; a las costumbres de sus familias; a la manera en que se dicen las cosas; y a las cosas mismas -oscuras a veces y a veces leves" (1). Al publicar, en 1983, la edición, provisionalmente completa, de su Poesía (2), Eliseo recuerda y reitera esta definición. Entretanto había titulado "Nombrar las cosas" refiriéndose a un poema de su primer libro (3), una antología de sus versos (4) publicada en 1973. Atender a las cosas, nombrarlas, dar testimonio: existe una fidelidad evidente del poeta a un quehacer poético definido, antes que por la creación, por una actitud de reverencia fundamental hacia lo creado. El verbo "atender", en su imprecisión sabiamente calculada traduce bien la mezcla de respeto, humildad, desinterés - "en toda su pureza"- que implica para Eliseo Diego esta "atención" particular hacia las cosas que manifiesta el poeta, términos todos que pertenecen al vocabulario de la ética y anticipan sobre nuestras conclusiones: poética y ética son, en esta obra, inseparables.

### El peso de las cosas

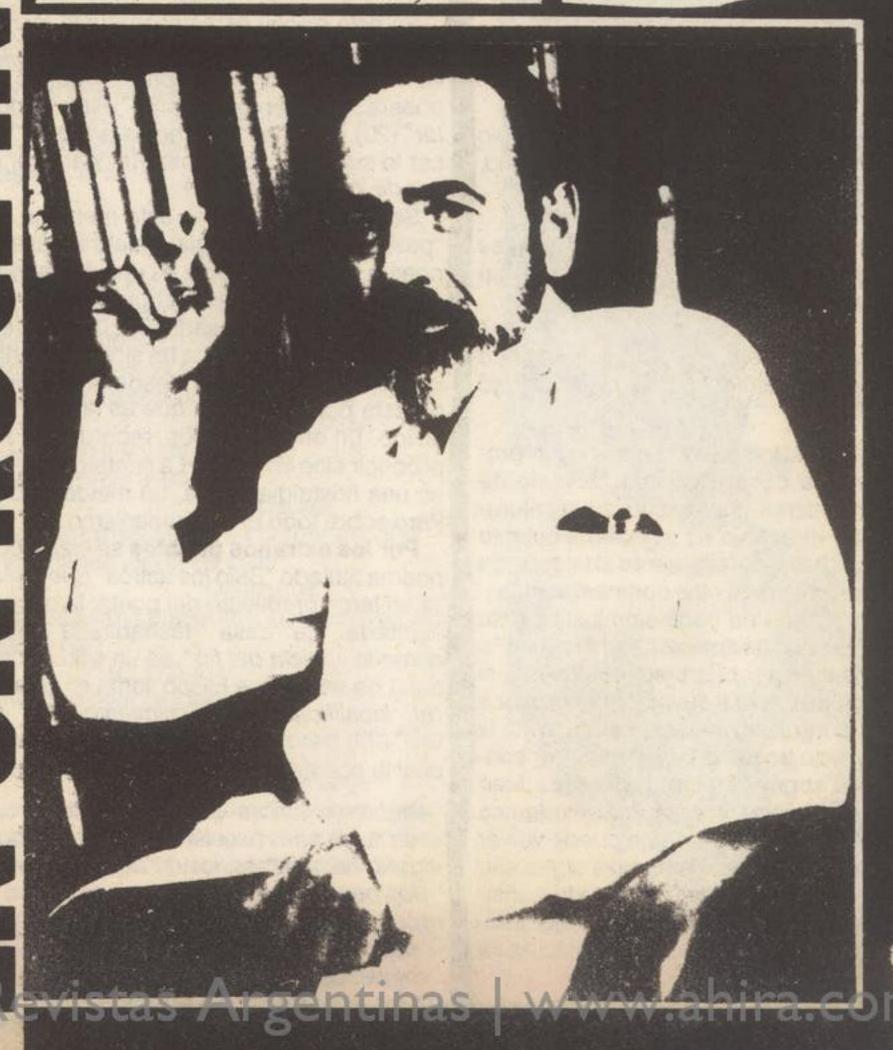
Divertimentos, el primer libro de Eliseo Diego está escrito hacia los veinte años. En la edad en que los poetas suelen absorberse en la contemplación de sus primeros ardores sentimentales, Eliseo Diego pone su mirada en las cosas. Su compasión la reserva a estos zapatos viejos que agonizan lejos de aquella voz que al pedirlos "les criaba el sentido y la fuerza" (5), o a esta silla que, "tumbada de espaldas en las tejas su forma absurda, se deshace, olvidada de los hombres y de sí mis-

ma" (6). Para aquel poeta adolescente las cosas ya tienen lo que no dejarán nunca de tener para él: un peso, un "modo propio de pesar", como dice, una historia que es la historia intransferible de su drama existencial. En la exigencia patética que manifiestan, en varias páginas de Divertimentos (7), se expresa su silencioso combate contra el desgaste temporal. Se dirá con razón que el poeta no hace sino leer en la tragedia de las cosas los sintomas de su propia tragedia, y que, al nombrarlas, no nombra sino su propia angustia. Esto es cierto. Pero no deja de ser, más que significativo, decisivo, el que esta angustia elija para expresarse los caminos de la objetividad, y los caminos de la compasión. Con esta mirada tierna que Eliseo pone sobre las cosas empieza la poesía a cobrar su dimensión ética, y a través de la escritura será como lo individualmente existencial cumplirá su transformación en cariño universal. Esto explica que una obra tan ceñida como ésta a la experiencia personal se abra, en los primeros versos En la Calzada de Jesús del Monte, con esta sorprendente declaración de no identidad válida para la totalidad de la actividad poética:

"Tendrán que oírme decir no me conozco, no sé quién ríe por mí la noble broma" (8).

El acto de cariño —de caridad— que representa el acto poético implica un profundo renunciamiento al yo: es preciso, para poder nombrar las cosas, despojarse del propio nombre y entrar en un estado que Eliseo llama cristianamente la pobreza. La vocación de pobreza es esencial a la poesía.

Pero ¿qué es la pobreza? Simplificando mucho diremos, sin abandonar la terminología de Eliseo, que es el envés positivo, activo de la penuria, que es el nombre que el poeta da a la desgracia existencial. La pobreza constituye una práctica ascética en que la palabra poética encuentra fundamento y justificación:





"...y hablando y trabajando en estos alegatos de socavar miserias giro por giro hasta ganar la pompa..." (9).

La poesía no debe conocer otro lujo que aquel que traduce su miseria, no debe conocer otro lujo que el lujo del polvo: debe ser, imitando los portales de la Calzada de Jesús del Monte, "lujosa en polvo como los majestuosos pobres". (10)

El polvo, sí, pero formando, como en los versos iniciales de **En la Calzada**, "otras paredes con la demasiada luz" (11); la ceniza, pero la ceniza "carpintera" (12). "Pobreza suma" (13), la muerte enriquece el mundo cuando, literalmente, se le da la palabra.

Esta revelación que decide de la vocación poética, Eliseo Diego la llama en "El segundo Discurso" de **En la Calzada**, "la primera muerte". Esta primera muerte, la experimentó un día frente al cadáver de su padre, en la cerrada estancia de su polvo" (14). Pero luego la volverá a conocer, la reconocerá cada vez que cruce su propia mirada dentro de un espejo.

### El espejo o la imagen como realidad

Tenemos que detenernos un rato frente a este objeto que aparece con insistencia en la obra de Eliseo Diego desde **Divertimentos** hasta la poesía más reciente (**A través de mi espejo** se llama una selección publicada en 1981 (15). El espejo no es un objeto con los otros. Valga como ejemplo un breve texto de **Versiones**:

"El espejo de óvalo limpio contempla un solo movimiento que hace la rama del álamo, cuando a veces golpea en los cristales.

Todo lo demás: el rojo de las cortinas, le mesa y el hombre, hace posible al espejo en su contemplación de la sombra levísima.

A veces esto se interrumpe, y sopla un poco de pavor por la estancia, cuando el espejo mira." (16)

La sensación de suave malestar que produce la lectura de ese poema proviene de que, en este interior tratado como una naturaleza muerta, el espejo es el único elemento que vive. Lo dice explícitamente el texto: todo lo que rodea el espejo -las cortinas, la mesa, el hombre mismo- no hace sino justificar su presencia, su insólita actividad. Ahora bien: si el objeto deja de ser un objeto cualquiera, si es un objeto que mira y cuya mirada provoca pavor, es porque su mirada no es sino la nuestra cuando tropieza con el espejo y contempla en él, según la frase del francés Jean Cocteau, "la muerte trabajando". Podemos olvidarnos del espejo, el espejo puede volver a otra parte su mirada: la amenaza sigue allí, discreta e implacable, bajo otro disfraz disimulada -esta rama de álamo, por ejemplo, que golpea insistentemente el cristal de la ventana.

Paradoja del espejo: es un objeto viviente

en la medida en que refleja mi propia muerte. Es la realidad de mi destino revelada por la irrealidad de la imagen. Es el Mismo encontrándose en el Otro. Es el desconocimiento como forma suprema del conocimiento: "Tendrán que oírme decir no me conozço". El espejo reproduce obsesivamente en la poesía de Eliseo Diego esta experiencia iniciática que es "la primera muerte". Instala el terror como situación permanente y al mismo tiempo libera las imágenes, les confiere realidad:

"Luego de la primera muerte, señores, las imágenes..."

proclama el "Segundo discurso" que termina con este himno a una imaginación poética purificada por el contacto de la muerte:

"Y ahora es el tiempo de levantarme y de trazar mi amplio gesto diciendo:

luego de la primera muerte, señores, las imágenes,

invéntense los jueves,

los unicornios, los ciervos y los asnos

y los frutos de la demencia

y las leyes, en fin,

y el paño universal del sueño espeso de criaturas, de fábulas, de tedio, hinchado por el soplo de los dispersos días verán el libro de las generaciones

verán el libro de las generaciones y como el olvido engendró a la muerte cuyos morados ojos decimos la distancia, como la muerte engendró a mi espejo, mi espejo engendró

la fiel imagen que inicia su periplo entre las barbas rielantes que orillan los dormidos ancianos". (17)

En "la pobreza intacta del polvo" (18), la poesía ha descubierto su único tesoro. Conoce ahora su misión: dar realidad a estas imágenes, a estas "versiones" de nuestra muerte, que componen nuestros días.

### El prodigio feliz de la memoria

En esta misión está implicada la memoria. "El prodigio feliz de la memoria" (19), como lo llama Eliseo, coincide con el prodigio de la poesía en cuanto permite "estar y no estar" (20) o "estar como no estando" (21), sacar lo sustancial de la muerte "para ser el no ser de lo mudable" (22).

Sería un error definir esta memoria como "paseísta". La nostalgia, palabra clave en la poesía de Eliseo Diego, es una nostalgia que abarca, diríamos, tanto el presente —y hasta el futuro— como el pasado. Recordar no es solamente recordar lo que ha sido, sino enfocar lo que es y lo que será desde la perspectiva de esta pobreza suma que es la muerte o el olvido. En otros términos, recordar no es reproducir sino imaginar. La nostalgia de Eliseo es una nostalgia activa, un método poético. Pero sobre todo es un humanismo.

Por los extraños pueblos se cierra con un poema titulado "Bajo los astros" que desarrolla un tema predilecto del poeta: la casa deshabitada. La casa deshabitada "adusta como la justicia del fin", es un sitio donde se echa de ver lo que Eliseo llama en otra parte "el incalificable desvalimiento del hombre" (23) pero es también el sitio a partir del cual la poesía ostenta su carácter necesario

"Aquí, en el umbral que los nortes menudos de las puertas asuelan de gris y leve polvo, alguno de nosotros, los de casa, debe vestir los pesarosos, los oscuros

ropajes del sacrificio pra decir: aquí esperaba, y aquí cosía mamá sus misteriosas telas blancas,

y aquí entró aquel día el tímido lagarto,

y aquí la mosca extraña que zumbalea, y aquí la sombra y los cubiertos, y aquí el fuego, y aquí el agua". (24)

En alguna parte, Eliseo Diego habla de la poesía como "testimonio de la pobreza". Este testimonio es vital para el hombre. Por eso, si bien frente a "las selladas jerarquias del polvo", la poesía es lujo, juego, divertimiento en el sentido pascaliano de la palabra, también constituye una restitución del hombre a sí mismo a través del acto de nombrar, a través de la palabra. No cree Eliseo, modesto y lúcido que no existan formas más altas decisivas de esta restitución. Escribe en el prólogo a la segunda edición de Divertimentos que, desde aquellos tiempos de su juventud, la Historia le ha enseñado que hay "un modo aun más alto y puro de alcanzar la realidad... un modo que entrañaba el sacrificio de aquel don y de la vida en que hundía sus raíces" (25). Pero en el mismo texto evoca lo que representaba, en la "gran farsa nacional" de la Dictadura, el grave acto de escribir:

> "Creíamos que en aquel blanduzco tinglado corrupto nos tocaba el deber de crear un islote de seca y resistente realidad, aunque fuese apenas en la palabra, que era el solo don que poseíamos.

> En torno nuestro, hubo tantos que aun ese don vendieron sin rubores, prostituyéndolo! Hacer buena literatura, hacerla de veras, fue el único modo que entrevimos de salvar un poco del país que sentíamos deshacerse con aterradora prisa." (26)

En este sentido, y con mucha razón, pudo hablar Cintio Vitier, en uno de los magníficos estudios que dedicó a Eliseo, de aquel "poeta que había salvado el mito de la patria". (27)

La fervorosa atención que Eliseo Diego dedica al idioma, la intensa preocupación estética que impregna todo lo que escribe contribuyen sin duda a conferir a la palabra esta capacidad de salvación de la realidad. Sin embargo, importa no perder de vista que este "poder" lo saca de la debilidad esencial que define la condición humana, y no de una búsqueda de la Eternidad -aquella "Doña Eternidad", "gigante de hueca sombra" que burla el poeta en uno de sus textos recientes (28). Volcada toda hacia el hombre -escasos son los poemas de temática declaradamente religiosa-, es en el drama temporal donde descifra los signos de una trascendencia. Como lo veremos para terminar, es desde la penumbra cómo el poema recibe, en un roce inocente", (29) la luz.

### La casta, la demente luz

La luz, en la poesía de Eliseo Diego, es como el As de Oros cantado –barajado– en un poema de **Versiones**:

"...no dice que sí ni que no. Esplende." (30)

Toda la obra de Eliseo proclama la misma evidencia: no existe para la luz otra vocación que ésta de esplender, de perdurar dentro de su esplendor, ajena a las vicisitudes del tiempo humano. La "Oda de la joven luz" —uno de los más hermosos poemas que haya inspirado jamás Cuba a uno de sus poetas— resume en dos versos el estatuto singular de la luz:

"Pura como la sal, intacta, erguida, la casta, demente luz, deshoja el tiempo". (31)

Inútil cortejarla: fuera de todo alcance, no pertenece a nadie. Ni al poeta. La luz ronda la poesía de Eliseo Diego, pero no la habita sino

desde fuera, sin ceder nada de su irreductible ajenidad. La penumbra, y no la luz, es el espacio del poema. Basta para convencerse de ello, la lectura del extraño poema que, en Los días de tu vida, lleva el título de "En el medio mismo del día".

En medio de una rugiente avalancha de luz está mi padre". (32)

El padre, como antes la patria, arde en esa luz que lo consume y eterniza sus obras. El sitio que ocupa - "en el medio mismo del día" es, como lo había sido antes el paisaje de la Calzada de Jesús del Monte, un sitio utópico, donde origen y fin celebran su coincidencia. Desde su primer verso el poema toca su límite: al designar ese sitio ha designado el sitio donde se verifica su cumplimiento y su negación. Por eso, después de quemarse al fuego de la absoluta presencia, la palabra va a retroceder a su único espacio posible: el espacio de la ausencia, de lo sucesivo, de lo temporal, de la palabra sin respuesta, del nosaber que la justifica. Después de la estrofa inicial, deslumbrante, va a retroceder, "fuera del vórtice de la luz", hacia la penumbra:

"Son las once del calor, las once en punto de la vida.

Seguramente que mi padre sabe hasta olvidarlo

Qué habrá para el almuerzo, qué hará el lunes, de dónde

vino hacía un momento y adónde irá a la tarde. Ahora

simplemente comenta con alguien que se oculta

fuera del vórtice de luz-perdido en la penumbra

que ya, despacio, comienza a corroer las cándidas orillas de la piedra. Su voz -la de este oculto- es un rumor oscuro, vago

(1) Eliseo Diego: Poesía: Por los extraños pueblos.

(2) Ed. Letras Cubanas, Ciudad de La Habana, Cuba,

1983). (Citaremos todos los poemas en esta edición).

(3) En La calzada de Jesús del Monte (1949). (4) Eliseo Diego: Nombrar las cosas (Bolsilibros Unión, La

Habana, Cuba, 1973). (5) Eliseo Diego: Divertimentos (Ed. Arte y Literatura, La

Habana, Cuba, 1975 - Segunda edición): "De los zapatos viejos".

(6) Idem: "De la silla".

(7) Por ejemplo en el texto titulado "De los terribles inocentes": "...cosas en fin que pedían con verdadera urgencia que se les inventase un nombre".

(8) En La Calzada de Jesús del Monte: "El segundo discurso: aquí, un momento".

(9) Idem: "El sitio en que tan bien se está".

(10) Idem: "Los portales"

(11) En la Calzada de Jesús del Monte: "El primer discur-

(12) Idem: "Los portales, la noche".

(13) idem: "El segundo discurso: aquí, un momento".

(14) Ibidem.

(15) Eliseo Diego: A través de mi espejo (Ed. Unión, La Habana, Cuba, 1981). Curiosamente esta selección presenta algunos poemas no recogidos en la Poesía de 1983.

(16) Versiones: "El espejo" (17) En la Calzada de Jesús del Monte: "El segundo Discurso: aqui, un momento".

(18) idem.

(19) Muestrario del mundo o Libro de las Maravillas de

Boloña: "Otra vez el equilibrista". (20) Idem.

(21) Los días de tu vida: "Viajes"

(22) Muestrario del mundo o Libro de las Maravillas de Boloña: "Versos al túmulo de la Señora Muerte" (9)

(23) Muestrario del mundo o Libro de las Maravillas de Boloña: "Las herramientas todas del hombre".

(24) Por los extraños pueblos: "Bajo los astros"

(25) Divertimentos: "Cómo y por qué y otras cosas semejantes" (Ed. Arte y literatura, La Habana, 1975).

(26) Divertimentos: "De cómo y por qué y otras cosas se-

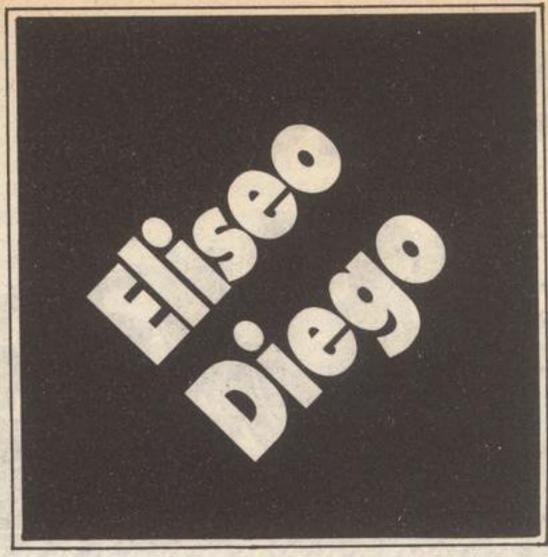
mejantes" (Ed. Arte y literatura, La Habana, 1975). (27) Cintio Vitier: Crítica sucesiva: "Los libros de Eliseo"

(Ed. Unión. "Contemporáneos". La Habana, 1971). (28) Eliseo Diego: A través de mi espejo: "Desde un hospital" (Ed. Unión 1981).

(29) El oscuro esplendor: "En un roce inocente de la luz" (30) Versiones: "As"

(31) Los días de tu vida: "Oda a la loven luz

(32) Los días de tu vida: "En el medio mismo del día"





### EL VIEJO PAYASO A SU HIJO

Avanza ya, hijo mío, desde el vano donde los pliegues de la recia púrpura ocultan la impudicia de las máquinas -tan útiles, es cierto-, el abandono de los grandes telones que han colgado como pájaros muertos en el polvo; avanza desde la sombra y haz tu reverencia como si nunca fueses a volver.

Estás en medio de la luz: enfrente se abre el enorme golfo de tinieblas donde hay alguien sin duda que te acecha con sus mil ojos ávidos. A veces lo oirás toser, reír como a hurtadillas, estornudar quizás, estremecerse; nunca lo vas realmente a ver. Inclinate, pues, como caña al viento: pero cuida bien el dibujo de la curva: todo es arte al fin.

Y ahora,

¿qué vas a hacer? Te has escapado definitivamente a mis desvelos, y casi como si fuese yo también el leviatán sombrío te miro ir y venir sobre las tablas, pero con una irrestañable aprensión.

¿Estás seguro

del peso justo de las bolas que libraste a los aires?

Y los peces, quizás juzgaste mal su humor extraño y cambien luego de color.

Desastres

minúsculas catástrofes, quién sabe qué más.

(El invisible no tuvo ayer piedad).

Pero mañana, cuando las viejas barran a conciencia el poco de hoy que queda en las colillas por todo el ancho espacio desolado donde no hay nadie nunca: ¿importará el trueno de la gloria o el silencio del papel arrugado en una esquina bajo el polvo de ayer? Nadie lo sabe. AVISTAYSIN Empargontin es necesario hacerlo todo bier

TESTAMENTO

Habiendo llegado el tien po en que la penumbra ya no me consuela más y me apocan los presagios pequeños;

habiendo llegado a ese tiempo;

y como las heces del café abren de pronto ahora para mí sus redondas bocas amargas;

Habiendo llegado el tiempo en que

y perdida ya toda esperanza de algún merecido ascenso, de ver el manar sereno de la sombra;

y no poseyendo más que este tiempo;

no poseyendo más, en fin, que mi memoria de las noches y su vibrante delicadeza enorme:

no poseyendo más entre cielo y tierra que mi memoria, que este tiempo;

decido hacer mi testamento Es éste: les dejo

el tiempo, todo el tiempo.



## JOSE BLANCO Carlos Fuentes, Octavio Paz y Foto: A Gálvez José Bianco en París (1968)

SOBRE ORIEGAY

Desde muy joven he leído a José Ortega y Gasset. Ahora, con motivo del homenaje al centenario de su nacimiento, me he puesto a releer algunos tomos de sus obras - no de sus obras completas-, todos ellos respetuosamente encuadernados. Debajo de mi firma, consta la fecha en que los compré: 1926, 1927, 1928..., es decir cuando yo tenia diecisiete, dieciocho, diecinueve años. En aquella época me gustaba mucho Ortega y Gasset, y no hablo del Ortega estrictamente filósofo -ya estaba y sigo estando al margen de la filosofía-, sino del Ortega sociólogo y crítico literario y artístico. Este último, debo decirlo, es el más vulnerable. En la deshumanización del arte, en caso de que pueda hablarse de un arte deshumanizado junto a múltiples citas de Picasso, Debussy, Stravinsky y Pirandello, se menciona una sola vez a Joyce, entre Proust y Ramón Gómez de la Serna. Se dirá que La deshumanización del arte es de 1925, en tanto que Work in Progress, y después Finnegans Wake son de 1929 y 1939 respectivamente, pero la música serial (Alban Berg, Schoenberg, Webern) datan de principios de siglo. Pese a estas objeciones de detalle (Ortega no era músico ni crítico de arte), cuántos aciertos, y aciertos proféticos, encontramos en su obra. Aunque lo conoci un mediodía de 1939, la mañana en que los diarios de Buenos Aires anunciaron la declaración de la Segunda Guerra Mundial, ya once años antes, en dos conferencias de "Amigos del Arte", pude escuchar un anticipo de La rebelión de las masas, acaso uno de sus libros que más impresión me ha causado. Escuché esas dos conferencias con el complemento que "figura, gesto y voz proporcionan a la palabra", como diría el mismo Ortega en su comentario al Banquete de Platón. En La rebelión de las masas Ortega vaticina buena parte de los problemas del viejo mundo occidental y oriental, en la medida en que los conozco, y los de mi propio país, que conozco demasiado bien. En el "Prólogo para franceses" dice textualmente que "ser de izquierda es como ser de derecha, una de las infinitas maneras que el hombre puede elegir para ser un imbécil. La persistencia de esos calificativos - prosigue - contribuye no poco a falsificar más aún la realidad del presente, como lo demuestra el hecho que hoy las derechas prometen revoluciones y las izquierdas prometen tiranías". Esa frase de este prólogo data de cincuenta y tantos años atrás. Por aquellos tiempos -no ya en 1928, sino a principios de los años treinta- otro español, José Moreno Villa, a quien Ortega prologó uno de sus primeros libros de versos, vino a Buenos Aires a dar varias conferencias con motivo de la exposición del libro español. Señalemos, de paso, que Moreno Villa es autor de Vida en claro, una de las autobiografías más seductoras que he tenido ocasión de leer. En julio de 1933, durante el escaso mes que pasó entre nosotros, Moreno Villa dice que Buenos Aires tonifica y alegra. "Sentarse en los sillones de cuero en un café como el de la calle Florida (supongo que se refiere al antiguo Richmond de Florida) sugiere que toda la vida del país alcanzó un positivo grado de bienestar". Vemos hasta qué punto las apariencias pueden engañar a un viajero, y a un viajero tan perspicaz como Moreno Villa. Muy otras son las impresiones de Ortega, hacia esa misma época, sobre el mundo en términos generales y sobre la Argentina en particular. Por eso la atención de que J.B. Trend, en el homenaje que la revista Sur le dedicó a Ortega en 1956, pueda decir que La rebelión de las masas "llegó casi a ser una Biblia falangista". Nada menos falangista y franquista que este libro en el que se hage

una valerosa y persuasiva defensa de la democracia liberal. "El liberalismo -escribe Ortega- es la suprema generosidad: es el derecho que la mayoría otorga a las minorías y es, por tanto, el más noble grito que ha sonado en el planeta. Proclama la decisión de convivir con el enemigo. ¡Convivir con el enemigo! ¡Y el enemigo débil! ¡Gobernar con la oposición! ¿No empieza ya a ser incomprensible? Nada acusa con mayor claridad la fisonomia del presente como el hecho de que vayan siendo tan pocos los países donde existe la oposición. En casi todos una masa homogénea pesa sobre el poder público y aplasta, aniquila todo grupo opositor. La masa no desea la convivencia con lo que no es ella. Odia a muerte lo que no es ella".

Lejos de ser una Biblia falangista, La rebelión de las masas es una suerte de Biblia de la democracia bien entendida, y Ortega, que la comenzó a escribir en 1926, y con el "Prólogo para franceses" y el "Epílogo para ingleses", le dio cima -como él diría- en 1937, no hizo sino ahondarla y prolongarla en sus obras posteriores. En La rebelión de las masas hay páginas que tienen singular vigencia en los momentos actuales. Por ejemplo, el aumento enorme, en todos los países, de las fuerzas policíacas. "Es una inocencia de las gentes de orden -dice Ortega- pensar que estas fuerzas del orden público, creadas para el orden, se van a contentar con imponer siempre el que aquellas quieran. Lo inevitable es que acaben por definir y decidir ellas el orden que van a imponer, y que será naturalmente, el que les convenga".

Y a continuación Ortega hace una comparación entre Francia e Inglaterra a principios del siglo XIX, cuando a consecuencia del crecimiento de la nueva era industrial, hay un aumento de la criminalidad. Francia se apresura a crear una numerosa policía. ¿Qué hará Inglaterra donde gobiernan los tories? ¿Creará ella también una policía? Nada de eso. Se prefiere aguantar, hasta donde sea posible, el crimen. Y Ortega cita una frase de John William Ward, inclusa en un libro de Elie Halevy: "La gente de mi país se resigna a hacer su lugar al desorden, considerándolo como rescate de la libertad. En París tienen una policía admirable, pero pagan caras sus ventajas. Prefiero que cada tres o cuatro años se degüellen a media docena de hombres en Ratcliffe Road, que estar sometido a visitas domiciliarias, al espionaje y a todas las maquinaciones de Fouché." Son dos ideas distintas del Estado -concluye Ortega. El inglés quiere que el Estado tenga límites.

Otra institución que Ortega defiende en La rebelión de las masas es el Parlamento, que en tiempos de la República Española pasó por momentos tan difíciles. "Existe toda una serie de objeciones válidas al modo de conducirse de los parlamentos tradicionales -dice Ortega-, pero si se toman una a una se ve que ninguna de ellas permite la conclusión de que deba suprimirse el Parlamento, sino al contrario, todas llevan por vía directa y evidente a la necesidad de reformarlo. Ahora bien, lo mejor que puede decirse de algo es que necesita ser reformado, porque ello implica que es imprescindible y capaz de nueva vida". Y Ortega señala que nunca se han creado en la historia estados más formidables, más eficientes, que los estados parlamentarios del siglo XIX. "El hecho es tan induscutible -agrega- que olvidarlo demuestra franca estupidez. No se confunda, pues, la posibilidad y la urgencia de reformar profundamente las Asambleas legislativas para haderlas aun más elicaces con declarar su inutilidad'

Una después de otra, en La rebelión de las masas, Ortega analiza las diversas instituciones democráticas para hacer su defensa e insinuar, aquí y allá, someramente, las posibles reformas que contribuirán a su mejoramiento. Llega por último a la perimida Liga de las Naciones, cuyo fracaso fue uno de los golpes más rudos que Julien Benda, uno de los espíritus más lúcidos de Francia, tuvo que soportar en la vida. Lo dice en uno de sus libros. Ortega propone otro tipo de Liga de las Naciones, no una sociedad de naciones separadas y cerradas dentro de sí mismas, sino una socieda única (Ortega dice Europa, pero habría que decir el Mundo) dentro de la cual se han producido grupos o núcleos de condensación más intensa. En suma, Europa, o l el mundo, no sería la internación, sino la ultranación. Agreguemos que en 1937, es decir antes de la Segunda Guerra Mundial, ya Ortega formulaba esa esperanza con la cual soñaron tantos hombres de talento y de buena voluntad. Sobre ello se he oído hablar más de una vez a Pedro Henríquez Ureña. Una nueva forma de convivencia europea, en la cual el totalitarismo - creía Ortega - salvaría al liberalismo destinendo sobre él, depurándolo. haciéndolo, si se quiere, más beligerante, y gracias a ello veríamos pronto a un nuevo liberalismo templar los regimenes autoritarios. "Una vez más resulta patente - creía Ortega- que toda forma de vida ha menester de su antagonista." Por desgracia, esta esperanza de Ortega no se ha realizado hasta el día de hoy.

Mucho antes de la Guerra Civil española, Ortega no estaba de acuerdo con el rumbo que tomaba la República, pero esta discrepancia no lo llevó a unirse a las fuerzas contrarias a ella, cosa que el gobierno de Franco nunca le perdonó. Francisco Romero hizo llegar a **Sur** dos comunicados que se publicaron, a título de documentos, en un número de la revista dedicado a la Reconstrucción Nacional, cuando el país atravesaba por circunstancias, si no tan graves, a mi juicio, bastante semejantes a las actuales. El texto del comunicado es el siguiente:

Consigna del 28 de setiembre, después de ser operado Ortega:

"En el caso de que ocurriera el fallecimiento de Ortega y Gasset, la información sólo se podrá titular a dos columnas y no será muy extensa. Se podrá publicar una sola fotografía y algún artículo, pero junto a sus méritos deberán recordarse sus errores políticos y religiosos."

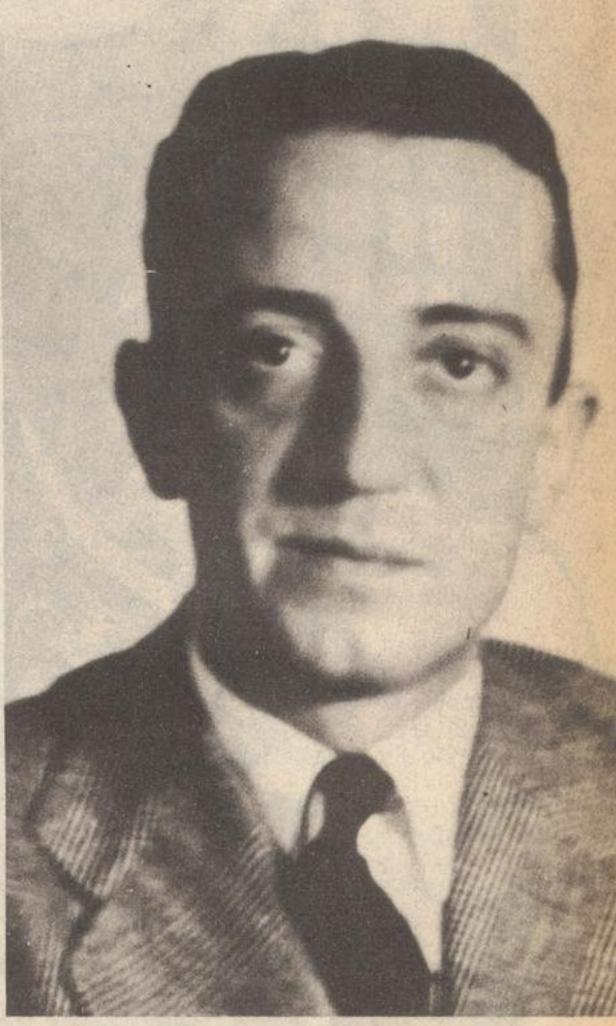
Consigna del 18 de octubre, día del fallecimiento de Ortega:

"En relación con la muerte de José Ortega pueden publicarse hasta tres trabajos: la biografía y dos artículos. Título de la información, como máximo, a dos columnas. Si se hace un comentario de su filosofía, deberá hacerse con altura, sin violencia contra él, aunque destacando sus errores en materia religiosa. Pueden publicarse en la primera página, fotografías de la capilla ardiente, de la mascarilla o del cadáver, pero no de don José vivo."

Me da pena terminar mis palabras con esta nota tan triste, pero lo hago en cierto modo para mostrar hasta qué punto era absoluta la libertad mental y espiritual de Ortega y Gasset, y cómo un hombre de su temple no podía vivir sin ser perseguido, no digo hasta su muerte, sino hasta después de su muerte, por un gobierno dictatorial, sea cual fuere el carácter político que pretendiera asumir. Merecen recordarse estas consignas tan viles de da censura franquista como el mejor franquista

naje tributado a su memoria 💿







Giselle Freund José Bianco, un pensamiento crítico



# DALTON TREVISAN

endida de espaldas en la cama, ojos abiertos, manos cruzadas sobre el pecho, ella imitaba al muerto allá en la sala. La
tarde había pasado velozmente—gran novedad era el difunto. Aquella noche no habría la eterna discusión entre él y la
madre con el fin de saber de quién era hija lvete. Escuchó a la madre
que, ocupada en rascarse velaba al muerto— el estallido de las uñas
en la media de seda. Se acordó del gesto del visitante que admiraba
al finado y después golpeteaba con la mano en la botamanga del
pantalón. No quería llevar consigo el tufo pesado del difundo: cada
muerto es una flor de olor diferente.

El viento de la noche estremecía la cortina de la ventana y le erizaba los brazos desnudos, sin que ella tomase la frazada de los pies de la cama. Sentía la fragancia de las flores marchitas y de las cuatro velas—al crujir del pabilo las sombras arremetían puerta adentro. Y bajo todos los olores, el de aquel hombre. Estaba allí en el cajón, el mentón sujeto con pañuelo blanco, un nudo en lo alto de la cabeza. Y exhalaba.

Oyó a la madre arrastrando las chinelas, mientras le llegaba el olor que, por un instante, eclipsó a los demás—ella quemaba incienso. Era más fácil morir que verse libre del cadáver. El entierro sería a la mañana siguiente, hasta entonces el hedor se esparcía furtivamente por la casa, impregnaba las cortinas y penetraba en las uñas de lvete. El visitante había golpeado en vano en la botamanga del pantalón, era forzoso mandarlo a la tintorería.

El muerto no se conformaba con dejar la casa: en el cenicero la ceniza de su cigarrillo, el saco en la silla retenía el sudor de su cuerpo. ¿Cómo esconder el sombrero allí en el perchero, su sombrero de ala doblada por las manos ahora amarillas y cruzadas sobre el pecho? Y, delante de la ventana, si la chica levantase la cabeza, vería el piyama extendido en la cuerda para secar su piyama listado, con manchas que ningún agua podría lavar. En el espejo—si ella fuese a mirar—se encontraría con su rostro lívido.

De la madre no eran las chinelas que crujían en la sala, y sí las de él, cuando iba a pegarse a la puerta, para sorprender el diálogo de lvete con el novio en el pasillo. De improviso la hamaca se volvería a mover, el menor soplo de recuerdo, el asiento de paja hundido por su peso. Por más que barriese la casa, la chica recogía innumerables escarbadientes rotos: él había usado siempre el escarbadientes en la boca, y después de escarbar los dientes podridos, se demoraba raspando lascivamente la fosa nasal peluda. Formaba bolitas de pan con los dedos, las despedía de un capirotazo. Ivete las había encontrado en los pliegues de la servilleta, entre las hojas del culandrillo, en la moldura de la Ultima Cena.

Le había costado mucho morir, hamacándose meses y meses en la silla, el pecho abierto a causa del calor, de cabellos tan largos que se enmarañaban, grisáceos y ensortijados.

-Esa chica no tiene corazón -se quejaba a su mujer-. Me mira como si estuviese diciendo: "¿Por qué no muere?"

El que, en sus viajes de vendedor viajante, no se demoraba en casa, volvió un día para morir. Vistió para siempre el piyama listado, quejoso se arrastraba de una a otra habitación: lo denunciaban las chinelas de fieltro, cundo iba a coserse a la puerta, para espiar los amores de Ivete; no la abría. Y mordisqueaba el escarbadiente, a la expectativa. La chica tosía para avisarle y, al entrar, se encontraba con él otra vez en la hamaca. Su pobre venganza eran los zapatos, siempre los zapatos. ¿Para qué lustrarlos si él nunca más los usaría? Ivete los dejaba relucientes, sin que él se diese por satisfecho, y cada semana reaparecían inmundos los zapatos que ya no eran usados. Allá estaban ahora, en fila sobre el guardarropa. Si la madre los ofreciera al lechero o al panadero, el muerto volvería a subir la escalera -la chica reconocería los pasos. Comenzó en la tarde en que Ivete pasaba el plumero a los muebles, con pantalón largo arremangado en las rodillas. Advirtió que él le miraba las piernas. Imaginó que pensaría: "Esa chica de piernas tan flacas..." La observaba de soslayo detrás del diario -la hoja temblaba tanto que él no podía leer. Hasta que la bajó, gritando que se fuese a cambiar de ropa, no anduviera desnuda por la casa.

-Vete a cubrir esas piernas. ¡Si al menos fuesen bonitas!

Tenía trece años, y desde el regreso del viajante, no salía de casa sino para ir al colegio, con el horrible uniforme azul. Ella y la madre eran prisioneras del huésped, con sus medias de lana, a pesar del verano, las bolitas de pan en el mantel, los escarbadientes partidos por los rincones.

-Está nervioso por la enfermedad -le suplicaba la madre-. ¡Ten paciencia, por favor!

Ivete preparaba las lecciones en la sala. El dormitaba o leía el diario, la madre trabajaba en la cocina. Con la cabeza baja sobre el cuaderno, sentía de repente que la pelusa del brazo se erizaba: era la mirada de él. No dormía –nadie duerme con los párpados latiendo. No leía las noticias –; quién puede leer el papel sin quedarse quieto? Funtaba escondida en el cualto, el crujido de la silla no la dejaba

estudiar. El hombre, que apenas se podía arrastrar, agarrado a los muebles, llamó a la puerta. Golpeó con tanta fuerza que la chica sintió miedo y abrió. El descubrió inmediatamente el cigarrillo, todavía encendido, allí en el suelo. Con la brasa quemó el brazo de lvete, y ponía una cara tan horrible que ella no se atrevió a llamar a la madre: "No grites, descaradita. ¡Si no, te mato!"

Ella empezó a usar manga larga, de manera de esconder las locas heridas. A la hora de las comidas, el otro no le despegaba los ojos y, si lvete quería un plato, se levantaba e iba a buscarlo, evitando hablar con él. La madre, entre los dos, comía con los ojos bajos.

Cuando él no podía más (la silla se agitaba con furia tan violenta, ¿por qué no salía, Dios mío, volando por la ventana?) giraba despacito el picaporte. Ivete sabía quién era y abría la puerta... El traía el cigarrillo en la mano, solamente fumaba en tales ocasiones. Le levantaba poco a poco la manga y la chica, sin gritar, mordía el labio con toda su fuerza. Soportaba el cigarrillo hasta que se deshacía, destrozado, entre las uñas del hombre.

Por la noche era despertada con la discusión en el otro cuarto. El había viajado durante años, acusaba a la mujer de mil amantes. Quería saber a los gritos lo que hacía la chica en su casa, quién era su padre. La infeliz juraba, entre sollozos que era fiel. Por la mañana lvete se examinaba en el espejo para descubrir a quién se parecía, Raro, era el retrato del hombre: cabellos bien negros, iguales a los de él antes de la enfermedad, la boca grande rasgada.

Le pidió la madre que llevase té al huésped; desahuciado, tendría pocos días de vida. Le suplicó a la chica que no disgustara a quien iba a morir. ¿Por qué no servir el té en el cuarto? Ivete se apiadó y llevó la bandeja. Se detuvo en la puerta, era apenas un pobre viejo con miedo de morir. Antes de expirar, que lo perdonara y le diese un beso en la frente. Hablaba con los ojos cerrados, el párpado tembloroso. En cuanto ella bajó la cabeza, la agarró de repente y la besó perdidamente en la boca. Fue peor que la herida del cigarrillo. Corrió hasta el baño, lavó la boca y cepilló los dientes hasta sangrar la encía.

El dejaba la cama apoyado en la mujer y se tiraba en la hamaca—ni para mover la silla tenía más fuerza. En el cuerpo inmovilizado sus ojos perseguían a la chica. Ella nunca más entró en el cuarto, ni la madre preguntó por qué. Al verla fuera de su alcance, se ponía a los gritos. "¿Quién es tu padre? ¿Entre los amantes de tu madre quién fue tu padre? Confiesa su nombre. ¡Ven para aquí, descaradita!"

En venganza la chica comenzó a pintarse. Silbaba el novio en el portón y, a aquella señal la silla se silenciaba —el viajante suspendía el vuelo alucinado. Desde el pasillo oscuro, Ivete podía imaginarlo, el cuello extendido, buscando en vano distinguir las voces. Se reía bien alto para que el espía oyese a través de la puerta, el novio preguntaba si estaba loca. Al regreso, los labios sin pintura, cruzaba despacio la sala, para que el hombre, doblado en la silla, reparase en las ojeras y en el vestido arrugado.

De madrugada Ivete despertaba con los gritos. El no dormía, abrazado a la silla, siempre quejándose de dolores. La mujer se quedaba hamacándolo, él exigía el nombre de los otros. Con insomnio y con dolor, el moribundo cabalgaba su barca. En el cuarto la chica no volvía a dormir a no ser con la luz prendida –a la espera del sueño, rezaba para que él muriese.

El novio silbaba en el pasillo e Ivete fue a su encuentro. El hombre del piyama listado agonizaba... Quedaron besándose hasta que la madre vino a buscarla: en todos los besos sintió el bigote. Y acostada en la cama, las manos cruzadas sobre el pecho, haciéndose la muerta, el corazón saltando de alegría, se durmió. Es entonces cuando el hombre se levantaba del cajón y entraba en el cuarto:

-¿Qué estás haciendo, descaradita?

-Estoy durmiendo.

-¿Mañana no tienes prueba de matemáticas?

-Si, tengo.

-¿Por qué no vas a estudiar?

-Porque usted se murió, padre. Estoy libre del examen.

Ivete se despertó oyendo aún las voces. Abrió los ojos: un borde del espejo brillaba en la penumbra. Escuchó en la sala las uñas de la madre que se rascaba, había heredado las pulgas del finado.

Se sentó en la cama y divisó más allá de la ventana el piyama cubierto de manchas y oscilando al viento –él era difunto. Las chinelas de la madre se arrastran por el pasillo en dirección a la cocina.

Junto al ataúd, Ivete restregó la boca en el dorso de la mano, su beso le mordía la lengua. Larga sería la espera, no era fácil librarse del muerto. Encendió un cigarrillo y miró a través del humo al viejo, con el pañuelo atado al mentón —el pañuelo para que no echara espuma por la boca. Con los ojos apenas cerrados, ¿la vigilaba entre las largas pestañas? No, los párpados esta vez no latían. Ivete tragaba el humo, embriagada de placer, estaba bien muerto. La madre preparaba en la cocina el café para el velorio.

La chica se inclinó y examinó el párpado, el bigote, la boca del hombre. Le levantó la manga y, apartadas las cuentas negras del rosario, apoyó la brasa del cigarrillo en la mano del padre, quemándola piendespacitos www.anira.com.al



Cuando María persigue a su deseo no se parece a Rosa Luxemburgo ni a Rita Hayworth ni a Mme. Curie.

No. Ni siquiera tiene el estilo de Lou Andreas Salomé interpretada por Dominique Sanda.

Sólo es María a merced de sí misma, de la urdimbre de su memoria.

de la ciega rapsodia de su cuerpo

cautivo en la obediencia feudal a su memoria. Y, padre estéril su deseo

(centro magnético a quien se rinde como imán o mariposita exaltada por un sol de mercurio)

la cerca con la saliva de su poder -como hacen ciertos animales con sus víctimas-. la concentra en la negación de sí misma.

Padre estéril. su deseo se convierte en objeto

afelpado,

embrión de muerte en la vigilia. loca persecución bajo la lluvia, en el metro, en un dancing

donde María puede ser Bimbo u Olympia

y Brando el que debe morir

Alicia Silva Rey (de La mujercita del espejo) istórico de Revistas A Blues del amasijo

a Diana Bellessi

de silenciosa nueva york las pálidas rameras se consumen cuando las doce - tocan sus sandalias como llaves rizadas van y vienen en sus nalgas de flan de seda suena el mundo

> ¿qué haremos con las sobras de tanta hembra mimada cuando el amanecer resbale? un gran pezón? algún suspiro? acaso una película?

de ácida nueva york los marginados maman como hienas buscan tórridos sitios donde el destino los encuentre por fin entre gatos y brújulas de cal hinchado el goce por la noche en los ojos

¿qué haremos con las fibras resecas del porvenir cuando el amanecer desflore? un desayuno? un mapa? mejor una mandíbula?

de sospechosa nueva york se nutre el amasijo al borde de su fábula una selva de avispas desagota sus manos inasibles cuando nadie

cuando ninguno dice su pelambre de arañazos y golpes como un alucinado gigante apocalíptico penetra en las barracas vomita su bárbara cabriola sobre el enloquecido reloj

del solitario (Marta del Carmen Colombo

No poesía femenina. Una escritura de mujeres: poesía escrita por mujeres. Poetas. Una marca temporal: no más de 40 años en 1986.

Ninguna clasificación es pertinente: sólo subrayar lo que una lectora atenta podría leer: la reflexión sobre "lo femenino", la parodia de los mitos sobre la mujer y de los mitos-mujer, la insistencia en los únicos temas de la literatura: el amor, el poder, la soledad, la muerte. La ruptura con una moral y una retórica que instalaba la escritura hecha por mujeres lejos de Safo y Sor Juana. El reconocimiento de antecedentes en Alfonsina Storni, Alejandra Pizarnik, las poetas norteamericanas contemporáneas, la poesía china, Mme. Bovary o Marilyn Monroe.



### Desorden en ancas

si las cosas bellas fueran a cuenta de otros casi no tuviera y una doliendo

por nomás caber en este mundo qué luz llevar casa tras casa

-quisiera unaglobo de pan

y quemar lista de amores

o destancarse de blanco sin que la cabeza aguante el desfalco fue grande ah pelmazos de mi corazón es hora de volver

los caballos esperan y el camino bajo el sol está muriendo

Laura Klein (de A mano alzada)

### (Mundo a la luz...)

mudo a la luz de los pocos libros cabalga el desalmado y el suelo quieto el caballo quieto ha truhanes se le oye ah si doblara la curva el cuerpo temblequea

hay suspiros menores alza los ojos -duros, bellos-

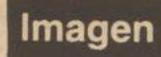
la pura flaca paz no alcanza el amor es igual ni penetra ni sube ni mata

(la casa está deshecha

cuánto dicho está y lo no dicho. el sol en su sitio) y lo no escrito no pisado lo no justo

lo no vivo y lo no habido lo que hubo

solo seco y pobre. Laura Klein Stóric (de A mano alzada)



La estúpida pregunta

que parió

el Tiempo/

un artificio

servilleta abandonada para nombrar/

sobre la mesa:

imágenes apolilladas vestidos viejos/

los humanistas

decrecen en proporción aritmética

la poética

parece/

no tener nada que ver/

por la ceguera

no hay luz capaz

de reflejarse/ el agua simula

claridad: engaña

y la pregunta pende aún

filosa

Susana Poujol (de Sobre vivencia)

### Barrio de tango

(versión)

las muertes errantes acomodan sus velas dicen adiós

en altamar

ya no saben

cuántos

cuántos nos fuimos

para no volver

añicos

se batieron en retirada de nosotros el miedo y esas cosas

las derrotas cotidianas:

ahora una calle, el cerco, la glicina

confusos

como corresponde

a una realidad apaleada/

los viejos mitos rostros de harina

descascarados

Susana Poujol (de Sobreescrituras)



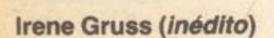
### El mundo incompleto

El reverso del mundo plagado de margaritas ondulantes, iluminadas. El mundo tal como es dificilmente pueda completar la llegada a las ondulantes margaritas. Quién necesita esas flores quién se queda en describirlas tal como están, allá lejos, quién sabe cómo son esas flores Y si no son margaritas? Si no se llega si no se completa el mundo?

Irene Gruss (de El mundo incompleto)

### Ella creía que todo debía ser, debería ser heno

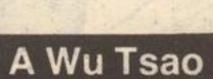
Ahora que soy grande -se dijovoy a tener que aprender (y a medida que se lo decía sufría) a registrar acordarse tal poema fue escrito por ese poeta memorizar tengo tal libro (lo tenía? alguna vez tuvo el nombre de lo que tenía?) Qué más da -se dijo- habrá que aprender descifrar no registrar nociones no aquel hombre es a tal obra no, al revés no y si alguien sueña deducir la notación. Esto es paja Esto es heno.











Húmeda y fresca la noche. Un suave viento del este trae y disipa bancos de niebla. Sueño que veo tu rostro frente a las lámparas. Me sonrie tras el leve maquillaje, mientras tu mano reposa en mi mano. Amiga mía, millones de años a través de los cuales el Universo asciende y declina, y vos allí, en tu vestido transparente de seda viendo caer las flores de ciruelo sobre la hierba.

Beben el vino y se recitan una a otra sus poemas. Si supieran aquellos versos de Safo, los dirían, mientras se pintan una a otra las cejas y extensas nieblas cubren el río: - Qué pequeños,

qué hermosos los pies.

Diana Bellessi (de Tributo del mudo).





LA L'AQUIERDA: ENTRE MITOS,



### MODERNIDADES Y NIHILISMOS

n una carta le confiesa a Engels que ya no puede escribir porque "se le nubla la mente". Porque pasa los días recordando a Jenny (su esposa fallecida) y a esos tiempos pasados y "mucho más hermosos". Acariciado por el cansancio de vivir, enfermo, Marx comenta de sus "nieblas". Corre el año 1882, es primavera, está en Argel. Por primera vez pisa aquellas costas en las afueras de la civilización eurocapitalista: ese milenario "límite" de Europa y por lo tanto "de la historia". Orilla marítima "fría y neblinosa", dice, como su cabeza. El viejo Marx contempla el Mediterráneo desde este otro lado, desde tierras colonizadas. Aunque esa soledad pareciera no servirle ya para repasar el Programa de Gotha ni para inspeccionar la realidad argelina bajo yugo francés. No. Deambula por imágenes de sujuventud, por los albores del '48, su casamiento, el nacimiento de una hija en aquel Paris de rue Veneau cuarenta años atrás. Sin embargo ahora es Argel, la inaudita playa de una bahía ventosa. Pocos meses después morirá en Londres.

Podría especularse que esa geografía retirada, árabe, casi neutra para él (ni siquiera segundo o tercer mundo pensable) le sirve para la incalculable subjetividad de un luchador en los finales: la posibilidadde concederse el desapasionamiento de la política, de la teoría, de la ciencia. De la verdad. Es dable pensar que su universo de ideas (eso que será el marxismo) tal vez no haya tenido en aquel azaroso tiempo argelino la rotundez de las convicciones, sino la relatividad de revisar las marchas y contramarchas de su memoria, más bien la incertidumbre de los pueblos diferentes (su incógnita de Rusia), o ese sentimiento de fugacidad que va dando una agonía asumida dignamente. ¿Cuál hubiese sido el libro escrito por ese Marx imaginario, que entre las nieblas y la muerte busca su biografía en amores menudos, músicas escuchadas, paseos de días que se fueron? Ochenta años más tarde, sobre ese mismo paisaje, Mustafá Lacheraf, miembro de la conducción del Frente de Liberación de Argelia y uno de los más importantes téoricos de la revolución del Magreb, dirá que no podría entenderse el triunfo de su pueblo y del socialismo en su patria, "sin el aporte del pensamiento de Marx en el combate contra el imperialismo francés".

Extraña travesía la de los textos rebeldes, mesiánicos, traspasando los horizontes de sus propios hacedores. Fondeando en parajes incalculables. Reencarnándose hermenéuticamente para no ser nunca los mismos, a pesar de los ortodoxos que se suponen mensajeros fieles. Escritura de ideólogos: totalizantes, seductoras, soberbias, que impiden pensar cuáles hubiesen podido ser los "otros" textos de tales autores (los nunca escritos) derrumbando sus propias tesis: desconsagrándolas.

Tres libros, recientemente editados, tratan de dar cuenta de las formas y las secuelas que asume la crisis política, ideológica y teórica de las izquierdas en el presente del capitalismo occidental. Un tema que nos toca de cerca, que ya se polemiza en muchos lugares de América Latina. Una cuestión que es hija de derrotas, sectarismos y dogmatismos que hacen a la cronología de las mismas izquierdas, además de los éxitos de los dominios represores. Estos tres libros están escritos por europeos marxistas socialistas per de

alguna o ambas cosas, y tratan de repensar la fractura de un vasto cuerpo de proposiciones y experiencias —el socialismo— que se precipita aceleradamente en los últimos quince años. Pueden servir para aguijonear un debate, necesariamente abierto, extenso y sin piadosas concesiones, que todavía no empezó entre nosotros.

Anatomía de la Izquierda Occidental (Ed. Península), escrito por la húngara Agnes Heller, discípula del teórico marxista Gyorgy Lukacs, y en la actualidad profesora de filosofía en Australia. El Postsocialismo (Ed. Planeta) del sociólogo francés Alain Touraine, uno de los intelectuales del Mayo del 68 y hoy teórico de las mutaciones socioculturales de nuestro tiempo. La Izquierda Divina, también del francés Jean Baudrillard, profesor en París de Sociología y Teoría de la Comunicación. (Ed. Anagrama).

### La Historia racional

En Anatomía...y como principio de la crítica, la Heller describe cómo la izquierda en Occidente nace impregnada de los mismos sueños que afiebraron a la modernidad burguesa capitalista: universalidad filosófica de sus verdades, ubicación del modo capitalista como paradigma para entender todas las historias hacia atrás y hacia adelante; exégesis de la industrialización como talismán irremplazable de la historia deseada. Por último, la democracia, como antropológico hallazgo de Occidente sobre sí mismo, para la diferenciación civilizatoria.

A partir de aquellos pedestales se dará el contradictorio proceso de las izquierdas, tensadas – según Heller – entre sus esfuerzos de nacionalidad (el "bien") y los ídolos de barro de sus **mitos** (como "el mal"). Mitologías que se empecinaron siempre en "deformar" teorías y cuerpos filosóficos que nunca pretendieron, en sus fuentes, tal religiosidad (mitos "de la revolución", "de la lucha final redentora", "de la violencia", "del tercer mundo").

No sin acierto Agnes Heller descifra matrices indelebles en las izquierdas occidentales, tanto provenientes de la Ilustración del XVIII, como de las sistematizaciones positivistas del XIX europeo. Lo que creo que la autora secundariza (y descalifica) en este libro, son las formas milenaristas heredadas por los sujetos plebeyos, populares, burgueses, obreros e intelectuales, de una cultura centrada, desde muchas centurias atrás, en napas religiosas, metafísicas y utópicas, a través de las cuales poderes y sociedades vivieron el ensueño de combatir para plasmar la razón cristiana y más profunda de Occidente: su ecumenismo. El sentido oculto de la historia, descubierto para su realización. Milena rismos (operantes, luego, a través del "saber", el "conocimiento" y la "racionalidad"), sin los cuales ni Occidente, ni la cultura capitalista, ni las izquierdas paridas podrían haber tenido lugar, ni legibilidad, ni consensos, ni sentirse como lógicas de adscripción popular.

Es decir, un escatologismo expansivo, que en el Renacimiento cabalístico, en los viajes, descubrimientos, dominio de la naturaleza, ciencia, guerras de clases, imperialismo y colonialismo, subyació siempre, ple prico, por debajo de "la racionalidad blancac vilizatoria". Un escatologismo que si bien en la pansofía (Dios y ciencia) encontró la posibilidad de encuadrar "racionalmente" la idea de

progreso, virtud y dominio transfronteras como planteo rotundo, también esa creencia en la eterna resolución **mítica** de la Historia (como empresa sagrada vía Cruzadas, Reforma religiosa, misionerismos al nuevo mundo, jacobinismos igualitarios o proletariado mesiánico) atraviesa y da perfil sustancial a las biografías teóricas y prácticas de las izquierdas en sus tonalidades conspirativas, anarquistas, marxistas, socialistas, comunistas y ecologistas. Mitologías entonces, que no aparecen como piensa Heller, a posteriori para "deformar" teorías o filosofías, sino que por el contrario fundan y habilitan tales teorías y filosofías: construyen una cultura política.

Cuando Heller trata especificamente la crisis del marxismo, aparta por una doble vía de esta problemática al llamado tercer mundo. En primer lugar al cuestionarle a ese tercer mundo la paternidad de lo que considera su principal horizonte de lucha, Heller argumenta que la rebeldía contemporánea de los pueblos colonizados contra el Centro, constituye "el último tramo de la ideología de la decadencia de Occidente": los pueblos nuevos desenmascaran y hunden al viejo. Ideología de la "decadencia", para Heller, clásica y casi intransferible del propio pensamiento de Occidente (Europa) a través del desgarramiento cultural y de conciencia que provoca la modernidad burguesa. No así en Marx, quien piensa "linealmente" en las bondades de la expansión civilizatoria de dicha cultura industrial. En tal sentido, y en el drama de la historia, el tercerismo es, para Heller, apenas un hijo retrasado de una de las más dilectas manías que impuso la revolución burguesa como cultura: el optimismo de su poder y dominio, el pesimismo de sus frutos y decadencia mil veces profetizada.

En segundo lugar, Heller expone la crisis del marxismo-socialismo como acontecimiento que reformula "el mapa ideológico de Occidente". En tanto Occidente, entonces, sólo se manifiesta en Europa, Estados Unidos y América Latina. No así en las restantes dos terceras partes del mundo (Asía y Africa) "donde no se advierte señal alguna de crisis". En esta interpretación la Heller se emparenta con el grueso de los más importantes teóricos marxistas europeos en la actualidad, quienes de distinta manera afirman que a cien años de la muerte de Marx, el marxismo (leninismo) se realizó en los distantes mundos coloniales de la devastación capitalista, extensa zona tercera que hoy muestra "sus logros" como ironía de las tesis históricas que auguraban la secuencia contraria.

América Latina no entra en este último encuadre, según Heller. Es parte del sueño cada vez más fracasado de la revolución en Occidente (sin posibilidad de frontales atajos leninistas). De esto se inferiría que su destino es asumir hoy la adecuación histórica a la modernidad capitalista, y el proyecto de coronación de dicha modernidad vía socialismo o populismo, que se plantearon sus izquierdas. Asumir esa opción histórica, a través de la presente crisis de las izquierdas y sus experiencias protagonizadas. Esto es, ser parte legitima de Occidente como siempre, en cuanto a su constitución política cultural decimonónica, en cuanto a la decadencia de los paradigmas que vitalizaron a ese Occidente: dos circunstancias que arrastraron a Latinoamérica, y la siguen arrastrando a una fidelidad, más allá de sus datos de subalternidad. económica. Meller en este entoque, repitel

17



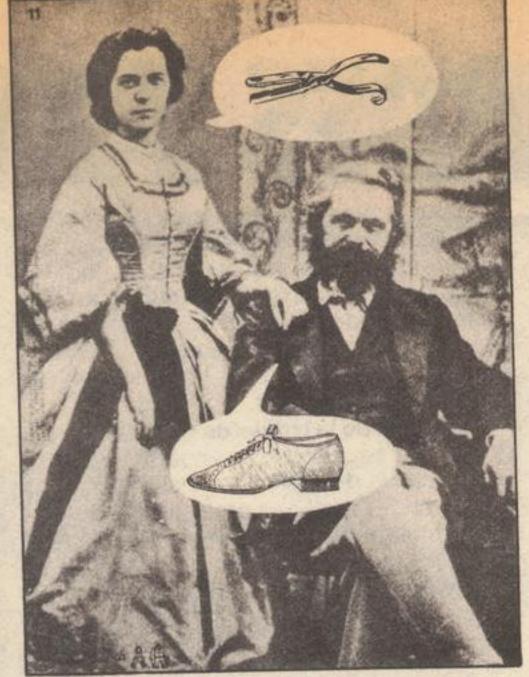
una constante de impotencia de la cultura y del marxismo europeo, para esquivar o nunca hacer inteligible (desde una eurocéntrica filosofía de la historia), a una América Latina iconoclasta, calidoscópica entre modernidades y originalidades, "vieja" y "nueva" en su historial, situada y eternamente descentrada al mismo tiempo con respecto a los idiomas de la política, "adelantada" y "retrasada" en concepciones propias, desajustada tanto de "Oriente" como de paternidades europeas que, desde Colón, la siguen "encontrando en el camino" como lo no calculado.

No obstante, este límite argumental de Heller, este sentirse más segura al definir Inglaterra o Africa que lo latinoamericano, (cuando habla de la crisis de las izquierdas), muestra mucho de nuestras biografías y carencias para nosotros mismos, y un problema que no podemos seguir obviando con retóricas: construir la diferencia de América Latina como parte indudable, y al mismo tiempo indispuesta, de la historia moderna de Occidente. Una problemática frente a la cual ideologías de "identidades nacionales puras", o clasismos teóricos de ortodoxias trasplantadas, ambas vertientes tragadas sin masticar de filosofías europeas, no posiblitaron otra cosa que creer que somos lo que no debemos estar siendo.

### Interrogantes sobre lo nuevo

Alain Touraine, en su Postsocialismo, hace comparecer a la izquierda en el tribunal de las netmorfosis socioeconómicas y culturales que atraviesa al sistema productivo mundializado: "el cambio de escenario histórico". Si bien su mirada recorre el cuadro "postindustrial" del mundo desarrollado, muchas de sus interpretaciones sobre el actual "sistema productivo modernizado" por el fragor tecnoindustrial, fenómeno acompañado por un sistema de representaciones ideológicas "conservadoras", remite a una problemática que hoy recorre a una América Latina acosada de "ofertas y recetas", en cuanto a cómo repensar otra vez la relación economía-política. En cuanto a cómo postular una alternativa que no se resigne a lo que Touraine denomina "la sociedad programada". Es decir, "el modelo de salida de la crisis" que delinean los poderes concentrados a escala internacional.

Touraine se mueve en el plano cultural, plano donde se situarian, sobre todo, los quiebres y mutaciones que explican a un "socialismo que ha muerto", a un discurso global de la política que se ha transformado en "ballet de fantasmas , y aun mundo de proyect



tos donde "desaparecieron las utopías" como respuestas sistematizadas, para dar lugar a sociedades de "conflictos sociales abiertos". Un mundo donde la crisis de la izquierda, sopapeada por la realidad, puede hacer crecer, como contrapartida, "el autoritarismo" capitalista de derecha, al Estado tecnorracionalizador, y al protagonismo de "los jóvenes tecnócratas ansiosos."

Para Touraine la disolución de la quimera de "la cultura proletaria", la aguda debacle del sindicalismo obrero, la deserción de los intelectuales de la política comparada con la década de los '60, y la incapacidad de los partidos populares para interpretar el cambio de época, llevan a las izquierdas a un extenso tiempo de tránsito e impotencia. A un tiempo donde muere definitivamente "un determinado sistema de acción política", un modelo de Estado social histórico, y todas las filosofías "ismos" que se dedicaban a deletrear el porvenir. Todo esto se va disolviendo para dar pie a una realidad de nuevos sujetos, movimientos y proyectos sociales diseminados, como también a una realidad donde renacen magos, sectas, regresos a tradiciones conservadoras, miedos, búsquedas de nuevos poderes espirituales y rupturas de solidaridades que las izquierdas consideraban clásicas frente a las crisis.

Touraine tiene una visión lúcida de lo realpresente, pero cierta benevolencia optimista en sus expectativas sobre las nuevas variantes contestatarias, que llenarían el vacío que deja el "post" del socialismo a la vieja usanza. Si bien es crítico del desemboque del "progreso", si bien cuestiona a la sociedad programada instaurándose, no lo hace desde una lectura que desnude a fondo ese progreso como historia transcurrida: como genealogía de saberes, ciencias, técnicas y lógicas que respondieron esencialmente al relato de los poderes económicos, políticos y culturales. En definitiva, y frente al mundo trastocado por la razón instrumental y las grietas de la cultura, sigue creyendo en "las filosofías de uso" de la barbarie tecnológica, filosofías que podrían dar antagónicas crónicas posindustriales según cómo se instrumente lo dado. Entonces plantea el conflicto de la actual modernización "programadora" -creadora de una "nueva cultura"- como plausible de una doble práctica: o "elitista y conservadora", o "político social"; opción a esta última a pensar por las nuevas izquierdas. Lo dice, 'cuanto más tecnificada sea una sociedad, menos sometida a la técnica estará", secundarizando que el despliegue de la técnica capitalista nunca se divorció del despliegue de las lógicas de los dominios que las inspira-

# ron, y por lo tanto de modelos deseados de

convivencia humana.

Desde este punto de vista, la modernización implicaría fundamentalmente, entonces, "la modernización" de una izquierda, frente "a las nuevas formas de miserias", frente a peligrosos desvíos tecnocráticos, y a poderes cada vez más distanciados de la sociedad en sus tomas de decisiones. El interrogante frente a lo que dice Touraine, es preguntarse hasta qué punto aceptar la lógica civilizatoria profunda del capitalismo tardío, no es seguir "modernizando" izquierdas a imagen y semejanza del enemigo partero. Hasta qué punto esto implica una revisión real y terminante de por qué la izquierda está en crisis y descubre que no promueve un nuevo mundo.

Si el socialismo al parecer se encuentra agónico, las causas deberíamos empezarlas a buscar - hoy sobre todo en que ponemos en tela de juicio hasta la Modernidad- en que tales izquierdas teleológicas siempre fueron más papistas que el Papa (que el propio capitalismo) en su entusiasmo para inscribirse en "las nuevas culturas" de época. Desde el Manifiesto Comunista, pasando por las industrializaciones "pesadas", poderes nucleares y eras informáticas, nunca se plantearon efectivamente ser otra alternativa estructural de cultura; sino simplemente ser alternativa en una cultura, ya sea que se hablase desde la soberbia de una clase alumbradora de una "nueva historia", o desde un pueblo de "identidad cultural" reconquistada.

Es cierto que Touraine rescata como auspicioso "la crisis de los racionalismos" que buscan expresar las nuevas izquierdas, y el camino de retorno a ciertos tradicionalismos populares, regionalismos activados, así como también una vuelta a "la lengua", a "las creencias", y a "las identidades" que hoy empiezan a levantar barricadas frente a la homogeinización de la sociedad tecnotrónica. Touraine también ve con buenos ojos la revitalización de lo democrático, en contra de programaciones sociales transnacionales, y en contra de esa otra programación que proponen "los estados absolutistas" del socialismo real. Pero su intención de "inventar una izquierdapostsocialista" no cala con la hondura crítica necesaria en la materialidad de una razón productivista postindustrial.En lo que esta razón tiene de orgánica para las formas del saber y del pensar, ya sean complacientes o rebeldes.

Su modernización de una izquierda post, carece de una ruptura profunda con determinados valores del sistema y de la izquierda en

sentido histórico, para ser suplantada con una suerte de ideologismo "de lo nuevo", que entonces no pone en cuestión con qué ciertas lógicas actúan los nuevos sujetos, movimientos y defensivas culturales, en relación a una "modernidad racionalizante" de la política y de las ideologías que alientan los poderes capitalistas "reculturizadores". Pregunta: ¿Qué lógica de lo social, de lo económico, del "advenimiento de las nuevas circunstancias" está imperando en un sentido liberal, para esta resemantización de "lo arcaico" y "adecuado" tanto desde las derechas como de la izquierda? ¿Cuáles concepciones de "reordenamiento" y cuáles de "posible caos" a superar, en esta reformulación, (modernización) de las alas ideológicas de un sistema administrador de las crisis? Y si vamos hacia el conservadurismo no liberal, también hoy la "nueva derecha", lo dice el mismo Touraine, reivindica lo innato frente a "lo adquirido"; censura la prostitución capitalista, enarbola lo propio frente a la planetarización ideológica, lo ético-moral frente a los espejismos racionalistas de la llustración, los ancestros frente a una modernidad ya agotada. Lo hace a través del revitalizado "populismo aristocrático", aceptando esquizofrénicamente por un lado el inevitable progreso material "trastocador" (aceptando la lógica de los poderes que buscan suturar el desorden y lo anacrónico), y refundando "en otra parte" el conflicto cultural a resolver.

De tal manera, izquierdas y derechas, en un neobloque incierto, van edificando una nueva zona sagrada, verdadero "espíritu de época" –la cultura– con el peligro de hacer escapar a la propia **realidad** (en su complejidad) de la confrontación: realidad que terminaría "cerrando" sin mediaciones políticas ni viejas ni nuevas, sino con el simple "realismo" de los poderes gestadores naturales del sistema.

### La muerte de lo politico

De alguna manera Jean Baudrillard, desde un descarnado mirador que representa La Izquierda Divina (análisis de los últimos años del PC y del PS francés) podría polemizar con Touraine. Sucede que Baudrillard se sitúa en el otro extremo, absolutiza el desencanto en su radiografía excesivamente nietzcheana sobre la izquierda y su crisis. Este hipercriticismo lo lleva a arrebatos de verdades al desnudo, aunque también a un nihilismo muy de época, y al mismo tiempo nada novedoso en el filosofar contemporáneo de extramuros.

Hi ori o c

Contrariamente a lo que opina Touraine, quien ve una luz para el renacimiento de otro ser de la política en los nuevos contestatarios que ponen el énfasis "más en lo cultural que en lo ideológico", "más en el comportamiento que en las ideas", para Baudrillard las izquierdas, en los últimos años, han terminado de ajusticiar a la política, al perder lo que tenían de "inmoral", de "arrebatadas", de "desmesura", de "simulación" y "seducción" ante la promiscua y virulenta historia del capitalismo.

Baudrillard cree en la fecunda opacidad de la historia, en sus dobles caras, en sus malentendidos. Cree en eso, como un pesimismo esperanzado y cuando la política rebelde es fiel y consagra tal proceso de sombras, de claroscuros, de atajos, de violentaciones imaginadas. De Weber, se quedaría con la ética de los fines a ultranza, y no con la responsabilidad de las racionalizaciones formales. Dice asistir, entonces, en cuanto a las izquierdas de masas, a su domesticación contemporánea y definitiva, a la inversión del Mayo francés donde la realidad fue inescrupulosamente lo imaginario. Percibe hoy que los distintos "ismos" de la izquierda reciben el poder "no ya para resolver una crisis real, sino para administrar el discurso de la crisis." Y advierte, trágicamente, que cuando el motor del capital que produce lo social, se frena, se hunde, "la izquierda muere de la misma muerte del poder."

Esta mirada precisamente trágica, no ya dramática, del destino de la izquierda en Europa, la lleva al mortecino discurso de lo social, de la sociología, de la intelligentzia cultural, politicóloga, tecnicista, racionalizante y humanista, donde queda neutralizado para siempre ese momento "seductor e inmoral" de lo político. En la sociedad comunicacional cibernética, de la informática y las disoluciones de lo representable, para Baudrillard queda sólo "el discurso de lo social" como apariencia de lo real, como vacío, como "residuo de la revolución fallida" y como "masa inerte".

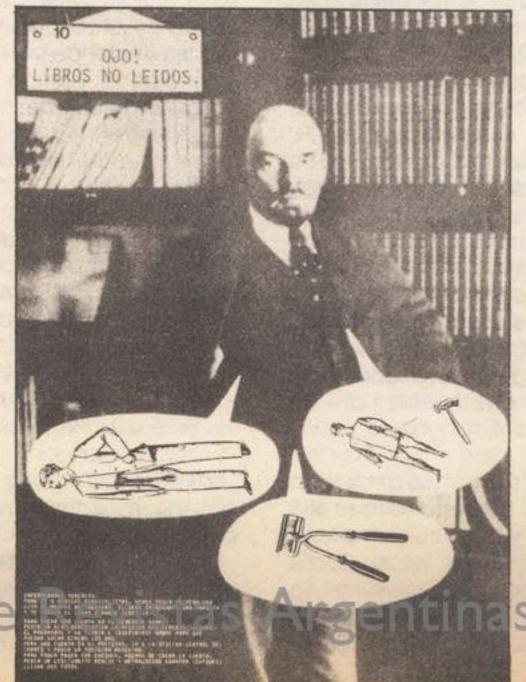
Para Baudrillard los partidos masivos de izquierda, buscan hoy, como una tendencia de época que los lleva a eso, neutralizar a la política. Obligarlas al ideologismo "de la transparencia" como ratificación de que la revolución es pasado. Buscan trasladar la política a la monotonía ministerial como confirmación de su muerte. Las masas ya no son representadas, ni quieren serlo, sino que quieren asistir a una representación: al espectáculo de la política.

Hoy la izquierda, según Baudrillard, no pre-

tende el cinismo sino que los intelectuales pierdan la duplicidad, y reconcilien lo racional con lo real, y lo real con lo imaginario, "reprimiendo el ejercicio ambiguo y vicioso del pensamiento" en tanto vía de desapasionamiento. "El acontecimiento ha terminado. La historia habría debido ocurrir en su momento...una vaga moral de la participación hace desaparecer la idea maldita en la historia y a una estética del mundo." Eso, para Baudrillard es hoy la vieja Europa de las revoluciones. Eso sería, en gran parte, el discurso que le queda a la izquierda en Occidente.

Baudrillard da escasa cuenta de la concreta política de los poderes de la concentración tecnoeconómica, política que brota y se asienta sobre ese yermo territorio de la crisis de lo político. Es decir, política como gobernabilidad, política consensual, política reductora, como representación de la posibilidad de la realidad. Política que no muere, sino que por lo contrario se hace puro poder, cotidianeidaddesguarnecidadelhombre, que no tiene otra opción que adscribirse, ser administrador, creer en esa representación de lo total. Los poderes hoy buscan esa transparencia "de lo social", consciente de los bolsones oscuros y multitudinarios que al mismo tiempo generan (sectores sociales y sociedades "perdedoras"). Pero este escenario de conflictos neutralizados y agudizados cada vez más bárbaramente, no puede ser leído como de muerte de la política, a no ser que se salde, creyendo más que nadie en la propia racionalidad que acongoja. En tanto desintegración de lógicas de convivencia, en tanto desgarramientos de tejidos e ideas sociales, pueden perecer izquierdas, pero no precisamente desaparecer lo político, cuando lo único que pareciera anunciar la historia son asperezas y conflictos.

Desde planteos de racionalidades, modernidades y nihilismos críticos, los tres libros nos ponen en conocimiento de un tiempo de la izquierda en el Occidente capitalista. Planteos que sentiremos como asimilables a nuestra realidad, o no, pero que indudablemente indican un corte histórico con las certezas de una izquierda, socialismo, del pasado no tan lejano. Entrar en el debate, y en la producción propia de nuestras razones de una crisis, es lo que nos falta, nada menos. Hoy estamos en el obligado tiempo de las desconsagraciones, concibiendo más un Marx en el resquicio de Argelia, imaginando más un libro suyo que nunca escribió de remembranzas y vacilaciones vitales, que en una época para volver a las biblias de los textos conocidos y liminares ©





De un total de 76 relatos recibidos para concursar en el mes de agosto, Crisis ha seleccionado este cuento de Libertad Demitrópulos. Se decidió asimismo, otorgar mención a "Muñeca en el baldío"

El día de su casamiento la niña Justina fue despertada por un ajetreo rumoroso, un aire como de góndolas o pájaros revoloteando para aliviar el calor que prometía la mañana. Era un ajetreo cruzado que venía de dos direcciones: el jardín y la cocina.

de Roberto César Morini.

emitrópulos

En la cocina un ejército de muchachas contratadas para actuar a las órdenes de Damiana cuya voz movía hervores, amasijos, salazones y adobes: aquí, ponganmé más leña; ¿eso es rallar, chinita?; ¡a ver, una que espume las gallinas!; oiga usté, so abriboca, qué ¿ha venido de visita?; la Angela, que me avise el punto del batido; daba pábulo a un concierto descomunal de cucharas, pailas, batidores, palos de amasar, que la ceniza apagaba junto con baldazos de agua y refriegues de escoba.

Por el lado del jardín voces sin desparpajo gritaban: tirá más cable, che; no, cabrón, más arriba; ahí, ahí está bien; pasame una lamparita que voy a probar, a ver si salta la instalación y esta noche hay fiesta de sonámbulos.

La niña Justina, ojos todavía entrecerrados, siente a la puerta de su cuarto abrirse a una cautela y un mensaje: manda a decir su mamacita que ya es hora de levantarse, se ha de bañar bien sin mojarse la cabeza; que a las once viene su novio a buscarla para el civil y que aquí me tiene para su servicio porque ella está atendiendo a sus tías y a los que van llegando. ¡Qué dichosa que ha de ser usté, niña Justina!

Como sonámbula Justina se descuelga descalza de la cama y camina por el cuarto, bucles sobre la frente, lánguida, hasta que abre los ojos. Ahí el fuego encendió el mundo, tan fulgurosos, afiebrados y llenos de murmullos eran esos ojos, con el ardor que sus tías y primas criticaban y que nadie, salvo Ignacio, resistía. Ese Ignacio, novio tímido que la había respetado.

Al desnudarse en el baño, si ardientes eran sus ojos, qué decir de lo tapado, y de esa piel dulce olorosa a guayaba madura. Porque ella era madura y conocedora a los diecisiete años y el Ignacio un alfeñique sangre pálida de bigotito como cola de ratón. ¿Qué se podía esperar? ¿A qué casamiento estaba entregándose la niña Justina ese bárbaro día de difiniciones, con el escándalo de sus ojos y su ansia siempre a punto de sed? ¿Qué hoche de bodas la espejaba. Joh un

fantasma adentro de la cama enfriándole las calideces, y ella diciendo pero qué sabés del amor, Ignacio, vos siempre recordándote de tu mamacita muerta de parto, callate renacuajo que el recuerdo es una cosa y el cuerpo otra distinta, qué podés saber si del registro civil y antes de tocarme vas a llevarme al cementerio a pedir la bendición: "deséenos eterna felicidad, señora, su hijito se ha unido en matrimonio con una niña exaltada como una potranca, pero que ahora va a sentar cabeza gracias a la institución."

Echó afuera estos pensamientos. La niña Justina, pausa para secarse, pausa para empolvarse, mira mirándose en el espejo no otra cosa que su galanura. Con el toallón envuelto al cuerpo volvió a su cuarto esquinando una rabia en la comisura de los labios, justo por debajo de donde sabían formársele unos hoyuelos. Ya la chica había extendido el vestido que iba a ponerse y abierto la caja con las sandalias plateadas. Se dejó ayudar. Dejó que le acomodara las cintas entre los bucles y, cuando vio que le caían con más gracia sobre la frente, entonces, consideró llegado el momento para preguntar:

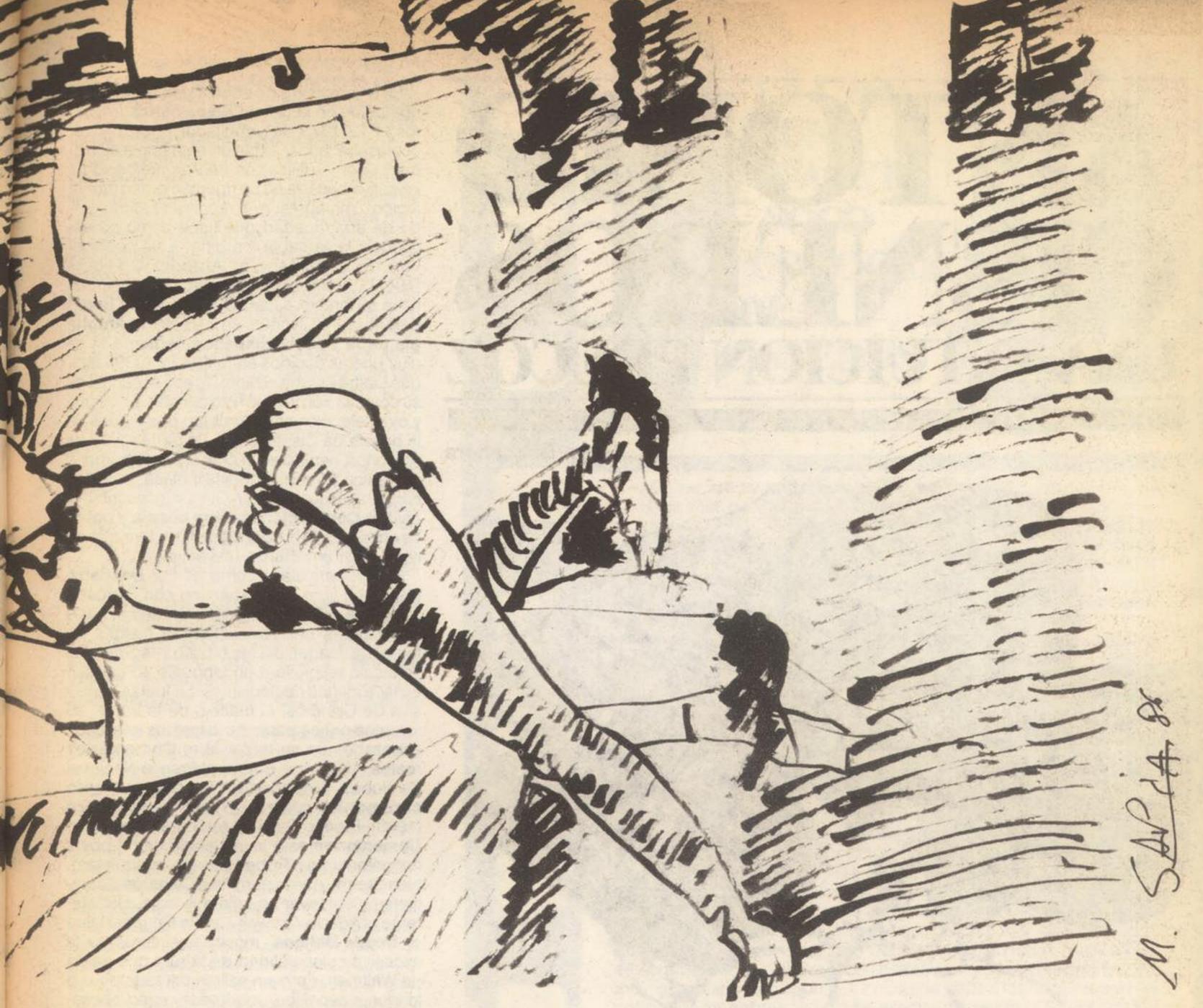
-¿Quién me dijiste que te mandó?

-Endenantes la patrona, pero esta mañana bien temprano doña Heraclia... Vino temprano y me encargó...

-¿Y no te dio nada para mí?

- -Si, niña Justina; pero me ha dicho que tiene que juramentar.
- -Jurar qué.
- -Que nunca nos ha de denunciar ni a doña Heraclia por preparar el menjunje, ni a mí por traerseló.
  - -Está bien: lo juro.
  - -Haga la cruz.
  - -Y bueno: hago la cruz.
- –Aquí está; tiene que darle unas gotitas todos los días, con el mate o el café.

Manos que se extienden. Una morena, trajinadora de lavandina, otra blanca, de uñas esmaltadas. Una que entrega, otra que recibe. Pero la morena es la que traspasa el poder. La que recibe el frasco lo quarda en su pequeño bolso de viaje.



-Y qué seguridad tengo de que dé resultado.

-La va a tener cuando se quede viuda.

Se habían hecho las once y afuera en los matorrales las bumbunas empezaron a arrullarse afiebradas de amor. Ese era el lenguaje que Justina entendía.

Vestida de organdí apareció en la puerta de la sala y miró: las tías, las primas, los padrinos, los testigos, invitados y el Ignacio, traje oscuro, clavel en el ojal. Así se daban las cosas. Que se preparara el Ignacio y ¿por qué no? también esa caterva de la sala que con suspiros de alivio por su casamiento no se cansaba de desearle eterna felicidad eternamente.

¡Cuántos eternamente se habrá deseado esa gente muerta! Eternamente tuya. Eternamente mío. Eternamente juntos. Y también: eternamente hasta que la muerte nos separe.

¡Qué cortos pueden ser algunos eternamente!, pensó la niña Justina, borrando la rabia que esquinaba la comisura de sus labios y permitiendo a sus hoyuelos volver a iluminar su lindeza.

En medio de un oscurón que ata y te mata, con sus valijas sale la pareja de recién casados para el viaje de luna de miel cuando los faros del auto, a la vuelta del camino, iluminan a una mujer haciendo señas. Ignacio reduce la velocidad y pronto descubre a doña Heraclia pañoleta negra y cara color de barro. Cuando se detienen la vieja mete la cabeza por la ventanilla: ay, niño, se me olvidó mandarle su remedio para el asma, aquí lo tiene pues, y ya sabe unas gotas con el mate o el café. Feliz viaje para usté también niña Justina y con su permiso les he de desear eterna felicidad eternamente. El Ignacio busca su billetera y le alcanza unos pesos a la vieja que se pierde en la oscuridad hacia el rancherío.

—Guardame el frasco en tu bolso— dice entregándoselo a Justina. En el hotel el Ignacio dijo estar fatigado y un tanto aturdido con los trajines del día. En un sin hallar qué hacer y con sólo unas caricias adobadas de perfumes orientales que antecedieron al sueño se descabezó, en tanto la rabia de Justina era incapaz de contener sus piernas calientes que de balde se pegaban a las de Ignacio en medio de suspiros no escuchados. Tarde se durmió la niña Justina, manana

tendre ojeras, pensó en su desamparo.

Mientras el Ignacio se bañaba Justina se descolgó de la cama a observar los dos frascos: eran iguales, olor a yuyo, vinosos, del mismo tamaño. El Ignacio salió del baño quejándose de que no se le iba la fatiga y diciendo que se tomaría las gotas. A Justina se le salía el decir de la boca, por eso hizo sus pausas, pausa para invocar al diablo, pausa para sonreírse, y metiendo la mano al azar le entregó uno de los frascos. Cuando bajaron a desayunarse el Ignacio echó varias gotas y se tomó el café.

-Si no supiera que la zupia de la vieja es para aliviar angustias y prudencia sufrimientos diría que es un rejalgar de los peores.

-A lo mejor le echaste mucho- dijo Justina.

-Como siempre; el menjunje de la vieja hasta ahora siempre me hizo bien cuando se me presenta un ataque.

No amainó la fatiga y esa noche aunque el Ignacio se esforzó en satisfacerla, la pobre cosa no resultó, él estaba más metido en el miedo de su fatiga y ella había entrado en un desgano. Eso dejó al Ignacio rendido, pálido, sudoroso y fue a buscar de nuevo las gotas. La niña Justina hizo pie en una sospecha venida de otras sospechas, y ahí supo que si ella cambiaba los frascos estaba perdida y con su plan fracasado. La suerte se ponía de su lado adelantando procesos. El Ignacio tomaba las gotas varias veces por día.

En este penar se les iban yendo los días; antes de la semana la pareja estaba de vuelta. El marido era una sombra que se retorcía entre ahogos y fuelles bronquiales, entre órbitas que se salían con los ojos y ventanas que era necesario abrir en medio de la noche de par en par. Mandaron por el médico que era quien atendía los partos, quebraduras, fiebres, anginas de pecho y cuantas enfermedades los vecinos tenían la ocurrencia de agenciarse aun desconfiando de su ciencia si el organismo no reaccionaba por su propia cuenta. El del Ignacio, herido por dos frentes, no pudo pasar la ofensiva de su asma y la del menjunje. De tal manera que a los diez días moría ahogado una noche en que la niña Justina (pausa para soñarse, pausa para gorarse) se reia peñida por uerres brazos supesivos plena en su viudez, dueña al fin de su cuerpos

51

# ANTONIO CISNES UNA INTUICION PRECOZ



En una muestra de poesía latinoamericana aparecida en la revista Hispamérica (números 11/12, 1975) su compilador, Pedro Lastra, confesaba haber excluido a un poeta significativo por la utilización de una metodología selectiva basada en un riguroso orden cronológico: "me apresuro a reconocer cierto grado de arbitrariedad que tiene como consecuencia lamentable marginar a un poeta joven de importancia: Antonio Cisneros (1942)". Como puede verse la precocidad tiene su precio -Juan Gustavo Cobo Borda dejó afuera a Cisneros en su reciente Antología de la Poesía Hispanoamericana al incluir poetas nacidos entre 1910 y 1939- aunque Lastra estaba al tanto de esa ausencia en su compilación y así lo hizo constar. Entre una y otra selección se vislumbran dos etapas en la poesía de Cisneros con un parteaguas de seis años, tiempo en el cual el poeta peruano se dedicó a traducir poesía inglesa, argelina, húngara, textos de Allen Ginsberg; escribió el ensayo Correlaciones entre poesía y política en la Inglaterra del siglo XIX y se metió de lleno en la enseñanza universitaria.

Esa primera etapa comenzó con Destierro (1961) un libro neorromántico con marcada influencia de José M. Eguren y David (1962) que plantea una revisión de la historia en torno a la imagen del rey bíblico integrando el versículo religioso a un lenguaje actual que ensaya ciertos neologismos. La fuerza expresiva de Cisneros, el manejo de la ironía, su voluntad crítica para con la historia aparecen esbozados en su tercer libro Comentarios reales (1964) que obtuvo el Premio Nacional de Poesía y quedan plasmados en Canto ceremonial contra un oso hormiguero (1968), Premio Casa de las Américas. Ya en Comentarios está la influencia de un poeta norteamericano, Robert Lowell -aunque también Brecht, que le permite a Cisneros distanciarse y observar aquello que trata. Un referente obligado, "Lowell -acota Edgar O'Hara en Desde Melibea - mostró desinterés por la excesiva coloquialidad de la ruta que partía de Whitman. Pero sin salirse del todo de ese lenguaje sencillo y modulado, supo conseguir una tensión poética basada en el orden, la elegancia y la ironía".

En rechazo a una corriente de corte social realista dominante en el Perú de los años '50, Cisneros se acerca a la corriente anglosajona que, por otra parte, es predominante en la década posterior: Pound está en la poesía de Luis Hernández y Eliot en la de Javier Heraud. Canto ceremonial es, según su autor, el libro que mejor refleja su poética y su intento de integrar el mundo doméstico individual y el histórico social. El poeta peruano elude tanto al maniqueísmo de cierta poesía que lo antecede como a la efervescencia de una corriente afrancesada producto del neosimbolismo, y escribe este libro que resultó premiado en La Habana por un jurado intregrado por Juvencio Valle, Claribel Alegría, Fayad Jamis, León de Greiff y Jorge Antonio Adoum. Este poemario -que marca también una de las preferencias del autor: la recurrencia al universo zoológico en los tropos o en alusiones directas- fue publicado en Argentina, Cuba, España y recién en Perú a trece años de haber sido premiado. La reparación estuvo a cargo de la editorial Ruray, dirigida por el citado O'Hara quien en el diario La Prensa de octubre del '77 señaló que lo admirable en ese libro radica en su originalidadd para combinar la poética de Pound quien trató de "cantar a la Humanidad" con mayúscula en una serie de viajes verbales por los recove-

cos de las culturas occidental y oriental, y la de Lowell que agregó a lo anterior va epopeya histórica del individuo".

Esta etapa se completa con Agua que no has de beber (1971) y Como higuera en un campo de golf (1972); habiendo quedado extraviado el primero de ellos, entre Comentarios reales y Canto ceremonial. En suma, un libro extemporáneo que el autor sacó a la luz una vez que resolvió su propia discusión entre una poesía de contingencia y otra de corte trascendentalista. Como higuera marca cierto agotamiento en los recursos formales, poemas anteriores son comentados o recreados: "de algún modo este libro ha marcado -señala Cisneros- los niveles y los límites de la impudicia. Creo que por eso no he vuelto a publicar otro libro, porque ya más de mí no podía decir... creo que aunque hay aperturas, se están repitiendo ciertas formas que yo mismo he prestigiado para mí en libros anteriores".

Si César Vallejo se palpa el cuerpo y reconoce cada parte, cada magulladura, cada hueco, cada articulación, Cisneros repite el gesto para descubrirse, con un toque de humor, en el centro de la soledad ("si habito como un gato en una estaca rodeada por las aguas") con fronteras dudosas donde la niebla oculta la guerra, el hambre, lo desconocido, la peste.

Como dijimos, después de Como higuera se extiende un silencio de seis años en los cuales Cisneros se dedica a la traducción y escribe un libro de relatos titulados Mis hospitales que nunca publicó. El poeta deja paso al periodista, al catedrático, al dibujante,

El libro de Dios y de los húngaros marca el regreso del poeta peruano, en una nueva etapa caracterizada por sus vivencias en un país socialista y la confrontación entre realidad y deseo, ilusiones y decepciones. Aquí se da el descubrimiento de una serie de "elementos cristianos que funcionan perfectamente dentro de mis concepciones socialistas, revolucionarias". Cisneros, que buscó en la poesía norteamericana "el tono narrativo, la comparación, la épica local y cotidiana" tiene, como Lowell, una fuente principal en La Biblia: "el poeta -otra vez habla O'Hara- reconstruye la imagen del Antiguo Testamento donde el hombre y Dios son antagonistas y la alianza entre ambos se rompe y recompone con grandes pérdidas y sufrimientos".

Dos libros últimos del poeta peruano lo muestran en la plenitud de su capacidad expresiva: Crónica del niño Jesús de Chilca (1981) y Monólogo de la casta Susana. El primero, premiado en el concurso Rubén Darío de Nicaragua, recuerda en mucho a Canto ceremonial por su carácter de crónica, la presencia del testigo que narra, el tono épico y el follaje de las voces colectivas. Si el autor presenta mayor ductilidad cuando se ajusta a un marco referencial, en este libro encuentra un eje y una problemática concreta que le permite trazar su visión política y religiosa: Chilca fue otrora una comunidad de pescadores y agricultores ubicada hasta la mitad del siglo en el desierto costero del sur del Perú. Cuando el mar sepultó las salinas, llegó la miseria y la emigración. Esa porción de tierra fue destinada luego al turismo. La memoria crítica relata la historia de ese rincón árido del mundo, donde todavía se utiliza la sal como moneda. Una voz pide justicia ante el embate de los tractores que sepultan para siempre el lugar y muestra un estado de pérdida, de frustración, de soledad, de escepticismo, porque "aquí no hay Dios", ni justicia.

Monólogo de la casta Susana exhibe el discurso mordaz y lúcido de uno de los poetas mayores de nuestra lengua aunque, su precoz intuición haya sido vista con desconfianza por algunos dríticos y antologistas. ©



-¿Cómo fue su entrada a la cinematografía?

—Hace años que hago guiones para cine. Es mi fase más desconocida fuera del Perú. He escrito guiones de cortometrajes y he llegado a definir el montaje, que es como ejercer la dirección. Con Mi dulce amiga ganamos el Primer Premio de cortometrajes en el Festival de Moscú del '79; un año antes con el cortometraje En la orilla, obtuve el Primer Premio de Tele-educación. El tema de este último era el origen marítimo de la vida.

Ahora estoy terminando el guión de un filme que se llamará **Tatán y Larayo**, nombres de dos conocidos delincuentes —hombre y mujer—de mi país, que aparecieron en la década de los cincuenta. La dirección estará a cargo de Lucho Llosa, el mismo que dirigió **Panta-león y las visitadoras**.

-Sé que Tatán es un personaje de leyenda en Perú ¿podría extenderse más sobre él?

-Larayo es un personaje secundario, jefa de una banda de hombres que se dedican a abrir cajas fuertes y a evitar actos vandálicos donde pudiese haber violencia. En Perú llamamos a esta gente "manreros". Tatán, Luis Dunián Dulanto fue su verdadero nombre, era un verdadero artista, el mejor abridor de cajas de seguridad del Perú. Era elegante y buen mozo. Hizo furor en los años cincuenta por varias razones. Una: él mismo se defendía en los juicios con el Código Penal en la mano, después de robos espectaculares como los cometidos contra el Jockey Club y el Club Nacional. Más que el robo, a Tatán le gustaba el espectáculo mismo del saqueo. Era audaz, burlón y se arriesgaba mucho. Tatán era como la selección de fútbol del Perú, no mete goles pero juega bonito. Le gustaba robar a los ricos y repartir el botín entre los pobres, así era benefactor de su barrio. Su entierro fue tan multitudinario como el del presidente Velazco Alvarado. Aprendió a leer en la cárcel. Su audacia fue tanta que en la clandestinidad, buscado por la policía, grabó capítulos de una radionovela que se pasó por Radio Mundial. También debo decir que era un poco demagogo, ya que en sus defensas afirmaba cosas como "sí soy culpable, culpable de haber nacido pobre". La prensa de la época comenzó a crear una imagen y Tatán trató de parecerse a ella.

-Realmente un personaje de leyenda.

-Exacto. Además, marca un período de transición de Perú. Es el fin del ladrón de estas características, un poco romántico si tú quieres, y comienza el narcotráfico. Tatán era finalmente un marginal que atacaba a la burguesía rica; ahora los narcotraficantes no atacan a este sector social, más bien son, en buena parte, la burguesía nacional. ¿Quién compra ahora los grandes automóviles y los lujosos edificios? Se trata de la plata blanqueada, el dinero que viene del narcotráfico y es reinvertido en negocios legales. El segundo producto que rinde divisas a Perú es la cocaína

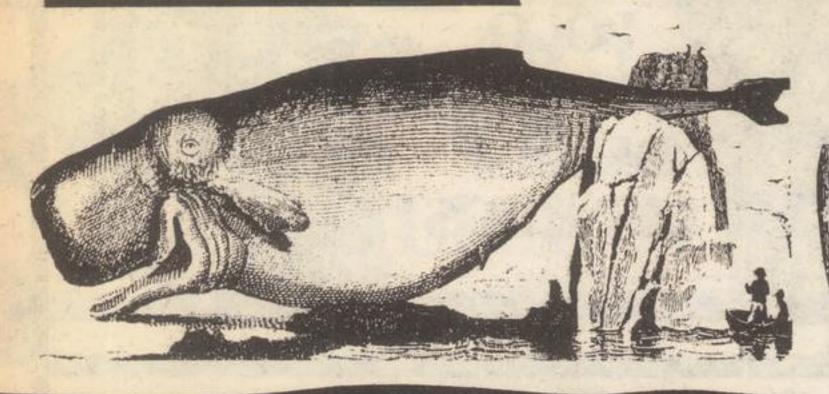
-¿Cómo terminó sus días Tatán?

-Tatán había ofendido a parte de la policía. Ocurrió que se construyó la nueva cárcel del Urigancho y allí trasladaron a los presos del Panóctico, pero a este personaje lo van postergando junto a la banda de La China, que era un conocido narcotraficante. La China es cuchillero y feroz. Tatán se percata de que algo raro sucedía con su traslado y acude a guardias indiferentes. A Tatán lo asesina el Estado peruano en manos de estos narcotraficantes en el patio del penal, de siete puñaladas. Es el comienzo del hampa organizada que trae tantas divisas a Perú. Se trata de una red mixta peruano-colombiana que es la gran mafía de América Latina. Estos traficantes tienen más aeropuertos privados que los que hay legales en la Amazonia. Todos los valles andinos cálidos hacia la selva producen coca. Esto ha dislocado la economía campesina. ©

Revistas Argentinas | www.ahira.coth.a

### ANTONIO CISNEROS





### Entonces en las aguas de Conchán (verano 1978)

Entonces en las aguas de Conchán anció una gran ballena. Era azul cuando el cielo azulaba y negra con la niebla. Y era azul.

Hay quien la vio venida desde el Norte (donde dicen que hay muchas).

Hay quien la vio venida desde el Sur (donde hiela y habitan los leones).

Otros dicen que solita brotó como los hongos o las hojas de ruda.

Quienes esto repiten son las gentes de Villa El Salvador, pobres entre los pobres.

Creciendo todos tras las blancas colinas y en la arena: Gentes como arenales en arenal.

(Sólo saben del mar cuando está bravo y se huele en el viento).

El viento que revuelve el lomo azul de la ballena muerta. Islote de aluminio bajo el sol.

La que vino del Norte y del Sur y solita brotó de las corrientes.

La gran ballena muerta.

Las autoridades temen por las aguas: La peste azul entre las playas de Conchán.

La gran ballena muerta.

(Las autoridades protegen la salud del veraneante).

Muy pronto la ballena ha de podrirse como un higo maduro en el verano.

La peste es, por decir, 40 reses pudriéndose en el mar (o 200 ovejas o 1000 perros).

Las autoridades no saben cómo huir de tanta carne muerta Los veraneantes se guardan de la peste que empieza en las malaguas de la arena mojada.

En los arenales de Villa El Salvador las gentes no reposan. Sabido es por los pobres de los pobres que atrás de las colinas

flota una isla de carne aún sin dueño.

Y llegado el crepúsculo –no del océano sino del arenalse afilan los mejores cuchillos de cocina y el hacha del maestro carnicero.

Así fueron armados los pocos nadadores de Villa El Salvador.

Y a medianoche luchaban con los pozos donde espuman las olas.

La gran ballena flotaba hermosa aún entre los tumbos helados. Hermosa todavía.

Sea su carne destinada a 10.000 bocas.
Sea techo su piel de 100 moradas.
Sea su aceite luz para las noches y todas las frituras del verano.



### Addio, Londra, addio (a la manera de)

Como a la empleadita de bazar que Julio Iglesias adora entre las playas de Mallorca para luego arrojarla como un trapo antes del matrimonio, como a la empleadita que en verdad jamás ha visto el mar y Julio Iglesias es la foto de una vieja revista clavada en la pared.

así me han arrojado entre los arrecifes como un trapo: cerradas ya las puertas de Hyde Park y en los bares de Londes resuenan para siempre las once de la noche.



### Café en Martirok Utja

A Frigyes Todero

Hay una lámpara floreada sobre el piano y una estufa de fierro.

Bebes el vino junto a la única ventana: un autobús azul y plata cada cinco minutos. Pides el cenicero a la muchacha (alta flor de los campos ven a mí). La luz del otoño es en tu vaso un reino de pájaros dorados.

Pero pronto anochece.
Los autobuses no son azul y plata,
el cenicero es una rata muerta,
el vaso está vacío.
La muchacha partió cuando encendieron
la lámpara floreada y tú mirabas
la lámpara floreada.

Puedes pedir otra jarra de vino, pero esta noche no esperes a los dioses en tu mesa.

(Monólogo de la casta Susana)

### Sé que hablan de mí, sé que me espían

Sé que hablan de mí, sé que me espían entre un macizo de altísimos papayos. El viento (despreciable) acumula las nubes contra el sol que calienta las aguas de mi baño. Reclinada en los bordes de loza la, rigido el cuello (la cervical nerviosa), lejos de la veranda junto a los chopos (¿qué es un chopo?) o los chanchos de tierra. Y las aguas que pierden su tibieza (mi carne de gallina). Incómoda con mi propio destino. Ya no quiero saber todas las cosas que sabía (las mejores recetas de pescado y el grito de las aves). Es mejor vacer cual un adobe en los escombros (que ninguno codicia bien o mal). Sé que hablan de mí, sé que me espían. En este vaso verde como un prado (laberinto sin fondo) apachurro yo misma mi limón. Prefiero ajarme con ron y Coca-Cola que en la mano del viejo repelente. No es que ignore mis páncreas ni que cante (perro lobo a la luna) las sombras de la muerte. Amo la vida y me gusta tocarla como tocan las sábanas de Holanda mi vientre en los veranos y apretarla como aprietan en invierno las pieles de los osos. Ese viento

(siempre despreciable) revuelve las mamparas, los toldos del jardín,
Rescato la botella de ron, me bamboleo con las últimas noticias. Al nuevo día no me quiero hecha polvo en el espejo, no me quiero hecha polvo en el espejo, no me quiero hecha polvo en el espejo, no me quiero hecha polvo en el espejo.



Homero Expósito logró lo que todo gran poeta busca con ahínco y pocos alcanzan: ver su poesía convertida en algo vivo, de uso cotidiano, cantado y recordado por varias generaciones. Esa poesía, ese pan y ese pescado que crecen y satisfacen el hambre; esos cantos que dejan atrás al autor y pasan a ser materia común. ¿O acaso el hombre que en la temprana mañana de invierno va diciendo casi en voz baja, para sí, "trenzas de color de mate amargo" no se siente legítimo dueño de palabras de belleza que lo emocionan, lo documentan, lo trascienden y lo armonizan con el mundo, venciendo su terrible soledad?

-Usted y Manzi, los dos Homeros... A veces la carga de los nombres da buen resultado. En su caso, ¿sabe cómo se originó?

. –Mi padre también era escritor, se divertía con el oficio y amaba a los clásicos. A mí me llamó Homero, a mi hermano Virgilio y el tercero debía llamarse Dante, pero como mi abuelo se llamaba Luis, mi abuela María y querían homenajearlos, se cortó la racha.

-Hábleme de su familia, de sus primeros recuerdos; a veces la melancolía no es mala.

Por supuesto, y más aún si uno es tanguero. Mi padre era de la Casa de los Expósitos. Es todo un ejemplo, algo para destacar. A los seis años se escapo de aquel orfelinato y hasta que murió no dejó de trabajar. Un autodidacto que transitó por un monton de disciplinas, desde contador de un frigorifico hasta pastelero. Y no se olvidaba de escribir sus versitos, en el estilo que se acostumbraba en aquella época.

-¿Cómo lo ve hoy?

–Alto, muy alto. Con rasgos más bien de sajón. Cuando daba una idea, lo hacía de manera clara, precisa. No era de inventar ni de fantasear y por sobre todo me impresionaba su pasión por el estudio.

-¿Se siente parecido a su padre?

No, tanto yo como mis hermanos quedamos achicados al lado del viejo. Aunque nos hayamos destacado en algunos aspectos de la vida, ni de lejos podemos hacerle sombra, si uno hace la comparación en lo fundamental, de hombre a hombre.

-Y su madre, ¿cómo era?

Mi mamá, como ya lo dije alguna vez, era simplemente católica; también, lo que se entiende por una buena ama de casa. La nuestra fue una familia humilde pero de mucho almidón, con costumbres bastantes duras, hasta solemnes si se las mira con ojos de hoy.

-Se dice que en la infancia está todo lo original, que después uno se repite. ¿Qué recuerda de aquellos años?

—Simplemente que la pasé bien, sin grandes dolores, y eso es importante, ya que se quita espacio a los resentimientos. En casa no faltaba nada, itambién, con el viejo que teníamos! Yo nací en Campana, pero a la semana nos mudamos para Zárate. Allí pasé mi infancia, en una típica casa de dos patios, uno al frente y el otro al fondo, las habitaciones corridas, el baño en el medio. Esas casas donde el frío se mete en los huesos, pese a los esfuerzos por calentarlas. Había una buena para y la vida giraba alrededor de la cocina, donde estaban colgados los salamines, las



Vicente Zito Lema

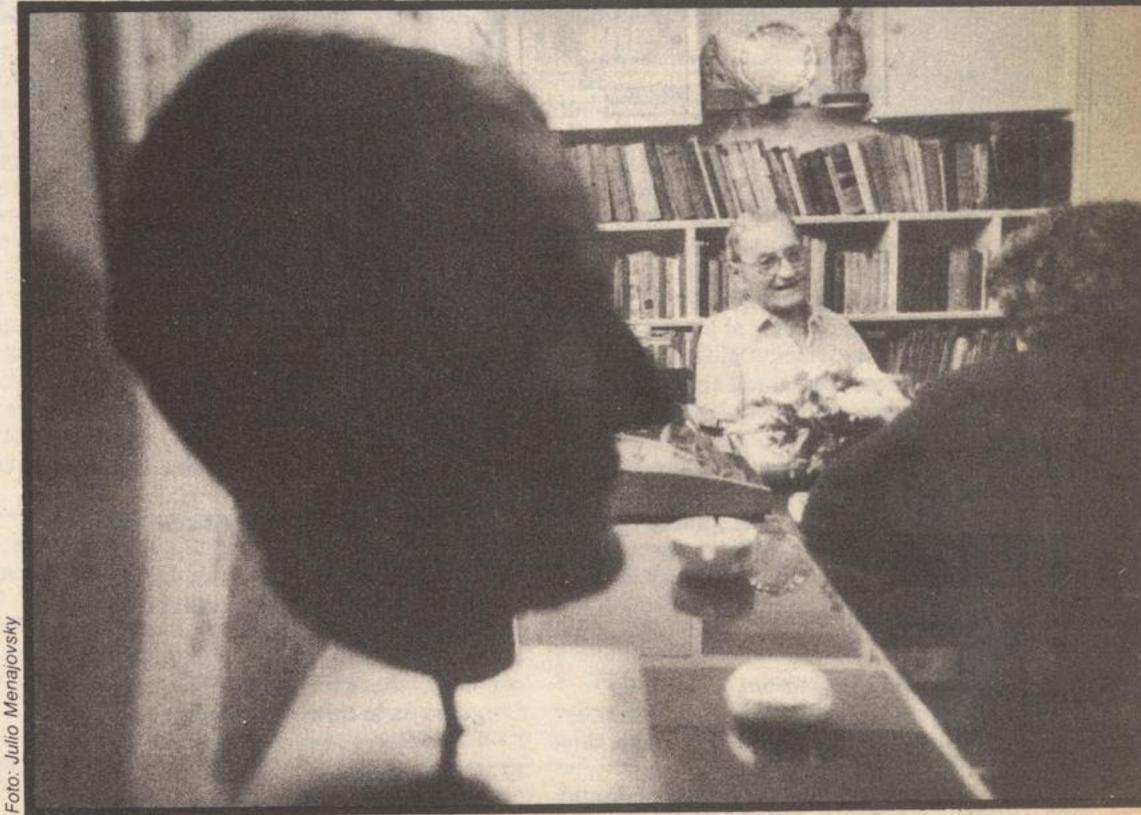
longanizas y los jamones; donde el fogón a leña quedaba siempre prendido. Y de allí se sacaban las brasas para ponerlas en unas palanganas que luego llevábamos a las otras piezas. Esa era la calefacción. Viví ahí hasta los 12 años y luego me vine a Buenos Aires, a estudiar el bachillerato. Fui pupilo en el Colegio San José. No era un estudiante ejemplar, pero tampoco repeti ninguna materia. Tenia buena memoria, era rápido, una computadora perfecta. Alguien pasaba al frente antes que yo y ahí nomás fichaba el asunto. Eso sí, me llamaban primero y estaba sonado. Pero tuve buena suerte y me recibí de bachiller, sin problemas. A la par hacía mucho deporte: fútbol, rugby, natación, y aunque suene raro también en una época se me dio por la equitación

-Cuando se recibe de bachiller, ¿a dón de va, qué hace?

-Ingreso en la Facultad de Filosofia y Letras. Pero entonces suceden dos hechos importantes. Primero, se enferma mi padre, y tengo que abandonar la carrera para hacerme cargo de la confitería que teníamos en Zárate. Después, me llaman al servicio militar. Hice un curso de aspirante a oficial de reserva. Me recibí de oficial y apenas pude pedí la baja, pero al poco tiempo volvieron a convocarme. De todas formas, mi vocación era otra, así que me retiré y esta vez definitivamente.

-Sigamos con su juventud, y con sus primeros tangos...

-Mis primeras tentativas datan de cuando tenía 16 años, pero de eso no tengo nada guardado. Después, ya en 1938, se arma el gran desbande. Había una gran barra en Campana, y todos se vienen para Buenos Aires. Stampone, Franchini, Pontier... Ellos, con otros provincianos como Galván, se juntan con Miguel Caló en su gran orquesta, y yo estoy ahí nomás, feliz en ese ambiente de donde van a surgir mis tangos iniciales, que ya eran tangos en serio.







-Cuénteme de esos tangos...

-¡Que le voy a decir, los tengo todavía en el alma! El primero lo hicimos con Federico, y a 🕏 partir de ahí ya no erraba nunca. "Al compás del corazón", "Tristezas' de la calle Corrien- 3 tes", "Pedacito de cielo", "Percal"...

### –¿ Qué edad tenía entonces?

- -Poco más de 20 años...
- -Y toda la fama...

-Sí, pero no me enloquecí. Tenía claro que debía seguir estudiando, que se trataba de trabajar duro. Aunque no descarto algo de presunción, o de soberbia. Es típico de la juventud creer que ya se está de vuelta.

-Soberbia o no soberbía, ¿sabía que estaba haciendo cosas que iban a perdurar?

-Tenía claro que lo mío era distinto. Con formación humanista, con buenas lecturas de Ortega y Gasset, habiendo asimilado el surrealismo...

-¿También Lautréamont y Rimbaud?

-Sí, al igual que Breton y Eluard. Y también se me había metido el neorrealismo en la sangre.

-Con sus letras aparecen en el tango imágenes inéditas, se incorporan relaciones y asociaciones sensibles y novedosas, se abre un camino que muy pocos se lanimaron a continuar.

-Quizá hasta yo mismo me asusté de lo que estaba haciendo... No me interesa ser modesto. Tengo conciencia de lo que empecé, de lo que aporté a la cultura popular, de mis innovaciones.

-¿Y Cadicamo, y Manzi...?

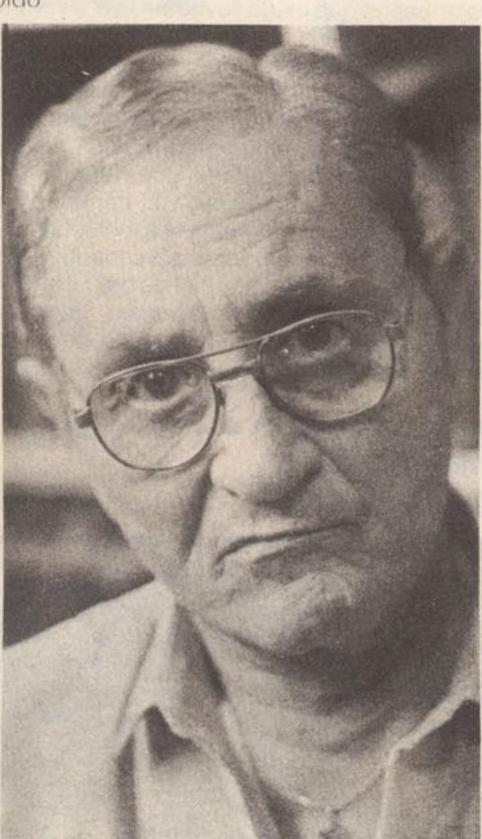
-También, pero de otra manera. Yo valoro mucho la obra de García Giménez, sus letras son de una precisión asombrosa, el verbo exacto y el justo adjetivo. Pienso también que a Lepera no se le ha dado el lugar que le corresponde. Y está Discépolo y está Contursi...

-Por entonces, ¿vivía de lo que escribia?

-No, ni yo ni nadie. Algunos éxitos no bastaban. Para vivir del derecho de autor, además del talento y del éxito, se necesitan 40 años de antigüedad, de persistencia. Yo vivía de la confitería y de algunos otros bienes que tenía la familia.

### -¿Bohemio, el hombre?

-De no creer. Me acostaba diariamente a las 9, 10 de la mañana. Allí andaba yo con el "Indio" Galván, Franchini, Stamponi, Contursi... Parábamos en "El Ciervo", de Callao y Corrientes, en el bar "Suárez", en el "Tropezón". Gastaba mucho, pero tenía guita y se me iba de las manos como el humo, o más rápido



-¿Hubo fracasos?

Solo en los negocios, aunque en general también allí me fue bien. El trago más amargo me lo dio un boliche que puse en Mar del Plata. Perdí un montón de dinero, y para colmo trabajando, no en el Casino. Si hubiera sido asi no me quejaba, son cosas del calavera.

-O sea que su balance es positivo, nada de quejas con la vida.

-Ahora estoy enfermo. Tuve un ataque de hemiplejia y no pude reponerme del todo. Tengo dificultades para moverme, para hablar, para escribir... Pero no pierdo el humor, ni cambio el amor a la vida por la muerte.

-¿Qué es lo que más rescata de sí?

-Tal vez tener la intuición del artista. Primero se larga una burrada y después se comprueba que es cierto. Muchas veces, cuando tengo alguna buena idea, pienso: "esto es demasiado lindo para que sea mío, seguro que alguien ya lo dijo o lo escribió".

Todo esto tiene también relación con la dialéctica. Lo importante es que lo que yo encuentro hoy, haya pasado siglos atrás y vuelva a ocurrir en un mañana. El arte debe tender

e Revistas A

a una noción de universalidad que sirva para mejorar el presente, dar cabida a un mejor futuro y explicar el pasado.

-Volvamos a sus tangos, a sus poemas urbanos...

-Ahí andan por los caminos, son todos medios vagos, algunos necesitan ayuda, otros se destacan y van al frente... Lo más importante para un tema musical es el tiempo. Si cualquier obra tuviera la difusión que alcanzó el "Sueño de amor" de Litz sería un éxito. Estamos hablando de obras buenas, se entiende. Pero Litz tuvo que esperar 150 años y nosotros no tenemos tiempo ni paciencia. Los poetas comienzan a vivir cuando mueren, hay que ganarle a eso, yo trato.

-¿Cómo se dio su relación con la música? Sabemos que es muy profunda, al punto que, si no estamos mal informados, muchas veces ha escrito la letra de sus tan-

gos a partir de una partitura.

-No tiene nada de misterioso ni de particular. Creo que todos tenemos alma de músicos, vocación de cantor. En mi casa todos cantaban; tenía unos tíos guitarreros con ganas infinitas y nosotros aprendimos a cantar antes que a hablar.

-¿También los hombres tienen una profunda necesidad de expresarse con la poesia?

-Sí, y aquí más que una decisión por ser hay una entereza para soportar serlo. Al menos es mi caso. Y pude lograrlo, lo admito, por tener otros medios de supervivencia.

-Hablemos de los que cantaron sus temas. Allí están, entre otros, Fiorentino y Goyeneche.

-Fiorentino antes de cantar una canción venía y preguntaba si era eso lo que yo había querido decir. Goyeneche, a su vez, canta hasta los puntos y las comas. Rivero fue también un ejemplo de tipo respetuoso. Pero hay otros que son un desastre. Uno a veces se pasa semanas para encontrar algo como "ibamos perdidos de la mano...", y se pone contento porque logró dar una nueva imagen, avivar sensaciones, y no falta el animal que canta "íbamos prendidos de la mano..."

-La mayor parte de su producción data de antes de 1950, ¿qué pasa después con usted y su obra?

-De alguna manera yo era mirado como un bicho raro, aunque eso nunca me importó. Pero de pronto senti la necesidad de hacer las valijas y marcharme a Europa. Y lo hice. Tenía claro, además, que la mayor parte de lo que tenía que decir ya estaba dicho. Estuve afuera 5 años, del '50 al '55 y si no hubiera, sido por la enfermedad de mi padre quizá no hubiera vuelto, pero era preciso que lo viera morir. Primero viví en Madrid y después me fui a París. Aquello lo sentí como algo mío, al punto que ya me conocía todos los boliches.

-Son cinco años muy precisos en la historia argentina. ¿Hay alguna relación entre su permanencia en Europa y el momento político que se vivía en la Argentina?

-Siempre se pueden hilvanar relaciones, y si bien en este caso no son directas tampoco puedo rechazarlas de plano. No se puede olvidar que había censura en aquellos años, que se prohibían las letras de muchos tangos, que era necesario aceptar modificaciones si uno quería que se cantaran. A mí me prohibieron "Percal", en el momento en que era el éxito más importante de la música popular.

-En 1955 vuelve al país. Muere su padre. Cuéntenos de esos años.

-Puede ser que no haya mucho de interés para contar. Lo mejor es que sentí que la gente se daba cuenta de lo que había creado. Y. por supuesto, vinieron otros tangos. Escribí "Maquillaje", "Con pan y cebolla", "Ese muchacho Troilo", "Quedémonos aquí", "Huma-

En 1960 me fui a Mar del Plata y allí, como ya le conté, fundí todo lo que tenía. Entonces un día agarré la lapicera, la miré y me dije: "o vivo con esto o muero con esto". Al día siguiente perdí la lapicera. Pero, humor de lado, decidí seguir con mi oficio y regresé a Buenos Aires. Tuve la suerte de escribir un tema que se hizo muy popular, "Eso", y a partir de ahí continué escribiendo, hasta tener hoy un repertorio que me permite vivir sin mayores sobresaltos.

-¿Cuál es el tema, o la motivación recu-

-Creo que la injusticia. Y no hay nada más injusto que poner a un hombre contra la pared, hacerle sentir la impotencia.

-¿Esta sociedad argentina, tal como está estructurada, no es fuente de injusti-

Tiene injusticias, pero todavía se puede creer. No se trata de negar las angustias económicas que se padecen, pero todo proceso de resurgimiento económico es siempre lento. La economía es sólo acelerada para los chorros y el resultado previsible es la cana.

-¿Todavía se puede creer que la poesía es útil para transformar la realidad?

-Sin duda, de lo contrario no lo hubieran matado a García Lorca y a tantos otros que tenían en la poesía un arma. Y eso es válido para todo el arte que es, en esencia, transformador.

Yo nunca milité en ningún partido, pero me considero un auténtico liberal, y por consiguiente tachado, muchas veces, como zur-do. Mi formación liberal me llevó a la dialéctica, que puede ser revolucionaria o no, pero

que para mí, y es lo más importante, me permite ser parte activa de la vida. En una canción nueva lo digo: "Vivir es cambiar, en cualquier foto vieja lo verás". Y eso es pura dialectica.

-Y ahora, ¿cómo vive su vida?

Me levanto cuando me despierto. 8 o 9 de la mañana; pero si estoy en pleno trabajo puede ser antes, alrededor de las 5. Escribo con muchas ganas y cuando me canso me voy a dar una vuelta, por algún boliche. Después almuerzo y por la tarde siempre tengo alguna actividad social en SADAIC o simplemente me reuno con los amigos. La amistad es un culto al que no le fallo.

-¿Qué se critica?

–No haber dado más. Tengo la impresión que pude hacerlo.

-Recién, mientras me hablaba, pensé en "Trenzas". También en su poesía está el amor, con cierta tristeza, como en otros poetas del tango, pero con más naturalidad, con menos juicios morales y con una carga de insoslayable esperanza...

Soy un hombre de Buenos Aires y fervoroso de la noche, cómo entonces dejar de lado en mis tangos el misterio de la mujer, ese eterno asombro que es el amor...

-La muerte, en cambio, transita poco por su obra.

-Con la muerte somos muy amigos, pero nunca me inspiró ningún poema. Ella no es protagonista de la vida, que es a la que hay que cantarle. Yo tomo a la muerte como un paso dialéctico más, algo sin mayor trascendencia en el natural devenir de las cosas. Hablar mucho de la muerte es puro grupo. La actitud justa es esperarla parado, pero sin hacerse demasiado el guapo. ©

(Colaboraron en la producción de esta nota Roberto Propatto y Victor Lavagno).



### Por la siempre noche de mi soledade

Juan Heller era un violinista alemán que llegó a Buenos Aires integrando un cuarteto para actuar en el Colón. Fue a Zárate a dar un concierto como solista y conoció a Anita. Se enamoraron, se casaron y se quedó allí. Dio clases de música, enseñó violín y piano y un día des cubrió al tango. Formó una orquestita con muchachos del lugar y sus alrededores: Cristóbal Herrero, Enrique Mario Francini, Héctor Stamponi, Armando Pontier... yo era el poeta de la barra.

Un día Héctor (Stamponi) me dijo que conocía a un buen músico pero que había que tener cuidado porque como era medio loco a lo mejor arruinábamos la relación en el primer encuentro. Al otro le dijo de mí exactamente lo mismo. Cuando se produjo la reunión la reticencia y el recelo eran mutuos, pero andando las semanas nos dimos cuenta de la jugada del amigo común. De la locura de Domingo Federico—de él se trataba— y de la mía fueron surgiendo "A bailar...!", "Percal", "Tristezas de la calle Corrientes", "Al compás del corazón" y tantos otros.

No recuerdo que una mujer en especial me haya inspirado un poema. Ella, una sola, universalizada está en todas mis letras. Pensando en mi mujer compuse "Quedémonos aquí".

Manzi escribió aquella figura tan hermosa "el amor escondido en el portón"... lástima que haya perdido actualidad. Ahora cualquier farol es bueno.

Una tarde estábamos con el Mono (Enrique Villegas) escuchándolo a Piazzolla en Tango Bar. Astor bajó del palco y nos increpó: ¿Y ustedes dos qué esperan para componer juntos? Salimos corriendo hasta el departamento del Mono y a la noche volvimos al café con los originales de "Si hoy fuese ayer". Astor lo estrenó al día siguiente y poco después lo grabó.

Los poetas comienzan a vivir cuando mueren. Se encuentran después de ese destino. Histórico de Revistas

Con nadie compuse como con mi hermano Virgilio.

Tiendo a universalizarlo todo. Creo que no hay situación que no se repita a lo largo del tiempo. Por eso "Maquillaje" comienza con versos de Argensola. El mismo conflicto, distinto lenguaje. ¡Qué grabación hizo Astor...!

No es dificil alcanzar la fama como poeta. Lo inaccesible es la guita.

Estaba en París y había que ganarse la vida de alguna manera. Cuando la situación comenzaba a preocuparme un día me encuentro con Grené (Héctor). ¿Sabés música?... entonces te consigo un buen laburo. Fue así que ingresé en la Opera de París como copista ¡Que locura...!

Chupita. Héctor Stamponi, Alberto Martínez... ¡la amistad de siempre!

Enrique (Discépolo) había dejado incompletas dos letras hermosas. Me costó trabajo pero pudimos completarlas y Virgilio les puso música. Así salieron "Fangal" y "Un tal Caín", cuyo primitivo original se encontraba en poder de Enrique Pichon Rivière. Llevaba por título "Hermano punga".

Acá cuando no tienen de qué acusarte te dicen que sos "zurdo".

Una noche entré en el Lido de París y pedí la consabida media botella de champagne. Al rato arrancó la orquesta con un tango mío y a continuación ejecutó otro. Yo pensé que habría algún músico argentino, algún gomía que me había reconocido, integrando el conjunto. Después de dos o tres canciones, otro tema mío... y otro más. Entonces no aguanté la tentación y fui hasta el escenario para ver quién era el conocido. No había nadie... Soy famoso en París, ¡qué jabón me adarré cuando me di cuenta...!



-después de recorridas diez mil millascomo si te besara el pensamiento y me pusiera ahora a ser tu hijo cuando ya es imposible que te vea · y me siente a tu mesa nuevamente comentando contigo la política o la dura ternura del ensueño.

Brindo, sí!, con champagne, como esperando ya que al pueblo lo llevan con promesas ya no sé qué del mundo ni del ancla que nos ata a las cosas, ya debiendo decidirnos a ser trasmutaciones, hijas, ay!, de la química y la vida que se da nuevamente, como el árbol que nos deja el oxígeno más puro para que así transcurra el ciclo lógico de sangre y de comida, aborrecibles!, llegando sin cesar, siempre llegando hasta la muerte, que tal vez mañana la llamen esperanza!

Yo también soy más viejo, ya no quiero detenerme en la aurora ni en el río. que a veces me detienen! Vivo con realidades más judías que el mismo judaísmo en el idioma y acierto adjetivando precisa y duramente la costumbre de los demás, que me entra a borbotones por los cinco sentidos cardinales!

Y sé que has de pasar, lógicamente, por la justa dialéctica implacable que se cumple en las cosas y en los hombres que devienen, devienen cuando viven como la economía y la congoja.

Yo, que no tengo llantos, pues los gasté luchando por la verdad, que aún sigue entumecida en la intención del pueblo como un sable, tengo que estar sereno ante tu ciclo, lejos, pero contigo conversando sobre la sinalefa y el asfalto y el hambre y el gobierno y la penumbra como en procura de un azul seguro, clamando inútilmente por justicia!

por la mera verdad de lo que digo y por que estamos claros como el agua! Pero entiéndeme bien, he de llorarte por la impotencia de no estar contigo para darte la mano honradamente y ver que tú comprendes estas cosas y decirte que aún sigo estando solo con la cruz en el hombro, inútilmente, a poner la cerviz en los altares.

Tú me dejas tu nombre; no es en vano, porque sé que no habré de equivocarme. Mírame bien a los ojos, la distancia ya no tiene importancia, ni la muerte! Nunca estaremos lejos ni aún más lejos porque en la soledad nos encontramos y en esta soledad en compañía -que pueda parecer una congoja!pese a que estamos solos, no lo estamos!

Ya ahora vivo en España. -Estoy contigo!-Después, me iré más lejos!, Sí!, contigo, porque estaré contigo, sí!, contigo! Aun cuando estemos lejos siempre cerca porque los dos pensamos de una forma que en ti se llama padre y en mí hijo. No es un simple detalle de apellido, ni es lo sentimental, es la familia, es orgullo, me entiendes?, es orgullo, porque quedan mi madre y mis hermanos que tienen hijos y que son tus nietos de ojos azules como tú así claros, y claros como tú que nos dijiste que la justicia la compraba el oro y que la religión los ignorantes! Esto que es la familia, es obra tuya, expósito nacido como el aire! Tan sin explicación como la vida, solo en la soledad que llaman vida y así con sus errores y virtudes y pájaros y angustias y decencia, y nos diste una música segura y un norte humano por real y cierto como nuestra conciencia de la lucha.

y sí la frente en alto y el revólver aunque todo sea inútil, como el vino que ayuda a proseguir, pero no alcanza!

Sobre los ojos rojos del crepúsculo va a tenderse tu noche fatalmente. Mañana será día nuevamente para todas las cosas de la vida y tú, que no estarás!, ya irás creciendo por el aire, volando en el perfume, ya tal vez por un hecho en el recuerdo, ya como ciudadano o como hombre o como siempre vida, aunque te vayas.

Dame la mano desde allí, sereno! -También yo estoy llorando aunque lo calle!y quédate a morir, tranquilamente, con la certeza de dejar tu ejemplo como un veneno atómico en el aire contra los inmorales y los pillos.

Yo seguiré creciendo todavía. Te he de alcanzar empero prontamente y prontamente no estaremos solos con la cruz en el hombro en el crepúsculo, porque los dos creemos en el Hombre y Julio Verne ya pasó a la historia por haber cometido esa torpeza.

Hasta más verte padre! Yo quisiera que brindaras conmigo a la distancia diciéndonos adiós!, sencillamente, como tiene que ser, porque es la vida...!

Homero Expósito

" Lieus es Couy borato...:

1) L'ago, hada hisoque,

Cou la vida!

Amest



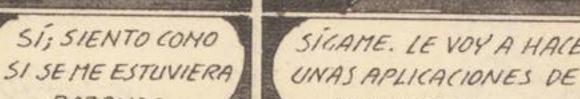
ESOS CALMANTES SIEMPRE ME HAN RESULTADO NETAMENTE INSUFICIENTES













"UNIFORM" SE BASA EN QUE, SEGUN RECIENTES ESTUDIOS MÉDICOS, TODO DOLOR DE CABEZA TIENE SU MÁS PRO-FUNDO ORÍGEN EN LA IRREGULARI-



LE DUELE LA

CABEZA,

... REAPARECE INEXORABLEMENTE. CLARO, LA GENTE NOTIENE LA CULPA DE QUE EL CONSUMO DE CALMANTES INEFICACES SEATAN ALTO.





NO PUEDO MÁS. VOY A SALIR A VERSI CONSIGO ALGO O ALGUIEN CAPAZ DE SACARME DEL DIFICIL TRANCE POR EL QUE ESTOY PASANDO.



SIGAME. LE VOY A HACER UNAS APLICACIONES DE



" POLIEDRICA DE LA CABETA HUMANA. POR ESO LOS CALMANTES HABITUALES NUNCA LOGRAN ERRADICARLO DEL TODO. CONSIGUEN A LO SUMO ...



ELLOS, BUENAMENTE, CREEN EN LAS PATRANAS PUBLICITARIAS. A LOS QUE HABRÍA QUE REPRENDER, Y MUY DU-RAHENTE, ES A LOS MÉDICOS ...



EN EL BOTIQUIN HAY CALMANTES





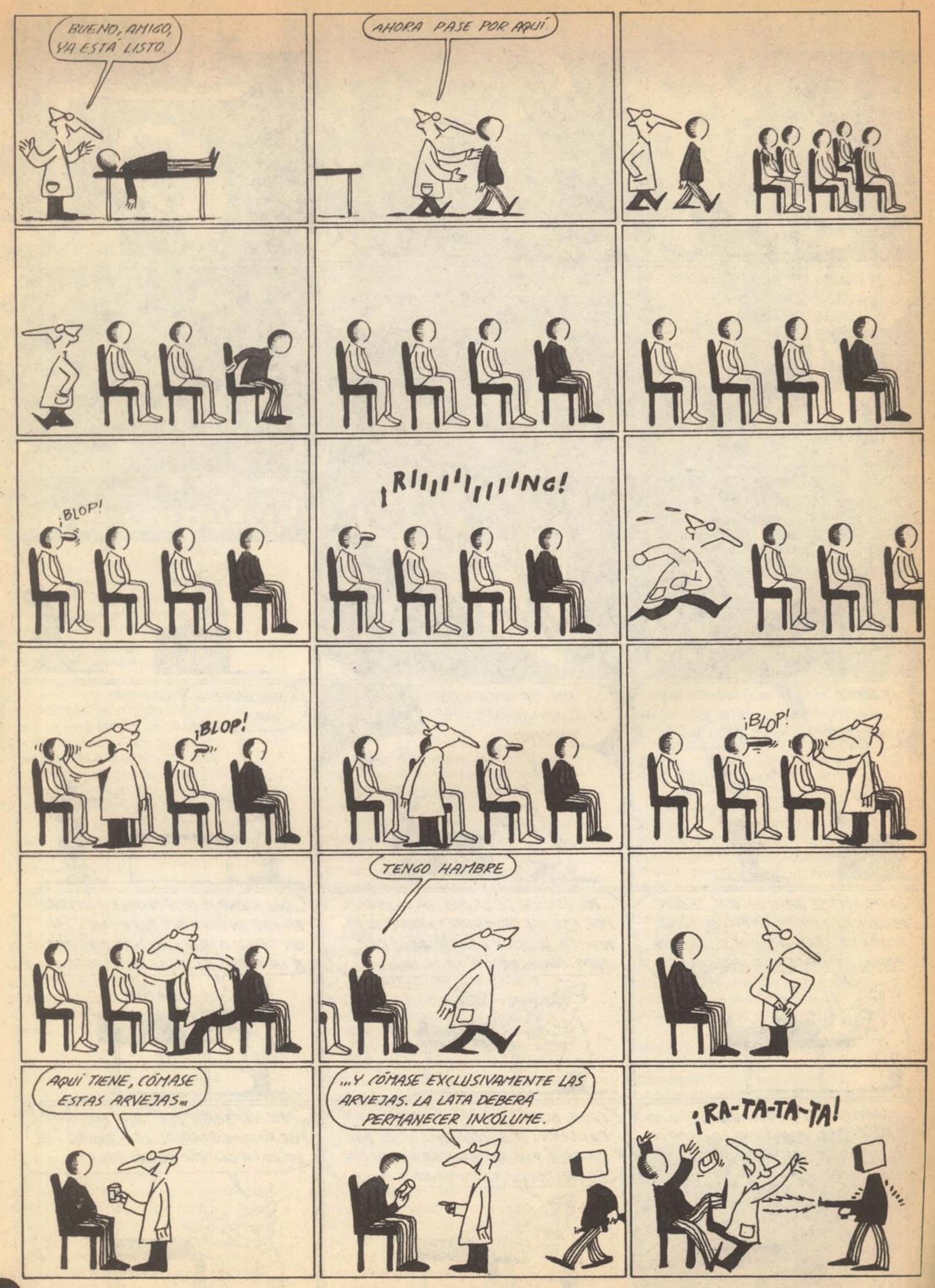


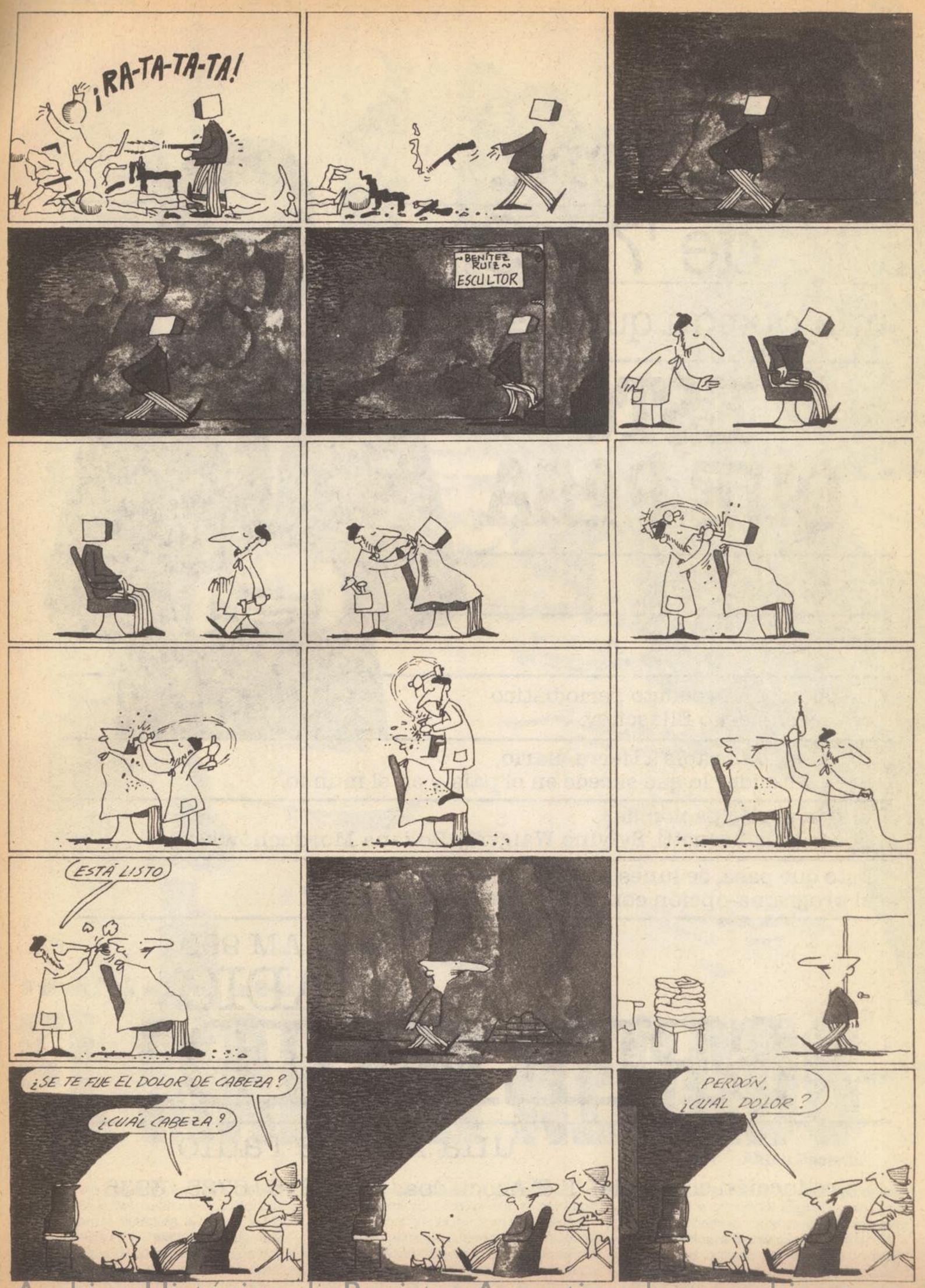
... QUE A UNO LE DEJE DE DOLER LA CABE-ZA POR UN DÍA O DOS, POR UN MES, POR UN AÑO, O A VECES INCLUSO MÁS; PERO A LA LARGA EL DOLOR DE CABEZAM



"POR COLABORAR CON TALES ENGANIFAS. POR NO DENUNCIARLAS. LE ASEGURO QUE YO LOS COLGARÍA DE LAS BOLAS.





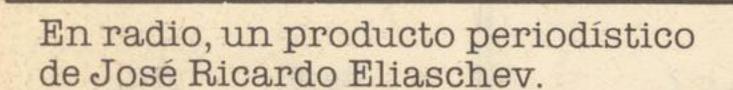


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

### Ahora, de 7 a 9,

una opción que sí se queda:

### ESTO QUE PASA



Un compacto cable a tierra diario, para entender lo que sucede en el país y en el mundo.

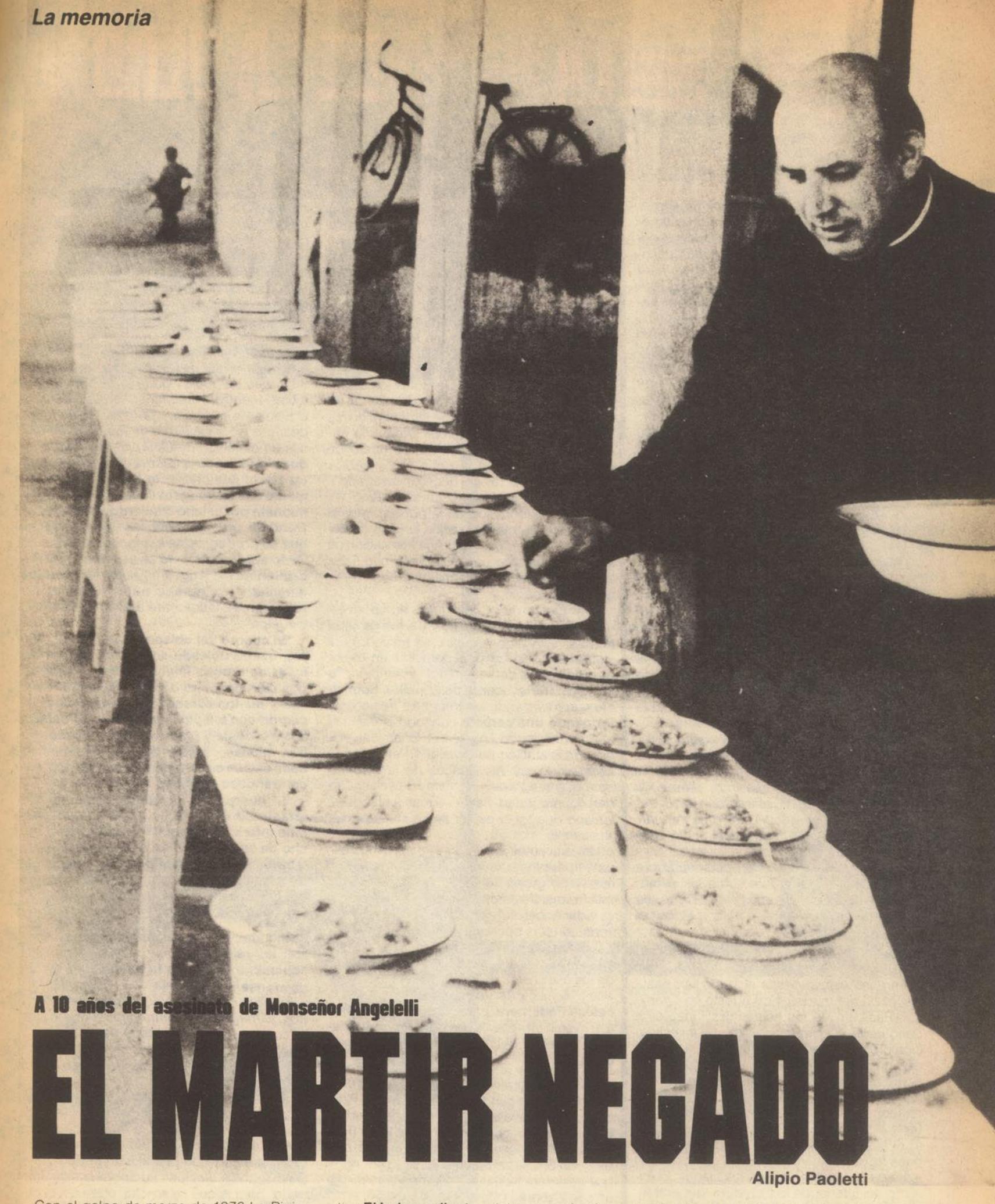
Con la participación de Jorge Luis Bernetti, Sylvina Walger y Roxana Morduchowicz.

Esto que pasa, de lunes a viernes de 7 a 9, el programa-opción conducido por Pepe Eliaschev.

### SPLENDIO SPLENDIO

una flor de radio

Producción comercial E & Asociados / 553-7216 / 6725 / 3935



Con el golpe de marzo de 1976 La Rioja, como el país, comenzaba a vivir su hora más sombría. Para la dictadura, la Iglesia de Monseñor Angelelli es el "enemigo". Hay detenciones masivas de jóvenes militantes políticos, cuadros dirigentes, periodistas y profesignales; se producen despidos por razones sión en el mejor de los casos—de sus pares, con Angelelli—no sabía que por última vez—el de segur dady se interviene el dario cope-dia importencia de sus amigos. En algur Linb-la 25 de mayo de 1976. El se aprestaba o regre- a l'

rativo El Independiente -el de mayor circulación en la provincia-; se comienza con la paciente instalación del terror en la sociedad.

Angelelli participó a mediados de mayo de 1976 en la asamblea de la Conferencia Episcopal. Comprueba su soledad, la incomprenmento pensó en renunciar. "Me veo obligado -confió a monseñor Miguel E. Hesayne, obispo de Viedma-están matando mis ovejas, mis fieles, a causa de mi pastoreo". Me consta que, apenas una semana después, había descartado la hipótesis. Me entrevisté

sar a La Rioja y estaba muy preocupado por la represión. Pero estaba convencido también de la necesidad de permanecer en el Obispado, aun cuando admitía el recrudecimiento de su soledad.

El 4 de julio de 1976, a la madrugada, fueron masacrados tres sacerdotes y dos seminaristas de los Palotinos en la parroquia de San Patricio, en el elegante barrio porteño de Belgrano R.

El 18 de julio de 1976, otro domingo a la noche, un grupo que se presentó como perteneciente a la Policía Federal pidió a los sacerdotes de la parroquia de El Salvador, de Chamical, que viajaran con ellos a la Capital para declarar sobre unos detenidos políticos. Los curas accedieron sin saber que viajaban hacia la muerte. Según algunos testimonios. Gabriel Longueville y Carlos Murias fueron llevados a la base aérea de Chamical, luego torturados sádicamente y finalmente fusilados y abandonados a unos 15 kilómetros de la ciudad, cerca de Chañar. Dos jefes militares, el vicecomodoro Estrella y el general Pedro Jorge Malagamba, fueron procesados en 1984 por el juez Hector Antonio Oyola, que tenía a su cargo la instrucción del doble crimen. Sin embargo, el expediente pasó al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas y el Poder Ejecutivo Nacional, con el apoyo de los senadores radicales, peronistas y provinciales, otorgó las palmas de general a Malagamba, uno de los jefes de la represión en La Rioja, acusado de estar implicado en varios asesinatos, secuestros y otros delitos.

En la madrugada del lunes 26 de julio de 1976 la represión golpeó otra vez en La Rioja. La víctima fue el trabajador rural Wenceslao Pedernera, miembro del Movimiento Rural Diocesano, que vivía en la casa parroquial de Sañogasta, una aldea serrana cercana a la ciudad de Chilecito. Pedernera estaba en la casa con su mujer Coca y sus tres hijas cuando escuchó que llamaban a la puerta. Apenas abrió, unos enmascarados con medias de mujer en el rostro, lo fusilaron. Agonizo ante su familia mientras los asesinos, presos de una sórdida excitación, se alejaban dando feroces y agudos chillidos. Unos días más tarde fue detenido en Aimogasta el padre Gervasio Mecca. Conducido a La Rioja, fue interrogado por Malagamba en persona sobre una homilía del sacerdote sobre los crimenes. El jefe militar tenía una grabación de sus afirmaciones. Mecca fue a parar a la cárcel mientras el juez Roberto Catalán, un servidor del proceso, se reconocía incompetente para actuar.

Angelelli estuvo desde el 18 de julio hasta las 14.30 del martes 4 de agosto en Chamical. Participó de los homenajes fúnebres a Longueville y Murias y realizó una investigación profunda del doble crimen. En la homilia que pronunció ante los féretros de los sacerdotes asesinados, reveló que había reunido datos suficientes para informar a quien correspondiera". Era evidente: Angelelli se refería al Vaticano. Quizás este anuncio aceleró el plan para asesinarlo. Media hora después de dejar Chamical en una camioneta, lo mataron cerca de Punta de los Llanos. El ministro del Interior de la dictadura, general Albano Eduardo Harguindeguy, que había enviado a Angelelli un telegrama de condolencia por la muerte de los sacerdotes de Chamical, recibio horas despues del asesinato una carpeta con documentación personal que el obispo riojano llevaba en la camioneta. La introdujo en el Ministerio el capitan Vaca, y llego en un avión militar procedente de Salta

### LA HORA DE LA VERDAD

El pasado 19 de junio, el titular del Juzgado de Instrucción en lo Criminal y Correccional Nº 1 de La Rioja, doctor Aldo Fermín Morales, resolvió cambiar la carátula inicial de la causa judicial tramitada por la muerte de monseñor Enrique A Angelelli y declaró que el deceso del prelado "no obedeció a un accidente de tránsito, sino a un homicidio fríamente premeditado y esperado por la víctima".

La resolución, que recayó en el expediente Nº 23.350 - Año 1983 - Letra N - "N.N. Homicidio Calificado y tentativa de Homicidio Calificado", señala en los considerandos que "la tarea investigativa, a pesar de las voluminosas y complejas actuaciones cumplidas, no encuentra hasta la fecha elementos probatorios que permitan individualizar a responsables directos e indirectos del hecho investigado".

El juez Morales, empero, cree oportuno "requerir la colaboración de la población para poder concretar la imputación jurídico-delictivo-penal". Y añade que la larga tramitación de la causa, iniciada en 1983, pero originada hace una década, ha permitido probar los siquientes hechos:

"Con motivo de los homicidios de los sacerdotes Gabriel Longueville y Carlos de Dios Murias, el obispo Angelelli se trasladó a la ciudad de Chamical para participar en los oficios religiosos del novenario" y también, "a reunir material acerca de aquellos homicidios, entrevistando a numerosas personas y formando una carpeta con todo el material reunido". Estando Angelelli en Chamical recibió una invitación para viajar a Perú, siendo aconsejado por los vicarios de la diócesis para que aceptara" —en "miras de salvaguardar su integridad física"—, manifestando el obispo que "si el pastor se va se dispersan sus ovejas".

Un día antes de su asesinato. Angelelli, participó en una reunión a la que asistió un numeroso grupo de sacerdotes y religiosas. Allí "le manifestaron... (al obispo) temor por su vida. Angelelli, reiterando expresiones vertidas en otras oportunidades, dibujó una espiral para hacer más gráfica la expresión, espiral en la cual fue ubicando en forma figurada los asesinatos de los sacerdotes Longueville y Murias, y del laico de Sañogasta. Wenceslao Pedernera, para concluir ubicándose a sí mismo en el centro de la espiral, manifestando que, en definitiva, a quien buscaban era a él".

El dia del crimen, el 4 de agosto de 1976, Angelelli le pidió al sacerdote Arturo A. Pinto que lo acompañara de regreso a la ciudad de La Rioja y le solicitó que, "antes de partir (Pinto) lleve la camioneta Fiat 125 Multicarga, modelo 1973, chapa patente F. 007 968, en la que viajarían, hasta una estación de servicio ubicada sobre la Ruta Nacional Nº 38, en el extremo norte de Chamical, para efectuar un control", lo que Pinto cumplimentó antes del mediodía.

El obispo almorzó ese día en la Parroquia de Chamical, junto a los sacerdotes Armando Amiratti, Francisco Canobel y Pinto, así como con algunas religiosas, iniciando el viaje hacia La Rioja, junto a Pinto, aproximadamente a las 14.30 horas. El vehículo era conducido por monseñor Angelelli... tomando la precaución de salir de Chamical por el viejo trazado de la Ruta Nacional, para evitar evidenciar su viaje. El obispo llevaba consigo la carpeta que contenía los antecedentes recopilados en relación a los asesinatos de Longueville y Murias, carpeta que guardó detrás del asiento de la camioneta.

Ya "sobre la Ruta Nacional Nº 38, en proximadades del mojón que indica el kilómetro 1.056, luego de trasponer "el bordo" -una elevación del terreno-, a unos 6 kilómetros después de la localidad de Punta de los Llanos en dirección de La Rioja, otro vehículo que circulaba en la misma dirección, de color claro, posiblemente blanco, aparentemente marca Peugeot 404, alcanzó a la camioneta por el lado izquierdo a ésta, encerrándola bruscamente, en momentos en que se producía una explosión, perdiendo Pinto el conocimiento en ese momento. La camioneta (de Angelelli) sale a la banquina derecha, y reingresa nuevamente en la ruta, aproximadamente a unos 80 metros, y vuelca".

"El cuerpo del obispo (producido el vuelco), quedó ubicado a unos 25 metros del
lugar de reposo final de la camioneta, en
posición decúbito dorsal, con ambos brazos y manos extendidos, cara al cielo, el
cuerpo con los pies juntos, con su cabeza
hacia el oeste y pies aleste,mostrando ambos talones pérdida de piel, no teniendo
nada de eso en el rostro ni en el cráneo, encontrándose descalzo".

"El cuerpo de monseñor Angelelli fue arrastrado hacia dicho lugar (lo que) permite inferir la intervención posterior al hecho de sus autores. La camioneta presentaba una goma desinflada, y la cámara tenía un corte de 13 centímetros, lo que no fue causa del vuelco, según la pericia mecánica practicada".

"Indudablemente, el obispo, los sacerdotes, las religiosas y el consenso general esperaban o temían la eliminación física de monseñor Angelelli".

En base a los elementos probatorios reunidos, el magistrado afirma que "el hecho que le costara la vida al obispo de La Rioja ha sido homicidio, y que su muerte se registró en el lugar precitado aproximadamente a las 15 horas del 4 de agosto de 1976".

En consecuencia, "y ante la posibilidad de la prescripción de la acción penal", el juez Morales "debe apelar a la comunidad para que quien o quienes tengan conocimiento de circunstancias que permitan individualizar a los culpables efectúen su aporte a este Juzgado" para lo que se solicita, además, la colaboración de las subsecretarías de Gobierno y de Derechos Humanos, y de Prensa y Difusión de la provincia, a fin que por todos los medios a su alcance instrumenten el requerimiento aludido.

(A.E.P.)

# UN PENSAMIENTO UN PENSAMIENTO UNA POESIA

### "Construir una sociedad nueva"

"...En La Rioja... vivimos momentos de incertidumbre, de dolor, de sabernos sorprendidos como en una ciudad ocupada. Tres hermanos nuestros, dos sacerdotes y un joven padre de familia, están orando desde la cárcel. Se los acusa de violentos; el pueblo riojano acaba de sufrir en su propia carne esta medida violenta y fuera de contexto.

miedo, si tiene la fuerza de las armas o del poder en las manos se suele constituir frecuentemente en opresor de sus propios hermanos...
No queremos, por nuestro estilo de vida y contenido de pueblo riojano, la violencia. Pero somos objeto de mucha violencia... Tampoco
queremos seguir como estamos. Buscamos la liberación en y desde
el Evangelio... por los caminos de la paz, pero con todo el contenido y
consecuencia de hijos de Dios solidarios con nuestros hermanos.
También comprendemos a quienes derramaron su sangre y sufren
persecución por la justicia, aunque podamos no compartir sus métodos...

Oremos, hermanos. Ya está despuntando el alba de un nuevo amanecer. Oremos serenos y llenos de esperanza... Oremos por la patria, porque está enferma de esperanzas, de amor comprometido, de injusticias, de mentiras. Oremos por La Rioja, en vigilia de oración y en silencio de Dios, rumiando su sufrimiento y su esperanza... Oremos por los ejecutores de tantas actitudes que engendran sufrimiento en el pueblo. Oremos por los que delatan y calumnian a tantos hermanos inocentes... Oremos por nuestra niñez y nuestra juventud, para que sean fuertes interiormente y asuman todas las exigencias para construir una sociedad nueva...

Mensaje al pueblo de La Rioja, 1º de setiembre de 1972

### A la Rioja Querendona

En cada chaya escondes tu dolor hecho harina y albahaca...

los del puerto te han amordazado para que no grites...

ya tus tientos se cortan y caen tus machetes;

sólo te quedan ranchos tristes... y tierra caliente.

Los de afuera, Chango, te han robao' las vacas:

tu Tata ha queda'o solo... y la Mama un recuerdo:

el Estargidio se fue lejos, a juntar petróleo allá en Comodoro... rumiando nostalgias.

Y a la 'Rita la llevó el patrón para que lo comediera.

dicen que a Buenos Aires donde todo es mentira;

tiene que hacer de todo, aunque no lo pueda,

total, es riojana, lo mismo que... ¡nada!

Pero el sol está sangrando allá en Los Mogotes,

y en La Cueva de adentro se oyen galopes; se acercan pasos por los caminos llaneros y El Chacho amanece con sus montoneros.

Y por La Quebrada que le dicen de Chusquis

unos lloros del cerro se gritan contentos; hay olor a racimos y a vino nuevo, y Don Aurelio ya calienta la pava en el fuego

¿Por qué no quieren que diga lo que siento...

es que es mentira hablar del silencio...
no escuchan los gritos de los de
tierra adentro?

Somos nosotros, porteños...
es fiero ¡si vieran lo que yo siento!
Quebradas y llanos... cansados y sedientos.
el alero del rancho se lo llevó el viento,
dicen que anoche silbando el silencio...
¿No escuchan el grito de los de
tierra adentro?



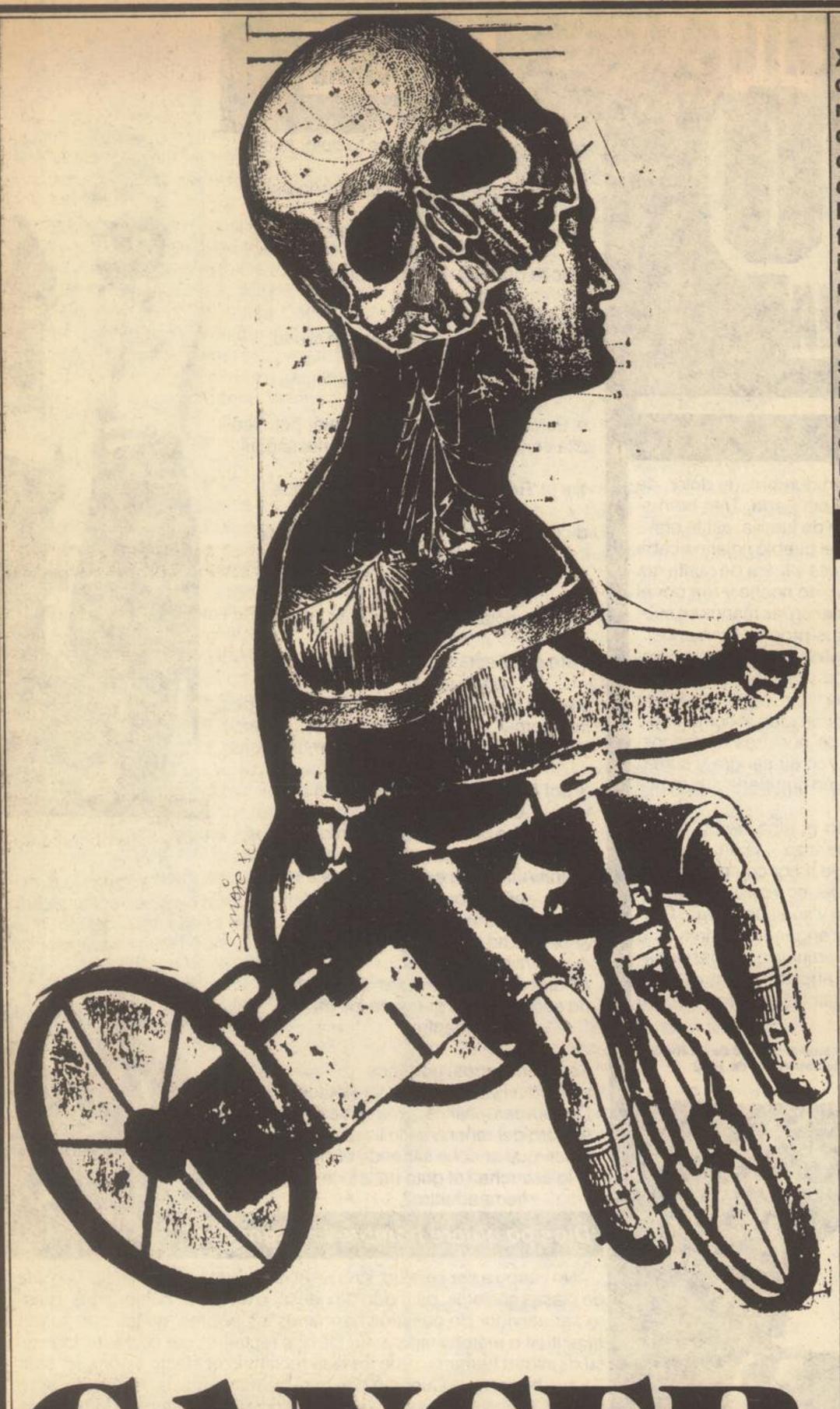
### "Dios no quiere hombres resignados"

"No vengo a ser servido, sino a servir; a todos, sin distinción alguna de clases sociales, de modo de pensar o de creer, como Jesús, quiero ser servidor de nuestros hermanos los pobres; de los que sufren espiritual o materialmente; de los que reclaman ser considerados en su dignidad humana...; de los que reclaman el afecto y comprensión de sus hermanos. Cuenten con este hermano que es también padre en la fe. Quiero estar junto a cada riojano que desinteresadamente se brinde para servir a sus hermanos; ser servidor de los adultos y especialmente de la juventud. Ayúdenme a que no me ate a intereses mezquinos o de grupo; obren para que sea el obispo y el amigo de todos; de los católicos y de los no católicos; de los que creen y de los que no creen, de los de la ciudad y de los que viven en los lugares más apartados. El obispo no trae segundas intenciones... Cuando se equivoque -también es bueno equivocarse para que descubran que el obispo es frágil- ayúdenle a que acierte. Porque es difícil su tarea y su acierto o desacierto traerá consecuencias a su pueblo. Ayúdenle para que nunca deje de ser proclamador del Evangelio, el santificador de los hombres y el buen pastor de su pueblo. Para que no calle cuando deba hablar... Para que ningún cálculo puramente humano y mezquino haga silenciar su palabra y su acción,

Archivo Histórico de Revistas

Argentinas

Primer mensaje a la Diocesis de La Rioja, 24 de agosto de 1968.



CANCER VAUNTA

En las postrimerías del siglo XX, son múltiples los signos de que el cáncer no se reduce a una mera enfermedad orgánica, sino que se halla en profunda relación con determinantes culturales, tal como ha sucedido a lo largo de la historia con los grandes factores morbigenos. Crisis incluye en la siguiente entrega un análisis psicológico de la enfermedad, un perfil de sus derivaciones ideológicas y sociales y el testimonio de dos integrantes del equipo que, investigando el veneno de la cascabel, se vieron arrojados a las páginas centrales de los diarios.

### Martha Gavensky

Los conceptos sobre la enfermedad han ido evolucionando a lo largo de la historia Pero hay una zona negra de la cultura, que sigue causando terror: el cáncer.

No en vano; las estadísticas dicen que una de cada cinco personas muere de cáncer. Se la puede considerar la enfermedad depredadora de la materia que el hombre ocupa en el espacio. Esta materia está compuesta de sangre, carne, huesos, nervios. Células. Es una materia viva. Pero el hombre no es sólo eso sino un ser total, cuerpo, psiquis y espiritu. A este ser total, la cultura impuesta por una mentalidad dicotómica, una mentalidad imposibilitada de hacer dialogar y complementar los opuestos, lo descompone.

Sólo a principios de este siglo y gracias a Freud aprendimos que existe una zona oscura de la psiquis, el inconciente. Con su exploración comienza el camino que llevará al hombre a encontrar una terapia acorde a esa totalidad. Esa medicina se llama psicosomática. Sin embargo, hoy, en las postrimerías del siglo, se sigue discutiendo si existen enfermedades que no sean psicosomáticas.

Toda lucha contra un mal debe entablarse de a dos: enfermo y médico, solidarios. Por eso, no es posible y hasta resulta aberrante pretender erradicar de esa alianza la funcion psiquica, ya que el coraje que se necesita para luchar contra la enfermedad no nace justamente en el cuerpo. **Coraje** significa "fuerza del corazón".

Si la histeria, según Freud, resulta "la locura de los afectos", el cáncer representa la "locura de las células" provocada por el desamor. El odio y el amor son los únicos agentes de **separación** o **unión** de los elementos

Todo efecto tiene una causa. Toda enfermedad es un efecto. Para comprender el cáncer como enfermedad es necesario, pues conocer su causa. "En medicina, el saber es equiparado con el saber la causa. Si no puede conocerse la causa de la enfermedad lo que suele denominarse su etiología— se buscará la causa de los síntomas, es decir la patogenia", dice Luis Chiozza en Ideas para una concepción psicoanalítica del cáncer

Esta patogenia llamada cáncer mantiene todavía, hacia fines del siglo XX y en medio de un desarrollo tecnológico considerable una enmascarada identidad. Como la impiadosa Esfinge de Tebas, devora a todo aquel que no alcanza a resolver su enigma. Y nos preguntamos –bastante urgidos– quién sera

el Edipo que logre descifrarlo para que esta sombra de la cultura, este agujero negro de la humanidad, no atraviese incólume los umbrales del siglo XXI.

### Cáncer y tabú

No se sabe por qué razones Hipócrates bautizó al mal con ese nombre. Pero la palabra cáncer tiene estrecha relación con la imagen del cangrejo –del latín: cancri— con la cuarta casa zodiacal, con la gestación y con la madre y parece haber quedado irremediablemente ligada al nombre del tabú, tal como el suicidio; la locura y la muerte:

En el mundo antiguo, el concepto de enfermedad estaba profundamente ligado al concepto de pecado. Curarse era una suerte de catarsis (del griego: limpieza). Y a esta catarsis sólo podían acceder aquellos para quienes el objetivo era la redención. La condena de ese **pecado espiritual** era justamente la enfermedad. La suciedad del cuerpo no respondía más que a la suciedad del alma. El mundo antiguo, en cierta manera, estaba más cerca de la idea de la medicina psicosomática que el mundo contemporáneo.

En la época del cristianismos, la enfermedad era una bendición más que una maldición. Una dura prueba servía para recuperar el paraíso. Toda prueba conlleva una recompensa; en griego se la denominaba atlòn: premio debido a un gran esfuerzo. Con el correr de los siglos er la civilización judeocristiana, el concepto de atlon se degrada. El enfermo ya no es alguien a prueba sino el portador de una culpa alguien pasible de castigo.

La idea del sacrificio se basa en esto: por un lado, en el pensamiento primitivo; la victima se une a aquel a quien ese sacrificado es ofrecido, la divinidad. Se trata de una ofrenda, una transacción para conseguir el bienestar de la comunidad. Por el otro, en el pensamiento contemporáneo, este sacrificio se lleva con él el mal que corresponde al resto. En ambos casos, la redención queda asegurada. La mancha, el pecado colectivo será lavado simbólicamente con la catarsis, muerte o cura del enfermo.

Con el advenimiento de la ciencia moderna, sin embargo, ese sentido religioso de la enfermedad se ha trocado en una mera técnica de investigación sobre la materia. El concepto espiritual y anímico se ha volatilizado. Lo que no se ve, parecería que tampoco se enferma. El tabú persiste además en la insistencia de ocultar al enfermo el conocimiento de su mal. No se puede luchar contra un enemigo al que no se le conoce la cara.

Con el psicoanálisis, Freud establece nuevas técnicas de combate. Técnicas más delicadas y sutiles. Pero es siempre una tarea ardua, un nuevo **atlon**. Esta lucha con la causa –y no solamente con los síntomas– es una lucha cara a cara. Una lucha sin tabúes.

"El paciente debe encontrar el coraje de fijar su atención sobre sus manifestaciones mórbidas –dice Freud–. No debe considerar más a su enfermedad como algo despreciable, sino mirarla como a un adversario digno de estima, como una parte de él mismo cuya presencia se halla bien motivada y de la cual convendrá extraer preciosos datos para su vida ulterior". <sup>2</sup>

Este combate librado con la enfermedad es, por supuesto, una tarea esforzada. Pero no puede ser unilateral. Sólo si este combate lo libran aliados, médico y paciente, habrá éxito. Una sociedad de tabues, una sociedad que educa con las apariencias y las mascaras no puede garantizar que todos los parantizar que todos los

cientes puedan librar esta batalla. Pero no se trata solamente de reemplazar la ignorancia por el conocimiento sino también de ejercer la tarea de una "apertura de conciencia". Es decir. un trabajo sobre la resistencia a la verdad.

A este arduo trabajo cara a cara. Freud acostumbraba a sintetizarlo como un axioma: "No se vence al enemigo in absentia o in efigie". Desde la óptica del tabú, el cáncer parece ser la enfermedad de lo oculto, de lo que no se ve ni se nombra. De lo que teme aparecer a la luz

Tanto en el plano biológico como en el social, lo-que parecería fallar es el sistema inmunitario. En el cuerpo humano las células cancerigenas -neoplásicas- se incorporan al sistema como "extrañas" o "anárquicas" y conviven entre las células normales sin que éstas logren apercibirse de su presencia. Solamente cuando son reconocidas por los linfocitos -células de vigilancia inmunológicaestas células cancerígenas pueden ser rechazadas y destruidas: El científico argentino César Milstein recibió en 1983 el Premio Nobel por un trabajo suyo realizado sobre los anticuerpos monoclonales. A estas células defensoras del sistema inmunológico se las llama killers. Son el sistema de más alta seguridad que tiene el organismo.

Entre las palabras inmunidad e impunidad media sólo una letra: la P del Proceso. Cuando existen carencias inmunizatorias en una sociedad es porque ciertas células ocultas actúan con toda impunidad. El cuerpo social queda así sin defensas frente a un núcleo, una estirpe monstruosa que muchas veces resulta mortal al organismo comunitario.

¿Cómo podriamos, entonces, describir al tabú en una sociedad que ha alcanzado un alto grado de civilización sino como resistencia a la verdad? La ignorancia civilizada no es nada más que el rechazo negador del esfuerzo que representa la tarea de la toma de conciencia. Pero esta negación puede costar la vida. Un cáncer en el cuerpo biológico comienza con la transformación de una célula o de un grupo de células que da origen a una estirpe con autonomía y proliferación descontroladas. Estas células malignas jamás alcanzarán la madurez como en un ciclo biológico normal. Y continuarán proliferando siempre. Es el tumor.

Desde este punto de vista, el cáncer parece ser la enfermedad de la inmadurez. Estas células inmaduras tienen la misma fuerza evolutiva que las normales, siguen las mismas leyes filogenéticas que un organismo viviente armónico –sólo que no hacia la vida sino hacia la destrucción– y cosechan finalmente la aniquilación.

Un ser inmaduro es, antes que nada, un ser egoista. Un adulto que no quiere —o que no puede— crecer. Un niño: no registra las necesidades del otro. Piensa y siente solamente por él mismo.

En el mundo antiguo, en el pensamiento mágico, el tabú se correspondia con un conocimiento que no provenía de la toma de conciencia individual, sino que dependia del temor colectivo a la divinidad.

"La historia psiquica de la humanidad es la historia de su conciencia. La historia de su desarrollo que parte del hombre apenas emergido de la animalidad y que nos conduce hasta el individuo creador que se ha en contrado consigo mismo", dice Abraham Haber. 3

La negación de esta toma de conciencia nos colocala a merced de las pulsiones dos tructivas. El hombre creador –la célula crea dora, la célula biónica— es aquel que se hace cargo del todo colectivo, aquel que participa de su grupo, de su comunidad, de su mundo y del cosmos.

Cuando el tabú se mantiene, lo hacen también las tinieblas del inconciente. Son los mltos los que registran en forma simbólica las etapas de esta lucha que libra el hombre para superar las oscuridades del inconciente.

En la sociedad del siglo veinte; ese ser inmaduro, ese eterno niño monstruoso que se niega a crecer, se llama cáncer. La célula cancarigena quiere vivir eternamente joven, proliferando constantemente, sin madurar jamás; y lo hace para no morir, porque la etapa que sigue a la madurez es la muerte. Frente al tabú que representa la muerte, proliferan células inmaduras y suicidas.

Habrá que terminar con el tabú, enfrentar de una vez la idea de la muerte que es el modelo del tabú primordial. Encarar lo desconocido; tomar conciencia de que la muerte no deberia ser el deterioro sino una culminación natural de la vida.

### Cáncer y mito

Para Levi-Strauss, el pasaje de la naturaleza a la cultura se realiza mediante la prohibición del incesto. **Incesto-culpa** y **muertecastigo** configuran así las dos caras duales del tabú original.

El modelo madre occidental de esta correlación es el mito de Edipo. Cuenta la historia de Sófocles que Layo, rey de Tebas, fue advertido por el oráculo de Delfos que moriría en manos de su hijo. Apenas nacido el niño -cuya madre era su esposa Yocasta— lo ató de pies y manos y lo abandonó en una montaña solitaria.

Muchos años más tarde, Layo moría asesinado por un desconocido en un cruce de caminos. Tebas se hallaba entonces en situación desesperada la región estaba amena-



zada por la Esfinge, un monstruo terrible.

Llega entonces a la ciudad Edipo, un solitaio a quien, sin hogar ni amigos, poco le importaba su vida. Decide enfrentarse a la Esfinge y la derrota. El pueblo, agradecido, lo corona y él desposa a la propia Yocasta, su madre, la viuda de Layo.

Pasó el tiempo, tuvieron dos hijos. Fueron felices. Pero, años después, una peste azotó a Tebas. Apolo, el dios profeta, declaró que la calamidad desaparecería si se castigaba al asesino del rey Layo.

Edipo, aliviado, quiso encargarse de ello. Llamó a Tiresias, el viejo profeta ciego para que lo guiara en tal empresa. Pero las palabras de Tiresias fueron su condena: "Tú mismo eres el asesino". Edipo, ofuscado, lo niega.

Vamos a detenernos aquí. El lector conoce ya el final de la historia: Edipo se da cuenta, demasiado tarde, de que él era el desconocido que mató al hombre que se envalentonara con él en un cruce de caminos. Y lo que es peor, reconoce también demasiado tarde, que se ha casado con su madre, Yocasta, y que ha tenido dos hijos de esa relación incestuosa. Yocasta se quita la vida al conocer la verdad; Edipo se arranca los ojos. Como un 'boomeran" la fatalidad regresa y golpea trágicamente.

Tiresias, el profeta ciego, actúa en el mito como el inconciente colectivo. Es el Ello que, habiendo ya vivido una experiencia semejante, advierte a Edipo lo que Edipo mismo desconoce. Pero Edipo, furioso, lo niega. Esta vez el Yo no le cree al inconciente. Es la conciencia negadora.

Cuando Edipo cae víctima de la tragedia del no querer saber es perseguido por el Superyo, su censor, que siempre se establece sobre la negación como un tirano y lo persigue hasta lograr que se arranque los ojos. Arrancarse los ojos para no seguir viendo.

se arranca los ojos inútiles, los ojos que no han sabido ver. Y allí adquiere dimensión trágica: sin los ojos del cuerpo, Edipo accede a la visión espiritual.

Trasladado al cáncer, el mito de Edipo se convierte en la tragedia de la ignorancia. El cáncer ataca allí donde el conflicto es negado y no elaborado. Un conflicto no resuelto que nace en la psiquis, se instala en el cuerpo y se organiza allí. Un conflicto organizado es la familia creada por Edipo y Yocasta, su madre. Sus hijos, los hijos del incesto, los hijos del conflicto negado -las células inmaduras, las células hijas-producen la peste en Tebas (el tumor).

Una sociedad culposa -o culpígena- y castigadora puede producir en los miembros de su comunidad -aquellos más sensibles, que van a ofrendarse como objetos sacrificados- una enfermedad llamada cáncer.

Porque esa sociedad está educada en la omnipotencia y sus gobernantes se erigen autoritariamente en censores (Superyo) que se autoadjudican poderes divinos (o superhumanos) cuando juzgan la culpa y eligen el castigo. De esta manera los miembros de la comunidad (el Yo, la conciencia) permanecen ciegos y no escuchan los clamores proféticos del pueblo (el inconciente).

¿Existirá algún día una sociedad sin cáncer? Esa sería sin duda una sociedad que pudiera desarrollar una cultura donde los opuestos dialogaran, donde la dicotomía primordial que ha ido creando una escisión tan profunda a través de los siglos, pudiera resolverse en la tolerancia de los opuestos, porque de esa complementariedad nace la posibilidad de la convivencia. Y de la vida ©

Luis A. Chiozza y colaboradores, Ideas para una concepción psicoanalítica del cáncer, Paidós, 1978.

Sigmund Freud, Rememoración, repetición y elaboración Abraham Haber, Símbolos, héroes y estructuras,

Hachette, 1976



El cáncer es previo a la memoria humana: se lo ha encontrado en fósiles de dinosaurios y en los huesos del pithecantropus erectus. Diferentes libros sagrados como la Biblia y el Ramayana aluden a la extirpación de tumores con cirugía o a su tratamiento con arsenicales. A primera vista, su patología permaneció idéntica a lo largo de la historia. Su imagen

Los males misteriosos de cada siglo, aquellos para los que no se contó en su momento con tratamiento efectivo se cargaron de significado en las distintas edades de la humanidad. Una enfermedad trocaba así en metáfora y se acoplaba a la noción de mundo vigen-

te en cada época.

En las sociedades precapitalistas, y en su ejemplo más connotado, la aldea medieval, atacaba la peste. A pesar de ser un sistema sólidamente jerárquico, persistía la noción de comunidad. Los males más temidos eran entonces las epidemias. Castigo de Dios, el hambre, el tifus, la fiebre amarilla, el cólera, la viruela no discernían entre rico y pobre. Subvertían las instituciones colectivas: la protección de los señores se volvía inútil. En su Decamerón -cien relatos en un castillo mientras afuera la peste azota-Boccaccio cuenta cómo se iba corrompiendo la lengua.

En el siglo XIX, mejoraron en algo las condiciones sanitarias pero las epidemias perduraron. Sin embargo, con el afianzamiento de la sociedad capitalista y la noción liberal del individuo, otras dos fueron las enfermedades-cifra, los males metáfora de la época: la sífilis y la tuberculosis. Ya no se elegía una comunidad sino que se atacaba selectiva, individualmente. ¿A quiénes? A los que malgastaban sus energías, a los dispendiosos.

El siglo XIX, el capitalismo temprano, tuvo dos figuras emblemáticas contrapuestas: el burgués filisteo, medido, racional, ahorrativo, que contaba dinero; y el artista, sensible, apasionado, idealista, que no contaba relatos. Así, los románticos hicieron de la tuberculosis su enfermedad favorita, aquella que evocaba una necesaria melancolía tras una vida trajinada, la lividez tras el rubor, una muerte prematura. Keats, Byron y Emily Brönte murieron tísicos.

Pero si la tuberculosis sugería una sensualidad fogosa aunque distinguida, la de los

### Elementos cancerígenos de consumo cotidiano

tabaco: principal responsable de los cáncer de pulmón, boca y faringe.

nitritos y nitratos: contenidos en fiambres y embutidos.

dietilbestrol: hormona artificial con la que se alimenta a los pollos destinados al consumo -

residuos radiactivos: el estroncio 90 y el iodo 131 son activos cancerígenos, no importa cuál sea el umbral de exposición.

sacarinas y ciclamatos: edulcorantes ampliamente difundidos, sobre todo en la elaboración de gaseosas dietéticas.

rayos X: en los EE.UU. se desaconseja la radiografía de mama por su incidencia en la aparición de tomores. COM.ar

### MENTARORASIDE LA DINBRIBLIA DE LA DINBRIBLA DE

bohemios improductivos a los ojos del burgués, también la sífilis evocaba, es obvio, una vida sexual poco recatada.

Enfermedad de burdel, de promiscuidad, la sífilis encajaba de ideal manera en la imagen burguesa del proletariado caótico que crecía alreldedor de las ciudades. Esta era vergonzante; aquélla casi un sinónimo de espiritualidad, de naturaleza trágicamente superior.

Para que una enfermedad se cargue como metáfora parece ser condición sine qua non que sea incurable, oscura, maldita. La penicilina y la B.C.G. fueron desarticulando, en el siglo XX, la carga semántica de la sífilis y la tuberculosis. Pero el sistema también fue cambiando.

Sin alterar sus leyes fundamentales, el capitalismo desarrollado necesita, ahora, del
consumo. El buen burgués del XIX veía en el
ahorro su prioridad para el progreso. En la
sociedad posindustrial, el ahorro parece ser
cada vez menos un hábito de prosperidad
que una costumbre defensiva. La premura
queda para el consumo.

Como ambos siglos, como ambos capitalismos, la dupla tuberculosis-sífilis mantiene lazos etimológicos con el cáncer: del tubérculo al tumor, tanto tísicos como cancerosos son **consumidos** por sus males. La llaga indolora de la sífilis, el **chancro**, tiene idéntica raíz que el cáncer: del griego, **karkinos**, cangrejo, tenaza, pero también, instrumento de tortura.

En el paso del siglo XIX al XX hubo visiona-

contaminación ambiental: los residuos que pululan en la atmósfera, tales como el monóxido de carbono y el dióxido de nitrógeno, son de probada incidencia cancerígena.

colorantes, conservadores, emulsionantes, etc.: de uso corriente en la industria de la alimentación. sal: el exceso de sal de cocina, según estudios de la OMS, puede provocar cáncer.

drogas: la fenilbutazoma presente en los antirreumáticos, la fenacetina de los calmantes, las anfetaminas, los estrógenos contenidos en los anticonceptivos, el cloroformo de varios dentrificos, la toluenodiamina de las tinturas para el pelo, etcétera.

herbicidas, plaguicidas y pesticidas: los residuos de DDT se concentran en la grasa de las personas y pueden producir cáncer.

cloruro de vinilo: el P.V.C. de los envases de plástico es soluble en alcohol: el vino expendido en botellas de plástico se vuelve entonces altamente peligroso. rios que anticiparon la metáfora: tras dejar de escribir a los 18 años y, tal vez, cansado de andar, Rimbaud, uno de los precursores de la poesía contemporánea, murió de cáncer, con una pierna cortada. Sigmund Freud, aquel austríaco victoriano preocupado por la sexualidad y el inconciente, dejó este mundo con un tumor en la boca.

A ninguno de los dos se les podrá achacar una vida retraída. Sin embargo, en esta segunda mitad del siglo, la metáfora del cáncer queda reservada exclusivamente para una tipología: la de aquel que se reprime, que retiene, que no expresa o gasta sus iras, energías y, tal vez, su dinero.

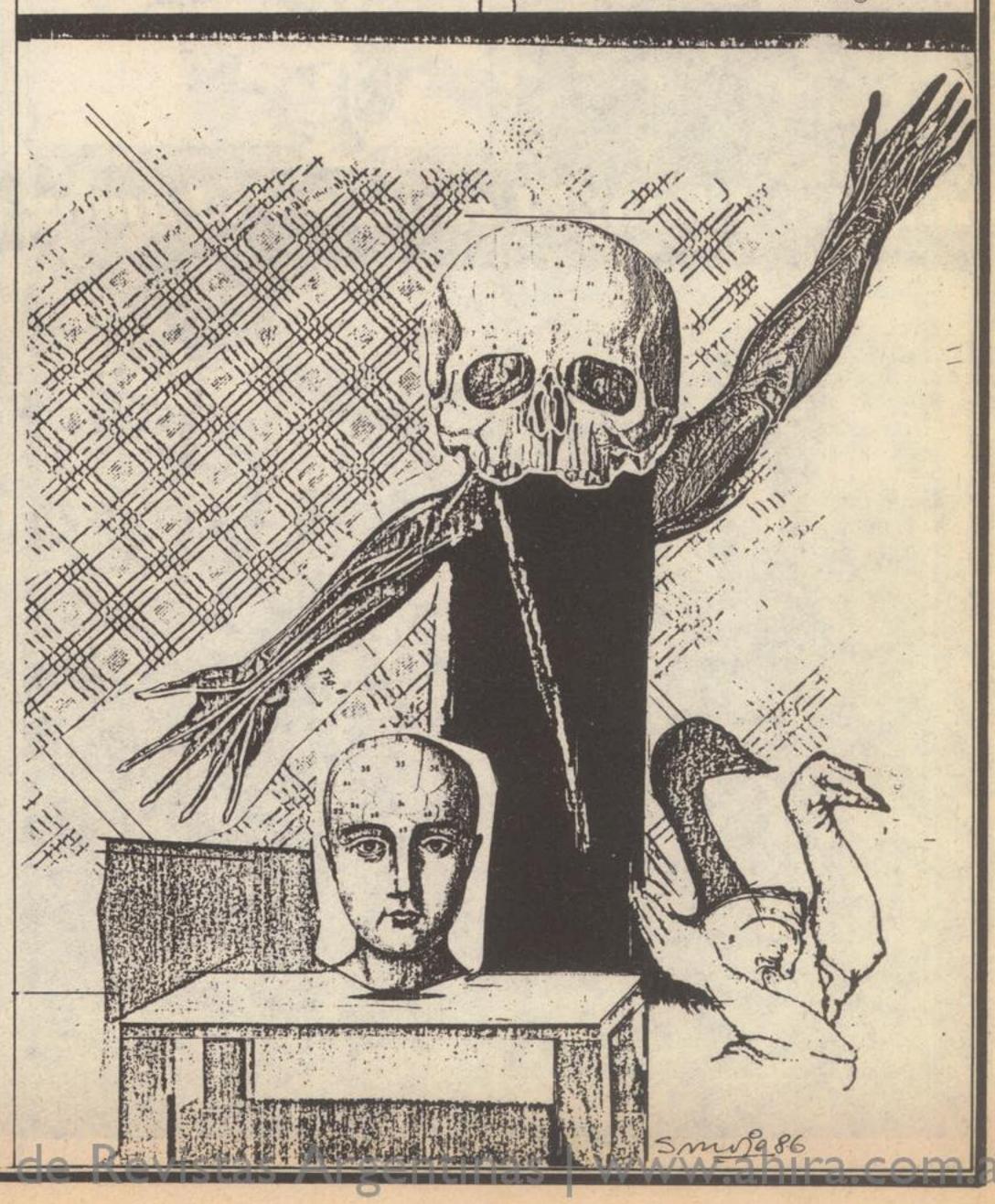
"Las imágenes que describen al cáncer resumen el comportamiento negativo del homo economicus del siglo XX: la imagen del crecimiento anómalo; la de la contención de

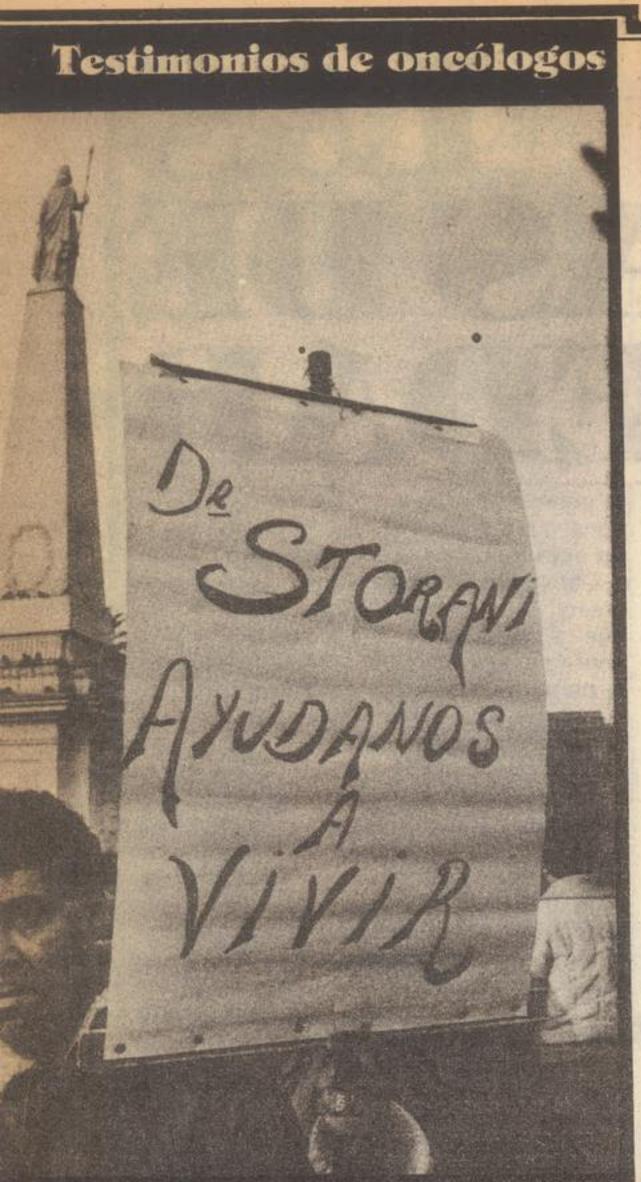
la energía, es decir, la del negarse a todo consumo o gasto", señala Susan Sontag en La enfermedad y sus metáforas.

Otras coordenadas de la cultura apuntalan el símil: el ámbito del consumo y –se suponeque la mayor proliferación del cáncer es el norte del planeta, el Desarrollo, aquella cuarta parte del globo que traza, justamente, el trópico de Cáncer, aquella mitad de la Tierra donde se percibe la constelación homónima.

En el Zodíaco, Cáncer es el cangrejo, alguien que se protege con un caparazón. Sus nativos, dicen, (es lógico) los horóscopos, serán retraídos, sensibles, tenaces, tímidos pero desconfiados.

Hablar de metáforas y no de la enfermedad real no nos impide un final lúdico: el hallazgo de la crotoxina fue hecho público, el 9 de julio, bajo el signo de ... Cáncer ©





### Coni Molina: Me hice amigo de la "enfermera negra"

El doctor Carlos Maria Coni Molina es uno de los oncologos que ha trabajado con la ya famosa crotoxina. Tiene 33 años y es médico asistente en la Unidad de Quimioterapia del Hospital Municipal de Oncologia.



### -A su criterio ¿cómo definiría el cáncer?

-Yo creo que es una opción inconsciente por el no ser. Esto está basado en la teoría evolutiva de Darwin: es la misma evolución la l que protege a las células de los genes del cáncer (oncogenes) que se encuentran en las células normales y se manifiestan como consecuencia de varios mecanismos (químicos, físicos, virales). Pero esta cadena de acontecimientos biológicos que hace que un individuo pueda hacer un cáncer parte de lo que se llama un agente iniciador.

-¿Estos agentes iniciadores podrían ser psíquicos, además de biológicos?

-Por supuesto. Y es por eso que yo tiendo hacia una medicina holística, integral y psicosomática. El ser humano no es solamente materia; tampoco es solamente psiquis. Si no, sería muy fácil controlar un cáncer con un tratamiento psicoanalítico. De la misma manera, tampoco se puede vencer al cáncer netamente desde la biología. Al estar diariamente entre enfermos de cáncer, muchos de ellos terminales, necesité buscar otra cosa. El contacto diario con la muerte, o con la "enfermera negra", como prefiero decirle, me obligó a hacerme amigo de ella. Lo inexplicable y lo desconocido ya no me atemorizaron. Rompí ciertos prejuicios y me acerqué a la filosofia y a la teología. El neoplatónico Proclo me dio respuestas que la ciencia nunca me facilitó. Me dio un concepto mucho más sustancioso de lo que significan unidad y multiplicidad. La tendencia del espíritu es hacia la unidad, hacia la armonía con el Universo. La tendencia de la materia, en cambio, es hacia la multiplicidad. La biología no escapa a ninguna de las dos. La vida del ser humano es materia y espíritu: esta conjunción se llama salud. La ruptura de esa armonía, enfermedad. M.G.

### Hernández Plata: El cáncer y el amor se entremezclan



Guillermo José Hernández Plata es venezolano, tiene 31 años e integra el equipo de oncólogos que investigó la crotoxina.

-¿Qué es el cáncer para usted?

-El cáncer es como el amor: una circunstancia fortuita. El amor y el cáncer se entremezclan. Cuando un paciente se enferma de cáncer, los miembros de la familia deberían unirse en el amor. Si el conflicto familiar continúa a pesar de que hay un enfermo de cáncer, entonces, una vez que él muere, otro pasa a ocupar su lugar. El enfermo de cáncer es una campana de alarma, alguien que, con el sacrificio de su vida ha gritado ¡PELIGRO! Desgraciados aquellos que no lo escuchan, porque cuando el cáncer no concita el amor, vuelve a concitar el cáncer.

-Usted escribe poesía...

-Sí; la poesía está relacionada al Todo. Y oculta en todo también. Para que vea, le voy a contar un caso: A un hombre se le muere un hijo en un accidente. Ese hijo previamente había donado a un banco de órganos sus ojos y sus riñones. Al fallecer el muchacho, el padre entrega los órganos a ese centro. Tiempo después, con infinita tristeza, el padre del muchacho se entera de que hay dos personas que viven con los órganos de su hijo. Evidentemente sin haber elaborado aquella muerte, el padre hizo un cáncer de rinón con metástasis de ojos.

-¿Qué pasó con él?

-Falleció. La familia se negó a que le hiciéramos el tratamiento de la crotoxina.

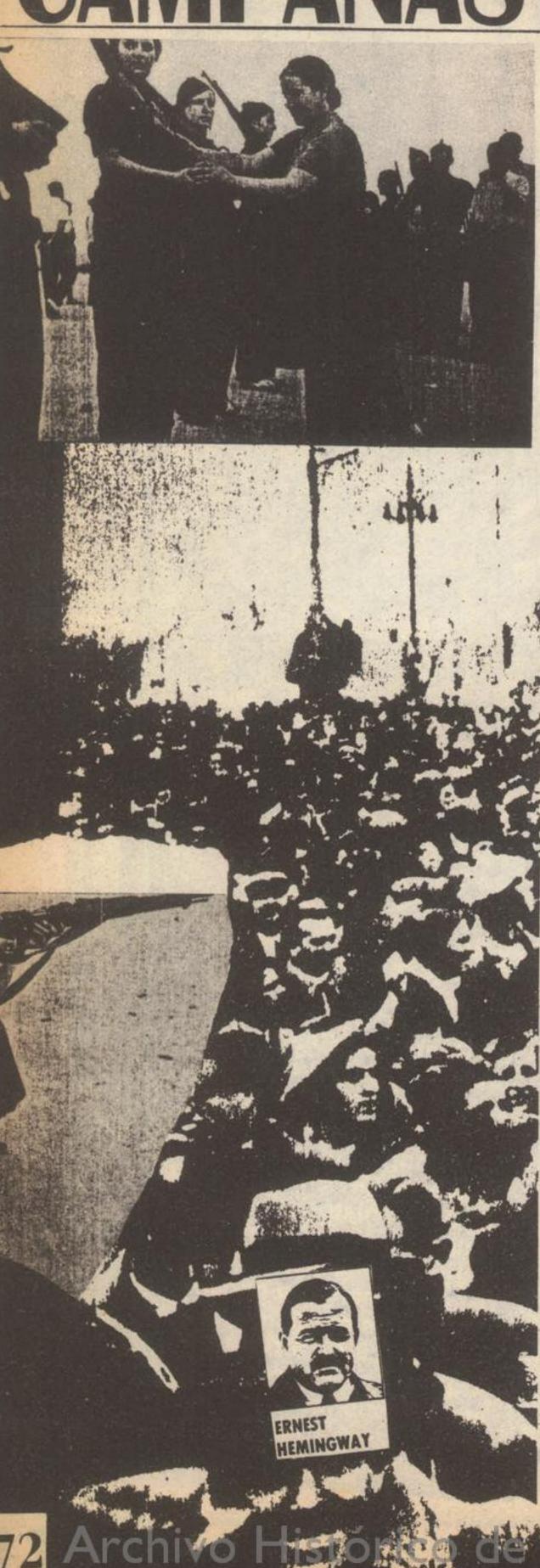
M.G.

# AUN SUENAN LAS CAMPANAS



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar\_

# SUENAN Ernesto Goldar



El periodismo es responsable del enorme eco de la Guerra Civil española en la Argentina. Un acontecimiento de ese volumen halla en la prensa de nuestro país al medio apto para informarlo, comentar y mostrarlo con un tono, estilo y detalles periodísticos que hacen al lector de las noticias un participante directo de los hechos, interesado y excitado a la vez. Se ofrece la idea de que el lector de diarios pide esas noticias, necesita de esa forma de prensa sensacional, como si lo exigiesen, además del tema dramático de la guerra, su propia sensibilidad.

El periodismo argentino sobre la guerra de España conforma a los sentimientos del público, y éste, a su vez, parece incidir sobre los medios de prensa para que les retribuyan sus urgencias de percepciones, adhesiones y rechazos. El periodismo argentino de la guerra española es un periodismo de ideología, impresionable, de polémica y miedo.

Desde el 18 de julio de 1936 las informaciones ocupan las primeras planas de los diarios, y no las abandonan, hasta abril o mayo de 1939. Titulares inmensos, volantas, fotografías, viñetas y dibujos, lenguaje de guerra. En las primeras horas, los círculos leales resuelven tener fe solamente en las fuentes oficiales, ante el maremágnum de noticias contradictorias y sensacionalistas. Las versiones que llegan de Gibraltar o de París son consideradas expresión de rumores que agigantan los hechos. El único punto de referencia sería, en principio, las noticias transmitidas por el gobierno de Madrid en sus emisiones radiofónicas a toda la Península. La primera consigna es no dejarse impresionar, deshacer los datos deteriorados por la distancia y que pasan de una boca a otra. No hay, se asegura, fuente más seria que la oficial, y no debe olvidarse que en la lógica del complot

está sugestionar y confundir.

Las primeras fotografías publicadas quieren darle confianza a los amigos de la República. Crítica y Noticias Gráficas muestran camiones blindados "modernísimos", guardias de asalto con equipos antigases, obreros del Frente Popular saludando con el puño izquierdo y dos submarinos recién adquiridos por el gobierno de Azaña. A los pocos días, una fotografía colosal, en primera plana transmite la marcha de columnas leales hacia Sevilla "para aplastar la revuelta", y desde el 30 de julio la guerra ocupa, además de títulos de diez centimetros, la sección denominada "prensa gráfica", donde aparece una foto que se hará célebre: un grupo de milicianos parapetados detrás de caballos muertos durante los primeros tiroteos con francotiradores en Madrid. Aún causan particular emoción en Buenos Aires, por novedosas, las comunicaciones gráficas traídas por avión, y a las fotografías se les añade el texto breve de una sola palabra, un epigrafe sentimental: Resueltos: Un joven y dos bellas muchachas enroladas en las fuerzas leales antes de partir para el frente de combate en las sierras posan sonrientes como quienes fuesen a un picnic". La derecha, por su parte, es más recatada, menos intimista:en la segunda quincena de agosto trae fotografías de soldados rebeldes que en las calles de Zamora se entretienen escuchando música de un organito, en setiembre enseñan muchachas fascistas bien ataviadas celebrando la entrada de los nacionalistas en San Sebastián.

Los sentimientos, los gustos, la manera de ser, la mesura y la desmesura están cargados de ideología. Para los sentimientos democráticos y para la izquierda el diario La Razón representa en lo que dice y en la forma

como lo dice las ideas reaccionarias; y para los afines al franquismo, Crítica, el diario de Natalio Botana, es un pasquín blasfemo "en el que ceba su espíritu el populacho de las grandes ciudades" -según escribiera cierta vez el jesuita Leonardo Castellani-. Y así se tratan. Cuando Crítica - que publica el 22 de julio con carácter exclusivo las primeras declaraciones de Franco- se refiere al general, lo hace como "el jefe alzado al frente del Tercio de Mercenarios", y se obliga a aclarar que las publica porque en el periodismo "moderno" caben como simple exposición todas las opiniones, aun "las más extraviadas". El lenguaje periodístico de uno a otro sector es propaganda, toma de posición; existen desde el vamos amigos y traidores, y un acentuado deseo de transmitir la sensación (y el sensacionalismo) provocada por el pánico, el desconcierto y la destrucción "que siembra la criminal intentona reaccionaria" en el caso de los medios adictos a la República. Si La Razón apronta titulares de primera hoja que incitan, en las jornadas de la conquista de Irún, a recitar "¡Adelante!" sobre el mapa grisado que señala los puntos que dominan las tropas franquistas, desde el otro sector se responde con mapas de España a todo color donde pueden seguirse las operaciones, y llevan impresa la consigna que en Madrid se oye casa por casa: "¡A las armas! ¡Camaradas, al frente!"

Crítica se vanagloria de ser el único diario del mundo que ofrece a sus lectores la información más variada y completa, y al público deben impresionarle los telegramas de sus corresponsales: Francisco Yebra; el combatiente en el frente de Guadarrama Manuel Fontdevila, y los relatos exclusivos que Kare Von Wiegand hace escapar a la censura y emite a la frontera en un aeroplano francés. En Buenos Aires la guerra se sigue minuto a minuto. Descubrir laverdad de los hechos es, como siempre, difícil; mucho más en las coyunturas iniciales. Franco impone la censura en la zona de Marruecos y las comunicaciones de París con España están cortadas. El 27 de julio la embajada española en Buenos Aires hace público un comunicado que refleja la avidez con que la ciudad acosa a la información periodística y al estado de confusión a que la inducen la mezcla de noticias contradictorias y, sobre todo, ciertos gráficos en los que "tal vez sin afán tendencioso" -puntualiza la embajada- aparecen como sojuzgadas por los sublevados zonas en las que mantienen, simplemente, algún foco reducido". Los observadores deben calmar la ansiedad; la situación es complejísima, el panorama denso, y los ojos deben acostumbrarse a mirar los datos con prevención -se insiste-.

De todos modos, los sucesos de la guerra la proximidad de esas acciones que para los argentinos se desarrollan con proximidad familiar, por el idioma que hablan, los relatos de los parientes, los amigos y los vecinos, por los nombres de la geografía, las conversaciones y los recuerdos escolares y, fundamentalmente, por la presencia de los españoles entre nosotros como si fuesen ellos los actores inmediatos del conflicto que sucede allá pero que está bien metido aquí-, se siguen y padecen. Es imposible adivinar qué hechos entre los miles conmueve más a los hombres de Buenos Aires. La guerra es una acumulación de actos atroces y heroicos, de victorias y resistencias, con una constante de la tragedia y del dolor que terminará por desconsolar y vaciar de cualquier respiro a los argentinos. España duele, cercana, abrumadora.

Algún episodio puede motivar risitas, como

www.ahira.com.ar



la noticia conocida en las primeras horas de la revuelta, acerca de un teniente espía de los facciosos que al ser descubierto fue arrojado desde un avión, pero a la semana, el 26 de julio, las novedades van a cobrar el tono pasional, romántico y libertario del que no se apartarán a lo largo de tres años. "Heroicas legiones de mujeres combaten a los rebeldes". Son muchachas que por primera vez en sus vidas usarán armas de fuego, que van al frente con los overalls o en traje de casa junto a sus padres, sus hermanos, sus novios. Por si fuera poco, la presencia de los moros mercenarios, de la Kabila, a los que se retrata como "ejemplares típicos", aumenta la perplejidad, la idea de crimen de lesa patria y salvajismo que perpetran los nacionalistas. Del lado de la República, en cambio, está la esperanza, y los dibujos ilustran escenas de muchachos de veinte años disparando fusiles detrás de unos peñascos, en Somosierra, y al caer el compañero levantan el puño. La sensación que transmiten los cablegramas, los grabados y las fotografías, aun considerando los favorables a los militares rebeldes, es la del enfrentamiento entre el pueblo y el ejército, entre civiles en armas más o menos ordenados contra tropas regulares, la lucha popular de los españoles contra un ejército invasor.

Fotos, epígrafes, consignas, campesinos de Málaga que incendian sus campos para cortar el avance de los facciosos; mineros asturianos en Oviedo que para reducir el último reducto de los insurgentes les arrojan dinamita por medio de sus primitivas ondas de pastores; noticias desoladoras, atrocidades, como los fusilamientos de niños, o la que envía un corresponsal de United Press desde la frontera española el 6 de agosto sobre la "carnicería causada por confusión" en una columna compuesta por seiscientos obreros de las milicias ciudadanas por la propia artillería leal creyendo que se trataba de fascitas.

A veces se alivia el tono de la información pero son acontecimientos aislados, excepciones, los momentos del optimismo fácil que se viven a los comienzos de la lucha- y se anoticia para la primera semana de agosto que excursionistas domingueros de Madrid fueron en bicicleta hasta las sierras de Guadarrama, a ver qué pasa; pero de pronto vuelve una y otra vez la monotonía guerrera, los fusilamientos que se cuentan de a miles, el tren blindado que arman los obreros del Frente Popular en algo menos de seis horas, los . aeroplanos italianos que son desembarcados en Galicia para los rebeldes, las fotografías que presentan al general Mola y a los miembros del Estado Mayor presenciando el desfile de soldados carlistas, tocados con la clásica boina, la gente que aclama a Franco a su llegada a la ciudad de Burgos el 25 de agosto de 1936 y las pequeñas anécdotas, románticas, que tocan profundo en la emotividad sensiblera del habitante de Buenos Aires, asombrado, perplejo ante la valentía y el horror, inocente: el miliciano que contrajo matrimonio con la camarada, que también presta sus servicios en las milicias. "Terminada la ceremonia ambos contrayentes se dirigieron en automóvil al Frente de Teruel, para comba-

GENERAL

A las derechas las hacen padecer los anarquistas; las noticias que vienen de ellos son terribles. Se dice que en Madrid -azotada por los continuos bombardeos rebeldes- los anarquistas, como en la época del Terror en Francia, han constituido comités de salud pública y han realizado ya, a un mes de la insurrección, 8.000 ejecuciones de sospechosos. Se tiene aviso, además, de que entre los anarquistas, totalmente fuera de control, por un lado, y socialistas y comunistas por el otro, se produjeron incidentes sangrientos. El episodio, por decirlo asi, que arma moralmente a las derechas es la lucha por el Alcázar, en Toledo, a mediados de setiembre. Los rebeldes se han refugiado en los sótanos y contestan el ataque con fuego de ametralladoras. Finalmente la fortaleza es volada. Entre los sitiados hay mujeres y niños que han sido tomados como rehenes, y durante el cerco que dura semanas nacen dos criaturas.

A esta altura las acusaciones mutuas que se hacen los partidarios de la República y los del falangismo no son ya sobre apoyos exteriores, victorias u ocupaciones territoriales: se echan en cara atrocidades, horrores, la lucha transformada en un matadero feroz, las pequeñas localidades habitadas solamente por mujeres y niños vestidos de luto riguroso, las muchedumbres de Madrid que gritan "no pasarán" al tiempo que se aprestan a sufrir los ataques con gases tóxicos, el pánico en los rostros de los españoles que alzan los brazos en señal de rendición, los legionarios, los moros y, particularmente, la vesania que emplean en sus cosas los fascistas. Los abogados de Madrid denuncian ante el mundo, a fines de setiembre, que en Morón, Sevilla, les fueron cortados los pechos a varias mujeres. Cuando las tropas leales entraron hallan escrita esta inscripción en una tapia: "Nosotros moriremos, pero vuestras mujeres parirán fascistas" ©





Los partidarios de la República y los del franquismo saben odiar, y son valientes. Decenas de voluntarios dejan la Argentina y viajan a España, a pelear.

Se piden voluntarios para defender a la República "en esta dura prueba" el 31 de julio de 1936 en un mitin socialista, en el que hablan Alicia Moreau de Justo y el embajador de España, Enrique Díaz Canedo. Los vuelve a solicitar la multitud cuatro días después en un mitin radical cumplido en Córdoba, y los reclaman miles de obreros de la CGT el sábado 15 de agosto en el Luna Park. El compromiso con España es vital. Las izquierdas, a ocho días de la rebelión militar, constituyen el primer comité que convoca a los voluntarios dispuestos a ingresar a filas leales. La cuestión principal es adoptar las medidas necesarias para el inmediato traslado a España de los voluntarios y, con esta finalidad, piden una entrevista con el embajador. Son gente modesta y de trabajo, y en el comité predominan los residentes: "Nosotros estamos dispuestos a ir a España -expresan- para ofrecer al gobierno el tributo de nuestras fuerzas y nuestra sangre, a fin de hacer desparecer de una vez por todas las tenebrosas pesadillas de la reacción...". Reiteran sus deseos de embarcarse a la brevedad y presionan sobre la embajada y las instituciones radicadas en el país para que en sus locales abran registros para la inscripción de voluntarios.

El primer contingente que envía la Falange Española en Buenos Aires está integrado por treinta hombres. Se embarcan con destino a Vigo a fines de agosto, en el vapor "General Artigas". Allí se pondrán a las órdenes de la Junta de Burgos. En el interior del local de la entidad, Bernardo de Irigoyen 483, los voluntarios franquistas visten uniforme, que consiste en camisa azul oscuro y un correaje que sostiene un arma de fuego y cartucheras. Su bandera es de colores rojo y negro ordenados en franjas verticales con el emblema de la Falange, compuesto por un yugo y cinco flechas. Saludan con el brazo en alto y gritan "¡arriba España!". El jefe supremo de la Falange en el plano internacional es, como se sabe, don José Antonio Primo de Rivera, y el "jefe territorial supremo" de la filial argentina, un joven español de 23 años, Nicolás Quintana. José Dañobeitía de 24, marino de profesión, es el responsable del ala militar local. Ambos falangistas tienen familiares en España, en zonas ocupadas por los republicanos.

Los voluntarios falangistas se apresuran a aclarar que ellos "no son señoritos", como muchos creen. Sólo admiten en sus filas a gente que "produce". La mayor parte de ese primer contingente son españoles; lo completan cinco argentinos, un ruso blanco y un ex oficial de caba-Ileria italiano. Entre los argentinos hay un veterano de la Guerra del Chaco que luchó al servicio del Paraguay. Confiesa que va a la guerra porque "siempre siente deseos de pelear".

A mediados de noviembre de 1936 muchos voluntarios están en Madrid. Cuatro mil extranjeros luchan para la República y forman columnas internacionales. Las informaciones consignan la presencia, especialmente, de italianos antifascistas, de franceses, cubanos, ingleses, alemanes, judíos y escoceses. Pero la lista de voluntarios argentinos en estos meses originales, de cuántos y de quiénes, es imposible de reconstruir.

Quedarán tan sólo algunos nombres. Al resto los borrará la guerra y el olvido.

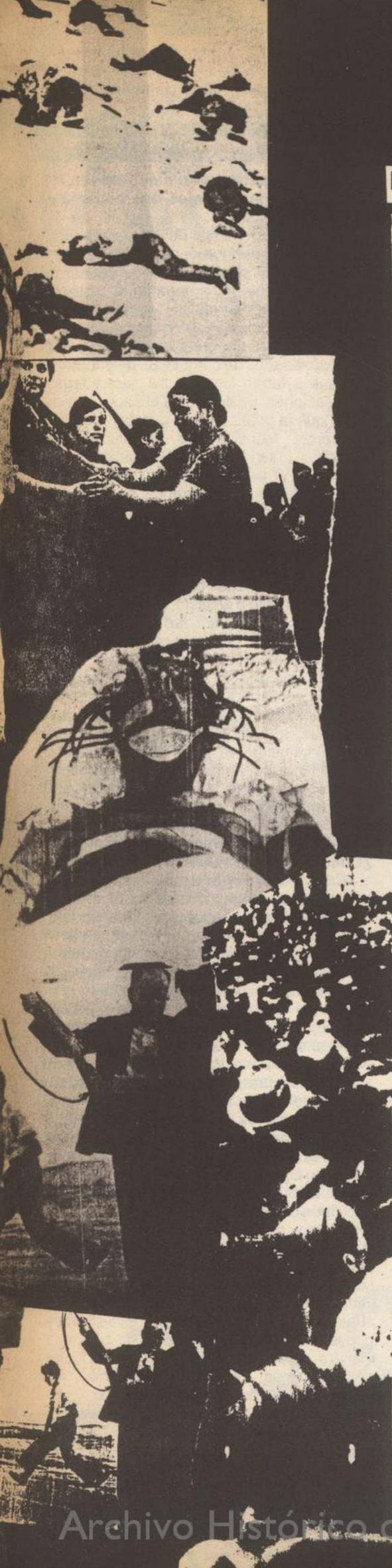
En los años'37 y'38, cuando la guerra civil española despliega toda su furia, se asiste, en la Argentina, a esfuerzos extraordinarios. A lo largo de la etapa el crecimiento de la solidaridad material deja de ser espontánea, y se transforma en una pasión organizada, extendida, perseverante. Del lado republicano la solidaridad se entiende como una responsabilidad de retaguardia, y se cumplen fielmente las consignas movilizadoras lanzadas por los leales en la Península "trabajo y combate". Aquí se trabaja como un gran ejército civil y comunitario que adopta ritos, disciplina y estilo: los domingos, invariablemente, se organiza el "xantar" para reunir dinero para las milicias y, durante dos años, los militantes por España leal, particularmente los jóvenes, se imponen renovadas "jornadas de sacrificio". Las muchachas, periódicamente, salen a la calle a vender un clavel para "aliviar los rigores del invierno a los madrileños heroicos", y le dan al público veinticinco domicilios de la capital y quince de los alrededores donde pueden enviar sus contribuciones.

El esfuerzo es tan sorprendente, y tanta la actividad, que el Correo Central habilita en agosto del '38 un amplio local de su edificio para recibir encomiendas y fardos para España, porque pasan los dos mil diarios y el espacio está pensado para aceptar doscientos. Como en los registros de combate, igual que si los de aquí fueran la retaguardia que opera allá, los Amigos de la República Española rinden mensualmente, en avisos en los diarios, informes puntillosos de tesorería, del total de remitos, de lo gastado y del rubro de los gastos.

Con toda seguridad, las necesidades españolas son infinitamente mayores, pero desde aquí persiste el voluntarismo solidarista y el afán -si se quiere moral- de cubrir esas necesidades. Se mandan ropas de abrigo, y para las "campañas de invierno" desfilan por el consulado español, desde las primeras horas de la mañana, personas de toda condición social que dejan sus pesos y sus pesetas, alimentos, paquetes de ropa, sábanas, un collarcito, un anillo de oro, y los gestos ejemplares, como el español que se desprende de la gabardina. En octubre se fleta un barco entero de viveres, y el 12 se hace con ese propósito un festival en el Luna Park, que animan Libertad Lamarque, Fernando Ochoa, Agustín Irusta, Orestes Caviglia y otros artistas y figuras populares congregados en un comité de ayuda.

La adquisición de ambulancias y su remesa es una de las obsesiones de los leales. "En nombre de todos los sentimientos hurhanitarios comunes a todos los hombres civilizados, recuerde que el dolor excluye la indiferencia", manifiesta un periódico republicano de Buenos Aires, y urge por aliviar los sufrimientos de la gangrena y el tétanos que azotan a los millares de heridos y mutilados. Hacen falta gasas, vendas, algodón, instrumental, sueros, vacunas, analgésicos y jeringas hipodérmicas, y las comisiones sanitarias de ayuda responden muy bien. En marzo de 1938 hacen un plan para adquirir 140 ambulancias, cada una con instrumental completo, mesa de operaciones y cantidad de sangre para 400 transfusiones. La idea parece imposible, pero en junio ya se enviaron nueve, por un valor de 300.000 francos, y en noviembre llegan a treinta y cuatro, lo cual supone un envío total de 1.400.000 francos. Asimismo, las comisiones sanitarias inician esos días una recaudación para adquirir cuatro hospitales rodantes.

E.G.



# Entrevista a Luis Alberto Quesada Entrevista a Luis Alberto Quesada Entrevista a Luis Alberto Quesada Entrevista a Luis Alberto Quesada

Muy español y sin embargo argentino, Luis Alberto Quesada nació en Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires, el 22 de agosto de 1919. Dos años más tarde fue a vivir con sus padres a Madrid y regresó a los cuarenta años de edad, condenado por Franco al destierro perpetuo. Volvió escritor y poeta, republicano, amante de la vida, pese al largo período transcurrido dentro de las cárceles franquistas. En la cárcel de Burgos fundó junto a los poetas Marcos Ana y José Luis Gallego, el grupo La Aldaba, que editó desde el presidio, en ejemplares únicos hechos a mano, libros y revistas que circularon clandestinamente en España y hoy constituyen documentos históricos

Perdida la Guerra Civil, combatió en la resistencia francesa y perseguido por la Gestapo regresó a España. Apresado por las autoridades en 1943, padeció la tortura y el encierro durante 17 años hasta que, al asumir Frondizi la presidencia argentina, las presiones realizadas por Argentores, la Asociación de Periodistas, la Sade y entidades españolas, lograron que se le indultara la pena de muerte y fuera repatriado a nuestro país.

Ahora, Quesada tiene una hermosa cabellera de plata y hace gala del inteligente desparpajo andaluz. Su memoria es toda la Guerra Civil, un pedazo del corazón de aquella España ensangrentada.

—Por entonces yo tenía 16 años, estudiaba agronomía y militaba en la juventud socialista española. Antes de la guerra se produjo un hecho muy importante, la unificación de las juventudes comunistas y socialistas de España. Todas estas juventudes, en conjunto con las de otros partidos políticos, constituían un verdadero movimiento, de modo que cuando salíamos de excursión al campo juntábamos como 1.500 muchachos. Vivíamos permanentemente la ilusión de llevar el país hacia un Estado diferente, moderno, progresista, y queríamos modificar las estructuras, teníamos concepciones socialistas, no social-demócratas.

### -¿Cuándo comienza su participación en la guerra?

–La guerra la comenzaron ellos. Mi participación ya estaba. Ellos se sublevaron y me obligaron a mí a participar. Me incorporé como voluntario al frente de Somosierra. Estuve allí hasta que se nombró el Cuerpo de Comisarios y fui nombrado Comisario de Compañía en la carretera de Toledo. Después fui Comisario de Batallón, Comisario de Brigada y luego Comisario accidental de División; en ese momento, yo era el comisario más joven de España, tenía 18 años. Siempre anduve cubriendo los frentes, en grupos de choque.

Años más tarde, cuando estuve en la cárcel, recuerdo que había un director de Penal que nos preguntaba: ¿Tú qué edad tenías en la guerra? Mire, yo tenía 17 años, otro contestaba 18 años. ¿Y tú qué eras? Yo era capitán, otro, comandante. ¡Bárbaros! gritaba el hombre! ¡Con 17 y 18 años comandantes y capitanes! ¡Así perdísteis la guerra! ¡A quién se le ocurre eso! decía ¡Debísteis perder! Porque la guerra nuestra fue esencialmente la guerra de la juventud.

Nosotros perdimos la guerra por circunstancias extranacionales y sin embargo, los principios por los cuales luchábamos en la República española son los principios que en este momento la humanidad en general ha aceptado como justos y correctos. El principio de la libertad, de la democracia, de la igualdad entre el hombre y la mujer, de libertad sexual amplia, el principio de una escuela laica, de la separación entre la Iglesia y el Estado, etc. Cometimos errores, pero hay que tener presente que en el otro bando no aceptaban ninguna de estas cosas, y era fundamentalmente el Estado quien, por principio, establecía la tortura, la ejecución y el fusilamiento. En nuestro lado hubo fusilamientos, pero no estaban dentro de nuestras consignas, no estaban determinados desde las jerarquías superiores como estrategia a seguir.

### Los inicios de la Guerra

-¿Cómo se desencadena la guerra civil?

-En realidad, se desencadenó por el triunfo del Frente Popular. No es verdad que fue a
raíz de la muerte de Calvo Sotelo, como dicen muchos. Si la guerra no hubiese estado
preparada por la reacción en las sombras,
desde mucho tiempo antes, ni un asesinato ni
dos la hubieran generado. Yo me acuerdo de
muchos otros asesinatos cometidos contra
militantes socialistas. No comparto la política
del asesinato y menos en una democracia,
pero como siempre, es la reacción la que inicia los asesinatos y después, cuando caen
sus individuos, aparecen como más caros en
la vidriera social.

La guerra comienza porque en esencia, por primera vez en la historia de España, que junto con Grecia y Portugal era de los países más atrasados en el desarrollo capitalista, el pueblo demandaba una participación activa en el gobierno, y la reacción no estaba dispuesta a tolerarlo. Y en aquel momento histórico, la situación internacional marcada por el desarrollo del fascismo, no creó el marco favorable para que pudiéramos ganar. Pero aun no siendo un momento favorable, yo creo que la única salida que teníamos era salir a pelear. Además, quedó demostrado que la llamada paz franquista hizo más bajas que el conjunto de la guerra. En nuestra lucha, los jóvenes tenemos el orgullo, al menos yo lo tengo, de haber puesto a raya al ejército, que para sorpresa nuestra, sabía muy poco de esas cosas. La victoria la dio Madrid, la victoria la dio Cataluña, la dio el Norte, sólo después triunfaron ellos, gracias al apoyo logistico y a la cadena de suministro permanente que recibió Franco de Alemania, Italia y Portugal. Por la puerta de Portugal les llegaban tanques, aviones, todo lo que querían y nosotros nunca tuvimos, dada la no intervención declarada por las potencias llamadas democráticas.

### Nos vais a tener que disculpar

-En la infantería, que es donde yo me desempeñé, había arrojo, juventud, intuición, convicción y deseos de ganar, a toda costa Recuerdo que una vez estaba con otros tres compañe/os, cada uno ten la su cargo initiara



y además constituíamos el comité del Frente de la Juventud, en la carretera de Toledo, que va para Madrid Era la vía más castigada porque los tipos tenian por objetivo Madrid, la situación era insostenible, ellos entraban con tanques y nosotros no los teníamos. El mayor de todos nosotros, que le deciamos el viejo, tenía 18 años. Entonces llegaron los militares nuestros y dijeron: bueno, muchachos, hay que resistir ¿eh?, acá tienen que cuidar el frente esta noche, no hay que dejarlos pasar. Bueno, dijimos nosotros. Ahora que -siguieron ellos- nos vais a tener que disculpar un momento porque tenemos que ir al Ministerio y arreglar unos asuntos... Eran de esos flamencos, así, madrileños. Y nosotros decíamos: bueno, hay que parar esto, la gente se nos está yendo. Nos pasamos todo el día arengando a los voluntarios para que no se fueran. Y así fue que llegó la noche y resistimos. Prácticamente la gente joven era la que ponía el espíritu y organizaba gran parte de los frentes. Nosotros íbamos a la guerra cantando, parecíamos locos, y estábamos tan convencidos de que la razón estaba de nuestro lado que, yo no sé, si a veces sueño o estoy convencido todavía, de que la guerra la ganamos, en algún sentido la ganamos.

### Si nos dais dinamita

-Ya después estuve en varios frentes, en el Sur del Tajo, en Guadarrama, Belchite, Jarama, Teruel, en Madrid me tocó defender la plaza de la Moncloa. El batallón mío era muy especial, el Batallón Choque de Huelva, formado por jóvenes valerosos, y el Batallón de los mineros de Río V. Apenas llegamos a Madrid nos llevaron al Cuartel de la Castellana. Y nadie sabía que estábamos allí, no sé si se había perdido la orden o qué. Con el comandante Gabriel Pareja nos fuimos a presentar al Ministerio de Guerra, porque nos enterábamos por la prensa que el enemigo avanzaba sobre Madrid y nosotros estábamos ahí sin recibir ninguna orden. En una reunión que tuvimos en las puertas del Ministerio, un grupo como de doscientos jefes, oficiales, comisarios, el teniente coronel Marenco, del ejército profesional, pidió que cada responsable de batallón dijera los recursos con que contaba. Nosotros teníamos fusiles y unas ametralladoras muy viejas, muy antiguas, que eran de un pueblo francés, llamado Saint-Étienne. Entonces, cuando Marenco me preguntó qué dotación teníamos yo le dije: fusiles y cuatro o cinco ametralladoras Saint-Étienne. Entonces Marenco, que empezaba a arengar a los ofi-



ciales, dijo: jy entre todos los grandes recursos que tenemos, el Batallón Choque de Huelva, que va a cubrir parte de la plaza de la Moncloa con sus ametralladoras antitanques...! Y yo le toco el hombro y me animo a decirle: Marenco, Saint-Étienne. ¡Así es...! siguió diciendo, ¡los antitanques que nos acaban de llegar! Y fuimos a la subida de la Moncloa como antitanques, sin ningún antitanque. Cuando llegamos ante el jefe de la zona le dijimos: mira, Marenco dijo antitanques, pero lo único que tenemos son estas ametralladoras viejas. ¡No tenéis antitanques! No, no tenemos. Lo que tenemos son unos mineros que a puro huevo, aquí no hay tanque que pase si nos dais dinamita. Entonces nos empezaron a suministrar cartuchos, hicimos zanjas toda la noche y a la mañana siguiente, ni yo ni el que mandaba, los mineros nuestros a pura dinamita pararon los tanques en la subida de la cuesta.

### Háblame del miedo

–Mira, éramos una juventud especial. El miedo le ataca más al que no está en tren de realizar una cosa peligrosa, que al que está metido en algo peligroso. Por ejemplo, entras en una batalla. El día anterior sientes más miedo que en el curso de la acción. Pero la juventud nuestra estaba tan metida en los conceptos de la necesidad de una guerra a la cual nos habían obligado, que el miedo no era el fenómeno común. Yo creo que en los individuos normales el miedo no se suscita si se está imbuido de un derecho, de una causa justa, de un problema moral que se asume como propio. El miedo era más común, lo he visto, entre los reclutados obligados, muchos de ellos reaccionarios que por las circunstancias de la guerra no se animaban a declararlo abiertamente. Ahí sí, el individuo entra ya con un miedo del cual no puede liberarse porque no lleva nada adentro que lo sostenga. Claro que le confieso, en la plaza de la Moncloa fue cuando pasé más miedo. En el día del ataque yo creí que nos liquidaban a todos. La situación era desesperada, no podíamos retroceder y estábamos a vida o muerte. Nuestro batallón tenía unas 800 personas y perdimos el cuarenta por ciento de la unidad, unos 200 combatientes.

### ¡Camaradas, viva la República!

-En Teruel mi batallón fue a cubrir línea. Teníamos que resguardar el frente, al que lo estaban atacando, y todo el castigo empezó a venir por la retaguardia, para que no avanzáramos y cubriéramos a los nuestros. La artillería y la aviación enemiga nos agarró en un valle y prácticamente no podíamos avanzar. Y había que hacer algo porque nos tenían en muy mala situación. Le digo al jefe de la brigada, un tal Ramírez: aquí hay que hacer algo porque la gente no quiere avanzar y nos van a matar a todos. Y es que en esas situaciones también se produce el miedo cuando la potencia del enemigo es muy fuerte, el individuo queda como paralizado, sin saber qué hacer. Estábamos encallejonados en un valle pedregoso. Venían veinte, treinta aviones bombardeando, descargando sobre nosotros. Entonces, cuando terminó de pasar uno de los bombardeos y estábamos todos hundidos en la polvareda, en medio de la confusión, se me ocurre empezar a gritar: ¡Camaradas, viva la República! y a secundarme los otros y a avanzar para arriba, y para arriba gritando, y así pudimos sacar a la gente del foso aquel, que era mucho más peligroso que

subir la cuesta. Con un grito que la gente empezó a corear, vea usted el simplismo animico del ser humano. Así llegamos hasta donde estaba nuestra línea.

### Un ejemplo a seguir por todos los pueblos

-¿Cuáles fueron, a su modo de ver, los errores más importantes que cometió el bando republicano?

-El error fundamental de las fuerzas republicanas diría que fue el partidismo exacerbado. A veces se produce el fenómeno de que cuando hay muchos partidos organizados que pretenden realizar cambios importantes, en vez de ser palancas de movilización, las contradicciones entre ellos frenan las posibilidades de cambio. Se discutían cosas que estaban fuera de las necesidades, formulaciones ideales hacia el futuro, y pienso yo que la política no es cuestión de planteamientos teóricos sino de realizaciones concretas. Entendiendo por realizaciones concretas, no el posibilismo, sino puntos desde los cuales se puede arrancar para generar los grandes cambios.

Otro de los defectos fue el extremismo de los bandos, que no cuidaron la consonancia de su discurso con las posibilidades reales. Hay gente que piensa que lo fundamental en la vida es el grito o el gesto, y tal vez lo importante sea sólo la proximidad hacia las cosas. Muchas veces un grito o un gesto, en un lugar donde la gente no entiende muy bien, no las convoca sino que las espanta, las aleja de la reflexión verdadera. En las manifestaciones no se debe amenazar. A mi criterio, lo que el individuo debiera manifestar es su causa y su pensamiento, algo con tanto peso humanístico, anímico, amistoso y de amor, que la gente pueda identificarse con la conducción del movimiento.

-Muchos acontecimientos de la historia, con el tiempo, se transforman en metáfora. ¿Cuál sería la de la Guerra Civil española?

-Creo que ha sido una guerra heroica, y un ejemplo a seguir por todos los pueblos, cuando otras fuerzas, aunque sean más poderosas que las del propio pueblo, les quieren arrebatar sus derechos. Si hay un gobierno nacional, democrático, progresista, la obligación del pueblo es defenderlo. Como es obligación del hombre cuando camina al lado de una mujer y otro le sale al paso, enfrentarlo, sin mirar si el tipo va armado, no va armado o qué es lo que pasa. Porque el que se detiene a hacer elucubraciones en ese momento, seguramente que también está en alguna cosa. Y las instituciones democráticas que defienden la libertad, cuando se paran a hacer esas elucubraciones, seguramente que también andan en alguna cosa. Yo creo que, históricamente, un pueblo que está dentro de la legalidad debe defenderse. Porque si no fuera así, tendríamos que llegar a la conclusión de que la democracia y la libertad no sirven. Hay determinadas fuerzas en la historia con las que no se puede pactar. Porque si uno no pacta tiene que establecer la lucha. Y si pacta, los otros tienden al aniquilamiento de las gentes que le son opuestas. Entonces, de cualquier manera se pierde. Cualquier tipo de lucha exige víctimas, exige sacrificio, y hay momentos en que esto hay que asumirlo. Independientemente de que se gane o se pierda. Si hay una sublevación contra la democracia por parte de los militares, en cualquier lugar del mundo, mi posición es que el pueblo se debe levantar en rebelión, si puede, y si tiene dirigentes que lo conduzcan ©

# Federico García Lorca Las PALABRAS

Federico tuvo suave morfología feminoide, caderas algo pronunciadas, voz tenuemente afectada. Pronunciaba sílaba a sílaba con ritmo y sobrio ademán al escandir los poemas. Las modulaciones eran sabias y, mientras leía, a menudo nos observaba para medir la sujeción a su hechizo.

Me hablaba de que se había bañado en el mar o en un río, con un grupo de muchachos negros desnudos, que lo habían invitado a un bautizo, a una boda. Su homosexualidad era patente, sin que los ademanes fuesen afeminados; no se le caía la mano. De acuerdo con la división que señala André Gide en su Diario, cuando escribe Corydon, no sé si fue pederasta, sodomita o invertido. Diría que su consumo abarcó las tres categorías.

En la cronología de la vida y la obra de Federico (Ediciones Aguilar: Obras Completas, 1954) se lee que en 1930 escribe "fragmento de prosa de un tipo surrealista" y proporciona otros datos. No son fragmentos sino abundantes páginas. Mi memoria me dice que escribió escenas de El Público; que el manuscrito original de Yerma lo regaló, un año antes de su asesinato a Dulce María y Flor Loinaz del Castillo; posiblemente, también escribía bosquejos de Así que pasen cinco años. Me leyó pasajes en estado de fusión, caóticos, que mi memoria no acierta a clasificar su pertenencia. Buscaba cómo ordenarlos, cómo continuarlos. Los ardides avanzaron adquiriendo bifurcaciones más que sentido.

Yo creo que como algunos ayer, ahora y mañana, enfrentaba la hoja en blanco con una frase sencilla, con un germen impreciso, como el pintor sin modelo, que pinta una o dos manchas o pinceladas. Entonces, Federico trabajaba así. El plan iba siéndole sugerido por las potencias oscuras. Acaso al comenzar tenía una idea delgada. Imaginó encaminarse en una dirección y a distinta fue arrastrado. Tal vez a la opuesta. La imprevista frase sugiere otra, la reclama, la produce, la extrae. Y otra viene no invitada, y otra y otra, en apariencia como sin ilación, a tientas, titubeando, danzando ebria, hasta que vemos surgir del piélago el dorso áureo de una sirena. Sorprendidos, vemos cómo da grandes colazos al asfixiarse. La cuestión es que continúe viva, más viva que en su medio natural, que confunda el agua con el aire, que no se asuste del cielo.

construido. Lo mejor de todos. El trabajo es inspiración y la inspiración es trabajo, es impaciente paciencia, invisible, despótico gobierno en alerta. No atribuyo al surrealismo la trayectoria; la supongo de todas las épocas, en primer término de las más severas. Los pensadores analíticos supieron leer la manzana que les caía sobre la cabeza o descifrar la cuartilla que estaban pariendo. Un buen lector no ignora que el artista está ligando cabos sueltos de las mitologías, de los compañeros prehistóricos, de la lectura del diario de la mañana, o de las etiquetas de los frascos de farmacia.

¿De dónde acuden esos hilos, esas luces, esas cadencias, esas gulas, esas angustias? Nos quedamos atónitos al comprobar después, años después, que aquella estrofa es un recuerdo de infancia extinguido, que se alumbró y encontró su sitio en unas palabras, o en los trazos sobre un lienzo. Las mitologías, las metamorfosis, los perros, las cosmogonías, las amadas, las lecturas, los amigos, las ciudades, las flores y los abejorros, nos deparan una materia prima en la cual labramos estelas y laberintos.

En La Habana vi a Lorca con frecuencia. Esta sensación de modelar, de reducir la nebulosa, la sentí constante en lo que entonces urdía. Yo acababa de arribar de París, saturado de escrituras que en lo más ciego ahonda con el cenit de los años. Quizá sin lo onírico hubiese trabajado así siempre la harina de mi pan. La levadura fue la urgencia de abolir las lindes de lo abstracto y lo concreto, de no saber si en el mediodía o en el nadir nos encontramos. Moraba la exactitud y la alucinación en la Tierra y en la atmósfera. Sigue morando. Es anterior a André Breton, quien concibió brújula local para tal magnetismo de las metamorfosis del enigma.

Intensificar la libertad, en una palabra. Intensificar la vida. Cada uno dispone de un fondo inagotable, de una cantera inextingible. Yo veo a Federico García Lorca caminar así, esmerado en las profundidades, sin saber a dónde conduce la secreta hendidura erizada de estalactitas. Pienso que así escribió **El Público**; incluso los romances, con todo y su anécdota y la medida rigurosas. La aventura no está en la trama sino en el lenguaje.

Me refirió que iba a escribir el teatro que nadie se había atrevido a escribir por cobardía. Oscar Wilde, me afirmaba, sería una antigualla, una especie de obeso señorón pusilánime. Me describía escenas que quizás escribió y nunca he leído, porque desaparecieron o no se han impreso. A cada lado del foro estarían dos o tres ángeles con laúdes, como los de Melozzo de Forli o los de Piero della Francesca. Cantarían el placer "de los hombres de mirada verde", que tanto han dado a la cultura del mundo. Lo más próximo es El Público, en donde ordenada demencia adquiere forma con próspera plasticidad en la palabra y en los espacios materiales que para ella imagina.

He contado, más de una vez, que juntos emprendimos Adaptación del Génesis para Music Hall. Lorca vivió en el Hotel Unión. Yo habitaba un departamento de dos piezas en el último piso del Edificio Montes, en la calle Línea y no recuerdo qué letra, frente a la Iglesia, y en el ángulo que batía la brisa del mar. Disfruté de hermoso panorama desde mis balcones. En la parte baja, una panadería. La "Revista de Avance", cuyo nombre era el de la cifra del año que corría, imprime en 1930 un librito: Torre de Babel; cuando Lorca llega, aún no estaba en prensa; en él anunció la próxima publicación de Adaptación del Génesis para Music-Hall.

Yo me traje copia o quizá los originales de la farsa que construimos con lo blasfemo y lo grotesco; del sarcasmo para pista de circo, con lo más brusco imaginable sobre la creación del mundo. Sin anuencia de Lorca, no quise publicarlo. Pasé por México, luego a Nueva York, y demás. No tuve noticias de él. Antes de su arribo, yo estaba navegando en **Pequeña Sinfonía del Nuevo Mundo,** entonces aún sin nombre, en cuyas páginas la influencia más notoria es la de Juan Sebastián Bach.

El método Ollendorf para los idiomas semeja ser el que nos ha servido en escritura como automática; en verdad, nunca ha sido automática. Más bien, sonambúlica, ha discurrido con lucidez suprarracional en las cornisas más altas sin caer por milagro o precipitándose vitalmente. Sólo el mal lector se engaña cuando no fosforece la escritura; cuando no está pletórica de sentidos indescifrables y de imprevisibles constelaciones. Aquella vendimia es tiniebla por exceso de luz cegadora, como en **El Público**, en que Federico, al introducir el delirio al teatro, alcanza revelaciones sobre la vida, el amor y la muerte.





Durante el mes pasado, hubo quien se rasgó las vestiduras porque en un programa televisivo se habló con naturalidad sobre sexo. Contraria y afortunadamente, cada vez son más los que, desde distintos ámbitos proponen que la sexualidad "pase de un lugar sórdido, oscuro, a un lugar público, de discusión". Es el caso del doctor León Roberto Gindín, médico psicoanalista, secretario de la Asociación Mundial de Sexología y codirector del CETIS (Centro de Educación, Terapia e Investigación en Sexualidad) quien, a su regreso del Tercer Congreso Latinoamericano de Sexología, expuso en una entrevista las causas, tratamientos y prevención de las disfunciones sexuales. Por su parte, la licenciada Laura Caldiz reflexiona sobre las relaciones entre sexualidad, y sociedad y la socióloga Alicia Entel aborda de qué modo se trata este tema conflictivo en nuestra televisión.

### "La desinformación lleva a las disfunciones sexuales"

-¿Cuáles son los problemas que se presentan en la sexualidad y cuáles son sus causas?

-Hay una disfunción sexual común al hombre y la mujer que es la falta de deseo. Además, el varón puede tener eyaculación precoz, que es la imposibilidad de controlar el momento de la eyaculación y disfunción erectiva o impotencia. En la mujer se puede presentar la anorgasmia, que es la dificultad para alcanzar el orgasmo, la disfunción sexual generalizada -mal llamada frigidez-, y el vaginismo, que es una contracción espasmódica de los músculos de la vagina que impide el coito. Las causas pueden ser orgánicas o psíquicas. En la disfunción erectiva pueden haber causas orgánicas por el hecho de que la erección responde a un mecanismo muy delicado y cualquier tipo de alteración puede afectarla: algunos medicamentos como los antihipertensivos, y enfermedades como la diabetes la arteriosclerosis.

-¿En las demás disfunciones no hay causas orgánicas?

—Son poco comunes, más frecuentes son las psicológicas, que pueden ser de distintos tipos. Las intrapersonales son las que responden a conflictos individuales. Las diádicas son las que se originan en un conflicto de pareja; la lucha por el poder, por ejemplo, se puede manifestar en que alguien "no tiene ganas" o en que alguien "no puede". Finalmente, las causas psicológicas pueden ser de tipo social, como una guerra, la jubilación o, la más común, el stress: una señora o un señor que están todo el día trabajando preo-

cupados por los chicos o por problemas económicos, que se acuestan agotados y duermen pocas horas, dificilmente tengan el tiempo y el espacio psicológico que requiere la sexualidad.

-¿Las causas psicológicas son comunes a las distintas disfunciones?

-En general sí, salvo en la anorgasmia y en la eyaculación precoz, donde hay causas específicas. En la anorgasmia hay problemas de aprendizaje, generalmente por falta de experiencias masturbatorias, que son las que permiten a la mujer conocer su propio cuerpo. La mujer, entonces, epera algo que supuestamente tiene que darle el varón. Es muy común que diga "este hombre me hizo...", o que el hombre diga "la hice...". Pero si bien es cierto que la mayoría de las dificultades sexuales de las mujeres responden a la falta de estimulación adecuada, esto no significa que la responsabilidad sea de los compañeros: aunque obviamente el hombre colabora, la mujer es responsable de su propio goce sexual. En la anorgasmia también influyen mitos, como el que sostiene que hay un orgasmo vaginal y otro clitoridiano. En realidad hay un solo orgasmo y responde a un estímulo en el clítoris: la respuesta orgásmica es a través de contracciones placenteras en la vagina, pero el estímulo, provenga de donde provenga, siempre es en el clítoris, y produce vasocongestión -acumulación de sangre- en la zona pélvica, igual que en la erección del varón. En la eyaculación precoz también hay factores específicos que son la ansiedad y el malaprendizaje hira.com.ar

#### -¿Qué tratamientos terapéuticos solucionan estos problemas?

-Si el problema es orgánico la solución es quirúrgica o medicamentosa. Si es psíquico, el tratamiento consiste en la terapia sexual. una técnica desarrollada en los últimos años que combina psicoterapias breves con prescripciones para el hogar que permiten un reaprendizaje de conductas sexuales efectivas. En el caso de la anorgasmia femenina, por ejemplo, el tratamiento busca por un lado el aprendizaje de técnicas efectivas de estimulación y, por otro lado, el conocimiento del propio cuerpo; es muy común que la mujer no conozca sus propios genitales.

#### -Esto está relacionado a una valoración de la sexualidad...

-Seguro. Recién a partir de la década del '50, con la incorporación de la mujer al trabajo y con la posibilidad de planificar la concepción, se empezó a valorar el orgasmo y el placer sexual femenino. La reubicación que la mujer está haciendo en el ámbito sexual es parte de una reubicación más general que se da en todos los ámbitos.

#### -¿Cuáles son los motivos más frecuentes de consulta?

-Entre los hombres, que constituyen el setenta por ciento de las personas que se acercan, la patología más común es la eyaculación precoz. El prototipo de nuestro paciente es un hombre de unos treinta años cuyo matrimonio entró en crisis porque la mujer empieza a hacer reclamos y el varón, para evitarlos, comienza a rehuir el contacto sexual. Entre las mujeres, el ochenta por ciento consulta por anorgasmia.

### -¿Estos porcentajes pueden proyectarse sobre la población en su conjunto? ¿Qué solución propone en el ámbito social?

-No hay estudios científicos que permitan decir cuál es el porcentaje de población afectada por disfunciones sexuales, pero sí está probado mundialmente que más del cincuenta por ciento de las consultas masculinas son por eyaculación precoz, que la mayoría de las femeninas son por anorgasmia, y que consultan más varones que mujeres. Aunque también, producto del cambio de que hablábamos, las consultas femeninas van aumentando y, en algunos países, están alcanzando a las masculinas. En cuanto a la solución, pasa indiscutidamente por la educación. Es cierto que hay pocos servicios de sexología, pero aun los psicólogos y médicos generales pueden ayudar mucho. Un ginecólogo, por ejemplo, puede informar a la mujer sobre puntos de placer y enseñarle a hacerse un autoexamen, en lugar de quedarse él con toda la sapiencia. Hay que educar para la sexualidad y la anticoncepción a los médicos, a los psicólogos y a los docentes, para que la comunidad pueda moverse con permisibilidad, libertad y responsabilidad, sabiendo qué hace y por qué. Es la desinformación la que lleva a las disfunciones sexuales, al embarazo prematuro, al aborto. Nosotros realizamos educación sexual para adultos y para adolescentes a través de grupos, a través de charlas y conferencias, y a través de un programa por Radio Belgrano. También trabajamos en común con otras instituciones, como Alcohólicos Anónimos, y actualmente estamos en un proyecto de educación de maestros y directores con la Dirección de Escuelas de la provincia de Buenos Aires. Lo importante es que un tema que fue tabú durante siglos empieza a ser objeto de comunicación. La sexualidad es conflictiva porque es misteriosa: de ahí la importancia de que pase de un lugar sórdido, oscuro, a un lugar público, de discusión o

### UN TIEMPO Y UN ESPACIO PARA EL GOCE

Laura S. Caldiz

La escena sexual contemporánea nos deja muchas veces atrapados entre la obligación y el goce. Estos dos polos antitéticos coexisten en el abrazo de la pareja matrimonial tradicional.

El haber avanzado en complejidad de ideas, de técnicas y de trabajo no necesariamente nos coloca en mejor lugar con respecto al sexo. Probablemente la escena sexual fue más fácil para nuestros antepasados, guiados en mayor medida, sin dudas, por la necesidad reproductiva y la genética que por las complejas reglas sociales que nosotros nos hemos ido imponiendo.

Tomemos un solo ejemplo: la pareja monogámica contemporánea que convive aproximadamente unos 20 años. Esta pareja comienza en general, ligada por una atracción sexual intensa que hace perdurable el vinculo, asegura la necesidad y el placer de estar juntos, y da esperanzas sobre la permanencia.

A esto podríamos agregar las conveniencias sociales que la mayoría de las veces son contempladas por ambos cónyuges. La posibilidad de ascenso o mantenimiento del lugar de pertenencia social -tanto económica como valorativamente- es una de las variables que se tienen en cuenta en estos casos. Otras podrían ser la seguridad afectiva y el proyecto familiar.

Lo cierto es que esos veinte años de convivencia coinciden en general con nuestra etapa más intensa en cuanto a intercambio social, trabajo y relaciones afectivas. Son años en que nuestros intereses cambian e incorporamos gran cantidad de conocimientos.

La escena sexual puede o no acompañar a esos cambios. A veces queda congelada en moldes antiguos armados por prejuicios, tabúes e inseguridades. Otras veces cambia para uno de los cónyuges a raíz de sus experiencias y conocimientos. Otras, cambia porque alguien se enferma, en su cuerpo o en sus sentimientos.

Cuando la situación es positiva, la pareja sexual se convierte en esa larga conversación de la que hablaba Borges, que puede durar porque a los dos les place y los contiene.

Un día común de la pareja contemporánea de clase media, transcurre entre los compromisos laborales de ambos y la vida familiar posible en el tiempo que resta. En general los hombres trabajan fuera de la casa un promedio de ocho a diez horas diarias, cuando tienen un solo empleo; pero para muchos, ese ingreso no alcanza y deben ocupar cuatro o cinco horas más en otro trabajo.

El economistà laboral Ernesto Kritz, en una investigación del Proyecto sobre Empleo y Recursos Humanos, encontró que las mujeres, por su parte, trabajan un promedio de 68,9 horas por semana tan solo en tareas domésticas, sin contar que muchas de ellas se desempeñan además fuera de la casa.

¿Cuánto tiempo queda disponible para el juego, para el sexo y el descanso? Generalmente muy poco. La sexología clínica nos muestra que gran cantidad de los problemas sexuales contemporáneos obedecen a la falta social de un espacio y un tiempo para el goce y no sólo a problemáticas individuales específicas. Los seres humanos somos "animales sociales" y nuestros hábitos, deseos, miedos y creencias están modulados por la sociedad en la que vivimos.

La gente nace con cierto potencial para la expresión de su sexualidad que puede ponerse en marcha de distintas maneras, pero también puede inhibirse, reprimirse y desaparecer. No hay nada que nos asegure la permanencia del deseo sexual por siempre y, sin lugar a dudas, la escena en la que transcurre la vida sexual para gran parte de nosotros no cuenta con las características necesarias para ser satisfactoria.

Nuestra actual organización social no ha considerado al goce o al tiempo libre como elementos necesarios. Muy por el contrario, estamos organizados en torno al trabajo, a la obligación y al sufrimiento, quizá como herencia de la visión de mundo judeo-cristiana.

La mayoría de nuestro comportamiento sexual es adquirido. Eso quiere decir que "aprendemos" conductas sexuales. Nuestros padres, la familia y la sociedad en su conjunto modelan nuestra actividad sexual. La pareja repite y ensaya en la intimidad un modelo sexual permitido por la cultura. A culturas represivas y poco hedonistas corresponderán modelos diferentes de aquellas para las que la sensualidad y el goce sean valores positivos. La nuestra, la cultura occidental, ha sido una de las más restrictivas al respecto.

Es útil recordar que el conocimiento desmitificado de las realidades sociales nos permite movernos en el engranaje social con mayor libertad. Hemos pensado al sexo como "natural" y espontáneo y quizá lo era en condiciones más primitivas. Pero no lo es hoy cuando, en general resulta ahogado por los mandatos de la cultura y nos queda la difícil tarea de rescatarlo en la pareja y en la organización social contemporánea@



# LAS IMAGENES DE EROS

Si alguien quisiera construir la historia de nuestra sexualidad, los medios aportarían mucha agua al molino de las perversiones. En especial los que concitan la mayor cantidad de audiencias. Veamos. La conjunción de rating, sexualidad y vida cotidiana suele dar como resultado, entre otros, el producto llamado teleteatro. Entre la una y las cuatro de la tarde de este invierno '86 tres Marías, quizá descendientes de aquella del adverbio "simplemente", sufren por televisión. Una es María de Nadie (Canal 11, Capital, 13 a 14 horas), madre soltera, trasculturada y engañada pero hermosa. Otra es María Elena, protagonista de El derecho de nacer (Canal 11, Capital, 14 a 15 horas, segunda versión), también madre soltera cuyo hijo fue mandado a matar por el abuelo aunque circunstancias fortuitas lo impidieron. Y, por último, acaba de dejar la pantalla una María ex reclusa (Libertad condicionada, Canal 9 de 15 a 16 horas). El motivo de su condena: matar al marido "en defensa propia" para evitar el maltrato hacia ella y los hijos.

Como ocurría en el folletín, aunque ahora no hace falta ser letrado para enterarse, predominan los hijos no deseados, la culpa, el abandono, algún vínculo incestuoso aclarado "a posteriori", la prostitución, cierto erotismo rápidamente trasladado al terreno de la clandestinidad y el castigo por haber transitado zonas placenteras.

También existía, a esta hora de la tarde, la

columna de la sexóloga María Luisa Lerer en un programa femenino. Pero fue levantada. Independientemente de los motivos de su ausencia, se solía escuchar en los medios periodísticos: "y ¡qué querés! hablar de sexo a las dos de la tarde!"

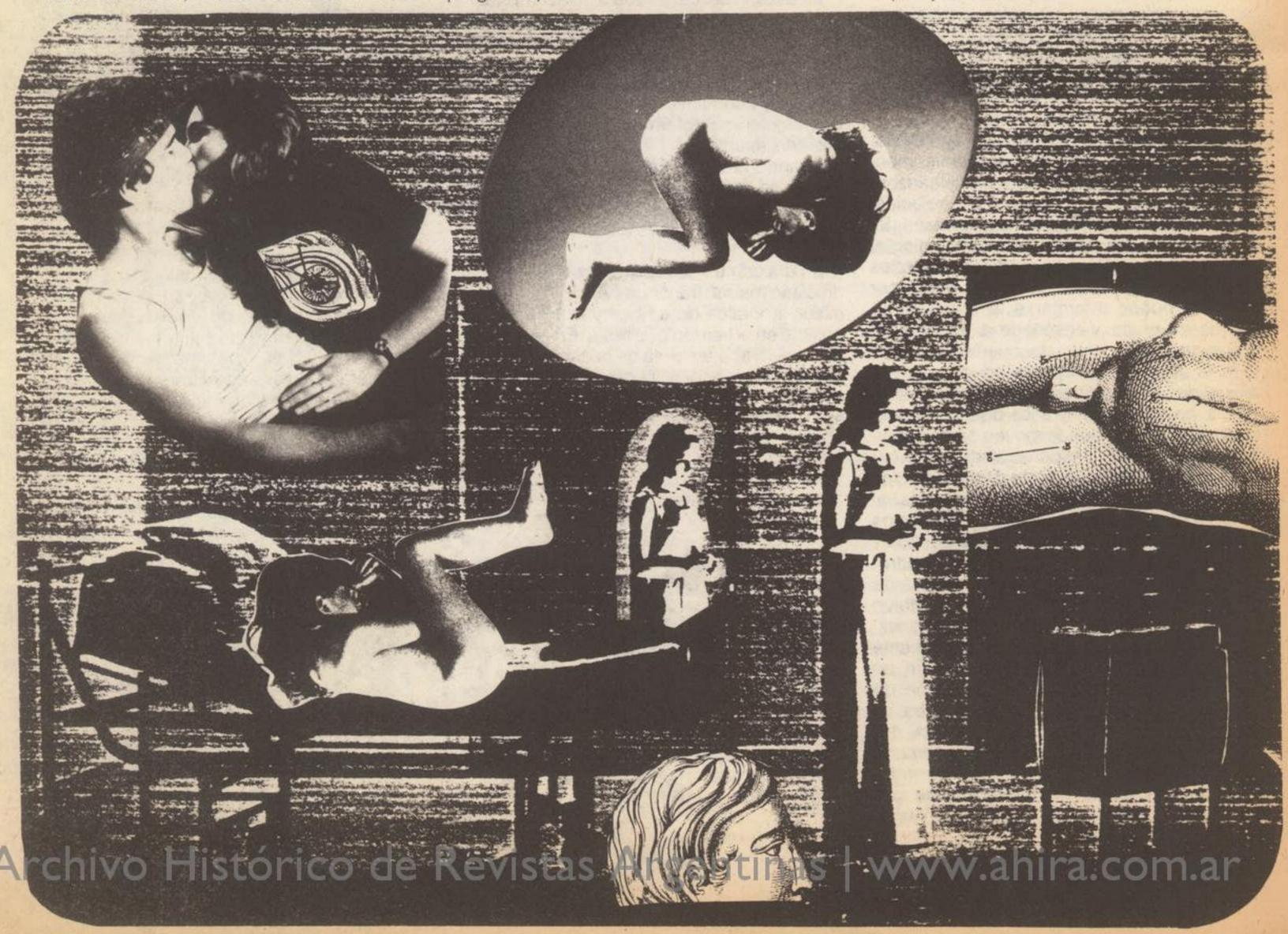
En otros horarios, los espacios dedicados al humor invitan a una lectura siliconada de la sexualidad. Porque Moria no es María y por lo tanto no sufre. Es un monumento sexual que –como se comenta en un sketch del mismo programa– excita hasta a los chicos de jardín. Pero cuidado, es sólo para mirar.

Componen también el imaginario sexual de la televisión programas periodísticos que apuntan a convertir la sexualidad en sexología. Como dice Michel Foucault "Occidente ha convertido el ars erotica en scentia sexualis"; pero Eros, vestido de científico, igualmente despierta pasiones. Más aún, las palabras del sexo, desprovistas de culpa. Dolor y siliconas, hoy por hoy huelen a peligrosas (y si no preguntémosle a la gente de Cable a Tierra, ATC, sábados 20 horas qué les pasó por intentar, entre otras averiguaciones, hacer estadísticas sobre el pene. No sabemos con exactitud si el objetivo era desmitificar o provocar, pero por el revuelo armado, parecería que los sectores conservadores ven como más ético que los genitales masculinos sean obelisco, o grafitti en baño escolar o pornografía, pero nunca motivo de preguntas).

Seríamos, no obstante, injustos si descuidáramos la trama cultural compleja y a veces contradictoria en la que están inmersos los medios de comunicación y sus audiencias. Tanto la radiofonía como ciertos medios gráficos se ocupan dignamente de la sexualidad y de la sexología.

Por suerte también la comunicología de los años '80 demostró que los efectos de los medios tienen límites, que hay muchas Marías sufrientes, pero que otras lloran ante la TV, se excitan con los romances apasionados a la hora de la siesta, y ya conocen y usan buenos métodos anticonceptivos aunque esté prohibido hablar de ellos tanto por TV como en los hospitales.

Se podría decir entonces que, como sucede con otros productos de la industria cultural, hay un Eros culposo y culpógeno, bastante perverso, que cumple con los requisitos de las leyes de mercado: tiene éxito. Hay otro, que intenta comunicar sus voluptuosidades e informar sobre sus mecanismos con el lenguaje de la ciencia. Sin mitos ni culpas. Es de buen mercado pero de difícil realización. Y un tercero, de frescura ligada al goce sencillo, al placer y al juego que anda en la vida y en los medios, vapuleado por el orden y la productividad. Es un Eros no hegemónico, pero, según parece, bastante resistente a la conspiración velada y sutil de prejuicios, miserias culpas y silencios©



# 



## Plural/4

Revista de la Fundación Plural para la participación democrática

### ¿MODERNIZACION O GATOPARDISMO?

Editorial - Mejor el debate que la unanimidad Alvaro Abós - Las sedes de la democracia Carlos S. Nino - El desaflo a la universidad argentina Osvaldo A. Reig / Estela Y. Santilli - Reflexiones sobre la ciencia, modernización y desarrollo en la Argentina Rodolfo H. Terragno (entrevista) - Modernización, transformación e ideología Jorge A. Garber - Amalia Ferrera - Discapacidad y modernización: realidades y falacias Pedro Böhmer - Procedimiento penal: modernización o cambio Ricardo A. Terrile - El derecho de familia. El divorcio vincular: modernizar es sincerar Oscar E. Vázquez Lucio (Siulnas) - La visión de los humoristas Carlos Grosso - La modernización: una perspectiva política Carlos E. Lacerca - Desmitificar la privatización Manuel Cywin - Alternativas para el cambio: absorber, crecer y asociarse Ernesto Weinschelbaum - Comercio exterior: diversificar para modernizar Washington Uranga - Comunicación popular para la "común-unión" Enrique I. Groisman - La administración pública: más que reemplazar, transformar los valores Roberto Wassner - El sistema previsional y la modernización Hilda Maria Herzer - Inundaciones: prevenir es modernizar Marcelo Cosin - Innovación y creatividad en la comunicación gubernamental Graciela Maglie / Eduardo Mignogna - Conversación fuera de cámara Juan José Sebreli - Burgueses y proletarios en la sociedad postmoderna Jorge Cortiñas - ¿Cómo trasladar el Obelisco? Rodolfo Braceli - Conversación con Alicia Moreau de Justo (la porfiada novia del futuro)

De venta en quioscos y librerías y en Fundación Plural: Avda. de Mayo 758 - Tels. 30-3225/ 3153/ 3156 - 1084 Buenos Aires República Argentina



### ARTESANIAS Y FERIA DE LAS TRADICIONES POPULARES ARGENTINAS

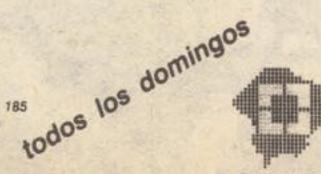
- Exposición y venta de Artesanias Talleres abiertos.
- Comidas Regionales Juegos Rurales Fogón con espectáculos, música, baile • Cine • Audiovisuales • Libros • Conferencias y mucho más.

Av. Lisandro de la Torre y Av. de los Corrales Mercado Nacional de Hacienda

### ¿Cómo llegar?

Colectivos: 36, 55, 63, 80, 97, 103, 113, 117, 141, 155, 180, 185

Participe con su familia en forma gratuita.



Programa Cultural en Barrios

Secretaria de Cultura Municipalidad de la Giudad de Buenos Aires

### CRISIS OFRECE

en venta sus colecciones

Revistas Nº 1 al 40 Cuadernos de Crisis

Dirección: Tte. Gral. J. D. Perón 2234 Teléf: 47-2094/489549

## MARCELO LOEB FILATELIA

- Exposición permanente
- Bibliografía, historia postal
- Formación y atención del coleccionista exigente
- Compra a buenos precios internacionales de colecciones y/o sellos de valor.

Maipú 466, locales 19/21 Tel. 393-9464 (1006) Buenos Aires

entines www.ahire.com

# ARTE

Abraham Haber

# YNEGACION

El clima de las artes plásticas presenta aspectos desconcertantes que solamente pueden ser entendidos por pequeños círculos. Se confirma así su condición de arte para minorías, cuyo comienzo se remonta muy atrás en el tiempo aunque sea difícil precisar en qué momento el gran público pierde el contacto con las llamadas bellas artes.

Desde la mitad de nuestro siglo las cosas se complican, cuando se pone de manifiesto que las artes pretenden cuestionar su pasado y negar su ubicación dentro de una escala de valores consagrados, problematizando su condición estética. "En esta perspectiva -dice el pensador italiano Gianni Vattimo- uno de los criterios de valoración de la obra de arte parece ser en primer lugar la capacidad que tenga la obra de poner en discusión su propia condición, ya en un nivel directo, y entonces a menudo bastante burdo, ya de manera indirecta, por ejemplo como ironización de los géneros literarios, como poética de la cita, como uso de la fotografía, entendida no en cuanto medio para realizar efectos formales, sino en su pura y simple operación de duplicación".

Pero además la obra reacciona contra la prostitución de los medios masivos de comunicación. "El arte auténtico a menudo se refugia en posiciones programáticas de verdadera aporía al renegar de todo elemento de deleite inmediato en la obra –el aspecto gas-

tronómico de la obra al rechazar la comunicación y al decidirse por el puro y simple silencio. Como se sabe es éste el sentido ejemplar
que Adorno ve en la obra de Becket y que en
diversos grados encuentra en muchas obras
de vanguardia. En el mundo del consenso
manipulado, el arte auténtico sólo habla callando y la experiencia estética se da como
negación de todos aquellos caracteres que
habían sido canonizados en la tradición, ante
todo el placer de lo bello". Resulta obligado
que la máxima valoración a la cual puede
aspirar una obra de arte es negar al arte o
negarse a sí misma.

Por otra parte, los voceros del pensamiento occidental hablan del advenimiento de la posmodernidad. Y en estas circunstancias queda claro que la modernidad constituyó una época en la cual lo nuevo o la novedad fue el valor más apreciado y, a su vez, el fundamento de los demás valores. La posmodernidad, en cambio, se caracteriza por el hecho de que lo nuevo ha perdido su valor. "Parece manifestarse una tendencia según la cual el progreso se diluye arrastrando consigo también el valor de lo nuevo".

Si ubicamos bien las cosas, la posmodernidad es una forma de la negación y se advierte que los nombres usados para el caso, como transvanguardia o la misma palabra posmodernidad, no se caracterizan por sus referencias positivas sino justamente por negar lo que antecede. Esta manera de denominar no es habitual en las clasificaciones históricas y culturales, y permite entrever los fundamentos negativos de esta etapa de la cultura occidental.

Las artes plásticas –así como todo otro tipo de cultura- en la Argentina, siempre se han alimentado de las novedades europeas; no es de extrañar, entonces, que se hayan incorporado también las manifestaciones plásticas del posmodernismo en sus distintas variedades o manifestaciones, como la transvanguardia o el arte feo. Pero la característica del posmodernismo es el negacionismo: negar en la Argentina lo que se niega en Europa significa afirmar la negación que se da allá, porque toda imitación es una afirmación de lo imitado. Se produce, sin embargo, una interesante paradoja. Los movimientos europeos sienten necesidad de absorber energías de su pasado cultural y vuelven a sus raíces y, curiosamente, por imitarlos en ese sentido, hay quienes en la Argentina pretenden volver a los ancestros americanos y encaran un arte americanista. Indudablemente se trata aquí de una moda que pasará cuando surja otra moda.

Hay quienes en su hora declararon que el arte latinoamericano no existía como tal y que hoy, frente a la nueva situación, proclaman su vigencia. Pero también están presentes artistas de todas las edades que han entrado en



una senda auténtica y exploran con pies firmes las posibilidades de un arte argentino y americano. Y no son pocos. Y cada vez son más. Claro que no se trata de una generación espontánea porque el terreno ya ha sido hollado por algunos artistas y pensadores cuya voz se oye cada vez más fuerte.

En este sentido es difícil olvidar a Quinquela Martín, Molina Campos, Policastro, Berni, Torres García, Gambartes, Badii, Vitullo y otros (muchos de los cuales necesitan ser reivindicados) que han constituido la avanzada de esta realidad que crece y se expande. Entre los pensadores, que no son pocos, recordamos a Marta Traba y a Rodolfo Kusch. Marta Traba preconizaba un arte de resistencia y el rechazo de las influencias esterilizantes. Coincide en este aspecto con el filósofo argentino Rodolfo Kusch aun cuando Marta Traba desarrolla su pensamiento desde la crítica de arte mientras que Rodolfo Kusch lo hace desde una visión filosófica.

Kusch abogaba por la negación y aparentemente coincide con la negación que describe Vattimo en el arte europeo y en la posmodernidad. Pero son dos negaciones distintas. Mientras la europea proviene del agotamiento y la decadencia, la negación del pensador argentino tiene como objeto abrir las válvulas de una cultura auténtica. Si lo miramos desde el arte, negar sería suprimir las imposiciones que -como tapas- no permiten que surja desde nuestra interioridad, aquello que realmente nos funda y constituye. Estas tapas son fascinantes y están rodeadas por una aureola mítica difícil de superar porque el arte del hemisferio boreal nos seduce y cautiva. Negarlo, renunciar a él, implica un sacrificio. Y el sacrificio es la condición indispensable para constituir el sujeto de nuestra cultura.

Se pregunta Rodolfo Kusch en su libro La negación en el pensamiento popular: "¿cuál es el significado de no saber el qué en nombre del cual se debe sacrificar uno?" Claro, una vez eliminadas las obstrucciones no sabemos a ciencia cierta qué vamos a encontrar, qué va a fluir". Retomamos la cita de Kusch:

"Quizá no podamos decir nunca" éste es el qué" y verlo concretado como un árbol o una mesa. Esto está planteado por el Martín Fierro cuando los personajes se dispersan al final del poema, a los cuatro vientos. ¿Es que entonces resulta más importante la dispersión, o sea el sacrificio, que el qué?

El sacrificio en general significa descender adonde no hay luz. Implica la asimilación de lo negativo, la inmersión en lo residual de uno mismo, y uno mismo convertido en residuo para advertir ahí las raíces. Y puede ser motivado por la suposición de que en el fondo tiene que haber una afirmación que no puede lograrse por otros medios. Pero ¿puede uno siempre dispersarse a los cuatro vientos? Porque si la dispersión es la negación del país como cosa, será porque hay fe en lo que se tiene. Se tiene la posibilidad, la fuerza de crear muchos más países, aunque éste fuera destruido. Es lo que propone el Martín Fierro".

Sin embargo, es posible sospechar cuál es el qué del arte que puede realizarse en América, una vez que se hayan roto las compuertas que impiden la libre fluencia de las corrientes subterráneas. Es posible que algo se haya filtrado en las grietas del arte de los americanos aunque su presencia no sea captable para nuestros ojos, educados en las excelencias de una visión europea. Pero crear una visión que nos permita apreciar lo nuestro allí donde existe, no es tarea solamente del artista sino de toda la cultura.

Hace sesenta años el arquitecto Angel Gui-

do, que ya seguía los pasos de otros autores americanos, creó una "estimativa" para apreciar el arte colonial. Las escuelas de Cuzco y de Lima estarían escindidas en una corriente oficial o académica, plenamente imitativa del arte europeo y una corriente popular o mestiza, creadora, que habría florecido en circunstancias en que el artista podía eludir la vigilancia oficial. Existe entonces auténtica creación en el arte colonial americano. La hay en el precolombino. Y también en el arte actual. En algunos casos es necesario descubrirla detrás de la pantalla ocultadora de las formas europeas. Quizá sea preciso crear una estimativa del arte americano.

Así como Guido encuentra en la colonia una corriente oficial y una mestiza, Kusch ve en la Argentina de hoy dos corrientes completamente escindidas. En el prefacio de 1959 a la publicación de sus obras teatrales **Tango** y **Credo Rante**, Kusch expresa algunos conceptos sobre lo que puede ser el arte argentino y americano y dice:

"Pueblo y arte se conjugan naturalmente. Pero nuestro arte es un arte sin pueblo. Estamos a horcajadas sobre un pueblo deformado vitalmente, frustrado por las experiencias y la soberbia de unos pocos que creen ser el país.

El otro arte, el que creemos válido y universal, no es más que un arte marginal que hace nuestro buen burgués, un arte menor en el cual se puede incluir también a los que en viejos odres formales vuelcan el contenido americano.

Pero para un gran arte se necesita al pueblo. Nuestra América no tiene arte porque no expresamos a nuestro pueblo. Y no lo expresamos porque no hemos comprendido aún que nuestro pueblo no es la pequeña clase media, sino el desarrapado de los suburbios de nuestras capitales, el mestizo y más allá el indio. Todos ellos no tienen su arte oficial y se expresan subversivamente en la baguala, el tango, el sainete o el fútbol. Son las formas de un arte del escándalo y de la insolencia, desenvuelto en el plano de nuestra miseria de espíritu y de bienes en que vivimos todos, y que tratamos de superar con la última novedad francesa o inglesa.

Con un pueblo así, el arte, el gran arte, ha de ser feo y caótico, porque repta a ras de tierra como las lagartijas y las serpientes. Y ése es el arte que debemos realizar sin mezclas tímidas y ambiguas. Es el arte de la insolencia y de la fealdad. Y sólo poniendo la voluntad en esa fealdad tendremos un arte grande. Porque ¿qué es belleza y forma sino un tipo de fealdad y caos llevado al plano universal?"

En La negación en el pensamiento popular, de 1975, el mismo Kusch ubica en una zona todavía desconocida para el pensamiento conceptual el qué de nuestra cultura. Afirma, en cambio, la existencia de un abanico de posibilidades, que estaría ligado con la indigencia, donde hundiría sus raíces lo argentino "por la misma razón de que sólo vivir ya es indigencia y porque una autenticidad cultural no puede darse sino con la indigencia humana en general".

Para terminar vuelvo a citar a Kusch porque considero que es un pensador que debe ser difundido:

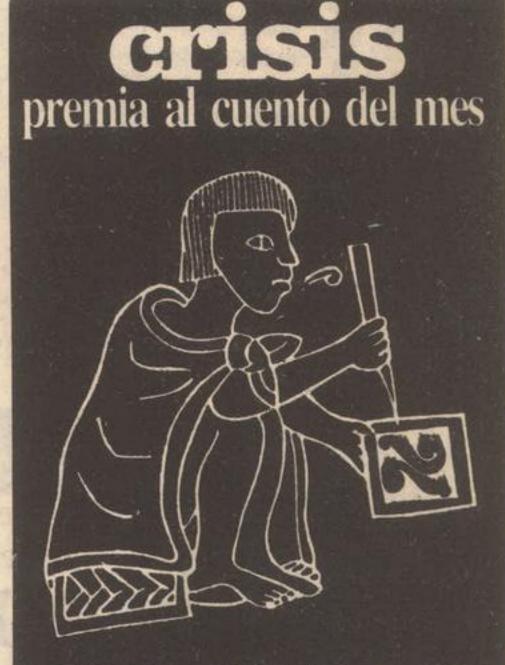
"Una cultura americana no ha de consistir en ver alguna vez un cuadro y decir que ese cuadro es americano. Lo americano no es una cosa. Es simplemente la consecuencia de una profunda decisión por lo americano entendido como un despiadado aquí y ahora, y por ende, como un enfrentamiento absoluto consigo mismo. La cultura americana es ante todo un modo: el modo de sacrificarse por América.



Cheques y giros a la orden de Crisis S.A.

Presidente Perón 2234 Planta Baja A

(1040) Capital Federal Argentina



a) Podran participar todos aquellos escritores latinoamericanos que envien un cuento inedito en lengua española, que no exceda de 8 carillas de 25 lineas. No podra presentarse más de un trabajo por autor en el mes.

b) Los concursantes pueden participar con su nombre o bajo seudonimo, según se prefiera. Deberá agregarse, en cualquiera de esos casos, sobre cerrado donde se aclare nacionalidad, domicilio y breve curriculum.

c) Los autores deberán enviar original mecanografiado y copia a revista Crisis. Tte. Gral. J. D. Peron 2234 - P.B. "A" (1040) Capital Federal. Argentina.

d) El cuento seleccionado mensualmente será publicado en Crisis y su autor recibirá la cantidad de cien dolares o su equivalente en australes. El fallo es inapelable y la revista se reserva el derecho a otorgar las menciones que estime convenientes y a publicarlas en sus paginas.

S e) Los originales no seran devueltos



sentativas de vastos sectores ciudadanos, reunidas los días 23, 24 y 25 de Mayo, entre otras demandas, decidió la formación de un Taller por la libertad de Hilda Nava de Cuesta en el cual se reivindica su lucha y se exige su inmediata libertad y la de todos los presos políticos.

Hacemos un llamado para continuar luchando permanentemente por estos objetivos, única garantía de que se hagan realidad.

Invitamos a todos los sectores políticos, sindicales, estudiantiles, profesionales y al pueblo en general, a sumarse a nuestra tarea.

Nos reunimos los días miércoles a las 19.30 horas en Ríobamba 34.

\* NO A LA IMPUNIDAD

\* NO A LAS INSTRUCCIONES

\* JUICIO Y CASTIGO A TODOS LOS CULPABLES

LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLITICOS -

### TALLER POR LA LIBERTAD DE HILDA NAVA DE CUESTA

Se han sumado hasta ahora:

+ Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, Liga Argentina por los Derechos del Hombre

+ Comisión Nacional de D.H. del MAS, Agrupación Peronista 26 de Julio, Comisión Nacional de D.H. del FRENTE DEL PUE-BLO, Comisión Nacional de D.H. del PARTIDO INTRANSIGENTE. Mujeres del MAS, Mujeres del PC, Secretaria de D.H. de Filosofía y Letras.

+ ATEM, Lugar de Mujer, Médicos del Mundo, UMA y A.T.E.



JAN DE MONT

Festival por el Piñero

El día 7 de agosto a las 20 horas tendrá lugar en el Estadio del Club Atlético Obras Sanitarias de la Nación, un festival artístico organizado por el Servicio de Psicopatología y por la Asociación Cooperadora del Hospital General de Agudos "Parmenio T. Piñero", a total beneficio

El festival cuenta con el auspide la entidad. cio de la Secretaria de Cultura y de Salud Pública de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. La conducción estará a cargo de Liliana Daunes y participarán los siguientes artistas: Victor Laplace, Vicente Zito Lema, Juan Carlos Baglietto, Sueter, Músicos Populares Argentinos (M.P.A.), Fontova, De los Pueblos, Ollantay, Miguel Ange Solá, Lalo de los Santos. Ruben Goldin, Juan Carlos Muñiz, Ca noa y Liliana Vitale ©

El arte llega a las escuelas

## ROMPER EL CAPARAZON

tica más allá de sus ámbitos acostumbrados, está siendo impulsada por el Museo Sivori. Así, del 9 al 23 de agosto se llevarán a cabo muestras de Raquel Forner, Líbero Badíi, Roberto Páez, Carlos Gorriarena. Luis Felipe Noe y Daniel Santoro. en instalaciones de la escuela capitalina Nº 13 situada en Conde y Santos Dumont. Algunos de estos artistas dieron a nuestra revista sus impresiones al respecto:

Luis Felipe Noé -Pienso que la idea es muy buena, aunque · me pregunto si los chicos están preparados para recibir esto. Esperemos que si. Por otro lado, si el arte está encerrado en un

Una nueva experiencia en lo : ámbito, un microclima, una culque toca a la difusión de la plás- : tura particular y ajena a la de : todo el mundo, hay que romper ese microclima. ¿Cómo? Llevando a los demás las posibilidades creativas y la información del minigrupo. Hay que romper el caparazón, el concepto de que cierto grupo de la burguesía es el único que puede expresarse en el lenguaje de la plástica.

> Roberto Páez - Lo mismo que sucede en las escuelas pasa con los plásticos nuestros respecto del exterior. Los chicos no conocen nada de los artistas del país. Particularmente veo bien la idea, ya que todo lo que sea salir de ese microcircuito de las galerías para integrarse a una cultura general y popular, es positivo. A pesar de exponer hace

mucho tiempo en galerías, nunca le encontré un significado claro para mi gusto.

Líbero Badíi -La experiencia me parece interesante. Los artistas deben salir de los ámbitos acostumbrados -galerías y museos-para entrar en otros novedosos como son estos colegios; alguna semilla va a brotar. Los artistas al dar apoyo a esta iniciativa nos ponemos en una dimensión popular. Estas exposiciones pueden tener efecto positivo a largo plazo, siempre y cuando haya una continuidad.

R.P. -Se persiguen dos fines: que la gente después trabaje plásticamente y que, a la vez, se forme una conciencia de qué significa la pintura. Se estimula de este modo el acto creativo. sea o no plástico. También hay que fomentar el interés desde la misma escuela hacia afuera, porque tanto el dibujo como la pintura o la música fueron siempre disciplinas tomadas como recreación.

L.F.N. -...porque estaba mal enseñado y al no darse como juego, los niños no podían ejercer ni interesarse. El arte, involuntariamente, es un juego. En los niños existe una parte lúdica que se podría aprovechar; en cambio siempre se enseñó la teoría deshilvanada de la práctica. En nuestro país hasta que no alcancemos una democratización al respecto, no será posible una práctica popular. Esperamos que esta muestra sea el inicio. La plástica es un lenguaje y cuando uno lo exhibe, como vamos a hacer en esta muestra, se supone que la propuesta es que otros hablen ese lenguaje y no permanezcan callados. Cuando este lenguaje se torna peligroso para los reaccionarios de siempre, se lo deja de lado, como

R.P. -Respecto de las expectativas que crea esta experiencia creo que debería ser un ejemplo. para las mismas autoridades. Sólo la continuidad hará que el hecho no quede reducido a una anécdota.

ocurrió años atrás en las villas.

Daniel Santoro - Esta idea me parece coherente y coincido con Páez en lo de la continuidad, porque pasar de la galería al barrio puede generar cierto tipo de incomprensión o que no se llegue a entender muy bien de qué se trata. Este entendimiento no viene de la noche a la mañana. Tras largos años de dictadura hay que revertir, con hechos como éste, el panorama cultural

L.F.N. -Que de una vez por todas se llegue a la democratización del lenguaje plástico.

R.P. -El arte se engrandece cuando se acerca al hombre y no como piensa la señora gorda, que cree que se engrandece cuando se acerca a ella C

### Marcelo Céspedes, filmar la jaula

el Instituto Goethe de esta capital el largometraje documental Hospital Borda: Un llamado a la razón dirigido por Marcelo Céspedes con la colaboración de Carmen Guarini quien se desempeñó como director asistente y llevó a cabo la investigación antropológica. Producida por la Dirección Nacional de Salud Mental esta película documenta en la forma de un cine-directo la vida cotidiana del Hospital Neuropsiquiátrico José T. Borda.

1 Henry

En los roles técnicos se destaca la participación de Andrés Silvart en cámara y fotografía, Carlos Abate en sonido, Pablo Mari en montaje, José del Peón como ayudante, Gustavo Peduto como jefe de producción, y Nilda y Beatriz Nacella como cortadoras de negativo.

Hospital Borda indaga con valentía en el mundo de la enfermedad mental de un sector social de la población; muestra que las instituciones neuropsiquiátricas son lugares cuya su-

MANNAMAN.

pervivencia es el producto de la existencia misma de estos sectores (generalmente los más desprotegidos); se interna en las contradicciones de un discurso aún no resuelto; intenta profundizar en los mecanismos de exclusión y de control social: expresa en fin, de qué manera funcionan los esquemas de un poder/saber que la sociedad toda deposita en los miembrosguardianes de su propia enfermedad©



# TIERRA FIRME Y LA TAREA DE RECUPERAR LA MEMORIA

Algo tabú para el medio editorial argentino como es el hecho de publicar poesía, no ha logrado inquietar a José Luis Mangieri quien a través de la colección que dirige, rubricada como ediciones de Tierra Firme, continúa sumando títulos privilegiando más que determinada corriente estética o momento generacional, niveles de calidad.

-¿Cómo nació la idea de hacer una colección de poesía?

-El objetivo es recuperar la memoria y publicar a poetas nacionales, tanto a los que marcharon al destierro como a los que padecieron el exilio interior. Así editamos a poetas cuyas obras han sido ingratamente tratadas en lo que hace a la difusión, hablo por ejemplo de Joaquín Gianuzzi y Francisco Madariaga; pero también de Gelman, Szpumberg, Bignozzi, Pipino, Zito Lema. El libro de poesía es un libro para siempre, no como un best-seller o un ensayo de política coyuntural. Hay que recuperar a ese lector que siempre existió en nuestro país y no olvidarnos que tenemos cifras terribles de desaparecidos y de exiliados. Mi intención es, concretamente, insertarme en la política cultural.

-Su sello anterior, La Rosa
Blindada, sacó a la luz medio
millar de títulos y algunos de
esos libros con tirajes desusados para nuestro medio.
¿Cuáles son los motivos del
cambio en la denominación?

-Es una buena pregunta. En aquella época sacamos libros tan importantes como Gotán de Gelman y rescatamos la obra de González Tunón. Tuve realmente muchas dudas sobre si reflo-

taba esa experiencia que estaba profundamente inserta en las décadas de los '60 y '70 y que culminó en el '76. Pienso que fue una editorial muy representativa de un momento histórico del país, un momento en el que miles de jóvenes intentaron el "asalto al cielo". Estamos en otra época y volver a esa denominación no corresponde Si aquella editorial se llamó La Rosa Blindada, el hecho de salir con el nombre de Tierra Firme habla de un pararse mejor en la realidad.

-¿Resulta atípico en nuestro país editar poesía?

-Creo que hay que rescatar la vieja tradición de editores de poesía: Lautaro, dirigida por la primera mujer editora de poesía del país, Sara Jorge, quien publicó por primera vez al español libros de Paul Eluard y Nazim Hikmet, también poemarios de Jorge de Lellis. Otras; Quetzal, dirigida por Domingo Cortizo; editorial librería Fausto que editó la suma de la poesía argentina por Raúl Gustavo Aguirre y lo mejor de la producción poética internacional de la década pasada, Botella al Mar, dirigida por Arturo Cuadrado y Alejandrina Devescovi, Ultimo Reino, Xul, La Danza del Ratón, entre otras.

-¿Qué hace posible esta colección de poesía en Argentina, además de su voluntad?

Existen dos aspectos; la realización del libro y su difusión. Sobre el primer punto diré que sacar un libro de possía significa un esfue zoer one nicoserio. Soy produc or grafich es mi medio de vida, lo que me permite condiciones financieras de excepción. Muchos autores se

ayudan también con el Fondo Nacional de las Artes. En cuanto a la distribución, está a cargo de Catálogos, que ha demostrado gran comprensión sobre el asunto y compra en firme una cantidad importante de libros. La difusión tiene además una generosa ayuda de medios radiales y escritos Horacio Salas en Radio Belgrano, el Diario de Poesía, la revista Mascaró, son claros ejemplos de ello. Las tiradas van de mil a mil quinientos ejemplares y nuestro servicio de prensa hace que, aparte del país, los libros estén en algunas librerías de Amsterdam, París, Madrid y México.

-¿Los próximos títulos de Tierra Firme?

-Quiero destacar como introresante la aparición de poesas mujeres de singular calidad. Vamos a editar a Graciela Perosio, Susana Poujol, Laura Klein, Susana Cerdá, Silvia Alvarez, Irene Gruss, Juli Benefdra, Ana Sebastián; Diana Bellesi prepara una antología de poetas argentinas. Tenemos anunciada la publicación de dos volúmenes que contendrían la totalidad de la poesía que Gelman escribió en el exilio. Al respecto quiero subrayar que me interesa ayudar a la posibilidad de que Gelman regrese al país, o mejor dicho, a que el país se reencuentre con la poesía de Gelman. Y sin hacer ningún tipo de culto a los muertos, creo que el país no debiera olvidarse de sus poetas que ya no están. Así como España no se olvida de Lorca y Hernández, no debemos olvidarnos de Santoro -una antología de su obra está preparando para Tierra Firme, Antonio Aliberti- Bustos y Urondo ©





## DIFICIL ARTE DE



El cuento argentino

(Vol.1)1955-1970, Compilación de Eduardo Romano, EUDEBA, 1986.

gesto de triste felicidad. La que gía tiene una existencia real, reresulta de que, en definitiva, to- conocido sin discusión por la do recorte revela un poder y te- crítica y el público. El poder de me a la insatisfacción que pro- elegir construye una corona a duzca su ejercicio. Así, sus pró- partir de variadas joyas, en una logos, especie sin la cual ningu- riqueza que prolifera según da na antología accede a ser leída, cuenta muy extensamente Roincluyen ciertos lugares comu- mano en su prólogo. Lo que se nes que le son propios y los defi- construye no es una literatura sinen. Por un lado la disculpa por no un poder. Y no se trata aquí ese poder: se admiten por anti- de poner en cuestión, según el cipado las falencias, las ausen- ademán de cierta crítica, el decias o las inclusiones que pue- recho de Roma a publicar su dan parecer caprichosas o propia lectura de ese fenómeno injustificadas. La humildad del conocido como la cuentística arcompilador pretende conjurar, gentina de la década del '60, atenuar el efecto del reproche, sino la utilidad de este tipo de producto de la insatisfacción del publicaciones, más aún si penlector, antólogo él también, que samos en el lugar que le cabe a requiere presencias, recuerda EUDEBA como herramienta de vacíos, lamenta, en definitiva, una política cultural. que una antología no sea, borgeanamente, un mapa que cubra toda la superficie del país cartografiado. Por otra parte, se apela a la dificultad para hallar un eje que organice esa multitud dispersa que permita disputar, munido del arma de una lógica, contra la insatisfacción de los antólogos lectores.

Ambas apelaciones están presentes en el prólogo de Eduardo Romano a esta antología que se parece a tantas otras; es más, se coloca explícitamente en una línea de gestos antologizadores.

Como para que quede claro, la que aquí se pone en cuestión

es el ademán mismo de la antología. Ricardo Rojas, al escribir qué destinatario se piensa para Romano elige un concepto cengentina, reclama a los escritoese objeto, la literatura argentina que no era evidente ni por existencia ni por necesidad, que ponía al desnudo la escasez de la pobreza era necesario, como desmentida exhibir una proliferación antologizada.

Aquí, por el contrario, no hay pobreza. Romano eligeentre "los mejores (cuentos) escritos por Toda antología esconde un cada autor". El objeto de antolo-

> Compliador cuento argentino (Vol. I) 1955-1970 (4) EUDEBA

Lo que aparece poco claro es sulten de un ejercicio universitario y no de esfuerzos aislados.

Curiosamente, tanto en el prólogo, como a través del carácter de la edición (papel caro, fotos, encuestas) se exhibe cierta.riqueza, que no pareciera com- masiado en cuenta entre las padecerse con la permanente queja económica de los directivos de la editorial universitaria.

Por aquel viejo adagio de crítico a tus textos quisiera detenerme un poco en el trabajo de Romano, al margen (en lo posible) de políticas culturales. Lo primero que aparece es una notable contradicción entre los enfoques utilizados como prologuista y como antólogo. Mientras en la primera función el acento se pone sobre la especie cuento, a la hera de elegir, la perspectiva partir de declaraciones anterioque ordena es la de los autores. Se elige un cuento de cada escritor, el cual va acompañado de una encuesta destinada a dar cuenta de las ideologías literarias y políticas de los autores, de sus prácticas escriturarias y sus preferencias estéticas. Es decir, se presenta a un autor junto a una muestra de su producción. A partir de esa doble lectura se filtran dos ausencias que, para el período anunciado resultan graves: Borges y Cortázar, el primero reescribiendo su proyecto literario, el segundo en el auge de su formulación. Es asimismo curiosa la falta de relatos de Ricardo Piglia quien introduce en cuentos como "Mata Hari 55" o "Las actas del juicio" las bases del proyecto literario que llevará a cabo en Respiración artificial.

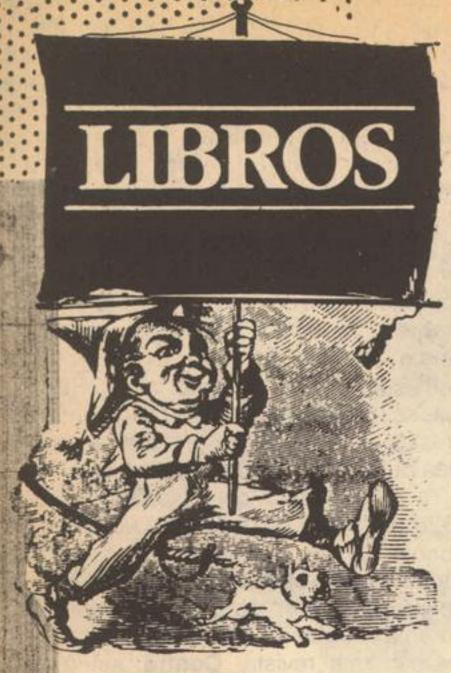
En cuanto al trabajo previo, su Historia de la literatura ar- este tipo de trabajos. Si se apun- tral para organizar su exposición ta a un público universitario, to- que es el de alteridad. Si bien se res que estudia, páginas para da antología, salvo que trabaje trata de un eje de lectura intereconstruir una antología. Ante con un corpus muy cerrado o de sante no están suficientemente difícil acceso, no provee nuevos desarrolladas las diferencias elementos que no puedan ser entre alteridad de sujetos y alteobtenidos por otros medios y sin ridad discursiva. Uno de los promayores dificultades. Para un blemas de la literatura de la dépúblico más amplio, EUDEBA cada del '60 que, efectivamente, debiera proveer trabajos que re- incluye en su producción a nuevos sujetos sociales, es la de no haber podido, en algunos casos (pienso en Abelardo Castillo), construir un verosimil del discurso de esos nuevos otros.

Tampoco parece tenerse decausas de surgimiento de esta cuentística, la aparición de nuevos discursos provenientes tanto del campo de las ciencias sociales como del psicoanalítico y aún del literario europeo y latinoamericano (es clara la presencia de Rulfo en la producción de Tizón, por ejemplo).

Cierra su texto, Romano, con una expresión que eufemísticamente llamaré "poco feliz". Al informar que algunas de las encuestas fueron reconstruidas a res de los autores, por falta de respuesta de éstos, añade: "Este mismo criterio seguimos con respecto a los escritores ya fa-Ilecidos: Haroldo Conti, Germán Rozenmacher, Rodolfo Walsh" ¿Quién está en condiciones de afirmar la muerte de Conti y de Walsh? Ellos forman parte de una figura siniestra de la infamia argentina: la desaparición, Sus nombres que encabezan sus libros no nombran ninguna tumba. No hay sepultura que permita esta aseveración de la muerte. Aún seguimos luchando, todavía esperamos. Su desaparición no está desvinculada de su práctica literaria, pues ella, como la de muchos otros se formuló en la convicción de estar del otro lado de la riqueza©

**Marcos Mayer** 

hivo Histórico de Revistas



### Narrativa

Tierra del pan, Elvio Aimar, edición del autor, 1983. Para-Lelos, Juany Proala, edición del autor, 1986. Querido, Alicia Barrios, Planeta, 1986. Primer bando, Daniel Mazzone, ediciones de la Serpiente, 1986.

El que tiene sed, Abelardo Castillo, Emecé, 1985.

A pesar del infierno, Silvia Turbay, Corregidor, 1986.

Cuentos fantásticos, E.T.A. Hoffmann, Corregidor, 1986.

### Ensayo

El exilio es el nuestro, Carlos A. Brocato, Sudamericana-Planeta, 1986... ¿Hubo dos terrorismos?, H. Schiller, M. Seoane, I. Viñas, A. Rodríguez, y otros. Reencuentro, 1986. Enfoques y perspectivas en psicología social, Ana de

Quiroga, Ediciones Cinco, 1986. Terapia del stress, Fidel Moccio, Ediciones Cinco, 1986.

El texto y sus voces, Enrique Pezzoni, Sudamericana, 1986. La pintura y la música, Georg W.F. Hegel, Siglo Veinte, 1985. La poesía, Georg W.F. Hegel, Siglo Veinte, 1985.

El antisemitismo en la Argentina/1, Leonardo Senkman, Centro Editor de América Latina, 1986.

Alfredo Palacios (Un socialismo argentino y para la Argentina, 1), Víctor García Costa, Centro Editor de América Latina, 1986. Los anarquistas

expropiadores, Osvaldo Bayer, Legasa, 1986. La clase obrera argentina,

autores varios, Anteo, 1986. La sexualidad masculina, Dres. Sapetti y Kaplan, Galerna, 1986.

La trama secreta de la radiodifusión argentina, Ricardo Horvath, Unidad. El pueblo legislador (Las

elecciones de 1983), Darío Canton, Centro Editor de América Latina, 1986.

### Poesia

Las Indias, Luis Alonso, Mascaró-Orbe, 1985. Diario de la crisis, Daniel Freidemberg, Tierra Firme, 1986.

Circus, Leónidas Lamborghini, Tierra Firme, 1986.

Polvo para morder, Jorge Boccanera, Tierra Firme, 1986. Santo y seña, Vicente Muleiro, María del C. Colombo, Mónica Sifrim, Silvia A. Sabo, Patricio Sabray.

Existenciales, Alberto Girri, Sudamericana, 1986. Bautismos y fundaciones, Liliana Mizrahi

Botella al mar, 1985. Los muros del espacio, Gerardo Horacio Ricny, Sociedad Argentina de Escritores, 1985 (Premio Promociones Literarias).

Espigas el viento, Luis A. Quesada, Besana, 1986.

Los hombres comunes, Federico Quintana, Extramuros, 1986. Levanta contra el viento la

cabeza oscura, Ediciones de la Claraboya, 1983. Cartas para reinas de otras

primaveras, Jorge Teillier, Ediciones Manieristas. Santiago, 1986.

### Humor

Don Gregorio/1, Garaycoechea, De la Flor, 1986.

Santo Varón/1, Lizan-Varlotta De la Flor, 1986.

### Testimonio

París bien vale una musa, Roberto A. Tálice, Corregidor, 1986.

Confesiones de un contra, Elisabeth Reimann, Legasa, 1986.

Farabundo Martí, A. Petrujin E. Cherilof, Progreso, 1985. Tierra del Fuego, su historia en historias, Arnoldo Canclini Galerna, 1986.

Muerte en la cancha, Amílcar Romero, Nueva América, 1986

### Literatura infantil

Folklore infantil, Félix y Marta Coluccio, Corregidor, 1986.

### Revistas

Diario de Poesía. Dirigida por Daniel Samoilovich apareció el número 1 de esta publicación trimestral. Incluye, entre otros textos, poemas de Allen Ginsberg, un anticipo del libro .de Juan Gelman

Interrupciones II, un dossier dedicado al poeta entrerriano Juan L. Ortiz, Memorias de Kiki de Montparnasse, textos del chileno Jorge Teillier, poemas de Yannis Ritsos traducidos del griego por Juan L. Ortiz, entrevista y poemas de Hugo Padeletti, guía de antologías latinoamericanas y concursos.

La Danza del Ratón, número 7. En sus páginas se presentan textos de poetas tucumanos, un poema inédito de Juan Antonio Vasco, poesía de Colombia y Portugal, textos escritos en las cárceles de Buenos Aires y, entre otros materiales, poemas de Giuseppe Conte y Alberto Szpunberg.

Hora de Poesía, número 42. La revista que dirige el español Javier Lentini ofrece un homenaje a Salvador Espriu, y traducciones de Jules Laforgue a cargo de José M. Valverde.

El Ornitorrinco. Poemas de los cubanos Miguel Barnet y Roberto Fernández Retamar. cuentos de Wolfgang Borchert, Vicente Battista y Juan Forn y un ensayo sobre la narrativa del denominado posboom, a cargo de Liliana Heker, son algunos de los materiales que destacan en esta entrega número 14 de la revista que dirigen Abelardo Castillo y Heker.

Amaru Nº 19. En el último número de esta revista, varios intelectuales, de diferente filiación política, responden sobre el tema cultura y democracia. Una entrevista a Roberto Fontanarrosa, un cuento de Juan C. Giménez y un reportaje a Lila Guerrero (a cargo de Nuria Pérez Jacky), destacan entre otros materiales.

Insania (una revista de locos) llega al número 5 con materiales diversos e interesantes. Destacan las entrevistas realizadas a Celeste Carballo y a Oscar Hermes Villordo.

Huaico (Lazo Americano): Genocidio cultural, reportaje a Melitón Vázquez, Culturas quechua y guaraní y poesía de nuestra tierra, son algunos de los temas tratados en el número 28 de esta revista.



### vermeer

GALERIA DE ARTE

**HUGO DE MARZIANI PINTURAS** del 20 de agosto al 8 de Setiembre

Lunes a Viernes de 11 hs. a 13 hs. y de 16 hs. a 20 hs. Sabados de 10.30 hs. a 13 hs. Suipacha 1168 Capital Federal Tel. 393-5102 S

TALLER "EL HUACO" Propone: comunicación crecimiento integración de formas expresivas construcción en grupo El sonido La palabra La imagen



Serrano 1746 Palermo Viejo tel.: 71-3550, 982-1227 31 Ses la Mantigua/que den de laderra O

El espacio

Retratos

Este verano agonizante nos ha traído una mala nueva: la muerte de Raúl González Tuñón en su Buenos Aires natal, en su Buenos Aires querido, como dice el tango. Raúl era joven todavía, o mejor dicho, no era viejo "ya". Había venido al mundo en la capital argentina, en 1905. Desde los comienzos de su vida, la literatura lo atrajo, con fuerza irresistible. A los 17 años aparecieron sus primeros trabajos en una revista titulada Inicial; luego en Proa, y más tarde en Martín Fierro. Por 🐋 fin, a los 20 lanzó su primer libro, El violín del diablo. Este libro no pasó inadvertido en el medio literario porteño; lo elogió Ingenieros y con éste, Payró. Por último, lo hizo Güiraldes, que se hallaba entonces en la cumbre de su prestigio intelectual y ostentaba su blasón de más brillo, Don Segundo Sombra.

Ya en el camino del éxito Raúl recibió en 1928 el Premio Municipal de Poesía, que le abrió el camino a Europa, de donde al regresar publicó La calle del agujero en la media. Se vio perseguido por Uriburu. Viajó al Brasil durante el gobierno de este mandón, fundó al regreso una revista, Contra; sufrió procesos... Un poema suyo, La brigada de choque, levantó gran escándalo a causa de una orden de prisión dictada contra él. La protesta internacional alcanzó tal magnitud que la orden fue revocada.

Recuerdo a Raúl González Tuñón en los días de la Guerra Civil, en Madrid, donde lo vi por primera vez. Era un hombre vivo, móvil, que hablaba a veces en voz baja y con extrema cortesía, como si se hiciera perdonar la palabra. Simpatizamos, compartimos luego la vida de París, con encuentros en Buenos Aires y en Moscú.

La última vez que estuve yo en Argentina, nos veíamos con frecuencia. Pocos días antes de mi partida me despidió con otros amigos en La Boca, en un restaurante que todo el mundo conoce, **El pescadito**. Al triunfo de la revolución cubana Raúl estuvo entre nosotros.

González Tuñón fue un poeta de gran aliento y de escritura muy personal. Como él mismo decía, o mejor dicho, como él repetía (recordando a Lautréamont), la poesía debe ser hecha para todos —y así es la suya—. El verso en Raúl es consistente, amplio, sólido. Supo tratar con decoro y elevación la vida popular argentina, como en los viajes de su Juancito Caminador, y en general, en toda su obra, sensual, violenta, tierna, dulce, universal.

Desde los primeros momentos de la insurrección minera en Asturias, tomó el partido
de los hombres del carbón, y no cesó de esforzarse porque los poetas se alinearon junto
a éstos. "Clamaba yo –dice González Tuñón
en alguna parte– porque el poeta tomara su
puesto en la lucha no sólo como hombre sino
también con su poesía, esto es, el compromiso virtual que contrae el poeta con su tiempo,
en determinado momento, cuando la poesía
es también un arma".

La muerte de González Tuñón es un duro golpe para la poesía americana, por la revolución en nuestro continente, como ejemplo que fue —que es— de militancia intelectual en el vasto frente de lucha por una vida más alta y pura. Son muchas, por cierto, las referencias que hay en la obra de este gran poeta a los pueblos más diversos, tomando partido por ellos, o simplemente acariciándolos y consolándolos. La referencia que toca a Cuba está en un poema titulado Polka de la tarjeta de cartón y dice así: Epoca en que se formaba / Corrillo al cantor del Bajo, / y Buenos Aires fumaba / cigarrillos Vuelta Abajo".

WW.ahlfa.Co agosto de 1974

LA NOCHE DE LOS LAPICES

DE MARÍA SEDANE Y HÉCTOR RUÍZ NUÑEZ

UN NUEVO BEST-SELLER DE

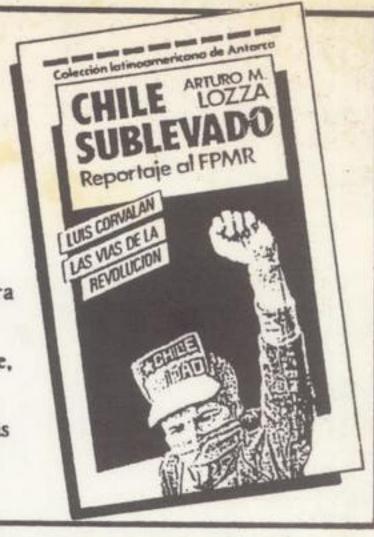




### **EDICIONES ANTARCA**

#### •CHILE SUBLEVADO

Esta obra de Arturo Lozza, premio José Marti '86, narra los preparativos de la sublevación contra Pinochet. Inéditos reportajes y documentos del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. El libro contiene, además, un trabajo de Luis Corvalán, dirigente comunista chileno, donde explica por qué todas las formas de lucha deben combinarse para derrocar al dictador.



# CATALOGOS

Distribuidora de libros

Importación/ Exportación

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO DE SIGLO XXI MEXICO Y ESPAÑA

Avda. Independencia 1860 / Tel. 38 5708 / (1225) Buenos Aires, Argentina

### UBRERIA PREMIER

COMICS
SOCIOLOGIA
POLITICA
PSICOLOGIA
LITERATURA
HISTORIA
O LO QUE BUSQUE

CORRIENTES 1583 TE. 46-6116

### LIBROS PARA LA NUEVA CRISIS

Fontanarrosa continuará. Roberto Fontanarrosa –8 historias 8– del genial rosarino que serán llevadas al cine por quienes las adquieran antes de ir.

Las aventuras de Inodoro Pereyra Nº 11. Roberto Fontanarrosa, El decimoprimer volumen de las andanzas del telúrico personaje.

Para no volver. Esther Tusquets. Una escritora española, la autora de El mismo mar de todos los veranos, confronta en esta novela a un intelectual "progre" de Barcelona con su psicoanalista argentino, un exiliado de Rosario. Se reconocerán sin esfuerzo en la protagonista quienes transitan un tratamiento psicoterapéutico, pero también las mujeres que intentan emerger de sojuzgamientos ancestrales.

La paloma de la paz. Walmir Ayala. Ilustrado por Juan Marchesi. Un nuevo libro de la colección "Libros de la Florcita". Un autor brasileño cuenta la búsqueda –y hallazgo-del amor de una paloma que aprende a pensar en los otros.

Vive y vacila. Juan Antonio Ramos. Su primera novela, crónica de una generación marcada por la música, escrita en puertorriqueño; la fluidez del habla coloquial no alcanza a ocultar una profunda crítica de costumbres expresada con ácido humor.



EDICIONES DE LA FLOR ANCHORIS 27 23-5529

## **■D**DIRPLE

### LIBROS PARA LA LIBERACION

- Rebelión: Reportaje a la juventud chilena Claudia Korol
- Farabundo Martí A. Petrujín. E. Churilov
- Salud, Enfermedad y Estructura Social Epifanio Palermo
- Estructura Social y Sectores Intermedios Alberto Scala
- Encrucijada de la Revolución Portuguesa V. Ermakor-V. Poliakovski

Capital Federal Tel. 40-0735/0804

Libros nacionales
Libros importados de la URSS.

Amplio surtido en libros

Cuba, Nicaragua.

Salvadoreñas, nicaraguenses.

científicos y tecnicos.

científicos y tecnicos.

Revistas soviéticas, cubanas,

Descuentos especiales mencionando este aviso





de Leo Masliah

Argentinas | www.ahira.com.ar